MARIO WANDRUSZKA

NUESTROS IDIOMAS: COMPARABLES E INCOMPARABLES

VERSIÓN ESPAÑOLA DE
ELENA BOMBÍN

BIBLIOTECA ROMÁNICA HISPÁNICA
EDITORIAL GREDOS
MADRID

(Viene de la solapa anterior)

negro del lenguaje escrito. Así, cada lengua resulta ser un instrumento diferente, pero no mejor ni peor que los demás. Ninguna lo dice todo, lo posee todo. Ni siquiera son sistemas perfectos, sino sistemas asistemáticos —con imprevisibles programas— en cuya creación han concurrido mezcladamente la verdadera necesidad y el azar histórico. Allí hay sitio para lo regular, lo irregular y aun lo absurdo (el género, ciertas formas verbales). El lujo (polimorfismo) y la penuria (polisemia) conviven tan campantes. Un reguero de ruinas dibuja toda una historia.

Creía Humboldt que las diferencias entre las lenguas obedecen a diversas y peculiares visiones del mundo. Wandruszka, escéptico, cortés, le opone muchos y contundentes resultados. Las lenguas —puntualiza— son instrumentos del espíritu, no espíritu ellas mismas. Parece indefendible esa psicología nacional intentada por algunos. Dos pueblos pueden compartir las mismas vivencias, pero uno hacerlas explícitas y otro dejarlas implícitas. En fin, lo admirable es que instrumentos tan poco perfectos se adapten tan bien a las nuevas necesidades de los hablantes. Alegren la cara los traductores: en nuestros idiomas hay más cosas comparables que incomparables; aquí está su gramática y su estilística. Y hasta el lector más ingenuo sabe que su lengua materna no le parecerá la misma cuando vuelva de asomarse a otros jardines, otras lenguas.

MARIO WANDRUSZKA

NUESTROS IDIOMAS: COMPARABLES E INCOMPARABLES

Tomar seis idiomas —alemán, inglés, francés, italiano, portugués, español— y partir de textos escritos en cualquiera de ellos —¡igualdad absoluta!— para compararlos con sus traducciones a los otros cinco: he ahí la tarea, la titánica tarea cumplida por Mario Wandruszka, maestro en comparación interlingüística. Suman unas ochenta las obras originales (de gran calidad) que le han servido de base. Llegado su turno, cada una deja oír su música creadora, y las cinco restantes, como instrumentos distintos que son, intentarán sucesivamente reproducirla, adaptarla a sus propios registros, sus peculiaridades, sus limitaciones. No importa la forma o estructura lingüística pulsada —simbolismo, perífrasis, modos, orden de palabras...—: en estas descripciones y valoraciones llega Wandruszka a una matización de inimaginable agudeza y finura.

La ejemplificación es copiosa. ¿Frases colgadas en el vacío? Ni soñarlo. Nuestro autor ha respetado siempre el contexto y la situación real en que aparece la palabra, sin los cuales no hay información completa ni sentido seguro. Y ha repetido que el lenguaje primario es el hablado, de colores vivos y naturales frente al blanco y

(Pasa a la solapa siguiente)

NUESTROS IDIOMAS: COMPARABLES E INCOMPARABLES

TOMO I

BIBLIOTECA ROMÁNICA HISPÁNICA

DIRIGIDA POR DÁMASO ALONSO

II. ESTUDIOS Y ENSAYOS, 253

MARIO WANDRUSZKA

NUESTROS IDIOMÁS: COMPARABLES E INCOMPARABLES

VERSIÓN ESPAÑOLA DE
ELENA BOMBÍN

BIBLIOTECA ROMÁNICA HISPÁNICA
EDITORIAL GREDOS
MADRID

© R. PIPER & Co. VERLAG, München, 1969.

© EDITORIAL GREDOS, S. A., Sánchez Pacheco, 81, Madrid, 1976, para la versión española.

Título original: *SPRACHEN · VERGLEICHBAR UND UNVERGLEICHLICH.*

Depósito Legal: M. 38556-1976.

ISBN 84-249-0699-3. O. C. Rústica.
ISBN 84-249-0700-0. O. C. Tela.
ISBN 84-249-0701-9. Tomo I. Rústica.
ISBN 84-249-0702-7. Tomo I. Tela.

Gráficas Cóndor, S. A., Sánchez Pacheco, 81, Madrid, 1976. — 4414.

PRÓLOGO

Es sobre todo al comparar entre sí diferentes lenguas cuando se comprueba lo que significa el lenguaje para el hombre, lo que le da y cómo se lo da. Para ello pueden elegirse lenguas tan ajenas una a la otra como el chino y el alemán: entonces se aprecia lo que puede ser totalmente diverso y lo que incluso en este caso es común. Una información más precisa se obtiene cuando se comparan entre sí lenguas emparentadas de cerca. En los últimos veinte años he intentado esto con seis lenguas: alemán, inglés, francés, italiano, español y portugués. Son las lenguas de las que me he ocupado durante mi vida, aprendiéndolas y enseñándolas. Esta elección se basa materialmente en que la creciente marea de traducciones entre estas lenguas ofrece los mejores supuestos para una comparación en cualquier dirección. Para mi intento elegí sesenta obras en estas seis lenguas, con sus correspondientes traducciones en las otras cinco.

Es la primera vez que, en esta cantidad, se observan y comparan traducciones en varias lenguas. Los defectos de este método están a la vista. Una laguna, un ligero descuido, una falta originada por un evidente desconocimiento en cualquiera de las cinco traducciones invalida a menudo un testimonio por lo demás irreprochable. Puesto que se trata aquí sobre todo de formas y estructuras que se encuentran

en cada página de cualquier texto, este defecto se subsana fácilmente por la inagotable abundancia de testimonios. Más problemático es el hecho de que entre el autor y el traductor de una obra existe una diferencia fundamental: el autor puede crear a partir de la totalidad de una lengua, pero el traductor está vinculado al modelo de otra lengua. La lengua del autor es para el traductor un desafío constante de mostrar que con su lengua puede crear algo análogo. Bajo esta presión, una lengua no puede desarrollar plenamente sus posibilidades más peculiares, al mismo tiempo que sus lagunas y puntos flacos se hacen muy claros. Para poder valorar comparativamente sus posibilidades más peculiares, hay que dejar expresarse a cada lengua en obras originales. Esto no siempre puede lograrse: se traduce mucho más del francés y del inglés a otras lenguas que del español y el portugués. Las obras con sus traducciones de que se puede disponer, además, son muy diversas en su clase y valor. Se trata de una selección abigarrada e incluso confusa, pero tal vez precisamente por ello no es un mal cuadro de conjunto.

Las ventajas de una comparación de traducciones variadas prevalecen sobre los defectos. Nos muestra con una plasticidad inalcanzable en otro caso las equivalencias de las formas y funciones de estas lenguas. Ofrece por primera vez una base segura para una descripción comparativa de varias lenguas y para una valoración crítica comparativa de los medios de que disponen dichas lenguas. Lo que al principio parece dificultar el trabajo, lleva al reconocimiento de la variedad de posibilidades dentro de una lengua. La comparación de traducciones siempre impulsa al filólogo a nuevas reflexiones críticas: esta palabra o aquella frase podría haber sido traducida mejor, aquí debería haber sido más libre, allí más exacta, más fiel al original o por el contrario más fiel a la

forma idiomática de la lengua de la traducción. Con frecuencia estas posibilidades sólo se diferencian entre sí por valores difícilmente sopesables y aún menos fundamentables, y a veces no son más que una superabundancia lingüística. Cuando el inglés dice: *I'm hungry* y el francés: *J'ai faim*, en alemán podemos elegir entre *Ich bin hungrig* y *Ich habe Hunger*. ¿Se trata de dos ideas distintas o más bien de una sola y misma idea, transmitida en dos formas lingüísticas distintas? Y más aún: al decidirse por estas simples formas, una lengua por una y otra lengua por la otra, ¿han pensado con ello estos pueblos algo diferente? ¿O simplemente se sirven de dos instrumentos distintos para expresar la misma idea?

La palabra no es la idea, la expresión lingüística de la idea no es la idea misma. Nuestra lengua materna nos induce a identificar la palabra con la idea. Ello es muy comprensible: en las palabras y frases de nuestra lengua materna hemos aprendido por primera vez a nombrar y a hablar del mundo de nuestro entorno, el mundo nuestro. Por eso estamos convencidos hasta lo más hondo de que el mundo es realmente así y sólo así como se denomina en nuestra lengua materna, de que poseemos el mundo en nuestra lengua materna y de que ella es nuestro mundo. Este error es disculpable e incluso necesario: ¿cómo podríamos hablar con seriedad y convencimiento si no tuviéramos la conciencia —falsa— de que con las palabras poseemos el mundo mismo?

Hasta que no aprendemos lenguas extranjeras no nos familiarizamos con formas y fórmulas para las que claramente no existen correspondencias exactas en nuestra lengua materna. Hasta no tener esta experiencia no nos liberamos de nuestra creencia infantil de que el mundo de nuestro entorno y de dentro de nosotros es y debe ser como se denomina en nuestra lengua materna.

Pero la filología de nuevo nos induce al error de identificar la palabra con la idea. El filólogo aprende a ver la lengua desde el punto de vista de la literatura de creación. Se le enseña a perseguir el reflejo de las formas hasta las últimas sutilezas y a explicarlas. Las formas de las lenguas se convierten en su mundo, en su realidad. Cuanto más amorosamente se entregue a las lenguas, tanto más fácilmente sucumbirá a la tentación de considerarlas el mundo. Por ello, las lenguas tienen para él un valor propio, que, en último término, hace no comparable a lo comparable y que significa la imposibilidad de la traducción. Ésta es la paradoja del filólogo: no puede existir sin traducir y está convencido de que «propiamente» es imposible traducir.

Como el filólogo, también el lingüista experimenta una y otra vez esa peculiaridad en último término intraducible, esa singularidad de cada lengua. Pero con ello no se da por satisfecho. Para él es entonces cuando se plantea la gran incógnita. ¿Qué significa la diversidad de formas y estructuras de las tres mil lenguas de la humanidad, aun sin tener en cuenta los incontables dialectos? ¿Se reflejan en ellos las diversas experiencias del mundo, las consideraciones y cosmovisiones de los pueblos que han creado esas lenguas? ¿Y hasta qué punto las formas acuñadas de una lengua guían o extravían el pensamiento, el sentimiento o la voluntad del hombre por distintos rumbos, hasta qué punto caracterizan al hombre que se sumerge en esa lengua? ¿Hasta qué punto es toda lengua una cosmovisión caracterizada y caracterizante?

«¡Qué increíblemente alemana (o inglesa, o francesa, etc.) es la lengua alemana (o inglesa, o francesa, etc.)!»: esta ingenua tautología han intentado utilizarla como círculo hermenéutico algunos lingüistas. Se entiende fácilmente que el espíritu de un pueblo habla a partir de lo que dice en su

lengua. Pero, ¿es esto tan evidente respecto a la forma y modo de decirlo? ¿Habla el espíritu de un pueblo desde todas las peculiaridades de las formas y estructuras de su lengua?

No hay nada más atrayente ni más difícil que hacer remontar el mundo caracterizado de una lengua al espíritu caracterizante de un pueblo. Lo que se denomina el espíritu de un pueblo, es ya ciertamente muy problemático. A partir de los actos y las obras de un pueblo, de su religión, de su filosofía, de su derecho, de su ciencia y de su técnica, de su arquitectura y su pintura, de su música, habla su espíritu tanto como desde su literatura. ¿Pero es su espíritu siempre y en todas partes el mismo? ¿Puede éste extraerse de una o varias fórmulas válidas siempre y en general? ¿Existen rasgos espirituales que pueden seguirse como constantes durante centurias y durante milenios, o más bien se trata de dominantes aisladas, que aparecen aquí y desaparecen allí, que se unen, que se oponen? ¿Un devenir que cambia incansablemente, que se renueva sin cesar?

¿Pero cómo puede reflejarse fielmente todo esto en las formas y estructuras de nuestras lenguas? Las lenguas no son tan fácilmente caracterizables. Cada lengua contiene formas y estructuras motivadas y otras sin sentido, que se han vaciado de sentido, puesto que el espíritu vivo ha cambiado y el cambio de las formas y estructuras de la lengua no va al paso de la renovación del espíritu. «Thoughts die sooner than languages» —las ideas mueren más rápidamente que las lenguas—, dice una vez Bernard Shaw (*BM*, 207). Todas nuestras lenguas están llenas de restos, vivos en otro tiempo, de ideas muertas hace mucho, de reglas absurdas, de excepciones sin sentido y excepciones de excepciones. Sobre el espíritu del pueblo en cuestión se puede sólo concluir que ha permitido o ha rechazado limpiar todos los

campos de ruinas heredados de las formas y estructuras —sólo tenemos que pensar en nuestras conjugaciones irregulares o en el género gramatical de nuestros substantivos.

En las formas de nuestras lenguas hay necesidad y azar. El léxico de nuestras lenguas es un reflejo de nuestro mundo, el mundo de nuestro alrededor y nuestro mundo interior. En todas las lenguas hallamos siempre palabras para el cielo y la tierra, el fuego y el agua, el sol, la luna y las estrellas, el hombre, la mujer y el niño, para hambre, miedo, cólera, amor, enfermedad o muerte. Estos universales del lenguaje testimonian la universalidad de nuestro mundo de vivencias humanas sobre toda la tierra... Las diferencias del léxico reflejan el diferente mundo vivencial de los pueblos. La palabra latina *tributs* refleja una parte de la realidad de la vida romana, mientras que la palabra céltica *clan* pertenece a otro mundo de vivencias y la palabra *Mischpoche*, procedente del hebreo, a su vez a otro: ninguna de estas palabras se puede traducir exactamente al alemán por *Stamm*, *Geschlecht* o *Sippe*. El envejecimiento y muerte de la palabra *Sippe*, a partir del siglo XVIII, su corta resurrección arcaizante en la primera mitad del siglo XX, la desaparición de *Sippschaft*, la arcaización y sentido irónico de *Sippe* y *Sippschaft* en la actualidad, todo esto es un testimonio lingüístico de los cambios sociales, es un fragmento de la historia cultural y social de Alemania, de la historia del espíritu alemán.

Pero la relación de lengua y mundo, de lengua y espíritu, de lengua y sociedad, no es en modo alguno tan coactiva, tan convincente. Las innumerables diferencias de formas y estructuras de una lengua a otra no siempre corresponden a necesidades espirituales. En nuestras lenguas se da la necesidad espiritual y el azar histórico. Nos resulta difícil considerar y aceptar que en nuestras lenguas haya tanta casualidad histórica. Los filósofos, matemáticos, físicos, químicos

y biólogos se esfuerzan desde hace tiempo en querer determinar el concepto de casualidad, es decir, el variado conjunto de fuerzas en concurso y en oposición que se entretejen; en ocasiones es una empresa desesperada querer determinar cuál de estas causas ha sido la decisiva. A veces ha debido ser una causa secundaria completamente insignificante la que en una decisión disyuntiva ha llevado en un sentido o en otro, en una lengua en uno, en la vecina, en cambio, en el sentido opuesto. ¿Qué es, en las diferentes formas y estructuras de nuestras lenguas, efecto de un espíritu vivo, qué es un efecto secundario, qué es un efecto posterior? ¿Qué está determinado por otros factores? ¿Y qué está determinado por tantos factores heterogéneos, que sólo, por abreviar, podemos llamar casualidad?

Hasta que no se traducen y comparan críticamente traducciones de varias lenguas no nos hacemos totalmente conscientes de cuánto defecto casual, cuánta riqueza casual, cuánta superabundancia casual hay en nuestras lenguas, cuánto superávit y cuánto déficit también casual. Los franceses tienen para el yerno dos nombres, *le gendre* y *le beau-fils*. Pero esta superabundancia es al mismo tiempo déficit, puesto que *le beau-fils* es tanto el yerno como el hijastro. Un amigo francés me describía en cierta ocasión con animadas palabras su propia situación como doble *beau-fils*: tenía dos *beaux-pères*, que no podía distinguir en francés —el uno era el padre de su mujer y el otro el segundo marido de su madre; pero en alemán podía distinguirlos como *mein Schwiegervater* «mi suegro» y *mein Stiefvater* «mi padrastro»... Toda traducción es una lucha constante con superabundancia y deficiencias lexicales, gramaticales y estilísticas.

En la comparación crítica nos haremos plenamente conscientes de la peculiaridad, la singularidad incomparable de

cada lengua humana, cada uno de estos sistemas asistemáticos tan raros, tan caprichosos, con sus analogías y anomalías, sus polimorfismos y polisemias, sus redundancias y deficiencias, sus explicaciones e implicaciones: la necesidad espiritual y el azar histórico, la ley y la libertad.

¿Cómo están hechas nuestras lenguas? ¿Qué realizan para nosotros y cómo lo realizan?

I

FORMA FÓNICA Y SENTIDO

1.1. Para una determinada forma de reír se dice en alemán *kichern*, pero en inglés existe incluso toda una serie de expresiones semejantes, *to giggle, titter, snicker, snigger, sniggle*... Los traductores franceses, italianos, españoles y portugueses no encuentran ninguna correspondencia exacta:

a. Bei diesen Worten aber brach der alte Monsieur Johann Buddenbrook einfach in Gelächter aus, in sein helles, verkniffenes Kichern (*B*, 5).

e. Pero con estas palabras, el viejo señor Johann Buddenbrook se echó a reír simplemente, con su risa clara, *una risa peculiar* [1].

i. A titter.

it. Quella sua risatina.

f. Ce petit rire.

p. O seu rir.

a. Die Mädchen Kicherten (*Bi*, 246).

e. *Las muchachas reprimieron la risa.*

i. The young girls giggled.

it. Sorrisetti delle fanciulle.

f. Les jeunes filles étouffèrent un petit rire.

p. As raparigas riram-se baixinho.

En muchas lenguas se han formado palabras a partir de *Hihihi*!... *Hahaha*!... *Hohoho*!... para designar la risa, según

[1] A la traductora no le ha sido posible acceder a todas las traducciones manejadas por el autor. Por lo tanto, ha hecho la versión de los ejemplos poniendo en cursiva las palabras usadas por el autor en el original.

el grado de claridad del sonido imitado. En las lenguas romances, de hecho, no existe ninguna palabra adecuada para designar el débil reír, *Kichern*; el francés dice muy expresivamente *pouffer de rire* (resollar con la risa):

i. She burst into a giggle (*W*, 162).
e. *Soltó una carcajada.*
a. Sie brach in Kichern aus. — it. Scoppiò in una risata
f. Elle pouffa de rire. — p. Soltou uma gargalhada.

El español y el portugués tienen una palabra propia para la risa ruidosa, e. *la carcajada*, p. *a gargalhada*:

e. *Las carcajadas me hicieron abrir los ojos* (*TV*, 317).
a. Das schallende Gelächter. — it. Le risa.
i. Their laughter. — p. As gargalhadas.
f. Les éclats de rire.

Ya se ve lo irregularmente distribuidas que están estas palabras fonéticamente expresivas: aquí posee una lengua una formación especialmente contundente, allí la otra. Por otra parte, la misma forma fónica puede expresar cosas totalmente distintas. Para *éclater de rire* «echarse a reír ruidosamente», se dice también en francés *s'esclaffer*:

f. Il s'esclaffa (*FA*, 481).
e. *Se echó a reír.*
a. Er lachte schallend. — it. Scoppiò in una risata.
i. He roared with laughter. — p. Ele desandou a rir.

Con las mismas sílabas se ha formado en italiano *lo schiaffo*, la bofetada sonora:

It. Lui allora mi diede uno schiaffo (*Cio*, 18).
e. Entonces él *me dio una bofetada.*
a. Gab er mir eine Ohrfeige. — f. Il me gifla.
i. He gave me a slap. — p. Deu-me uma bofetada.

1.2. Percibimos como llena de sentido una forma fónica sólo cuando el sentido nos invita a ello —nadie discutirá la motivación fónica de una palabra como *tic tac*, pero nadie la buscaría en una palabra como *táctica*. Incluso en la más sencilla reproducción de una impresión acústica con nuestros sonidos articulados hay mucho de aproximación:

f. L'amen n'était pas prononcé que j'entendis déjà sur les dalles le clic-clac impatient de ses galoches (*CC*, 195).
e. Aún no se había pronunciado el amén cuando oí ya sobre las losas *el ruido* impaciente de sus chanclos.

a. Klappern. it. Il clic clac.
i. Clicking. p. O clic-clac.

f. Le contrôleur sourit, tranquille, et, clic-clac, poinçonna (*Mth*, 43).
e. El cobrador sonrió tranquilo y, *clic-clac*, picó el billete.

a. Klick-klack. it. Clic-clac.
i. Click-clack. p. Trique, trique.

it. Un mazzo di carte ha spaccato, così, zac zac (*DC*, 106).
e. Ha roto una baraja así, *zas zas*.

a. Zack zack. f. Clic clac.
i. Zip. p. Zus zus.

Tenemos entonces en francés *clic-clac* para el ruido de los chanclos de madera, el picar un billete, y de romper la baraja, pero el traductor portugués traduce por *clic-clac, trique trique, zus zus*. Con frecuencia se trata menos de una imitación que de una evocación: f. *zigzag*, a. *zickzack*, un afortunado neologismo del siglo XVII motivado además en alemán por *Zacken, Zacke*, que con su convincente forma fónica se ha introducido también en otras lenguas; no reproduce una impresión fónica, sino que a su sonido se asocia la idea de un brusco cambio de dirección repetido. El piloto de guerra Antoine de Saint-Exupéry piensa en el fuego aéreo enemigo:

f. Il fait bien faire des zigzags le chemin vers l'éternité (*PdG*, 337).
e. Obliga a hacer toda clase de *zigzags*, el camino hacia la eternidad.

a. Zacken. it. Zig-zag.
i. Zigzag. p. Ziguezagues.

Muchas de tales formaciones permanecen en cierta manera al margen de la lengua, como f. *du tac au tac*, i. *tit for tat*:

f. Jenny répondait du tac au tac (*Th*, 288).
e. *Devolvía golpe por golpe.*
a. Jenny blieb ihm nichts schuldig. it. Non si mostrava da meno nel rimbeccare.
i. Jenny gave him tit for tat. p. Respondia no mesmo tom.

La completa integración morfológica y gramatical de las sílabas expresivas es algo distinto. Son frecuentes las diferencias entre las distintas lenguas:

a. Die Stoppuhren tickten (*Bt*, 113).
e. Los cronómetros *hacían tic tac.*
i Ticked. it. Ticchettavano.
f. Faisaient tic-tac. p. Faziam tiquetaque.

La palabra francesa, *le tic, tiquer*, no reproduce una impresión fónica sino una impresión de movimiento; sin duda gracias a su sugestiva forma se abrió camino en otras lenguas:

f. Des tics tourmentaient son visage (*Th*, 483).
e. Unos *tics* atormentaban su rostro.
a. Ein nervöses Zucken. it. Tic nervosi.
i. His face was twitching. p. Tiques.

a. Du bist doch ein harmloser Irrer, hast nur den einen und einzigen Tick, bei jeder passenden und unpassenden Gelegenheit «Schussfeld» zu murmeln (*Bi*, 256).
e. Eres un loco inconsciente y tienes la sola y única *manía* de murmurar «tiro» en toda ocasión, adecuada o no.
i. Tic. it. Mania.
f. Tic. p. Essa coisa.

En francés coloquial, *tiquer* ya no significa hoy solamente «contraerse» sino también «estallar, encolerizarse repentinamente».

f. Il se fit démobiliser à Bourg; en examinant son livret maquillé, l'officier tiqua: «Vous ne deviez pas falsifier votre livret» (*FA*, 505).
e. Hizo que le desmovilizaran en Bourg; al examinar su cartilla alterada, el oficial se encolerizó: —«No debería falsificar su cartilla».
a. Stutzte.

Stutzen es demasiado poco para ese movimiento colérico. En italiano, por el contrario, *il ticchio* es el capricho, la idea repentina:

it. Quando salta loro il ticchio di essere Cavalieri di Malta, non hanno che da alzare un dito (*Ga*, 154).
e. Si se les ocurría de repente querer ser Caballero de Malta, no tenían más que levantar un dedo.

1.3. Existe una motivación fonética primaria y secundaria. En alemán, *zucken*, *zücken* es primariamente la forma intensiva de *ziehen*: *das Schwert ziehen - das Schwert zücken* «sacar la espada». Pero en esta forma fónica se encuentra la posibilidad de una motivación fonética secundaria:

a. Plötzlich zuckte Hans Castorp zusammen (*Zb*, 42).
e. Repentinamente, Hans Castorp *se estremeció*.
i. Gave a start. it. Dette un balzo.
f. Tressaillit. p. Sobressaltou-se.

a. Ein noch zuckender Spatz (*Bt*, 448).
e. Un gorrión *que* aún *se estremecía*.
i. Quivering. it. Palpitante.
f. Palpitant. p. Palpitante.

En *ruckzuck* «de un tirón», la motivación fonética es incrementada por la rima. *Ruck* es asimismo motivable:

a. Er verbeugte sich kurz, ruckartig... Er liess nur kurz und ruckartig seinen schweren Oberkörper ein wenig nach vorne fallen (*B*, 130, 133).
e. Se inclinó breve y *bruscamente*... Dejó caer un poco hacia adelante de una manera rápida y brusca, su tronco pesado.
i. Jerkily... a jerky bow. it. A scatto.
f. Tout d'une pièce... d'un mouvement saccadé. p. Com um movimento brusco.

¿Hasta qué punto se puede motivar fonéticamente el uso de *nicken*, forma intensiva de *neigen*, «inclinar»?

a. «Muss ichs tun?» Die Bäuerin nickt (*MC*, 193).
e. ¿Tengo que hacerlo? La campesina *asiente*.
i. Nods. it. Fa cenno di sì con la testa.
f. Fait signe que oui. p. Diz que sim com a cabeça.

Para el *Nicken* afirmante, las lenguas romances no tienen una palabra propia. El dejar caer la cabeza al dormirse sentado, en alemán ha pasado a ser también denominación de un sueño breve:

a. Einen Nicker machen (*MC*, 147).
e. *Echarse un sueñito*.
i. To snatch a nap. it. Fare un pisolino.
f. Faire un petit somme. p. Gozar uma soneca.

1.4. La evolución fonética general de una lengua borra con frecuencia el primitivo valor expresivo de una palabra. A partir de la imitación fónica del ruido producido por un golpe, *tokk*, las lenguas románicas han formado un verbo. Este *toccare*, que después se aplica también a un tocar sin ruido, ha pasado a ser en francés *toucher*, del mismo modo que **muccare* «sonarse» ha pasado a *moucher*, **leccare* «lamer» a *lécher*, *siccare* «secar» a *sécher*, etc., y su primitiva motivación fónica ha desaparecido así. Pero es evidente que la motivación fónica es aquí tan inmediatamente convincen-

te, que la sílaba expresiva *tokk* ha vuelto a aparecer de nuevo, tomada de dialectos o de otras lenguas o como neologismo espontáneo.

f. À huit heures, la femme de chambre toquait à sa porte (*Ca*, 2, 164).
e. A las ocho, la camarera *llamó* a su puerta.
a. Klopfte. it. Bussò.
i. Tapped. p. Bateu.

i. I tapped the barometer... I tapped it again the next morning (3 *MB*, 64).
e. Di golpecitos al barómetro... A la mañana siguiente lo toqué de nuevo.
a. Ich klopfte daran... Am nächsten Morgen klopfte ich abermals daran.
f. Je tapotais l'instrument... Le lendemain matin, je fis de nouveau toc-toc sur le baromètre.

También en relación con el gesto que indica que alguien está «tocado»:

f. Son voisin nous fit un clin d'oeil et se toucha le front: «Il est toc toc!» (*FA*, 259).
e. Su vecino nos guiñó un ojo y se tocó la frente: «¡Está tocado!».

También el verbo y su participio usado como adjetivo y substantivo:

f. Sa petite belle-sœur s'était «toquée» d'un jeune homme (*NV*, 60).
e. Su cuñadita *se había enamorado* de un joven.
a. Hatte sich... «vergafft». it. Aveva perso la testa.
i. Had fallen madly in love. p. Se apaixonara.

f. Une espèce de toqué (*RC*, 35).
e. *Una especie de mochales.*
a. Ein verdrehter Kerl. it. Un matto.
i. A sort of mad-hatter. p. Uma espécie de maluco.

con lo que también *la toque* «cofia, tocado» aparece como «cofia de loco».

1.5. La historia de **pikkare* «picar», en francés, es una prueba clara de que la motivación fonética de una palabra puede ser incluso más fuerte que el desarrollo fonético general que amenaza con destruir la expresividad de la palabra. No se ha transformado en **picher*, como se esperaría. Como toda la Romania occidental, el francés ha conservado en *piquer* la sílaba expresiva *pikk*. También el inglés tiene *to pick* y *to peck*, el alemán *picken* y *pieken*, y entendemos sin dificultad cuando el tabernero de una taberna del puerto cuenta de un navajista:

a. Da holt der Sachse sein Pikpik und macht ganz schnell pik! ... Und das ist die Narbe (*Bt*, 147).
e. *Sacó su navajita y ¡zas!*
i. Pulls out his pickpick and sticks it into me.
it. Tira fuori il pugnale e mi mena un colpo.
f. Tire son surin et vlan il me pique.
p. Espetou-me a navalha nas costas.

La aplicación figurada a un gusto sazonado, a la atracción femenina, a una historia picante, está justificada por esta forma igualmente convincente:

f. Cette histoire abondait en épisodes piquants (*FA*, 75).
e. Esta historia era rica en episodios *picantes*.
a. Pikant.
it. Piccanti.
i. Piquant.
p. Picantes.

Igualmente está motivado fonéticamente a. *prickeln* y del mismo modo se emplea en sentido figurado:

a. Wenn sie funkelnd geistreich sind, prickelnde Anekdoten zu erzählen wissen (*MA*, 116).
e. Cuando son de una inteligencia brillante, saben contar anécdotas *picantes*.
i. Spicy.
it. Salaci.
f. Piquantes.
p. Picantes.

Lo que pica hiere, moral o corporalmente. En este sentido ha sido tomado del francés el participio *piqué* por el alemán y el inglés: «*Senator Gieseke war etwas pikiert*» (*B*, 588), «*was rather piqued*», que sólo podría traducirse de una manera imperfecta por «herido, molesto».

Una palabra puede ir pasando de un uso a otro, hasta que la primitiva motivación fónica queda totalmente oscurecida. Un buen ejemplo de esto es *to pick*. De «picar», la palabra se ha alejado sobre todo en relación con preposiciones, *to pick up*, de «comer a picotazos» a «recoger»:

i. Maxim stooped and picked up a fallen petal (*Re*, 88).
e. Maxim se paró y *cogió* un pétalo caído.
f. Ramassa. p. Apanhou.
it. Raccolse.

i. The car was to pick us up at the hotel (*F*, 104).
e. El coche iba a *buscarnos* al hotel.
a. Uns abholen. it. Prenderci.
f. Nous prendre. p. Buscar-nos.

En italiano, *picchiare* no significa «picar», sino «golpear»:

it. Stasera picchieremo il ragazzo (*DC*, 185).
e. Esta tarde *castigaremos al muchacho*.
a. Werden wir den Buben durch- f. Il sera battu.
prügeln. p. Chegaremos ao pequeno.
i. The boy shall have his hiding.

it. «Scusi», sussurò, «ma perché lei vuole picchiarmi?» (*DC*, 100).
e. «Perdone» susurró, «¿pero por qué me quiere *pegar*?».
a. Ohrfeigen. f. Gifler.
i. To hit. p. Bater.

El inglés *to knock* «golpear», como expresión técnica del boxeo, generalmente con una partícula adverbial, se ha hecho corriente internacionalmente:

i. «He knocked Mike down.»-«He didn't knock me out», Mike said (*F*, 219).
e. «Noqueó a Mike.»-«No me noqueó», dijo Mike.

I. *to kick* «dar una patada, golpear con la pata trasera», es también una expresión técnica del fútbol difícil de traducir. No puede verterse a otras lenguas en una forma fónicamente tan justa y convincente:

i. Somebody kicked me under the table (*F*, 12).
e. *Alguien me dio un puntapié* por debajo de la mesa.
a. Jemand stiess mich unterm Tisch an.
it. Mi arrivò un calcio.
p. Alguem me deu um pontapé.
f. Quelqu'un me décocha un coup de pied.

Motivado de una manera análoga al alemán *ruckzuck* está el i. *to chuck* «arrojar de un golpe»:

i. Why, there's a man in my bed... Well, I'm going to chuck him out (3 *MB*, 121).
e. ¡Qué cosa!, hay un hombre en mi cama... Bueno, le voy a *echar fuera*.
a. Rausschmeissen.
it. Buttar fuori.
f. Flanquer dehors.
p. Pôr fora.

Para i. *to flick* «moverse rápidamente», los traductores tampoco han encontrado ninguna correspondencia exacta en el siguiente ejemplo:

i. The bull was watching... Romero flicked his cape (*F*, 249).
e. El toro observaba... Romero *dio como un latigazo* con su capa.
a. Schwang.
it. Agitò.
f. Déploya.
p. Sacudiu.

1.6. Como f. *le tic*, también i. *the shock*, f. *le choc*, debe a su forma el efecto sugestivo y su extensión internacional, incluso como palabra especializada dentro de la medicina:

a. Er hatte einen heftigen Chok dabei erlitten, den Pleurachok (*Zb*, 284).
e. Había sufrido *un choque* violento, el de la pleura.
i. A shock. it. Un choc.
f. Un choc. p. Um choque.

Pero después también como la palabra que más breve y exactamente designa el «chocar»:

f. Les femmes trop faciles me choquaient (*FA*, 40).
e. Las mujeres demasiado fáciles *me chocaban*.
a. Schockierten mich. it. Mi urtavano.
i. Shocked me. p. Chocavam-me.

El mismo sonido final que *le choc* tiene otro monosílabo francés, *le trac*, sobre cuyo origen no puede decirse nada. El grupo inicial es el mismo que en *troubler* «turbar, intranquilizar», *trembler* «temblar», *la trouille* «miedo». *Le trac* es ejemplo típico de un neologismo afortunado, fundado en una motivación fonética aún rastreable, pero difícilmente demostrable de un sonido a otro. Tampoco para ésta tienen las lenguas vecinas nada análogo:

f. De plus en plus, avant ces heures difficiles, Géraudin maintenant connaissait l'angoisse, le «trac» (*CA*, 288).
e. Cada vez más, ante esas horas difíciles, Géraudin conocía ahora la angustia, *un gran nerviosismo*.
a. «Lampenfieber». it. «Trac».
i. «Cold feet». p. «Cólica».

f. Il m'a demandé peu après «si j'avais le trac» (*E*, 1182).
e. Me preguntó poco después *si estaba nervioso*.
a. Ob ich «Manschetten» hätte. it. Se ero nervoso.
i. If I was feeling nervous. p. Se estava com medo.

1.7. La disponibilidad semántica de los sonidos de nuestras lenguas es muy grande: son incorporados a la motivación del f. *le trac*, pero también del f. *le truc*, i. *the trick*.

La historia de ambas palabras, cuyo origen se considera **truccare* y **triccare*, es complicada y debatida aún. Lo que las une es la motivación secundaria, la evocación de una acción hábil, astuta y rápida. *C'est un truc, dit le pharmacien* (*MB*, 581) (Es un truco, dijo el farmacéutico). *The trick* ha hallado en inglés multitud de usos: *a silly trick* (3 *MB*, 164) es una tontería, *a good trick* (*OM*, 75), una buena ocurrencia. Pero en general lo que expresa es la ligereza y la habilidad:

i. The tricks the other bull-fighters used to make (*F*, 193).
e. *Los trucos*, que los demás toreros acostumbraban a hacer.
a. Die Tricks. it. I trucchi.
f. Les trucs. p. As manhas.

En francés, *le truc* se ha convertido en una muletilla corriente con el significado de «cosa, historia», etc.:

f. On a des trucs trop importants à décider ce soir (*CP*, 63).
e. Esta noche tenemos cosas demasiado importantes que decidir.

f. Il y a beaucoup trop de pensées dans ma tête... «Qu'est-ce que je fais ici? Est-ce que j'ai raison de vouloir ce que je veux?». Des trucs comme ça (*MS*, 111).
e. Hay muchas ideas en mi cabeza... «¿Qué hago aquí? ¿Tengo razón al querer lo que quiero?» Cosas así.

Sin embargo, el uso diario de *le truc* como una muletilla carente de significación obstaculiza cada vez más su empleo como «ardid, truco» y cuando se emplea con ese significado se prefiere elegir otra palabra:

a. Jemand behauptete später, es sei nur ein Trick von Robert gewesen (*Bi*, 194).
e. Alguien sospechó más tarde que sólo había sido *un truco* de Robert.
i. A trick. it. Un trucco.
f. Un bluff. p. Truque.

f. Un prestidigitateur qui va dévoiler un de ses tours (*Th*, 630).
e. Un prestidigitador que va a explicar uno de sus *trucos*.
a. Tricks. it. Trucchi.
i. Tricks. p. Truques.

1.8. Muchas onomatopeyas nos resultan tan inmediatamente convincentes que ni siquiera en nuevos usos nos sorprenden:

a. Schrella nahm eine Zigarette aus der Tasche, steckte sie in den Mund und erschrak wieder, als Nettlingers Feuerzeug so plötzlich vor seiner Nase klickte (*Bi*, 193).
e. Schrella sacó un cigarrillo del bolso, se lo colocó entre los labios y de nuevo se sobresaltó cuando el mechero de Nettlinger *se disparó* tan repentinamente delante de su nariz.
i. Clicked. it. Fece scattare.
f. Alluma. p. Disparou.

Pero ya en las más sencillas onomatopeyas se puede observar la asombrosa disponibilidad de nuestros sonidos. El batir palmas con las manos, chasquear la lengua, castañetear los dedos, rechinar los dientes, el restrallar del látigo, el golpear de una puerta, el ruido de un tiro y otros muchos más puede traducirse al francés con *claquer*. Esta disponibilidad puede llevar en los usos figurados a nuevas motivaciones secundarias. No hay duda de que el giro francés *prendre ses cliques et ses claques* «marcharse con todos sus bártulos» no sólo está motivado fonéticamente por su metafonía *i-a*. ¿Pero cómo? ¿Se trata de los chanclos de madera, como podría pensarse? ¿O se expresa también la idea de la rapidez de un empacar sin descanso?

f. Victorine prend son magot, ses cliques, ses claques, et hop! dans le train de Lannion! (*Th*, 360).
e. Victorine coge su dinero, *sus bártulos* y ¡hala!, ¡al tren de Lannion!
a. Ihre Siebensachen. it. I suoi cenci.
i. All her bags and baggages. p. A sua trouxa.

La motivación de *la claque* para el aplauso pagado en el teatro procede del batir palmas con las manos. En cambio, sobre la motivación primaria de una palabra mucho más antigua, *la clique*, para una comunidad o sociedad (en general con fines no muy claros) sólo pueden presentarse hipótesis. La palabra ha sido también tomada en otras lenguas:

f. Cauchon et sa clique (*FA*, 522).
e. Cauchon y su *pandilla*.
a. Clique.
i. Clique.
it. Cricca.
p. Bando.

Lo que puede suponerse siempre como primera motivación fonética, surge hoy de esta forma más bien sólo como una sugerencia indeterminada. Hay palabras cuyo devenir, su marcha triunfal, no se entiende muy bien cuando no se considera su forma sugestiva y aun cuando la fundamentación de esta sugestividad sólo pueda señalarse en una impresión de conjunto. Una palabra tal es f. *chic*. Tal vez se tratase primitivamente de una abreviatura de *la chicane* «pleito»: *savoir le chic* significa ya en el siglo XVII los ardides, los trucos y mañas que se usan en un juicio. Más tarde, los artistas tomaron la palabra y la llevaron de sus talleres a los salones parisinos. En el siglo XIX se convierte en una palabra de moda, francesa y europea.

f. Ce qui le séduisait par-dessus tout, c'était le chic. Il adorait une toilette élégante (*MB*, 580).
e. Lo que le seducía más que nada era *el chic*. Adoraba un traje elegante.
a. «Schick».
i. Chic.
it. Lo chic.
p. O chic.

Su dominio propio es hasta hoy el mundo de la moda:

f. Un tailleur chic (*Th*, 220).
e. Un traje de chaqueta *elegante*.

a. Ein schickes Schneiderkostüm. it. Elegante.
i. Smart. p. Elegante.

Pero además es una alabanza de la calidad:

f. C'est chic, la vie (*Th*, 452).
e. *Tiene gracia la vida.*
a. Ist doch schick, das Leben! it. È bella, la vita!
i. What a damned fine thing life is! p. Engraçada a vida.

f. Un chic métier, malgré tout (*CA*, 2, 183).
e. Una *magnífica profesión*, a pesar de todo.
a. Ein feiner Beruf. it. Che nobile mestiere.
i. A great profession. p. Bela profissão.

f. Tu es un chic type! (*CP*, 129).
e. Eres *un buen chico.*
a. Ein feiner Kerl. it. Un tipo chic.
i. A good fellow. p. Un tipo fixe.

f. Vous êtes un chic garçon (*CC*, 212).
e. Es Vd. *un buen muchacho.*
a. Ein famoser Kerl. it. Un ragazzo in gambe.
i. A good lad. p Um admirável rapaz.

Es un hallazgo feliz que primeramente se ha hecho en un lenguaje especial, en el que se complacen círculos cada vez más amplios, una sílaba que en su sonido recuerda un poco al *Pfiff*, «silbido», que pueden tener las cosas en alemán, recuerda los gestos expresivos de variada significación del chasquido de la lengua o el castañeteo de los dedos.

1.9. Como vemos, una parte de nuestro vocabulario está más o menos claramente motivada fonéticamente. Se trata menos del sonido aislado que de la forma de la sílaba. Para reconocer esto basta sólo con pensar en la interjección: la sílaba es el punto de partida propio de la expresión fónica.

Las palabras de varias sílabas se sienten como plenamente expresivas cuando repiten o modifican sus vocales o consonantes de una sílaba a otra:

f. Le traintrain quotidien (*JF*, 279).
e. *La vida cotidiana*.
a. Der tägliche Betrieb.
i. Routine.
it. Il tran-tran quotidiano.
p. O quotidiano.

f. Une ribambelle de cousins et de petits amis (*JF*, 92).
e. *Una seguidilla* de primos y de amiguitos.
a. Ein Haufen.
i. A whole horde.
it. Una moltitudine.
p. Um chorrilho.

En estas formaciones polisílabas, la casualidad caprichosa es aún mayor. Tal palabra existe a veces en una lengua, a veces en la otra, es familiar a un traductor, a otro no:

it. Una lettera... nitidi ghirigori d'inchiostro e di sentimenti (*Ga*, 120).
e. Una carta... claros *ringorrangos* de tinta y de sentimientos.
a. Schnörkel.
i. Hieroglyphics.
f. Des arabesques.
p. Rabiscos.

a. Nippsachen (*B*, 483).
e. *Chucherías*.
i. Knick-knacks.
f. Bibelots.
it. Ninnoli.
p. Porcelanas.

a. Schnickschnack (*Zb*, 153).
e. *Tonterías*.
i. Twaddle.
f. Des boniments.
it. Frottole.
p. Conversa.

La estructura fónica de la sílaba y la estructura silábica de la palabra difieren de una lengua a otra y por eso los supuestos para una motivación primaria o secundaria no son igualmente propicios en todas las lenguas. Son mejores 1) cuanto más fuerte es la estructura consonántica de una lengua, cuanto más ricas son las posibilidades de unión vocálico-

consonántica de las sílabas y 2) cuanto mayor número de palabras monosílabas posee una lengua, más fácilmente forma tales monosílabos.

1.10. El lenguaje humano basado en sonidos se apoya en la articulación, en la sucesión de vocales y consonantes, en «abrir la boca» y «cerrar la boca», y aunque una serie de sonidos intermedios se oponen a esta división simplista, la conservamos por sólidas razones. La relación entre vocales y consonantes es distinta de una lengua a otra. Con frecuencia, los sonidos existentes en una lengua corresponden tan poco a los de otra, incluso muy próxima, que hasta cifras de comparación alcanzan a lo comparable sólo de un modo aproximado. ¿Cómo podrían valorarse, por citar un solo ejemplo, las vocales reducidas, las vocales átonas, y más o menos ligeras, como en a. *kommen*, i. *woman*, f. *petit*, p. *pequeno*, en cuanto que no son totalmente mudas? La cantidad de posibilidades de pronunciación regionales, sociales e individuales es aquí particularmente grande, de manera que las cifras pueden ofrecer únicamente valores aproximados —dejando aparte diferencias como las existentes entre el inglés británico y el americano o entre el portugués europeo y el brasileño. A menudo se ha intentado recoger estadísticamente las estructuras fonéticas de diversas lenguas. Las cifras difieren entre sí según los métodos elegidos, pero aquí nos bastan unos cuantos valores aproximativos fácilmente examinables.

El habla alemana contiene menos del 30% de vocales sonoras —en italiano y en español son más de un 45%. Más del 10% de todos los sonidos alemanes son restos vocálicos, la «schwache *e*» (*e* débil) de la pronunciación escénica alemana (*«Abendglocken»*). El 60% son consonantes. Hay monosílabos alemanes cuya vocal está formalmente rodeada por

las consonantes, como en *Pflock, Knopf, Strumpf, Zwirn, Zwerg, Knirps*. Los compuestos contienen agrupaciones consonánticas como en *Marktplatz, Hauptstrasse, Sumpfpflanze, Herbststrauss, Abschiedsschmerz, Selbstzweck, Zweischgenschnaps*... Para los hablantes de lenguas romances esto es difícil de pronunciar. Thomas Mann hace notar en *La montaña mágica* (224), con especial reconocimiento, que el italiano Settembrini sabe hacer oír incluso el monstruo lingüístico alemán *Menschheitsfortschritt* («progreso humano») «de manera alegre, clara, sonora y, por así decirlo, plástica». No es de extrañar que a algunos extranjeros les suene el alemán como gruñidos, bufidos y ronquidos.

Pero este exceso de consonantes ofrece grandes posibilidades a la expresión fónica. No necesitamos más que pensar en los verbos formados con el grupo inicial *kn-*: *knicken, knacken, knittern, knattern, knistern, knallen, knarren, knurren, knirschen, knabbern, knuspern, kneifen, knuffen, knutschen, knipsen*...

a. Tritschler knipste die Lampe an (*Bi*, 58).
e. Tritschler *encendía* la lámpara.
i. Flicked on the lamp. it. Accendeva.
f. Allumait. p. Acendia.

a. Lanke knipste die Zigarette aus (*Bt*, 453).
e. Lanke estaba *apagando* el cigarrillo.
i. Pinched out his cigarette. it. Spense.
f. Eteignit. p. Apagou.

a. Als ich meine Zigarette ausknipste (*Bt*, 491).
e. Cuando *apagué* mi cigarrillo.
i. When I snuffed out my cigarette. it. Spensi.
p. Apaguei.
f. J'éteignais.

El alemán y el inglés usan un verbo preposicional motivado (*anknipsen-ausknipsen, to flick on, to pinch out, to snuff*

out); los traductores románicos se sirven solamente de expresiones generales para «encender», «apagar».

1.11. El segundo presupuesto para una motivación fonética rica es la tendencia de una lengua a la palabra corta, al monosílabo. Con relación al número de sílabas de las palabras, de la comparación de traducciones en textos de la lengua conversacional sin palabras cultas de varias sílabas, se obtienen los siguientes valores aproximativos: en alemán más de un 50% de monosílabos, en inglés un 75% aproximadamente, en francés 65%, en italiano menos del 40%, en español y portugués algo más del 40%. Si se prescinde del artículo, las preposiciones y las conjunciones, las diferencias se hacen más claras: sustantivos monosílabos como *il re* son escasísimos en italiano.

Un monosilabismo muy caracterizado y un abundante consonantismo son los dos presupuestos para una expresividad fonética ampliamente desarrollada. Entre las lenguas romances, es el francés el que con mucho tiene el mayor número de monosílabos. Pero muchos de estos monosílabos son sílabas libres, terminadas en vocal, poco caracterizados en su forma fónica, cargada con diversas homofonías (*seau - sceau - saut - sot; sain - saint - sein - seing - ceint*). En tales sílabas difícilmente podría encontrarse una motivación fonética secundaria. En todo caso, el francés posee presupuestos más favorables que las lenguas románicas meridionales sobre todo el italiano y el español, con su mayor número de sílabas y su vocalismo más fuerte.

El contingente de palabras motivadas fonéticamente en el léxico de una lengua no se puede expresar de forma comprensible en cifras exactas. Pero de todas las observaciones se sigue que el inglés posee el mayor número de palabras motivadas fonéticamente, que le sigue el alemán y que el

francés cuenta con mayor número de tales formas que la Romania Meridional. La fuerza sugestiva del monosilabismo inglés, de marcado consonantismo, es reconocible incluso en numerosos préstamos ingleses y americanos a las lenguas europeas. Muchas palabras inglesas en el francés son monosílabos de este tipo: *boxe, punch, catch, match, sprint, stop, crack, clown, sketch, film, gag, flash, jazz, swing, twist, job, speech, rush, boom, jet, bang, shorts, slip, clips, snack-bar, strip-tease, make-up, pin-up, pick-up, hold-up...*

f. Il donnait six cent cinquante mille... Et comptant, tout de suite, —cash! (*CA*, 2, 209).
e. Daba seiscientos cincuenta mil... Y contantes, en seguida *al contado*.
a. Und zwar sogleich ausbezahlt- Cash!
it. In contanti, subito, zac zac (!).
p. De contado.
i. At once, cash down.

f. Quant à sa culture, c'était un bluff (*FA*, 532).
e. En cuanto a su cultura, *era un engaño*.
a. Hatte er geblufft.
it. Era un bluff.
i. That was all bluff.
p. Era um blefe.

1.12. El sonido y el sentido de una palabra pueden fundarse mutuamente de una forma que nos convence inmediatamente y que también resiste al examen científico: los diccionarios etimológicos están llenos de motivaciones «onomatopéyicas», mediante «descripción fónica», «simbolismo del sonido», «intensificaciones fónicas expresivas», «palabras eco», «sílabas eco» e incluso «raíces eco» (también los lingüistas tratan a veces a su lengua sin compasión). En otras palabras existe una relación fundada entre el sentido y el sonido en una forma difícilmente captable. En la mayoría de las palabras y precisamente en la parte fundamental del léxico de una lengua, generalmente ya no es posible observar tal relación. El animal que para el niño es aún, con motivación fonética, un *Wauwau* se llama después en alemán *Hund*,

i. *dog* o it. *cane*, p. *cão*, f. *chien*, palabras cuya primaria motivación ya no puede explicarse, puesto que a través de los cambios fónicos de las lenguas durante milenios ha sido destruida hace ya mucho (sólo en el español *perro* creen algunos lingüistas oír aun un reflejo de la llamada de los pastores españoles ¡*prrrrt*!).

La mayoría de las palabras tienen una forma fónica que no puede fundamentarse en absoluto en el significado de dichas palabras. Según ciertas leyes, los sonidos de una lengua han evolucionado durante milenios y de esta evolución ha resultado una forma fónica para cada palabra, *h-u-n-d* o *d-o-g* o *c-a-n-e*, que no puede explicarse por el significado de esta palabra. La mayor parte de nuestras palabras no están motivadas fonéticamente. Reconocemos esto con la mayor claridad cuando comparamos varias lenguas entre sí: la forma fónica de la mayoría de nuestras palabras es, desde el punto de vista de su significado, pura casualidad.

Esto no nos impide sentir algunas palabras como «justas», «buenas», «hermosas», aunque la motivación fonética no sea objetivable. En el juego libre de las asociaciones unimos el sonido y el sentido en *Blume, Herz, Liebe, Tod... flower, heart, love, death... fleur, coeur, amour, mort...* («flor», «corazón», «amor», «muerte»); para nosotros se une hasta tal punto el signo con la vivencia de lo designado que ya no nos resulta un signo arbitrario, ocasional y casual, y es para nosotros insustituible e intraducible. De una lengua a otra, esto no se puede fundar, como es natural, ni en una propiedad especial de los sonidos en cuestión ni en una concepción especial del mundo y de la vida que se expresaría en la palabra. No tenemos más que echar mano a un diccionario: *Aal, Aar, Aas, ab, Abend, aber, Achse, Achsel, acht, Acht, Achtung, Acker, Adel, Ader, Adler, Affe, After, Ahle, Ahn, Ahnung, Ähre, All, Alm, als, alt, an...*: entre éstas, una

palabra u otra puede parecernos especialmente «justa», «buena» o «hermosa», pero sería absurdo querer ver que el sonido y el sentido de todas las palabras de una lengua se motivan recíprocamente. El lenguaje humano sería una cosa muy pobre si estuviera prisionero de sus sonidos y hubiera que hallar siempre una correspondencia interna, en la materialidad de sus sonidos. Como instrumento del espíritu, la lengua se desprende de la materialidad de sus sonidos y se separa de la fundamentación fónica de la palabra para crear una asociación puramente espiritual de lo designante y lo designado, del significante y el significado. De la forma más libre, se sirve para ello de la forma casual de la palabra.

Mientras nos encontramos cómodamente, «en casa», en una sola lengua, cada palabra de esa lengua es fundamentable para nosotros incluso fónicamente. Un perro se llama *perro* porque tiene el aspecto de un *perro*: en esta forma fónica tenemos al perro mismo. Hasta que no hemos comprendido que *un perro* también puede ser *a dog, un cane, um cão, un chien* no entendemos la objetiva constatación de la lingüística de que la mayoría de las palabras de nuestras lenguas no están motivadas fonéticamente, sino que son arbitrarias. Pero la comparación crítica de varias lenguas nos muestra aún más. Nos permite reconocer también lo que en las variables estructuras gramaticales y lexicales de nuestras lenguas es casualidad histórica.

II

EL LÉXICO

2.1. Sucede con frecuencia que en vano buscamos en otras lenguas una palabra correspondiente a otra conocidísima y corriente en nuestra lengua materna. Y viceversa, descubrimos en otras lenguas a cada paso palabras para las que en la nuestra no tenemos ninguna análoga.

Es esta una experiencia diaria. Decimos en alemán *die Blume* y *die Blüte* y nos asombramos de que las lenguas románicas no establezcan ninguna diferencia entre *Blume* y *Blüte* y tengan para ambas un solo nombre: f. *la fleur*, it. *il fiore*, e. *la flor*, p. *a flor*. ¿Cómo se puede entonces llamar a los *Blüten* del cerezo *Blumen* («flores»)?, preguntamos cándidamente.

De una manera más clara que *Blume*, *Blüte* nos lleva al origen común de ambas palabras, al *blühen* «florecer» y a la parte *floreciente* de la planta. A. *Blüte* es incluso el florecer mismo, como proceso y estado, el tiempo de florecer y también el conjunto o totalidad de lo floreciente, como por ejemplo *Baumblüte* «florescencia» o *Wiesenblüte* «floración del prado». Por tanto, a. *Blüte* es una palabra con varios significados y usos. Si se considera a *Blüte* sólo como la parte

en flor de la planta, se delimita a *Blume* frente a *Blüte* en el uso lingüístico del alemán en la forma siguiente: llamamos *Blume* a una planta en la que las flores aisladas atraen de tal manera nuestra atención que al conjunto, la planta, la denominamos según la parte, la floración. Una violeta es una flor, *Blume*, una rosa es *Blume*, pero en cambio hablamos de *Blüten* de un rosal, de una mata de lilas. Compramos y regalamos *Blumen*: claveles, tulipanes... pero también lilas o mimosas y estas últimas no son en «sentido estricto», *Blumen*, sino *Blütenzweige* «ramas florecidas». Se usa el plural *Blumen* en un sentido más amplio que el singular *Blume*. Creemos saber con toda exactitud lo que es *Blume* y lo que es *Blüte*, pero no nos resulta fácil delimitar exactamente el significado de ambas palabras. Hay muchas de tales palabras con un contenido bien conocido en el centro y en cambio con zonas límite poco claras, inseguras y que se interfieren reiteradamente con otras palabras. Hay muchas palabras que se usan ya en un «sentido estricto», ya en un «sentido amplio». Esta coexistencia e intercambio de diversos usos de la misma palabra hace con frecuencia difícil y a veces imposible la delimitación conceptual precisa del contenido de esa palabra. Uno se esfuerza en tales casos en distinguir el *sensus strictus* de esa palabra frente a otro u otros *sensus latiores*. ¿Pero es siempre el sentido «estricto» de una palabra su sentido más «propio»? ¿Cuál es en general el sentido «propio» de la palabra *Blume* y, a diferencia de éste, el sentido «propio» de la palabra *Blüte*?

Ya en inglés no encontramos ninguna correspondencia exacta de la distribución de *Blume* y *Blüte*. Los normandos llevaron de Francia a Inglaterra la palabra francesa: *flower* limitó en su uso al anglosajón *blossom* y al danés *bloom*. No todo *Blüte* «floración» es *a blossom*. Las floraciones de árboles frutales se llaman corrientemente *blossoms*; otras

flores de árboles y arbustos se llaman también *flowers*, de manera que podemos leer en un relato:

i. In spring, indeed, she could watch the buds upon the laburnum tree turn to flower... In their turn the flowers would fade and fall (*Ra*, 342).
e. En primavera, podía ver cómo los botones del laburno se convertían en flores... En su momento, *las flores* se marchitarían y caerían.
a. Die zu Blüten wurden... Und die Blüten.
it. I fiori.
p. As flores.
f. Les fleurs.

Y observamos muy extrañados que se puede llamar *Blumen* a *Blüten*, incluso poseyendo una palabra propia para *Blüten* y por tanto, que la forma alemana de distinción evidentemente no está apoyada en sí en el mundo de las plantas de una manera unívoca y definitiva. Y finalmente descubrimos que los románicos no poseen ninguna palabra propia para *Blüte*, pero que los sicilianos y los españoles han tomado de los árabes un nombre especial para las flores del naranjo:

it. Gli arancetì in fiore, e l'aroma nuziale delle zagare (*Ga*, 36).
e. Las huertas de naranjos en flor y el aroma nupcial *del azahar*.
a. Der Orangenblüten.
f. Des fleurs.
i. Of the blossoms.
p. Das flores.

22. Un segundo ejemplo: a. *Frucht* y *Obst* «fruta». Para los romanos, *fructus* (de *fruor*, *frui* «gozar») era cualquier provecho o ganancia y en especial la cosecha del campo (también *frumentum* «cereal» está en relación). La palabra ha pasado al alemán en época temprana y ha conservado toda la amplitud de significado; se refiere al fruto de la cosecha y más en particular a la cosecha comestible de árboles y arbustos. Y aquí coincide y se interfiere con otra

palabra, que procede de una dirección muy distinta, una antigua palabra alemana, *ob-az* «para postre», y luego especialmente «fruta /como postre», *Obst*. Es un nombre colectivo, que comprende tradicionalmente con mucha inexactitud los frutos carnosos y jugosos de nuestros huertos y viñedos, de manera que por una parte las nueces y, por otra, las bayas silvestres no están comprendidas en él. Se vacilaba en referir la palabra incluso a cualquier fruta exótica que apareciera en la mesa alemana —de ahí la diferencia entre *Obst* y *Südfrüchten* «frutas del sur»— y sólo cuando se convirtieron en algo cotidiano, las naranjas, mandarinas y plátanos se convirtieron paulatinamente en *Obst*. Pero con otras frutas, aún hoy no se ha llegado tan lejos. A la pregunta de si podrían ser llamados *Obst* los higos y los dátiles, la piña y el pomelo, se contesta con respuestas vacilantes y contradictorias, aunque se trata de frutas que pueden ser preparadas en *Obstsalat* «macedonia de frutas». Ni por el contenido ni por el alcance de la palabra se puede determinar indiscutiblemente lo que es *Obst*. A esto se añade incluso una diferencia de nivel estilístico. *Früchte* es la palabra escogida, apropiada a una copiosa comida de los *Buddenbrook*:

a. Das Folgmädchen, das Butter, Käse und Früchte serviert hatte (*B*, 29).
e. La doncella que había servido la mantequilla, el queso y *la fruta*.
i. Fruit. it. La frutta.
f. Les fruits. p. Frutas.

Pero en caso contrario se dice más familiarmente:

a. Es gab Spargelsuppe, Braten, ...eine Käseplatte und Obst (*Zb*, 14).
e. Hubo sopa de espárragos, asado... queso y *fruta*.
i. Fruit. it. Frutta.
f. Des fruits. p. Frutas.

Ni las lenguas románicas ni el inglés tienen una palabra que corresponda a *Obst*. ¿Es exceso del alemán o deficiencia

de las demás lenguas? Puede existir también en otras lenguas la necesidad de distinguir dentro del equívoco colectivo con un nombre colectivo propio, aquellas frutas propias de la mesa del hombre. Los italianos, españoles y portugueses usan para ello una diferenciación morfológica. Junto al masculino latino *fructus* surgió, de un neutro *fructum*, un colectivo plural *fructa*, que aun se reconoce en it. *le frutta*. Este colectivo plural ha pasado después a un colectivo singular, it. *la frutta*, del que finalmente pudo formarse de nuevo un plural, p. *as frutas*. De este modo, las lenguas románicas meridionales han alcanzado una diferenciación muy semejante a la del alemán, puesto que tienen junto al masculino singular *fructus* «fruto», it. *il frutto*, e. *el fruto*, p. *o fruto*, un plural regular, como por ejemplo para los melocotones que cuelgan del árbol:

it. I frutti erano pochi, una dozzina sui due alberi innestati (*Ga*, 92).
e. *Los frutos eran pocos*, una docena en los dos árboles injertados.
a. Es waren nur wenige Früchte. f. Il y avait peu de fruits.
i. There was not much fruit. p. Os frutos eram poucos.

En alemán, *Obst* se ha separado hoy muy claramente de su origen, el «postre», lo cual hace aún más difícil la determinación conceptual del contenido de la palabra; es evidente que no comemos *Obst* sólo como postre, sino también entre las comidas, en lugar de la comida, etc. Del mismo modo, tampoco it. *frutta*, e. *fruta*, p. *fruta* están asociadas al postre. Pero los ingleses y los franceses no poseen ninguna palabra propia para la fruta. Dicen «fruta» o «frutas» y dejan que la situación externa o el contexto lingüístico determinen con la suficiente claridad a qué se hace referencia en cada caso.

2.3. Y lo curioso es que solamente el inglés y el francés posean una palabra propia para la carne como alimento del hombre:

a. Was Ist das Fleischl Was ist der Leib des Menschen! (*Zb*, 244).
e. ¡Qué cosa es *la carne*! ¡Qué cosa es el cuerpo del hombre!
i. The flesh. it. La carne.
f. La chair. p. A carne.

Los ingleses y los franceses distinguen de ésta la carne como alimento por medio de dos expresiones, que en un principio significan muy en general «alimento, plato», i. *meat* (y aún hoy *sweet meats* «confituras», recuerda ese primer sentido general) y f. *la viande* (del latín vulgar *vivenda* «víveres»):

a. Dem Fisch folgte ein Fleischgericht (*Zb*, 70).
e. *Después del pescado venía un plato de carne.*
i. After the fish followed a meat dish. it. Al pesce seguí un piatto di carne.
f. Après le poisson venait un plat de viande. p. Depois do peixe vinha uma iguaria de carne.

Recordemos el más conocido «exceso» del vocabulario inglés, la coexistencia de los antiguos nombres anglosajones para el buey, la vaca, la ternera, el cerdo, el carnero, la oveja: *ox, cow, calf, swine, pig, wether, sheep*, y los nombres procedentes del francés para su carne como alimento humano: *beef, veal, pork, mutton*. Pero solamente unas pocas clases de carne tienen casualmente un nombre propio: el cordero, el ganso, el pato o el pollo se comen también bajo su nombre germánico, *lamb, goose, duck, chicken*; *chiken* está respecto a *pullet*, procedente del francés, en una relación completamente distinta a la de *calf* y *veal*, puesto que *pullet* es simplemente el gallo joven. La paloma es designada con el nombre francés *pigeon* no sólo en la sartén, sino tam-

bién en los tejados, aunque podría haberse tomado para una diferenciación análoga la antigua palabra anglosajona *dove*. Por tanto, la particularidad inglesa de designar con nombres propios la carne de algunos animales que se presenta a la mesa, es, en comparación con otras lenguas, un programa ocasional muy incompleto (*calf* «ternera» - *veal* «carne de ternera», pero *lamb* «cordero» y «carne de cordero»).

2.4. El ejemplo de traducción presentado en último lugar nos muestra que los españoles diferencian de nuevo en otro lugar: diferencian el alimento humano, *el pescado*, de *el pez*, tal vez porque el latín *picem* ha dado en español *la pez*, y el latín *piscem*, *el pez*, por lo cual *comer pez* tanto podría ser comer la pez como comer el pescado. ¿Por qué si no habrían sido los españoles y solamente ellos los que hubieran sentido la necesidad de distinguir con una palabra propia el pescado muerto preparado para alimento humano del pez vivo mientras que sus vecinos dejan tranquilamente esta distinción al contexto lingüístico y a la situación extralingüística? Difícilmente puede deberse esto a una particular necesidad espiritual de los españoles.

Ya estos primeros ejemplos muestran hasta qué punto el azar histórico se ha sedimentado en el léxico de nuestras lenguas. A veces es una lengua, a veces es otra la que es más rica en una palabra o incluso en varias —una en el pescado, otra en la carne y una tercera en la fruta.

2.5. La riqueza de la casualidad histórica de las lenguas puede valorarse de varias formas. Para «veneno», las lenguas romances han tomado del latín dos expresiones: *venenum* «bebida, bebida venenosa, pócima» y *potio* «bebida», que fue usada con la misma amplitud de significado (la lengua es-

pecializada greco-latina aun disponía, con *toxicum*, de una tercera forma). El italiano se ha decidido por *veleno*; el francés por *poison*, pero el veneno de la serpiente y el veneno animal semejante se llama *venin*; el inglés ha tomado del francés *poison*, pero al lado de esta palabra se usa también *venom*, aunque más raramente que *venin* en francés; el español y el portugués dan preferencia a *veneno*, pero junto a esta conocen también c. *ponzoña* y p. *peçonha*. Por tanto, aquí es una palabra, allí la otra la que es usada preferentemente, pero la segunda palabra en cada caso tiene también entonces una significación especial y como palabra usada más raramente puede tener un particular valor expresivo, puede tener un efecto arcaizante, campesino o rebuscado, puede ser usada sobre todo en sentido figurado o simplemente por la necesidad de variación literaria, como en la traducción inglesa de una conversación de Thomas Mann (*La montaña mágica*) donde se habla expresamente de venenos:

a. Die Schlangengifte... Schlangengifte... Schlangengift (*Zb*, 530).
e. *Venenos*.
i. The venom of snakes... snake-poison... snake-venom.
f. Venins. p. Venenos.
it. Veleni.

Pero el francés tiene una riqueza aún más asombrosa: junto al adjetivo *venimeux*, los humanistas prefieren *vénéneux* y en el transcurso de los siglos se formó a partir de esta superabundancia una diferenciación semántica, de manera que hoy se dice *venimeux* de animales (y también en sentido figurado), y *vénéneux* de plantas —aunque hubiese sido más consecuente hablar de *poisonneux*, de forma análoga a la distribución de *poison* y *venin*, en los portadores de veneno no animales, como aun podía decirse en el siglo XVII y como se dice en inglés hasta hoy:

it. Questo serpente velenoso (*Cio*, 90).
e. *Esta serpiente venenosa.*
a. Diese Giftschlange. f. Ce serpent venimeux.
i. This poisonous snake. p. Esta serpente venenosa.

f. Une plante vénéneuse (*M*, 118).
e. *Una planta venenosa.*
a. Eine Giftpflanze. it. Una pianta velenosa.
i. Some poisonous plant. p. Uma planta venenosa.

2.6. Para «peligro», las lenguas románicas han conservado la palabra latina *periculum* en diversos derivados fonéticos. En la Francia medieval se añadió aún otra palabra, derivada de **dominiarium* «dominio» y *damnum* «daño»: *le danger*, que figuró al lado de la palabra antigua, *le péril*. Se busca en vano un sentido más profundo de por qué fue en Francia precisamente donde la necesidad de una nueva palabra para el peligro pudo ser más fuerte que en Italia, España y Portugal. Desde que en Francia es *danger* la palabra más esperada, *péril* se ha convertido en la más escogida, que aún se emplea en algunos usos fijos, en frases hechas y que suena de una manera más solemne. También el inglés ha tomado las dos palabras. Como segunda palabra, f. *péril*, i. *peril* tiene un particular valor estilístico que no tiene it. *pericolo*, e. *peligro*, p. *perigo* como primera palabra corriente. Hay que traducir con la palabra corriente cuando se dice en italiano:

it. Il cane non rappresenta nessun pericolo (*Ga*, 60).
e. El perro no representa *ningún peligro.*
a. Keine Gefahr. f. Aucun danger.
i. No danger. p. Nenhum perigo.

Pero cuando en este mismo relato se usa una vez la palabra *pericolo* con un énfasis especial, el traductor francés no la vierte con *danger* sino con *péril*:

it. Il pericolo non era vicino. Pericolo. La parola gli risuonò in mente con tanta nettezza che se ne sorprese. Pericolo. Ma pericolo per chi? (*Ga*, 88).

e. *El peligro* no estaba cerca. Peligro. La palabra le resonó en la mente con tanta nitidez que le sorprendió. Peligro. ¿Pero peligro para quién?

a. Die Gefahr war noch fern. Gefahr...

f. Il n'y avait pas péril en la demeure. Péril...

i. The danger might not be so near. Danger...

p. O perigo.

En comparación con *danger*, *péril* es el peligro más abstracto. Un médico e inventor, que tiene que defender sus métodos quirúrgicos ante un tribunal, por ejemplo, dice así:

f. C'est ça le péril. Pas d'appui officiel. Je ne pèse rien. Quand j'innove, c'est à mes risques et périls (*CA*, 2, 138).

e. *Ese es el peligro*. No hay apoyo oficial. Yo no tengo ningún peso. Cuando innovo, es a mi cuenta y riesgo.

a. Das ist eben die Gefahr.

it. Qui sta il pericolo.

i. That's the danger.

p. É esse o perigo.

Tales palabras, como vemos, son también usadas con preferencia en fórmulas fijas: *il y a péril en la demeure* «hay peligro a la vista, en casa», *à ses risques et périls* «bajo su cuenta y riesgo».

Al ser la palabra más rara, *péril* evoca la idea de un peligro desusado, de un enorme peligro:

f. Le péril rouge, le péril jaune (*JF*, 129).

e. *El peligro* rojo, el *peligro* amarillo.

a. Die rote Gefahr, die gelbe Gefahr.

it. Il pericolo.

p. O perigo.

i. The red peril, the yellow peril.

De forma semejante a *danger* y *péril* se comportan recíprocamente *dangereux* y *périlleux*. Pero se añade aún una

particularidad inmotivada: *périlleux* se refiere especialmente a una acción peligrosa:

f. Ce qu'il appelait «mes innovations périlleuses» (*CA*, 2, 138).
e. Lo que él llamaba «mis innovaciones *peligrosas*».
a. Gefährlich. it. Pericolose.
i. Risky. p. Perigosas.

f. Nous avons fait, de roc en roc, une périlleuse descente (*FA*, 227).
e. Hemos hecho una bajada *peligrosa*, de roca en roca.
a. Gefährlich. it. Pericolosa.
i. Hair-raising. p. Perigosa.

Un hombre, un animal o un objeto pueden ser *dangereux*, pero no *périlleux*.

2.7. A partir de una superabundancia de la lengua pueden lograrse valiosas diferenciaciones. El latín *civitas* dio a las lenguas romances la palabra fundamental para «ciudad», it. *città*, e. *ciudad*, p. *cidade*, f. *cité*. Pero también *villa* «casa de campo» se amplió, se extendió en la Edad Media con el significado de «ciudad». En español, *villa* no podía oponerse a *ciudad* y hoy es usada solamente en ciertas formas y fórmulas fijas, por ejemplo referida a Madrid. En portugués *vila* es la más pequeña y *cidade*, la mayor. En francés, por el contrario, *ville* se ha convertido en la primera palabra y se ha hecho de *cité* la segunda. En el habla culta, se llama *cité* a una antigua y gloriosa ciudad, especialmente si fue fundada por los griegos o los romanos:

f. Je me rappelle mon arrivée à Marseille... J'avais laissé ma valise à la consigne et je m'immobilisai en haut du grand escalier... une rumeur montait de la ville... et je regardais la grande cité inconnue (*FA*, 93).
e. Recuerdo mi llegada a Marsella... había dejado mi maleta en consigna y me quedé inmóvil en lo alto de la gran escalinata... de

la ciudad subía un rumor... y yo contemplaba la *gran ciudad desconocida.*

a. Von der Stadt... die grosse, unbekannte Stadt.
i. The city... this vast unknown city.
it. La città... la grande città sconosciuta.
p. A cidade... a grande cidade desconhecida.

Pero también se llama *cité* al antiguo y venerable núcleo de una *ville* moderna como París. Y finalmente, también se llama así a ciudades de reciente fundación, apelando a la comunidad ideal de vida: *la cité ouvrière*, el barrio de los trabajadores, *la cité-jardin*, la ciudad jardín y *la Cité universitaire*, para la que falta una palabra alemana apropiada, puesto que no se trata de una *Universitätsstadt* («ciudad con universidad») ni de un *Universitätsviertel* («barrio de la universidad») ni de una *Universitätssiedlung* («aglomeración universitaria»).

La cité, la ciudad antigua, una ilustre ciudad antigua, el antiguo núcleo de la ciudad, zonas modernas de los más diversos tipos... un ejemplo particularmente persuasivo de la disponibilidad asistemática de una palabra.

Junto a la primera palabra, *ville*, la segunda palabra tiene un eco evocador de recuerdos culturales, más significativo. Así lo vemos en *La Peste* de Albert Camus. Desde la primera presentación que se hace de la ciudad de Orán en el Norte de Africa, *une ville ordinaire* «una ciudad corriente», hasta la última frase del libro, *une cité heureuse* «una ciudad feliz», ambas palabras alternan; varias veces *notre cité* y *notre ville* se repiten y entonces *la ville* es la primera palabra, la natural, la corriente y *la cité*, la más escogida.

Para el traductor inglés de *La Peste*, Orán es casi siempre *a town*. Sólo raramente traduce *cité* por *city*, como en la última frase: *a happy city*. En francés, *la cité* es un programa suplementario de *la ville* y en inglés, *town* y *city* son

un programa complementario. La diferencia entre *town* y *city* está más objetivada, más institucionalizada: *a city* es una ciudad especialmente caracterizada por su número de habitantes y su situación de derecho. Con este uso, en inglés se interfiere el de *city* para el antiguo núcleo de la ciudad, el centro comercial. *The City of London* es el centro de la ciudad, *the City of Dundee* la ciudad entera, como *New York City*. Por otra parte se ha conservado un uso antiguo, familiar y amistoso de *town*, incluso cuando se trata de una gran ciudad como París, de la que puede decirse:

i. I like this town... This is a good town... Wasn't the town nice at night (*F*, 16 ss.).
e. Me gusta esta ciudad... Es una buena ciudad... ¿No era agradable *la ciudad* de noche?
a. Die Stadt. it. La città.
f. La ville. p. A cidade.

Por el contrario:

i. «I don't like Paris. It's expensive and dirty»-«Really? I find it so extraordinarily clean. One of the cleanest cities in all Europe» (*F*, 25).
e. «No me gusta París. Es cara y sucia»-«¿De verdad? Yo la encuentro tan extraordinariamente limpia... Una de las ciudades más limpias de toda Europa».

Los ingleses y los franceses han aprovechado de manera algo diferente una riqueza léxica comparable. El alemán ofrece en este caso una sola palabra. Si se quiere diferenciar, hay que acudir al registro de los adjetivos o a la composición nominal: *Grossstadt* «gran ciudad», *Stadtkern* «núcleo de la ciudad», *Geschäftsviertel* «barrio comercial»...

2.8. En inglés se plantea siempre la cuestión de cómo es aprovechado el excedente de palabras germánico-románi-

co. Para «puerto» aparece junto a la primera palabra germánica *harbour* (y la segunda palabra hoy literaria *haven*, que fue tomada también en francés como *havre*) también la palabra latino-romance *port*, que en alemán sólo se da ocasionalmente, como palabra huésped de la lengua culta («*Vom sichern Port lässt sich's gemächlich raten*», Schiller, *Wilhelm Tell*, 1, 1 «desde el puerto seguro se puede aconsejar cómodamente»). *Harbour* es tanto el puerto natural como el artificial, el grande como el pequeño, y *port* especialmente el gran puerto comercial, el puerto de salida, de origen y de procedencia, el puerto de determinación del tráfico marítimo; tiene frente a *harbour* una determinación adicional que no posee la palabra general para puerto dentro de las lenguas románicas, f. *port*, it. *porto*, e. *puerto*, p. *porto*. Un mismo puerto se llama *harbour* y como puerto de origen *home port*:

i. Freddy Wallace's boat, the Queen Conch, thirty-five feet long... Her name and home port, Key West, Fla., were painted in black across her stern (*HN*, 176).
e. El barco de Freddy Wallace, el «Queen Conch», de treinta y cinco pies de largo... El nombre y *puerto de matrícula*, Key West, Fla., estaban pintados en negro a lo largo de su popa.
a. Heimathafen. it. Il suo porto di residenza.
f. Son port d'attache. p. A origem.

i. There were two other yachts in the harbour (*HN*, 240).
e. Había otros dos yates *en el puerto*.
a. Im Hafen. it. Nel porto.
f. Dans le port. p. No porto.

2.9. En alemán tenemos *Fluss* y *Strom* «río». Con ambas palabras diferenciamos no sólo el tamaño: *Strom* es la palabra solemne. En una descripción del Rhin, *Strom* y *Fluss* pueden sucederse una a la otra:

a. Ein breiter Strom... der Fluss... der Strom... am Flussufer... auf der Strasse weiter, die dem Strome folgte... Still und mächtig strömte der Fluss (*NG*, 152 ss.).
e. *Un caudaloso río... el río...* el río... a la orilla del río... por la carretera que seguía el río... Tranquilo y poderoso corría el río.
i. A wide river... the river. it. Un grande fiume... il fiume.
f. Un large fleuve... le fleuve. p. Um grande rio... o rio.

Pero cuando Heinrich Böll habla del Rhin a su paso por Colonia, o Günter Grass, del Rhin a su paso por Düsseldorf, lo llaman sencillamente *Fluss*:

a. Die Brücke, die hier über den Fluss geführt hatte, war zerstört (*Bi*, 207).
e. El puente que cruzaba *el río* aquí, estaba destruido.
i. The river. it. Il fiume.
f. Le fleuve. p. O rio.

Y sin embargo también aquí aparece *der Strom*, condicionado por una idea adicional, al asociarlo a *Strömung* «la corriente»:

a. Die Strompfeiler mit ihren Querstützen standen wie leere Riesentore im Strom (*Bi*, 208).
e. Los pilares con sus virotillos como gigantescas puertas vacías sobre *la corriente*.

a. Schiffe, die Kohle geladen hatten, von Duisburg kamen und sich gegen den Strom mühten (*Bt*, 432).
e. Barcos que habían cargado carbón, venían de Duisburg y luchaban contra *la corriente*.
i. The current. it. La corrente.
f. Le courant. p. A corrente.

También el inglés posee dos palabras, *the river* y *the stream*, pero su distribución es distinta. *River* es la palabra más general, empleada también cuando se habla de un río grande como el *Mississipi River*, que nos describe Mark Twain:

i. The mighty river like an ocean at rest (*TS*, 88).
e. El potente río descansaba como un océano en calma.
a. Der mächtige Strom lag da wie eine ruhender Ozean.

Por el contrario, *the stream* es el agua corriente:

i. He rested again until the sun was well up and gilding the great river with its splendour, and then he plunged into the stream (*TS*, 102).
e. Descansó de nuevo, hasta que el sol hubo salido totalmente y doraba el gran río con su esplendor, y entonces se sumergió otra vez en el agua.

A diferencia de *Strom* en alemán, el inglés *stream* puede ser el arroyo muy pequeño:

a. Sie wateten durch einen kleinen, lautlos rinnenden Bach (*NG*, 89).
e. Vadearon *un* pequeño *arroyo* que corría silencioso.
i. They waded through a little, silently trickling, stream. it. Un piccolo ruscello. p. Um regato.
f. Un petit ruisseau.

Por eso es posible incluso un diminutivo: *a little stream-a streamlet.*

Según su caudal, los romanos llamaban a una corriente de agua *rivus, fluvius, flumen* y *amnis*. Los italianos se han decidido por *il fiume*, los españoles y los portugueses por *el río, o rio*. Los franceses han hecho, de *fluvius, le fleuve*; pero aún han tomado otra palabra más, *riparia - la rivière*. Hay dificultades en la delimitación de ambas palabras. ¿Por qué debe distinguirse *le fleuve* de *la rivière*? ¿Por el mayor caudal de agua, el curso más largo, la mayor importancia política y cultural? ¿O por el hecho de que no desemboca en otro curso de agua, sino en el mar? Esta última característica se ha convertido en la decisiva para las reglas de la lengua de la burocracia y de las escuelas; y así podemos leer en

Le Petit Larousse (1965): *Missouri (le), grande rivière des Etats-Unis, qui se jette dans le Mississipi... 4370 km.*; y en otra parte leemos: *Orb, fleuve de France, qui naît dans les Cévennes, arrose Béziers et finit dans la Méditerranée; 145 km*; y: *Loup (le), fleuve côtier des Alpes-Maritimes, tributaire de la Méditerranée; 48 km. Gorges pittoresques.*

Los italianos, los españoles y los portugueses tienen suficiente con una sola palabra, *il fiume, el río, o rio.* Pueden modificarla mediante sufijos (it. *fiumicino, fiumicello, fiumiciattolo*, e. *riachuelo*, p. *riacho, riozinho*), pueden diferenciarla a voluntad con el registro de los adjetivos.

¿Qué significado ha de tener, pues, que los alemanes, ingleses y franceses tengan dos palabras cuya distribución es algo distinta de una lengua a otra, mientras que italianos, españoles y portugueses se contentan con una sola palabra?

2.10. En alemán existen *das Meer* y *die See*, mientras que otras lenguas, incluso grandes pueblos marineros, se sirven de una sola palabra: i. *the sea*, f. *la mer*, it. *il mare*, e. *el mar*, p. *o mar*. El que *die See* se haya impuesto en alemán como segunda palabra se explica por el hecho de que es precisamente la palabra de los habitantes de la costa y de los marinos. Esto origina que su homófono sólo se distinga por el género: *die See* (el mar) *der See* (*der Binnensee*, un lago). Esto es un inconveniente, puesto que así se relacionan palabras compuestas sin distinción externa unas veces con el mar (*Seewasser* «agua marina», *Seefisch* «pescado de mar», *ein Bodenseefisch* «un pescado del Lago de Constancia» no es un *Seefisch*), otras con el lago» (*Seerose* «nenúfar», *Seeufer* «orilla del lago», la costa del *Nordsee* «Mar del Norte» no es una *Seeufer* «orilla de lago»); por eso *die See* no tiene plural (el *Nordsee* «Mar del Norte» y el *Ostsee* son *Meere* «mares», no *Seen* «lagos»). La distribución de los com-

puestos de *See-* y *Meer(es)* puede explicarse en parte por su diferente origen. Decimos *Seemann* «marino», *Seebär* «oso marino, lobo de mar», *Seeräuber* «pirata», *Seereise* «viaje marino», *Seegang* «marejada», *Seekrankheit* «mareo», *Seenot* «peligro marítimo», *Seerecht* «derecho marítimo», *Seefracht* «flete marítimo», pero *Meerenge* «estrecho», *Meerbusen* «golfo», *Meeresarm* «brazo de mar», *Meeresspiegel* «superficie del mar», *Meerestiefe* «profundidad del mar», *Meeresgrund* «fondo marino», *Meereskunde* «oceanografía»... Los compuestos con *See-* se refieren a la acción humana sobre el mar y generalmente evocan en nosotros la idea de un mayor conocimiento o familiaridad con las cosas del mar; los compuestos con *Meer-* se sitúan a una mayor distancia, son más frecuentes en el lenguaje de la literatura de creación y de la ciencia. A esto se añade una diferenciación geográfica. Para *Nordsee* y *Ostsee*, es *die See* la palabra acostumbrada. Cuando los hermanos Buddenbrook van de Lübeck a Travemünde, Thomas dice a su hermana:

a. «Sieh mal, da ist die See!...» In einer Allee von jungen Buchen fuhren sie eine Strecke ganz dicht am Meere entlang, das blau und friedlich in der Sonne lag (*B*, 103).

e. «Mira, ahí está *el mar*»... Durante algún tiempo avanzaron por una avenida de hayas jóvenes a lo largo del mar que estaba tendido al sol, azul y tranquilo.

i. The sea. it. Il mare.

f. La mer. p. O mar.

En la lengua del novelista Thomas Mann cambian continuamente *das Meer* y *die See* y a menudo el motivo no es otro que el gusto por la variación estilística. Pero en *La montaña mágica* dice:

a. Da lag das Meer - ein Meer, das Südmeer war das, tief-tiefblau... Hans Castorp hatte das nie gesehen, kannte die rauhe, die blasse See und hing daran mit kindlichen, schwerfälligen Ge-

fühlen, hatte aber das Mittelmeer, Neapel, Sizilien etwa oder Griechenland, niemals erreicht (*Zb*, 448).

e. Allí estaba el mar - un mar, el mar del Sur, profundo, profundamente azul... Hans Castorp no lo había visto nunca; conocía el mar austero, pálido y estaba apegado a él con sentimientos graves e infantiles, pero al Mediterráneo, a Nápoles, a Sicilia o a Grecia, por ejemplo, no había llegado nunca.

En ambos casos, los traductores no pueden disponer más que de una palabra, i. *the sea*, f. *la mer*, it. *il mare*, e. *el mar*, p. o *mar*. Puede reconocerse cuán dudosa es por otra parte esta riqueza en que decimos *die Südsee* y *das Nordmeer* «el Mar del Sur» y «el Mar del Norte».

Resumiremos: 1.° *Die See* quiere decir lo mismo que *das Meer*, pero con una nota de familiaridad; la palabra se aproxima al nombre propio: *die See* = *die Nordsee* o = *die Ostsee*; 2.° según el modelo del inglés, cualquier mar, por muy alejado que esté puede llamarse *See*: *Südsee* «Mar del Sur»; 3.° es frecuente en compuestos que *See* sea simplemente sinónimo de *Meer*: *Seesturm* «tormenta marina» es una tormenta en el mar mientras que *Seewind* puede ser el viento que sopla desde el *Nordsee* «Mar del Norte» o el viento del *Bodensee* «el Lago de Constanza».

Todo esto, esta distribución tan particular y contradictoria se puede explicar en cierta manera por las circunstancias históricas y geográficas. Pero al analizar el resultado, los usos reales de *Meer* y *See* en la lengua alemana de hoy, ¿es posible hablar de una estructura léxica? ¿Cómo podría resultar un sistema consecuente y coherente de los usos de *Meer* y *See*, a partir del concurso y la oposición de tantos factores heterogéneos? Y además, ¿significa esta riqueza léxica de la lengua alemana, condicionada geográfica e históricamente, que los alemanes tienen una posición distinta frente a las cosas del mar a la de otros pueblos que se sirven de un solo

nombre? ¿Hasta qué punto son las formas y estructuras particulares de una lengua testimonio de una imagen del mundo especial? ¿Hasta qué punto son azar, desde el punto de vista del resultado?

2.11. Junto a su palabra anglosajona *heaven* «cielo», los ingleses aprendieron de los vikingos daneses una segunda palabra, *sky* «nube, cielo». Durante varias centurias, *heaven* era tanto el cielo de la naturaleza como el de la religión, el cielo estrellado, la bóveda celeste, el reino celestial. Desde el siglo XVII, y bajo la influencia del puritanismo, *heaven* se reserva cada vez más para el concepto religioso desde entonces, *the sky* es el cielo como fenómeno natural, al que sólo los poetas llaman ocasionalmente *heaven*. Pero aún hoy, los astrónomos pueden denominar al espacio *the heavens* y a los cuerpos celestes, *the heavenly bodies*. E incluso en otros casos, la separación conceptual no es perfecta:

a. Es regnete in Strömen. Himmel, Erde und Wasser verschwammen ineinander (*B*, 128).
e. Llovía a cántaros. El cielo, la tierra y el agua se confundían.
i. Heaven, earth, and sea.

a. Als Morten Schwarzkopf bald nach dem Mittagessen mit seiner Pfeife vor die Veranda trat, um nachzusehen, wie es mit dem Himmel bestellt sei (*B*, 129).
e. Cuando poco después de la comida, Morten Schwarzkopf con su pipa fue al mirador para ver cómo estaba el cielo.
i. To look at the sky.

Mientras que a los romanos les basta con *caelum* y a los alemanes con *Himmel*, y la misma palabra tiene su lugar en su imagen del cielo natural y sobrenatural, vemos que los ingleses han llegado a una diferenciación, aunque no sin dificultades, partiendo de una superabundancia lingüística. Como tantas otras cosas en la lengua inglesa de hoy, bien

puede ser un recuerdo de la fuerza caracterizante de la imagen del mundo propia del puritanismo. Pero el presupuesto lingüístico para esto lo creó varias centurias antes un factor completamente distinto a este respecto, la dominación danesa en Inglaterra.

¿Y no es la misma cosmovisión en todas las lenguas europeas durante centurias, primero ptolemaica, luego copernicana y por otra parte primero pagana y luego cristiana, la misma imagen del mundo, que en un sitio se expresa con un solo nombre para el cielo, en otro con dos distintos? Muy bien podemos usar las mismas palabras en diversos dominios, por ejemplo en el físico y en el religioso y pensar en cada caso en dos cosas diferentes hasta incluso poder llegar a olvidar que se trata de la misma palabra. Mucho más importante que la pluralidad de sentidos de *cielo* es la de *amor* e incluso el puritanismo no ha obviado la intranquilizadora polisemia de *love* para el *sexo* y el *eros, amor* y *caridad*:

lat. Deus charitas est (1. Jn. 4, 16).
e. *Dios es caridad.*
a. Gott ist Liebe.
i. God is love.
f. Dieu est Amour.
it. Dio è carità.
p. Deus é caridade.

Desde hace siglos, las traducciones románicas dudan entre las formas romances de *charitas* y *amor*. En inglés podía emplearse también *charity*, pero se empleó más que en las lenguas romances para el amor al prójimo. Si se quiere tomar seriamente una lengua como una cosmovisión caracterizada y caracterizante, hay que constatar la incoherencia de esa imagen del mundo propia de la lengua, que para el cielo cristiano emplea un nombre propio, pero no para el amor celestial, incluso en el caso de que las lenguas clásicas de la cristiandad poseyeran tal palabra.

2.12. En alemán es *ein Bettuch, ein Leintuch, ein Laken* «sábana» lo que en inglés *a sheet*, en francés *un drap de lit* o simplemente *un drap*. Y lo que en inglés es *a chimney-sweeper, a chimney-sweep* o sencillamente *a sweep*, en francés *un ramoneur*, es en alemán *ein Kaminfeger, ein Kaminkehrer, ein Rauchfangkehrer, ein Essenfeger, ein Essenkehrer, ein Schlotfeger, ein Schornsteinfeger* «deshollinador»... Sería hoy una empresa desesperada delimitar lenguas regionales especiales dentro de la lengua alemana con ayuda de tales palabras de diferente origen regional. No sólo porque las zonas de extensión de estas palabras se han confundido mil veces, sino sobre todo porque muchas palabras de distinto origen regional han llegado a formar parte del haber lingüístico común del alemán, con lo que no pocas veces se han convertido en otras comarcas en palabras suplementarias arcaicas o literarias. Incluso el que en su vida diaria no conoce sino a un *Kaminkehrer* «deshollinador», se siente dentro de su lengua materna cuando lee el cuento de Andersen *Die Hirtin und der Schornsteinfeger* «La pastorcilla y el deshollinador»: *Dort stand eine anmutige kleine Hirtin aus Porzellan... Dicht neben ihr stand ein kleiner Schornsteinfeger, so schwarz wie eine Kohle, im übrigen aber auch aus Porzellan...* «Allí había una encantadora pastorcita de porcelana... Muy cerca de ella estaba un pequeño deshollinador, tan negro como un carbón, pero por lo demás también de porcelana...» Pertenece a nuestra lengua no sólo nuestro vocabulario activo, sino también el pasivo. Incluso el que a lo largo de toda su vida sólo ha dicho *Samstag* «sábado», en su vocabulario pasivo posee además *Sonnabend* como palabra de su alemán culto.

El polimorfismo, el excedente asistemático de formas, crea *sinonimia* parcial o como caso límite, la sinonimia total y con ello la disponibilidad estilística.

La *polisemia*, el empleo asistemático de la misma forma en diversas funciones (*die Pfeife* «pipa» para fumar y *die Pfeife* «el silbato» para pitar), se convierte en *homonimia*, (como *homofonía* sonido igual y *homografía* igual grafía) cuando se ha perdido la conciencia de su relación (*der Nagel —am Finger—* «la uña» y *der Nagel —im Brett—* «el clavo», *das Schloss —an der Tür—* «la cerradura» y *das Schloss —auf dem Berg—* «el castillo»).

A quien considera nuestras lenguas como sistemas, a quien intenta presentarlas como sistemas de formas y funciones, ha de planteársele inmediatamente la cuestión: *¿Cómo es posible la polisemia?*

III

POLISEMIA

3.1. La lengua es el instrumento del espíritu, pero no es el espíritu. La palabra no es la idea, la palabra es el medio de comunicar la idea. Puesto que la palabra no es idéntica a la idea, una sola y misma palabra puede comunicar ideas distintas. Entendemos a qué idea se hace referencia en cada caso, porque la denominación está incrustada en el habla, en el contexto lingüístico, porque el hablar está incrustado en la realidad de la conversación, en la situación extralingüística.

Para los romanos, *tempus* era un lapso de tiempo, el tiempo, y también las condiciones del tiempo y, derivado de ahí, *tempestas*, un lapso de tiempo y luego las condiciones atmosféricas, durante este tiempo, bueno o malo, y finalmente, en especial, el tiempo tormentoso, el mal tiempo. Este último significado, el más dramático, es el único que pervive en f. *la tempête*, i. *the tempest* (como una segunda palabra junto a *the storm*), it. *la tempesta* (junto a *il temporale*), e. *la tempestad* (y *el temporal*), p. *a tempestade* (o *temporal*). Sólo queda entonces una palabra para el tiempo cronológico tanto como para el meteorológico, f. *le temps*,

it. *il tempo*, e. *el tiempo*, p. *o tempo*, mientras que el alemán, como todas las lenguas germánicas, distingue entre *Zeit* y *Wetter* y el inglés entre *time* y *weather*.

Esta polisemia románica, este uso de la misma palabra con varios significados, para la cual el alemán tiene varios nombres, nos asombra: estamos dispuestos con excesiva ligereza a tenerla por pobreza lingüística frente a la riqueza germánica o a explicarla por el clima mediterráneo, que conoce épocas de lluvias y tormentas pero que posee un clima mucho más soleado que el del norte de Europa, de manera que en la imagen lingüística del mundo de los románicos podría faltar fácilmente una palabra propia para el tiempo meteorológico diario.

Sin embargo existe una palabra para el «tiempo meteorológico», pero fónicamente coincide precisamente con la existente para el tiempo no meteorológico; la cuestión decisiva es si estos dos empleos no se estorbarían mutuamente y llevarían a malentendidos que hiciesen necesarias descripciones y explicaciones pesadas. De un examen atento resulta que esto ocurre muy raras veces. Es precisamente un caso típico de lo fuertemente que determina el significado de una palabra, el contexto, su entorno lingüístico. Una determinación cuantitativa fija el significado de «tiempo cronológico»: mucho, poco, algún, ningún, corto, largo, pero también cualquier otro contexto cuantificador:

it. C'è tempo, c'è tempo (*DC*, 306).
e. *Hay tiempo.*
a. Es ist noch genug Zeit.
f. Nous avons le temps.
i. There is still any amount of time.
p. Há tempo.

El plural designa la mayoría de las veces tiempo no atmosférico:

it. Brutti tempi, Eccellenza (*Ga*, 34)... Tristi tempi! (*Ga*, 46).
e. *Malos tiempos... Tristes tiempos.*
a. Schlimme Zeiten... Traurige Zeiten! — f. Tristes temps... Tristes temps. — p. Maus tempos... Tristes tempos.
i. Bad times... Sad times.

Igualmente con un pronombre posesivo:

it. Ero, così, libero di me, e del mio tempo (*C*, 201).
e. Y así era dueño de mí y de *mi tiempo*.
a. Meine Zeit. — f. Mon temps.
i. My time. — p. O meu tempo.

Hay preposiciones que diferencian: en las lenguas románicas «en» y «durante» se refieren al tiempo cronológico:

it. Nello stesso tempo (*C*, 152).
e. *Al mismo tiempo.*
a. Gleichzeitig. — f. En même temps.
i. At the same time. — p. Ao mesmo tempo.

Por el contrario, «con» y «por» en general se refieren al tiempo meteorológico:

it. E poi, con questo tempo, e senza strada, non ci vorranno andare (*C*, 211).
e. *Además, con este tiempo* y sin carretera, no irán.
a. In dem Wetter. — f. Avec ce temps.
i. In this weather. — p. Com este tempo.

f. «Je vais visiter la ville.»-«Par ce temps?» (*Th*, 530).
e. «Voy a ver la ciudad»-«*¿Con este tiempo?*».
a. Bei diesem Wetter? — it. Con questo tempo?
i. In this sort of weather? — p. Com um tempo destes?

También los adjetivos calificativos pueden diferenciar: *le bon* (*vieux*) *temps* son los buenos (viejos) tiempos, *se donner du bon temps* (*JF*, 331) quiere decir procurarse un tiempo agradable —en italiano *darsi bel tempo*: *Tancredi si*

dava bel tempo (*Ga*, 33), a. *Tancredi machte sich gute Tage*, f. *Tancrède se donnait du bon temps*. En cambio, it. *il bel tempo*, f. *le beau temps*, el buen tiempo se refiere al tiempo meteorológico; sólo existe la excepción de una fórmula cuantitativa:

f. Moi, je crois qu'il y a beau temps que nous sommes morts (*MSS*, 186).
e. Yo creo que *hace mucho tiempo* que estamos muertos.
a. Schon lange.
i. For a long time.
it. Già da molto tempo.
p. Há bastante tempo.

Y finalmente, también un verbo puede orientar el entendimiento:

it. Il tempo passava... Il tempo si era rasserenato (*C*, 211).
e. *Pasaba el tiempo... El tiempo había aclarado.*
a. Die Zeit verging... Das Wetter hatte sich gebessert.
f. Le temps passait... Le temps s'était éclairci.
i. Time was passing... The weather had cleared.
p. O tempo passava... O tempo serenara.

El impersonal *facit*, que también es usado para predicciones meteorológicas, desempeña un papel especial:

f. On parla d'abord du malade, puis du temps qu'il faisait (*MB*, 339).
e. Se habló al principio del enfermo, después *del tiempo* que hacía.
a. Über das Wetter.
i. Of the weather.
it. Del tempo.
p. Do tempo.

f. Pour être un vraiment bon Anglais, il faut d'abord savoir parler du temps, du temps qu'il fait, du temps qu'il fit, du temps qu'il pourrait faire (*MTh*, 89).
e. Para ser verdaderamente un buen inglés, hace falta ante todo saber hablar del tiempo, *del tiempo que hace*, del tiempo que hizo, del tiempo que podría hacer.
a. Vom Wetter, wie es heute ist.
i. The weather we've got.
it. Il tempo che fa.
p. O tempo que faz.

Y también en este caso, la excepción la constituye una fórmula cuantitativa:

it. Tempo fa, e. *Hace tiempo,* p. Faz tempo.

El contexto es el que en cada caso nos guía hacia una clase de tiempo o la otra. Ocasionalmente, el traductor añade una determinación adicional:

a. Joachim sagte etwas auf englisch zu ihr über das Wetter (*Zb, 69*).
e. Joachim le dijo en inglés algo sobre el tiempo que hacía.
f. Sur le temps qu'il faisait.

a. Beklemmende Mahlzeiten in Ottos Gegenwart, die sogar ein Gespräch übers Wetter unmöglich machte (*Bi, 169*).
e. Comidas sofocantes en presencia de Otto, que hacían imposible incluso una conversación sobre el tiempo.
f. Sur la plule et le beau temps.

Pero frecuentemente la relación de sentido dice ya de qué clase de tiempo se trata.

i. In England, we lay great stress upon the weather (*Ra, 88*).
e. En Inglaterra concedemos una gran importancia *al tiempo.*
a. In England ist das Wetter von grosser Wichtigkeit. it. Al tempo. p. Ao tempo.
f. En Angleterre, nous attachons une grande importance au temps.

En *La montaña mágica* de Thomas Mann se habla mucho del tiempo meteorológico, pero aún más del tiempo en general. Si un capítulo empieza con estas palabras: *Was ist die Zeit? Ein Geheimnis wesenlos und allmächtig* (316) (¿Qué es el tiempo? Un misterio insustancial y todopoderoso); y otro: *Kann man die Zeit erzählen, diese selbst, als solche, an und für sich?* (495) «¿Puede relatarse el tiempo mismo, como tal, en sí y para sí?», también en las traducciones

resulta claro sin más que f. *le temps*, it. *il tempo*, e. *el tiempo*, p. *o tempo* sólo puede referirse en este caso al tiempo cronológico.

3.2. Vemos así lo que hacen las lenguas romances para lograr expresarse con una sola palabra para el tiempo cronológico y el atmosférico. Pero esto no es todo, pues frente a esta economía de las lenguas románicas encontramos, en alemán no sólo *das Wetter*, sino aún otra más, *die Witterung*. Esta oferta lingüística ha sido utilizada recientemente para la formación de un concepto científico. La *Einführung in die Klimatologie* «Introducción a la climatología», de Richart Scherhag (Brunswick, 1960), comienza con estas palabras: «La misión de la climatología es la descripción del clima de todas las regiones de la tierra, entendiendo bajo el concepto de *clima* (*Witterung*), de acuerdo con el convenio meteorológico, un lapso de tiempo más o menos largo en oposición al tiempo (*Wetter*) o estado del tiempo que cambia diariamente o cada hora. El decurso anual del tiempo se llama *clima* (*Klima*) de un lugar, de una región o de un país». No considerando esto suficiente, se propone distinguir el *Lageklima*, es decir, el clima determinado por la situación de un lugar, por la latitud geográfica, por la altura sobre el nivel del mar, alejamiento de la costa, forma del suelo, etcétera, del *Witterungsklima*, es decir, el clima en su dependencia respecto a la gran circulación atmosférica de la tierra» (Karl Schneider-Carius, *Das Klima, seine Definition und Darstellung*, Berlín, 1961). En este ejemplo puede observarse muy bien la relación de la lengua con la formación de conceptos científicos. En inglés y sobre todo en las lenguas romances faltan los presupuestos lingüísticos para una formación conceptual exactamente análoga. En estas lenguas, la ciencia se crea sus conceptos esencialmente con ayuda de

adjetivos que precisen, como «atmosférico», «climatológico», «meteorológico». En alemán, la existencia de *Wetter* y *Witterung* ofrece otra posibilidad. Aparentemente, la lengua ya ha formado ahí una distinción, pero en modo alguno con la necesaria precisión terminológica. La ciencia acepta esta diferenciación, pero propone una delimitación más aguda, la fija en la lengua especializada, la define y la discute. De este modo surge una lengua especial, controlada por determinaciones conceptuales. No se había tendido a algo tan preciso con esta disponibilidad de *Wetter* y *Witterung*. Hablamos de *Wetter* sin más, refiriéndonos a un lapso de tiempo más grande, incluso muy grande: *Hans Castorp wuchs auf bei miserablem Wetter, in Wind und Wasserdunst* (*Zb*, 28) (Hans Castorp creció en tiempos miserables, de viento y vapor) y, a la inversa, *Witterung* puede referirse asimismo a estados momentáneos del tiempo: *eine ganz winzig kleine Frau mit grossem Kopfe, welche die Gewohnheit hat, bei jeder Witterung einen ungeheuren, durchlöcherten Schirm über sich aufgespannt zu halten* (*B*, 55) (una mujer diminuta con una cabeza grande, que tiene la costumbre con cualquier tiempo de llevar abierta sobre ella una enorme sombrilla agujereada). A veces, *Witterung*, al lado de *Wetter*, no es sino una superabundancia lingüística; ambas expresiones no se diferencian entonces de la forma citada: *Witterung* no es otra cosa que una variante estilística más literaria de la palabra corriente, *Wetter*.

3.3. La polisemia no es en modo alguno un fenómeno marginal de la lengua, sino que la penetra totalmente y aparece en una lengua en un lugar, en la otra en otro. En alemán decimos *Mensch* y *Mann* «hombre». Desde un punto de vista histórico, *Mensch* se deriva de *Mann*, o, dicho más exactamente, es la substantivación del adjetivo *mannisco*

«del hombre, humano». En cambio, las demás lenguas se han quedado esencialmente en la equiparación «patriarcal» «hombre» = «ser humano» ¿y quién supondría por ello que la imagen del mundo de estos pueblos es más «patriarcal» que la de los alemanes?

a. Was ist das Weib für den Mann? (*Z*, 150).
e. ¿Qué es la mujer para *el hombre*?
i. Man. it. L'uomo.
f. L'homme. p. O homem.

a. Was ist der Affe für den Menschen? (*Z*, 52).
e. ¿Qué es el mono para *el hombre*?
i. Man. it. L'uomo.
f. L'homme. p. O homem.

La palabra no es la idea, la palabra no es el concepto: ¿quién podría discutir que los ingleses, franceses, italianos, españoles y portugueses saben distinguir muy bien entre *Mensch* (ser humano) y *Mann* (hombre) como idea, como concepto, aunque usen la misma palabra para ambos? Cuando esta polisemia dificulta, puede elegirse la expresión más amplia, «ser humano»:

i. If you'll only talk to me so as to remind me I'm a human being. I get tired of being a servant occasionally (*AM*, 71).
e. Si sólo me hablaras como para recordarme que soy *un ser humano*. A veces me canso de ser un servidor.
a. Ein Mensch. it. Un essere umano.
f. Une créature humaine. p. Um ser humano.

f. Peut-être mourrez-vous sans vous être aperçu qu'une femme est a u s s i un être humain (*CH*, 340).
e. Tal vez se morirá Vd. sin haberse percatado de que una mujer es t a m b i é n *un ser humano*.
a. Ein menschliches Wesen. it. Un essere umano.
i. A human being. p. Um ser humano.

Por el contrario, Simone de Beauvoir, la autora de *Le deuxième sexe*, puede, por el contexto, formular determinadas preguntas que resultan unívocas:

f. Ai-je jamais écrit que les femmes étaient des hommes?
e. ¿He escrito yo alguna vez que las mujeres fueran hombres?
a. Habe ich jemals geschrieben, die Frauen seien Männer?

La relación de sentido no permite en absoluto a un traductor alemán pensar en traducir: *Habe ich jemals geschrieben, die Frauen seien Menschen*? (lo cual estaría teóricamente justificado).

Del mismo modo que en latín, el adjetivo *humanus* puede pasar a ser substantivo en las lenguas romances. En francés, aparece en el lenguaje elevado el plural *les humains* «los humanos»; el singular es raro: aparece, por ejemplo, en la traducción francesa del *Zaratustra*:

a. O Mensch! Gib acht! (Z, 624).
e. ¡Oh *hombre*! ¡Presta atención!
i. O man! Take heed! it. Uomo.
f. Humain, écoute! p. Homem.

Pero tampoco en alemán se es totalmente libre en el empleo de *Mensch*. Se puede decir sin más de una mujer que es *ein kluger, sympathischer Mensch* «una persona inteligente, simpática», pero no simplemente *ein Mensch*, si no está claro que se trata del masculino *der Mensch* y no del neutro *das Mensch*. Este neutro, que durante largo tiempo se ha aplicado a personas jóvenes o del género femenino de la servidumbre, y que se usa aún hoy así en dialectos campesinos, ha tomado posteriormente un sentido despectivo. Existe, pues, en alemán la distinción entre *Mensch* y *Mann*, pero no se puede emplear en cualquier caso sin ninguna restricción. Toda lengua está llena de tales inhibiciones.

3.4. Lo que en alemán se distingue con dos adjetivos substantivados, *Eltern* (los padres) (primitivamente *die Älteren*, los más viejos) y *Verwandte* (los parientes), se designaba en latín con una sola palabra, *parentes*, los padres (de *parere* «parir»), luego los antepasados y finalmente los parientes, que por otra parte se diferenciaban más exactamente como *propinqui, consanguinei, cognati, agnati y affines*. Esta polisemia puede ser perturbadora: «padres» y «parientes» se emplean a menudo en contextos muy semejantes, y ocasionalmente quiere hablarse en la misma frase de padres y parientes. Las lenguas románicas han reaccionado de diversas formas frente a esta carencia. Los italianos han recurrido a otra palabra latina: *genitor* «generador, padre» (de *gignere* «procrear, engendrar»), *genitrix* «paridora, madre» para separar *i genitori* «los padres» de *i parenti* «los parientes». El español y el portugués distinguen *los padres, os pais*, y *los parientes, os parentes*. El francés ha conservado la polisemia *les parents* «los padres = «los parientes». El inglés ha tomado *the parents* para «los padres» y en cambio para «los parientes» *relatives* y *relations*, junto al germánico *kin, kinsfolk*. Es muy instructivo observar cómo el francés se las arregla con esta polisemia perturbadora. También aquí hay muchas diferenciaciones contextuales, como el *de* de origen:

f. Elle était née en Argentine, de parents français (*FA*, 39).
e. Ella había nacido en Argentina, de padres franceses.

y, por otra parte, diversas determinaciones cuantitativas:

f. Une petite ville, où il avait des parents (*FA*, 365).
e. Una ciudad pequeña donde tenía parientes.

f. Le village était plein de parents, d'amis (*FA*, 456).
e. El pueblo estaba lleno de parientes, de amigos.

La relación de sentido hace suponer, cuando se habla de hijos o de alumnos, que *les parents* se refiere a los padres y, por otra parte, *les parents et amis*, se entiende como parientes y amigos. Con *les pauvres parents* pensamos en primer lugar en los pobres padres, dignos de compasión; con *les parents pauvres*, en los parientes pobres, carentes de medios —cuando la situación y el contexto no nos indican lo contrario.

3.5. En el dominio del parentesco de sangre, la polisemia del español y el portugués hace reconocer un programa consecuente, una imagen lingüística del mundo «patriarcal»: *los padres*, *os pais*, pl. masculino de padre, son también el padre y la madre, *los hermanos*, *os irmãos*, hermanos varones, son también las hermanas, *los hijos*, *os filhos*, hijos varones, los hijos y las hijas. También en italiano *i fratelli* son los hermanos, los varones y las hembras, *i figli*, los hijos y las hijas. Por su parte el alemán posee una palabra propia, *Geschwister*: como *Gebrüder* abarcaba primitivamente a los hermanos, *Geschwister*, a las hermanas, pero luego se empleó más ampliamente, al referirse no sólo a los hermanos, sino a los hermanos y a las hermanas a la vez. Pero desde el punto de vista del alemán nos parece una falta de las más asombrosas la del inglés y el francés, que no poseen ninguna palabra para los hermanos y tienen que servirse de hermanos y hermanas. Así, cuando en *Los Buddenbrook* se habla de un hermano y su hermana:

a. Um elf Uhr stiegen die Geschwister in den Wagen (*B*, 133).
e. A las once, *los hermanos* subieron al coche.
i. The brother and sister. it. I due fratelli.
f. Le frère et la sœur. p. Os dois irmãos.

o si se trata de varios:

a. Du sprichst so lieblos von deinen Geschwistern (*B*, 382).
e. Hablas con tanta falta de cariño de *tus hermanos* (= de tu hermano y de tus dos hermanas).
i. Your brother and sisters. it. I tuoi fratelli.
f. Tes frère et sœurs. p. Os irmãos.

a. Auch erkundigte er sich genau nach uns, wie viele Geschwister wir seien (*B*, 271).
e. También se informó exactamente de cuántos hermanos éramos.
i. How many there are of us. f. Combien de frères et de sœurs nous étions.

a. Es ergab sich, dass er Geschwister nicht besitze (*B*, 249).
e. Resultó que no tenía hermanos.
i. That he had no brothers and sisters. f. Qu'il n'avait ni frères ni sœurs.

¿Faltaría verdaderamente en el mundo de ideas de ingleses y franceses la imagen de conjunto de los hermanos y las hermanas, unidos como hermanos? ¿O no se une esta imagen de conjunto con la fórmula *brothers and sisters*, *frères et sœurs*? Como los italianos, españoles y portugueses, por otra parte, en el caso de los hermanos, *i fratelli, los hermanos, os irmãos* ¿pueden entender a la vez la hermana o las hermanas? Si esto es así —y todo parece indicar que hoy no existe ninguna idea diferente de los hermanos entre alemanes, ingleses, franceses o italianos— ¿no pierde fuerza probatoria la llamada «cosmovisión lingüística», «imagen del mundo de la lengua», «el mundo de las palabras»? ¿Podrían nuestras ideas y pensamientos dejar atrás tan fácilmente las caracterizaciones lingüísticas? La lengua es el instrumento del espíritu, no el espíritu mismo. Para el mismo fin, se emplean aquí tres métodos distintos: la formación de palabras con el prefijo de colectivo *Ge-* (*die Geschwister*), la polisemia (*i fratelli, los hermanos, os irmãos*) y la formación de un grupo de palabras con *y* (*brothers and sisters, les frères et sœurs*). La polisemia en este caso tiene su origen induda-

blemente en una imagen del mundo patriarcal. ¿Pero qué sucede cuando cambia la visión del mundo y sigue empleándose el instrumento creado anteriormente?

3.6. La polisemia románica más peculiar es herencia romana: *hospes, hospitis*, el que da hospitalidad y el que la recibe, unidos ambos por la hospitalidad. El poder usar esta palabra depende claramente de que sea evidente a quien se refiere, por la situación o el contexto. Así, por ejemplo, cuando se hace una invitación con estas palabras:

it. Lei è mio ospite! (*DC*, 157).	
e. *Usted es mi huésped.*	
a. Sie sind mein Gast.	f. Vous êtes mon hôte.
i. You are my guest.	p. O senhor é meu hóspede.

También cuando se dirige a una mujer:

f. Vous êtes mon hôte, c'est gratuit (*JF*, 301).	
e. Es usted *mi huésped*, es gratis.	
a. Mein Gast.	it. Mia ospite.
i. My guest.	p. Minha hóspede.

Y viceversa, los huéspedes pueden llamar así al que se la dé:

f. Notre hôte (*Ch*, 1476).	
e. *Nuestro huésped.*	
a. Unser Gastgeber.	it. Il nostro ospite.
i. Our host.	p. O nosso hospedeiro.

Pero la necesidad de una diferenciación en la palabra misma puede detectarse en cualquier lugar.

Los españoles dicen *hospedero* y *hospedador* (junto a *hostelero*, procedente del francés), los portugueses *hospedeiro*, los italianos emplean un préstamo del francés, *oste* «hospedero», que también el inglés ha tomado como *host*. Pero aún existen otras posibilidades:

a. Robert griff nach seiner Brieftasche, aber der Wirt kam hinter der Theke hervor und sagte: «Nein, nein. Sie sind meine Gäste gewesen...» (*Bi*, 186).

e. Robert echó mano a su cartera, pero *el dueño* salió de detrás del mostrador y *dijo*: «No, no, *han sido ustedes mis invitados*».

i. The proprietor said: you're my guests.

it. L'oste disse: Loro sono stati miei ospiti.

f. Le patron dit: vous êtes mes invités.

p. O hospedeiro disse: foram meus hóspedes.

Aquí se trata de un hospedero (por lo demás, la polisemia *Gast* = «huésped que paga, cliente» y = «huésped que no paga, invitado» no estorba, puesto que la situación y el contexto aclaran sin equívocos a qué se refiere). Para denominar al huésped que ofrece hospitalidad se recurre al nombre del huésped de los dioses, Anfitrión:

a. Er war als verbindlicher, aufmerksamer und umsichtiger Gastgeber geschätzt (*B*, 318).

e. Era apreciado como *anfitrión* amable, atento y discreto.

i. Host.

it Ospite.

f. Amphitryon.

p. Anfitrião.

Y finalmente se hace la desviación de huésped a «señor de la casa»:

i. «Have you ever known a ball at Manderley not to go with a swing?»-«But I do think the host ought to give the lead himself.»-«I think it's quite enough if the hostess makes the effort» (*Re*, 166).

e. Has conocido alguna vez un baile en Manderley que no tuviera énfasis?»-«Pero a pesar de todo, creo que *el señor de la casa* debería adelantarse con el buen ejemplo»-«Yo creo que ya es más que suficiente que *la señora de la casa* se tome este trabajo».

a. Der Hausherr... die Dame des Hauses.

it. Il padrone di casa... la padrona di casa.

f. Le maître de maison... la maîtresse de maison.

p O dono da casa... a dona da casa.

Por otra parte, existen también posibilidades de apartarse de la denominación de huésped, refiriéndose al que recibe la hospitalidad:

it. I vostri invitati (*Ga*, 255).
e. *Sus invitados.*
a. Eure Gäste.
f. Vos invités.
i. Your guests.
p. Os vossos convidados.

Así han encontrado las lenguas románicas diversos caminos para obviar los posibles malentendidos derivados de la polisemia de *hospes*. Un traductor francés descuidado puede escribir:

a. «Die Werkstatt steht leer», sagte der Hausherr... Nun wurde auch der Gast nach seinen Erlebnissen gefragt (*NG*, 248).
e. El taller está vacío, dijo el dueño de la casa... Y entonces también el huésped fue preguntado por sus experiencias.
f. «L'atelier est vide», dit l'hôte... Puis ce fut le tour de l'hôte de raconter ce qu'il avait vécu.

Pero en general facilita el entendimiento el hecho de que en el transcurso del tiempo se ha ido prefiriendo cada vez más uno de los significados: f. *hôte*, it. *ospite*, e. *huésped*, p. *hospede* tienen prácticamente un solo significado. El francés distingue además, en el género femenino, *l'hôte* el huésped femenino y *l'hôtesse* la hospedadora, con ello ha creado relaciones claras, al menos para el género femenino.

f. Il dut laisser l'appartement pour venir loger chez une vieille personne... sa logeuse... son hôtesse... son hôtesse (*P*, 1404).
e. Tuvo que dejar el apartamento y venir a vivir a la casa de una anciana... *su hospedadora... la dueña de casa.*
a. Seine Vermieterin... die Hausherrin... seine Gastgeberin.
it. La sua padrona di casa... la sua ospite.
i. His hostess... his hostess.
p. A sua anfitriã... a sua hospedeira.

El francés *hôtesse*, bajo la influencia del inglés *hostess* ha adquirido nuevos sentidos —la palabra inglesa tomada del francés influye a su vez sobre el francés:

f. Ils installèrent un bar, firent venir une «hôtesse» (*RC*, 18).
e. Abrieron un bar, hicieron venir a una *hostelera*.
a. Hostess. it. Hostess.
i. Hostess. p. Hospedeira.

Así, de *air-hostess* se formó la *hôtesse de l'air*, una nueva profesión para la que los alemanes aún no hemos encontrado denominación mejor que la de *Luftstewardess*. En español se tuvo la feliz idea de tomar una palabra casi olvidada, de origen árabe, *azafata* «camarera de la reina».

3.7. En inglés, *people* indica desde todo un pueblo hasta la gente, los parientes y deudos.

i. «Where will you go?»-«Perhaps to Charleston to try to make peace with my people» (*W*, 687).
e. «¿A dónde vas a ir?»-«Quizá a Charleston para tratar de hacer las paces con *mi familia*.
a. Mit den Meinen. it. I miei.
f. Ma famille. p. A família.

Puede jugarse con dos significados diferentes de *people*:

i. «He may have to go to Monte Carlo with his father.»-«Ah! what a nuisance people's people are! (*DG*, 138).
e. «Posiblemente tenga que ir con su padre a Monte Carlo»-«¡Ah! ¡qué pesadez son los parientes!»

Aquí ayudan a la comprensión dos diferencias gramaticales: la unión del colectivo singular *people* «gente, parientes» con las formas de plural del verbo y con la falta de artículo:

i. Do you care if people talk? (*W*, 128).
e. ¿Te preocupas de que murmure *la gente*?

a. Die Leute.	it. La gente.
f. Les gens.	p. Essa gente [1].

Además aparece la cuantificación de este singular mediante *some, other, few, many, most* o incluso cifras determinadas:

i. Love isn't enough to make a successful marriage when two people are as different as we are (*W*, 78).
e. El amor no es suficiente para formar un matrimonio feliz cuando *dos personas* son tan diferentes como nosotros dos.

a. Zwei Menschen.	it. Due persone.
f. Deux êtres.	p. Os dois.

i. There were fifty or sixty people there (*W*, 470).
e. Había allí cincuenta o sesenta *personas*.

a. Leute.	it. Persone.
f. Personnes.	p. Pessoas.

3.8. Si, en inglés, *people* puede significar «pueblo» y «familia», «gente» y «personas», en español *pueblo* se refiere al pueblo y a sus habitantes, a. *Volk* y *Dorf*. Tal vez en la base de esta polisemia, que vale también para el portugués *povo*, no existe metonimia, ni sentido figurado, sino que se trata de una homofonía de dos palabras distintas, de *pueblo* en el sentido de gente y *pueblo* como lugar, ya que *pueblo* deriva de *poblar*, como *puebla, población* y *poblado*. En todo caso se plantea aquí el problema de la diferenciación por la situación y el contexto:

e. *Todos se han ido al pueblo para ver la procesión* (*PY*, 178).

a. Alle sind ins Dorf gegangen.	it. Tutti sono andati in paese.
i. Everyone has gone to town.	p. Todos foram à aldeia.
f. Tous sont allés au village.	

[1] Sobre p. *a gente* «la gente, uno, nosotros», cf. 17.21.

Puede referirse a los habitantes del pueblo:

e. *El pueblo en fiesta... el lejano vocerío del pueblo* (*PY*, 198).
a. Das feiernde Dorf... das ferne Geschrei des Volkes.
i. The town in fiesta... the distant clamor of the town.
f. Le village en fête... le brouhaha lointain du village.
it. Il paese in festa... il lontano schiamazzo del paese.
p. A aldeia em festa... a vozearia longínqua da aldeia.

3.9. La traducción italiana nos muestra otra polisemia: *paese* «país», «pueblo», «aldea». Resulta tan poco perturbadora que en la lengua corriente se emplea con más frecuencia *paese* con sus varios significados que *villaggio*, que es unívoca. Los distintos significados pueden aparecer muy cerca unos de otros:

it. A San Mauro Forte... all'ingresso del paese... un viaggio nel paese delle fate (*C*, 12).
e. En San Mauro Forte... *a la entrada de la aldea... un viaje al país de las hadas.*
a. Am Eingang des Ortes... eine Fahrt ins Feenland.
i. On the outskirts of the village... a visit to fairyland.
f. À l'entrée du pays... un voyage au pays des fées.
p. À entrada da aldeia... uma viagem ao país das fadas.

La relación de sentido nos da la determinación adicional necesaria para que la frase no quede oscura, como la siguiente:

it. Il paese era deserto (*DC*, 148).
e. *El pueblo* estaba desierto.
a. Der Ort.
i. The village.
f. Le pays.
p. A aldeia.

También el francés conoce la polisemia «país», «pueblo», «aldea», si bien *pays* «pueblo» es usado con menos frecuencia que en italiano *paese* «pueblo».

3.10. La polisemia aparece en el léxico de nuestras lenguas por todas partes, de forma irregular e imprevisible. La comparación crítica de varias lenguas muestra con qué inconsecuencia caprichosa se da a una palabra varios significados dentro de una lengua, mientras que en otra se le confían esos significados a varias palabras. En una son los padres y el padre y la madre (e. *los padres*), en otra los padres y los parientes (f. *les parents*), aquí el pueblo y los parientes (i. *my people*), allí el pueblo y la población (e. *mi pueblo*), allá el país y el pueblo (it. *il mio paese*). Ya observamos una distribución igualmente caprichosa en la riqueza léxica variable de una lengua a otra (e. *el pez-el pescado*, i. *the flesh-the meat*, a. *Früchte-Obst*).

De los programas léxicos de una lengua no resulta un sistema consecuente, en el que se pueda reconocer un espíritu consecuente y coherente de la lengua. Las estructuras de nuestro léxico no son un fiel retrato de nuestro mundo de vivencias. El francés sabe distinguir perfectamente entre padres y parientes, pero emplea para ambos la misma palabra, *les parents*. La palabra *Eltern* «padres» contiene una idea; podríamos decir con ayuda de otras palabras lo que expresamos con esta; la palabra *Verwandte* «parientes» contiene otra idea. En francés, *les parents* sirve unas veces para expresar una de las ideas, otras veces la otra. El italiano sabe que un país es algo distinto de una aldea, pero dice para ambas cosas *il paese*. Esto es posible solamente porque la palabra es el portador de la idea correspondiente y no la idea misma. Esto es posible porque la palabra es insertada y determinada en la frase, y ésta en la situación real de la comunicación.

IV

EL ADJETIVO

4.1. Las propiedades que reconocemos en los seres y las cosas de nuestro mundo de vivencias son de una variedad tan inagotable e imprevisible que sería una empresa sin fin querer aplicar a cada una una palabra especial. Nos bastan unas coordinaciones aproximadas, a grandes rasgos, y con ellas podemos estar muy satisfechos la mayoría de las veces. Pues del mismo modo que el adjetivo determina al substantivo, a su vez él es determinado por el substantivo y de esta determinación recíproca se sigue una idea de conjunto más exacta. Lo que significa el adjetivo *grande* está determinado también por el substantivo al cual se aplica: *el árbol grande, el bosque grande, un gran señor, un gran embustero, un niño grande, una gran suma, una gran alegría.* En estos distintos empleos se pone de manifiesto la polisemia del adjetivo *grande.* Nos aproximamos a la línea de peligro en *gran hombre,* donde no está suficientemente claro si nos referimos a grandeza de alma, de espíritu o de cuerpo, dando lugar así a varios juegos de palabras. Lo que significa *bueno* depende de si se dice: *un buen pastel, un buen apetito; un buen material, un buen sastre; un niño bueno, un buen chico;* tam-

bién aquí puede suceder que la polisemia del adjetivo no esté suficientemente determinada sólo por el substantivo; *ojos buenos* puede ser lo contrario de malos y de malvados, *eine gute Stunde* «una buena hora» lo contrario de una hora mala o de una hora escasa. A veces diferencia la forma gramatical del substantivo: *er hat blaue Augen* «tiene ojos azules»; *er hat ein blaues Auge* «tiene un ojo morado».

4.2. El alcance de la polisemia de cada adjetivo es también diverso de una lengua a otra en una forma totalmente irregular e imprevisible. Esto es válido incluso para ideas tan sencillas como «largo» y «corto». En alemán hablamos de *lange Strecke* «largo trayecto»:

a. Mein Weg ist noch lang (*Z*, 154).
e. Mi camino es *largo* aún.
i. Long. — it. Lungo.
f. Long. — p. Longo.

Weit «lejos» y *nah* «cerca» designan la distancia entre dos puntos. *Weit* podemos decirlo del camino que lleva de un punto a otro, pero, en cambio, *nah* no podemos decirlo:

a. Zehn, neun, acht Minuten nur noch. Und der Weg war weit. Und man konnte vor Nebel kaum sehen, wie weit man gekommen war! (*B*, 623).
e. Diez, nueve, ocho minutos ya sólo. *Y el camino era largo.* Y apenas se podía ver, a causa de la niebla, hasta dónde se había llegado.
i. And it was a long way. — it. E la strada era lunga.
f. Et le chemin était long. — p. E o caminho era longo.

Podemos hallar una diferenciación más fina entre *lange Reise* «largo viaje» cuando pensamos más en la duración y *weite Reise* «largo viaje», pensando más en el trayecto recorrido:

a. Von Hamburg bis dort hinauf, das ist aber eine weite Reise (*Zb*, 5).
e. Pero desde Hamburgo hasta allá arriba *el viaje es largo.*
i. A long journey. it. Un viaggio lungo.
f. Un long voyage. p. A viagem é longa.

La disponibilidad polisémica de tales adjetivos nos hace comprender fácilmente cómo el latín *largus* «amplio, dadivoso» puede adoptar significados tan diversos: it. *largo* «largo, ancho», f. *large* «amplio, ancho», i. *large* «ancho, grande», e. *largo*. El español antiguo *luengo*, que se remonta al latín *longus*, ha sido desplazado por *largo* y también en portugués se ha impuesto como primera palabra, en lugar de *longo*, otra palabra para la longitud del cuerpo y para la espacial: latín *completus* «completo», es decir, no cortado, no limitado, de donde p. *comprido* «largo».

a. Seine Hände... mit langen Fingern und langen, spitz zulaufenden Nägeln (*B*, 454).
e. Sus manos *con largos dedos rematados por luengas y afiladas uñas.*
i. With long fingers and tapering nails. it. Con le dita affusolate e le unghie lunghe a punta.
f. Avec des doigts fuselés aux longs ongles effilés en amande. p. Com dedos compridos e unhas longas e ponteagudas.

4.3. En latín, *brevis* «corto, pequeño, bajo, plano, reducido, estrecho, flaco» y temporalmente «corto, breve, escaso» posee una disponibilidad polisémica extraordinaria. Junto a ésta, existía una palabra más fuerte y más popular, *curtus* «recortado, incompleto, demasiado pequeño». Por todas partes se ha impuesto referida al cuerpo y al espacio: it. *corto*, e. *corto*, p. *curto*, f. *court*, a. *kurz*:

a. So schnell es meine kurzen Beine erlaubten (*Bt*, 85).
e. Tan veloz como *mis cortas piernas* lo permitían.
i. My short legs. it. Le mie corte gambe.
f. Mes courtes jambes. p. As minhas curtas pernas.

Para el espacio-tiempo y el tiempo, en italiano, *breve* ha dominado el campo. Por el contrario, el español, el portugués, el francés y el inglés poseen en este caso una superabundancia histórica y la cuestión es si estas lenguas han sacado de ella algún provecho. En gran medida, ambas expresiones heredadas son de hecho sinónimas. Así, por ejemplo en francés se dice *un court silence* (*Th*, 83, 171, 401, 422) y *un bref silence* (433, 442); *après une pause brève* (352) y *après une courte pause* (563). Pero tampoco en español, en portugués o en inglés puede observarse generalmente ninguna diferencia:

f. Une courte absence (*P*, 1311).
e. Una ausencia *corta*.
a. Kurze. it. Breve.
i. Short. p. Curta.

f. Une courte absence (*Th*, 287).
e. Una *breve* ausencia.
a. Kurze. it. Breve.
i. Brief. p. Curta.

En caso de una indiferencia semántica tal, de una sinonimia parcial de dos palabras, pueden llegar a ser otros los puntos de vista decisivos para la elección de la palabra, como la necesidad de variación o simplemente el sonido del grupo de palabras del que forma parte:

f. Courte trêve (*Th*, 394).
e. *Breve tregua*.
a. Ein kurzer Augenblick der Rast. it. Corto riposo.
i. Brief interlude. p. Curta trégua.

f. C'était un bref répit (*FA*, 388).
e. *Era una breve tregua*.
a. Das war eine kurze Atempause. it. Erano brevi pause.
i. But this was a brief respite. p. Era uma curta trégua.

Se evita la unión de las palabras *brève trêve* y, por otra parte, *court répit*, a causa del encuentro de los dos sonidos *r*.

Todavía están vigentes reminiscencias latinas, como en la traducción de la frase *vita brevis, ars longa*:

i. Life is brief (3 *MB*, 26).
e. *La vida es breve.*
a. Das Leben ist kurz. — it. La vita è breve.
f. La vie est brève. — p. A vida é breve.

Pero donde ese recuerdo está oscurecido puede decirse igualmente:

i. And life was too short to miss such pleasant things (*W*, 40).
e. Y la vida era demasiado *breve* para perder tales cosas gratas.
a. Kurz. — it. Breve.
f. Courte. — p. Curta.

La distribución latina, *brevis* = recogido, breve y conciso, como alabanza, y *curtus* = recortado, demasiado corto, como un defecto, continúa viva en algunos empleos:

f. On lui a demandé d'être bref (*E*, 1189).
e. Se le pidió *que fuese breve.*
a. Sich kurz zu fassen. — it. Di essere breve.
i. To make it brief. — p. Para ser breve.

En las lenguas romances se usa *brevis* referido a movimientos humanos, a un sonido, un grito, la risa o el habla:

f. Antoine parlait de ce ton bref et gai qui lui était habituel (*Th*, 102).
e. Antonio hablaba en ese tono *brusco* y alegre que le era habitual.
a. Kurz. — it. Breve.
i. Crisp. — p. Breve.

f. D'une voix brève il réclama le silence (*JF*, 234).
e. *Con voz breve* pidió silencio.
a. In schroffem Tone. — it. Con voce tagliente.
i. In a curt voice. — p. Com voz breve.

Encontramos lat. *curtus* en inglés como *curt* «áspero, rudo, parco en palabras»:

i. I barely answered him, and he must have thought me curt (*Ra*, 22).
e. Apenas le contesté y debe haberme creído descortés.

4.4. En alemán confiamos al substantivo correspondiente el decir si *weit* «lejos» está tomado como antónimo de *nah* «cerca» o de *eng* «estrecho», si es unidimensional, bidimensional o tridimensional. Decimos *der weite Weg* «el camino largo», *die weite Reise* «el viaje largo», pero también:

a. Weite, hellgelblich karierte Hosen (*Zb*, 52).
e. *Anchos pantalones* amarillentos.
i. Loose trousers. it. Calzoni larghi.
f. De larges pantalons. p. Amplas calças.

a. Ihr weiter Kleiderrock (*B*, 226).
e. *Su ancho vestido.*
i. Her full skirt. it. L'amplia gonna.
f. Sa large jupe. p. A vasta crinolina.

a. Beide Hände in den weiten Taschen seines warmen, dunkelgrauen Kragenmantels (*B*, 144).
e. Con las manos en *los holgados bolsillos* de su abrigo gris oscuro.
i. The big pockets. it. Le ampie tasche.
f. Les vastes poches. p. Os largos bolsos.

a. Die weite Diele, mit grossen viereckigen Steinfliesen gepflastert, widerhallte von seinen Schritten (*TK*, 50).
e. *El amplio vestíbulo*, pavimentado con grandes baldosas cuadradas, resonaba con sus pasos.
i. The wide entry. it. Il vasto androne.
f. Le vaste vestibule. p. O largo vestíbulo.

Junto a *weit* y *eng*, tenemos *breit* y *schmal* para la extensión lateral:

a. Die breite Treppe (*B*, 31).
e. La *ancha* escalera.

i. A broad staircase. it. Larga.
f. Le large escalier. p. Larga.

a. Er folgte dem Pförtner über den Hof, der breit wie der Marktplatz einer grossen Stadt und zum Teil mit Linden bewachsen war (*NG*, 24).
e. Siguió al portero a través del patio, que era *grande* como la plaza del mercado de una gran ciudad y estaba cubierto en parte con tilos.
i. As wide as the market-place of a great city. it. Vasto.
p. Vasta.
f. Vaste comme la place du marché d'une grande ville.

a. Unter den Lindenbäumen im weiten, schon dunklen Hof (*NG*, 24).
e. Bajo los tilos, en el *amplio* patio ya oscuro.
i. Wide. it. Ampio.
f. Vaste. p. Vasta.

El héroe de este relato atraviesa por primera vez el *ancho* patio (*breiter Hof*) y más tarde se pierde en la oscuridad, bajo los tilos *des weiten Hofes* «del amplio patio».

El inglés dispone de *broad* «ancho», pero usa también *wide* para «amplio, ancho»:

i. There was only one road... it was not wide enough... A new wide road was being finished (*FWA*, 23).
e. Sólo había una carretera... no era suficientemente *ancha*... Se estaba terminando una nueva carretera *ancha*.
a. Breite. it. Larga.
f. Large. p. Larga.

En alemán hacemos aún otra diferenciación: *weit* y *eng* se refieren al espacio, *breit* y *schmal* también a los cuerpos que hay en el espacio:

a. Er war ausserordentlich hübsch und wohlgestaltet, breit in den Schultern und schmal in den Hüften (*TK*, 4).

e. Era extraordinariamente apuesto y bien formado, *con anchos hombros y talle delgado*.
i. Broad in the shoulders and narrow in the hips. it. Largo di spalle e stretto di fianchi.
f. Large d'épaules et mince de hanches. p. Largo nos ombros e fino na cintura.

a. Mit einem breitkrempigen Strohhut (*B*, 113).
e. Con un sombrero de paja *de anchas alas*.
i. A broad-brimmed straw hat. it. A larghe tese.
f. Un chapeau de paille à larges bords. p. De abas largas.

También aquí el inglés vuelve a emplear *wide*, junto a *broad*, para la anchura de los cuerpos:

i. Scarlett thought she had never seen a man with such wide shoulders (*W*, 64).
e. Scarlett pensó que jamás había visto un hombre con tan *anchas* espaldas.
a. Breitschultrig. it. Larghe.
f. Larges. p. Largos.

i. His wide Panama hat (*W*, 250).
e. Su *ancho* sombrero Panamá.
a. Breit. it. Largo.
f. Large. p. Largo.

Todavía hacemos en alemán otra diferencia entre *breit/schmal*, para la extensión lateral como tal, y *weit/eng*, cuando la consideramos en relación con la posibilidad de atravesar un cuerpo:

a. Als sie hintereinander durch die schmale Tür den Saal betraten (*B*, 160)... «Dass auch die verfluchte Tür so eng ist! (*B*, 163).
e. Cuando entraron en la sala uno detrás de otro por la *estrecha* puerta... «¡Que también esta maldita puerta sea tan *estrecha*!».
i. Narrow... so narrow. it. Stretta.
f. Etroite... si étroite. p. Estreita.

La distribución alemana de *weit/eng* y *breit/schmal* no la volvemos a encontrar ni en inglés ni en las lenguas romances. Pero esto no puede significar realmente que el mundo vivencial de los alemanes se diferencia por esto del de sus vecinos. Cualquier comparación de traducciones nos enseña a diferenciar las estructuras instrumentales de nuestras lenguas de nuestras estructuras vivenciales y mentales.

4.5. Para el carácter estrecho de los cuerpos, también las demás lenguas emplean varias expresiones:

a. Er war jung, hatte ein schmales Gesicht (*Bi*, 141).
e. Era joven, tenía *la cara enjuta*.
i. A narrow face. it. Un viso affilato.
f. Un visage étroit. p. Um rostro estreito.

a. Schmale Lippen (*B*, 158).
e. *Delgados labios*.
i. Narrow lips. it. Le labbra sottili.
f. Les lèvres minces. p. Lábios estreitos.

Aquí se confunden los usos de *schmal* y *dünn*:

a. Es war ein hageres Gesicht, fest und klar geschnitten, mit sehr dünnen Lippen (*NG*, 274).
e. Era una cara delgada, de corte seguro y claro, con labios *muy finos*.
i. With the thinnest of lips. it. Sottilissime.
f. Aux lèvres très minces. p. Muito finos.

Hay una dispersión caprichosa de las polisemias: f. *étroit* corresponde en alemán tanto a *eng* como a *schmal* y f. *mince* a *schmal* y a *dünn*.

a. Dass die Wände so dünn sind und man alles so deutlich hört! (*Zb*, 38).
e. ¡Que las paredes son tan *delgadas* y se oye todo con tanta claridad!
i. Thin. it. Sottili.
f. Minces. p. Finas.

a. Das dünne Papier (*B*, 37).
e. La hoja *delgada*.
i. Thin. it. Sottile.
f. Mince. p. Fino.

Dünn puede emplearse unidimensional o bidimensionalmente:

a. Sein Hals war dünn und zu lang (*B*, 228).
e. Su cuello era *delgado* y demasiado largo.
i. Thin. it. Sottile.
f. Mince. p. Fino.

a. Die Füsse Joachims wirkten gross und die Beine sehr dünn (*Zb*, 626).
e. Los pies de Joachim parecían grandes y las piernas demasiado *delgadas*.
i. Thin. it. Sottili.
f. Minces. p. Finas.

4.6. *Dick*, empleado unidimensionalmente, es siempre la tercera dimensión, la menor de un cuerpo, ya se trate de la horizontal o de la vertical: un muro es *hoch* «alto», *lang*, «largo» y *dick* «grueso, espeso», una alfombra *lang*, *breit* y *dick*.

a. Eine dicke Wand (*Z*, 86).
e. *Un muro espeso*.
i. A thick wall. it. Uno spesso muro.
f. Un mur épais. p. Uma parede espessa.

i. A thick carpet on the floor of the room (*FWA*, 258).
e. *La espesa alfombra* en el suelo de la habitación.
a. Ein dicker Teppich. it. Un tappeto spesso.
f. Un épais tapis. p. Um espesso tapete.

a. Dicke Brillengläser (*Zb*, 70, 84, 102).
e. *Gruesos cristales*.
i. Thick eye glasses. it. Grosse lenti.
f. De gros verres de lunettes... d'épais verres de lunettes. p. Lentes grossas.

En determinados contextos y situaciones puede observarse como en este último ejemplo, una sinonimia parcial entre los derivados romances del lat. *spissus* «espeso» y *grossus* «grueso, gordo». Prevalece *grossus* cuando entendemos *dick* bidimensionalmente, al hablar por ejemplo de *Stämme* «troncos», *Seile* «sogas», *Ketten* «cadenas», *Zöpfe* «trenzas», *Finger* «dedos», *Arme* «brazos», *Beine* «piernas», *Menschen* «hombres»:

a. Eine dicke Uhrkette (*B*, 161).
e. Una *gruesa* cadena de reloj.
i. A heavy watch-chain. it. Grossa.
f. Une grosse chaîne de montre. p. Grossa.

a. Mit ihrem dicken Zopf (*B*, 75).
e. *Su espesa trenza.*
i. A thick pigtail. it. Quella treccia grossa.
f. Sa natte épaisse. p. A sua trança grossa.

a. Der dicke Lüders (*B*, 641).
e. *El gordo.*
i. The fat. it. Il grosso.
f. Le gros. p. O gordo.

En la lengua francesa conversacional se utiliza también *gros* en muchos casos tridimensionalmente, en lugar de *grand*:

f. Les gros mangent toujours les petits (*P*, 1260).
e. *Los grandes* se comen siempre a los pequeños.
a. Die Grossen. it. I grandi.
i. Big fish eat little fish. p. Os grandes.

La gordura, el grosor bidimensional, se expresa de una manera más fina mediante el adjetivo *épais* en lugar de *gros*. Así, por ejemplo, cuando la duquesa de Sanseverina es presentada al príncipe regente de Parma:

f. Elle trouva un homme d'une taille élevée, mais un peu épaisse (*ChP*, 124).
e. Le encontró un hombre de talla elevada, pero *un poco grueso*.
a. Sie fand einen hochgewachsenen, aber etwas dicken Mann (1).
a. Sie fand in ihm einen Mann von hoher, aber etwas zu beleibter Gestalt (2).
i. Inclined to stoutness.
p. Um tanto gordo.
it. Un po'massiccio.

4.7. Pero la polisemia de *épais* se extiende aún más. En *La Peste*, Albert Camus nos presenta a dos hombres. Del primero dice:

f. Il s'appelait Raymond Rambert. Court de taille, les épaules épaisses (*P*, 1224).
e. Se llamaba Raymond Rambert. De pequeña talla, *de hombros macizos*.
a. Breite Schultern.
it. Forte di spalle.
i. Square-shouldered.
p. De ombros fortes.

Poco después aparece otro hombre y en su descripción se dice que tiene *d'épais sourcils* (*P*, 1225), a. *buschige Brauen*, i. *bushy eyebrows*, it. *folte sopracciglia*, e. *espesas cejas*, p. *sobrancelhas espessas*.

El francés no es el único en esta polisemia. En alemán tenemos dos palabras para esto, *dick* y *dicht*. Formalmente no están emparentadas entre sí, pero las representaciones de lo grueso y lo espeso, *Dicke* y *Dichte*, del grosor de la tercera dimensión (*ein dicker Stoff* «una tela gruesa») y de una compacidad especial (*ein dichter Stoff*) es evidente que tienen mucho en común, de tal manera que se intercambian y se unen con mucha frecuencia. Decimos *ein dicker Brei, Milch, Suppe, Tinte* «una masa, leche, sopa, tinta espesas»; *eine dicke Luft* «un aire espeso, pesado» y con ello nos referimos a la consistencia material, al espesor. Así traduce Lutero *Ex.* 10, 21:

lat. Et sint tenebrae super terram Aegypti, tam densae, ut palpari queant... et factae sunt tenebrae horribiles.
e. *Densas.*
a. Dicke Finsternis. it. Dense.
i. Thick darkness. p. Espessas.
f. Des ténèbres épaisses.

En una mañana gris de invierno, Hanno Buddenbrook se prepara en su helada habitación para ir a la escuela:

a. Als er eine Eisblume zerhauchte, sah er, dass draussen dichter Nebel herrschte (*B*, 622).
e. Al derretir una flor de hielo, vio que fuera dominaba *una niebla espesa.*
i. A thick mist. it. Un gran nebbione.
f. Un épais brouillard. p. Cerração espessa.

Ya es muy tarde y corre sin aliento hacia la escuela:

a. Und der Weg war weit. Und man konnte vor Nebel kaum sehen, wie weit man gekommen war! Er zog ihn ein und stiess ihn wieder aus, diesen dicken, eiskalten Nebel (*B*, 623).
e. Y el camino era largo. Apenas podía verse a causa de la niebla hasta donde se había llegado. La aspiró y la volvió a espirar, *aquella niebla densa y helada.*
i. This thick, icy cold fog. it. Quella nebbia densa e gelata.
f. Cet épais brouillard glacé. p. Essa cerração espessa, gélida.

La niebla es, pues, en alemán *dicht* o más fuerte todavía, *dick*. La hierba, las matas, el bosque es sólo *dicht*, no *dick* (*Dickicht* «espesor» nos recuerda que en otra época era algo diferente). La espesura y la gordura se unen cuando se dice:

a. Eine Dame mit ausserordentlich dickem schwarzen Haar und den grössten Brillanten der Stadt an den Ohren (*B*, 52).
e. Una señora con el *cabello* extraordinariamente *espeso* y los mayores brillantes de la ciudad en sus orejas.
i. Thick hair. it. Capelli folti.
f. Des cheveux épais. p. Cabelos espessos.

Es indudable que en alemán la semejanza formal de *dick* y *dicht* ha contribuido a unir ambas palabras también semánticamente, de manera que podemos decir *dick* en vez de *dicht*. Pero en las demás lenguas aparece esta unión simplemente como una polisemia, como muestran los ejemplos citados, en i. *thick* del mismo modo que en f. *épais*, c. *espeso*, p. *espesso* y sólo en italiano, donde *spesso*, a través de la idea de una secuencia «espesa» ha llegado a significar frecuente, se dice generalmente para «espeso» *denso, compatto, folto* o *fitto*.

4.8. La polisemia de una palabra y la de su antónimo no son en manera alguna simétricas entre sí. En alemán, la polisemia *dick-dicht* continúa también en el antónimo de *dick, dünn* «delgado» (*eine dicke Suppe, eine dünne Suppe*). En inglés se usa con menos frecuencia *thin* como antónimo de *thick* «espeso» y las lenguas románicas no tienen ningún antónimo con una estructura polisémica correspondiente:

a. Jener lange Mensch mit gelichtetem Haar... der dünnhaarige Pianist (*Zb*, 102 ss.).
e. Aquel hombre alto de cabellos escasos... el pianista *de los pelos ralos*.
i. Thin-haired. it. Dai capelli radi.
f. Au cheveu rare. p. De cabelos ralos.

a. Die dünne, trockene Luft hier oben (*Zb*, 166).
e. *El aire rarificado*, seco, de aquí arriba.
i. The thin air. it. L'aria rarefatta.
f. L'air rare. p. Este ar rarefeito.

a. Dünner Tee (*Bi*, 144).
e. *Té claro*.
i. Weak tea. it. Tè leggero.
f. Du thé trop faible. p. Chá fraco.

Como antónimos de *dicht*, en alemán acudimos también a la ayuda de palabras como *spärlich, schütter, licht* «escaso», «ralo», «claro». Por otra parte, ni en alemán ni en inglés se conoce la polisemia del lat. *tenuis* «delgado, fino, tierno», y «débil, pequeño, tenue», que encontramos de nuevo en f. *mince*:

f. De toute façon les accessoires n'offraient à l'imagination qu'un mince secours (*JF*, 45).
e. De todas maneras, los accesorios no ofrecían a la imaginación sino un *leve* recurso.
a. Schwache. it. Tenue.
i. Little. p. Parco.

4.9. La asimetría de los antónimos es muy grande en los adjetivos de la extensión vertical. Decimos *hoch* «alto» y *niedrig* «bajo», pero para una pequeña extensión hacia arriba usamos junto a *niedrig* la palabra que propiamente designa la extensión hacia abajo, *tief* «profundo»:

f. Le soleil était déjà fort bas (*ChP*, 68).
e. *El sol estaba ya muy bajo.*
a. Die Sonne stand schon sehr niedrig (Erwin Rieger). i. The sun was now very low. it. Il sole era già molto basso.
a. Die Sonne stand schon tief am Himmel (E. Th. Kauer). p. O sol já estava bastante baixo.
a. Die Sonne stand schon tief (Walter Widmer).

Hablamos de *niedriger Blutdruck* «presión arterial baja», pero de *Tiefdruckgebiet* «zona de bajas presiones».

Para una considerable dimensión hacia abajo decimos a. *tief*; como antónimo utilizamos *flach*, que propiamente, junto con *eben* designa lo contrario de *gewölbt, bucklig, hügelig*, «curvo», «accidentado», «montuoso». En inglés, *flat* presenta la misma polisemia y asimismo el francés *plat*. Para

la poca profundidad del agua, existen en alemán y en inglés expresiones especiales, a. *seicht*, i. *shallow, shoal*. Para esto, las lenguas románicas dicen generalmente «poco profundo»; si se habla en inglés de un torrente, por ejemplo:

i. I saw the river, the water clear, fast and shallow (*FWA*, 46).
e. Vi el río, las aguas claras, rápidas y *poco profundas*.
a. Seicht. it. Poco profonda.
f. Peu profonde. p. Pouco profundas.

A diferencia del a. *seicht*, el i. *shallow* puede referirse también a objetos sólidos: *shallow drawers* (*Py*, 32) son las pequeñas gavetas de un escritorio. En todas nuestras lenguas podemos usar «profundo» también horizontalmente; podemos decir de un armario:

a. Die innere Ordnung des Möbels war tadellos. Rechts stapelten sich in drei tiefen Fächern die Leibwäsche und die Blusen (*Bt*, 409).
e. El orden interno del mueble era perfecto. A la derecha se apilaban en tres *profundos* cajones la ropa interior y las blusas.
i. Three deep shelves. it. Profondi.
f. Trois compartiments profonds. p. Profundos.

4.10. También unimos con nuestras representaciones espaciales de la altura y la profundidad las impresiones acústicas. Se habla en alemán de un tono *hoch* «alto», de un tono *tief* «profundo»; además, los románicos y los ingleses hablan de un tono «bajo»:

it. Disse con voce profonda (*Cio*, 269).
e. Dijo *con voz profunda*.
a. Mit tiefer Stimme. f. D'une voix basse et profonde.
i. In a deep voice. p. Numa voz profunda.

it. La voce era bella, bassa di tono (*Ga*, 97).
e. *Tenía la voz hermosa, de tono bajo.*
a. Ihre Stimme war schön, tief im Ton. i. The voice was pretty, low-pitched.

f. La voix était belle, basse.
p. A voz era bela, de um tom grave.

f. Sa voix prit une sonorité basse, solennelle (*Th*, 66).
e. Su voz tenía una sonoridad *baja*, solemne.
a. Tief. it. Bassa.
i. Low. p. Baixa.

Pero este empleo del i. *low*, del f. *haut/bas*, it. *alto/basso*, e. *alto/bajo*, p. *alto/baixo* para la *altura* tonal se encuentra obstaculizada por el hecho de que las mismas expresiones sirven también para la *fuerza* del tono. Elevamos la voz cuando hablamos *alto*, la bajamos al hablar *bajo*. Por ello:

a. Tony sagte mit lauter Stimme (*B*, 116).
e. Tony decía *en voz alta*.
i. In a loud voice. it. A voce alta.
f. À haute voix. p. Em voz alta.

a. Er sagte mit leiser Stimme (*Zb*, 504).
e. Decía *en voz baja*.
i. In a low voice. it. A voce bassa.
f. À voix basse. p. Em voz baixa.

Con *laut* y *leise*, existe en alemán una palabra propia para la percepción acústica fuerte o débil. El inglés posee la correspondiente *loud* sólo para la sensación acústica fuerte. Las lenguas románicas dicen simplemente «fuerte»:

a. Ein Geräusch, nicht laut, aber so ausgemacht abscheulicher Art, dass er eine Grimasse schnitt (*Zb*, 13).
e. Un ruido no *fuerte*, pero hecho de una forma tan horrible que hizo una mueca.
i. Loud. it. Forte.
f. Fort. p. Forte.

Para «suave», el italiano posee *piano* «llano, lento, bajo», una palabra con una polisemia muy notable. En los demás casos se dice «débil», «suave», «ligero», «amortiguado»:

a. Und siehe, plötzlich war, ganz leise, das erste Motiv wieder da (*B*, 661).
e. Y mira, repentinamente, *suave e imperceptible*, apareció de nuevo el primer motivo.
i. Quite softly. it. In pianissimo.
f. Tout doucement. p. Muito baixinho.

a. Das leise Rauschen der Bäume (*B*, 118).
e. El *suave* murmullo de los árboles.
i. Faint. it. Sommesso.
f. Léger. p. Suave.

a. Während sie mit der Sohle des am Boden stehenden Fusses leise aufpochte (*Zb*, 195).
e. Mientras golpeaba *ligeramente* con la suela del zapato apoyado en el suelo.
i. Softly. it. Leggermente.
f. Légèrement. p. Levemente.

Como ideas, «bajo, suave» y «fácil» pueden interferirse. Planteando al traductor un problema casi irresoluble, Nietzsche dice:

a. Das Wenigste gerade, das Leiseste, Leichteste, einer Eidechse Rascheln, ein Hauch, ein Husch (*Z*, 532).
e. *Lo mínimo, lo más tenue, lo más ligero*, una lagartija deslizándose, un soplo.
i. The very least, the gentlest, lightest thing. it. La cosa minima, la più tacita, la più tenue.
f. La moindre chose, la moins bruyante et la plus légère. p. O mínimo, o mais ténue, o mais leve.

En alemán existe *laut/leise* y *schwer/leicht*, pero en ocasiones se emplea indistintamente *leise* y *leicht*: *Der kleine Johann Buddenbrook lag auf dem Rücken... und atmete mit einem leichten Geräusch in das Kopfkissen hinein... dann und wann zuckten die gekrümmten Finger leise* (*B*, 405) «El pequeño Johann Buddenbrook estaba echado bocarriba... y

respiraba ligeramente en la almohada... de cuando en cuando, los dedos encogidos se estremecían ligeramente». Se habla de un *leises Kopfschütteln* (*B*, 60) de una «ligera sacudida de cabeza», un *leises Nicken* (*Zb*, 456) «ligera inclinación», un *leiser welker Duft* (*Zb*, 100) «aroma ligero, seco», un *leises Frösteln* (*Bi*, 78) «ligero temblor».

4.11. Tampoco en *schwer* y *leicht* «pesado»-«ligero» coincide la polisemia de una lengua y otra: *Man sass auf hochlehnigen, schweren Stühlen, speiste mit schwerem Silbergerät schwere, gute Sachen, trank schwere, gute Weine dazu* (*B*, 24). «Se sentaban en pesados sillones, comían con pesados cubiertos de plata cosas pesadas, buenas y además bebían buen vino generoso».

a. Ein schwerer Fenstervorhang (*B*, 16).
e. Un cortinaje *pesado*.
i. Heavy. it. Pesante.
f. Lourd. p. Pesado.

Junto a *lourd*, el francés posee *pesant* como segunda palabra:

a. Sie waren seinem schweren Körper beim Aufkommen vom Stuhle behilflich (*Zb*, 525).
e. *Su pesado cuerpo*.
i. His unwieldy body. it. Il suo corpo pesante.
f. Son corps pesant. p. O pesado corpo.

Entre la primera y la segunda palabra no existe en la mayoría de los casos ninguna diferencia de significado:

f. À pas lourds... il avançait pesamment (*Th*, 279).
e. *Pesadamente... pesadamente*.

a. Mit schweren Schritten... schwerfällig.
i. With heavy tread... with heavy steps.
it. Pesantemente... pesantemente.
p. A passos pesados... pesadamente.

f. Puis il se leva et marcha lourdement vers la porte (*P*, 1322).
e. Después se levantó y se dirigió *pesadamente* hacia la puerta.
a. Mit schweren Schritten.
i. Heavily.
it. Pesantemente.
p. Pesadamente.

Del aire se dice:

f. L'air du bal était lourd (*MB*, 372).
e. La atmósfera del baile era *pesada*.
a. Die Luft im Ballsaal wurde drückend.
i. The atmosphere of the ball was heavy.
it. Pesante.
p. Pesado.

f. Un vent lourd soufflait (*MB*, 408).
e. Soplaba *un viento caliginoso*.
a. Ein schwüler Wind.
i. A heavy wind.
it. Un vento pesante.
p. Um vento pesado.

En el lenguaje de las ciencias naturales se habla de *pesant* y *non-pesant*, pesado y no pesado; *la pesanteur de l'air* es la presión atmosférica, pero «más pesado que el aire» es *plus lourd que l'air*, «el agua pesada» es *l'eau lourde*, «el aceite pesado», *l'huile lourde*.

En sentido figurado, a menudo se trata sólo de variantes estilísticas:

f. Jamais Rieux n'avait trouvé son métier aussi lourd (*P*, 1264).
e. Nunca le había parecido a Rieux su oficio tan *pesado*.
a. Beschwerlich.
i. Heavy.
it. Greve.
p. Pesado.

f. Quand j'évoquai mon avenir, ces servitudes me parurent si pesantes... (*JF*, 58).

e. Cuando imaginé mi futuro, estas servidumbres me parecieron tan *pesadas*...
a. Drückend. it. Pesanti.
i. Burdensome. p. Pesadas.

Lourd es la primera palabra cuando se trata de pesadez espiritual, por ejemplo cuando un parisino dice de los suizos franceses:

f. On les croit lourds. C'est vite dit; et c'est faux (*Th*, 525).
e. Se les cree *pesados*. Eso se dice en seguida; y no es cierto.
a. Schwerfällig. it. Pesante.
i. Heavy. p. Pesado.

Pero también se dice: *un esprit pesant, un esprit lourd et pesant*.

4.12. En alemán se emplea *schwer* también para «serio, considerable»:

a. Ein wenig krank war sie... nicht ganz leicht vielleicht sogar, aber eher leicht als schwer (*Zb*, 282).
e. Estaba un poco enferma... tal vez no muy ligeramente, pero *más bien ligeramente que gravemente*.
i. Perhaps not quite a slight case, but rather slight than grave. it. Un caso piuttosto leggero che grave.
f. Plutôt légèrement que gravement. p. Um caso mais leve do que grave.

a. Die Schwerkranken (*Zb*, 271, 282).
e. *Los enfermos graves*.
i. The severe cases, the serious cases. it. I malati gravi.
f. Les grands malades. p. Os enfermos graves.

Extraños caprichos de la lengua: lat. *gravis* ha pasado en francés a *grief*; más tarde ha sido sustituida por la forma más latina *grave*: se dice *une grave maladie* y *gravement*

malade, se dice *une grave blessure, une grave brûlure*, pero *grièvement blessé* y *grièvement brûlé*. Esta forma especial *grièvement* junto a la forma más corriente *gravement* no aporta ninguna diferenciación intelectual, sino que está unida simplemente a los verbos *blesser* y *brûler*; lo que podría añadir como particularidad, ya se expresa mediante el verbo, con lo que se convierte en una forma redundante.

4.13. Pero en alemán no sólo se emplea *schwer* en los casos en que otras lenguas recurren a las procedentes de lat. *gravis* o *severus*. *Schwer* es algo que cuesta esfuerzo hacer, lo que para los ingleses es *hard* «duro», en caso de no elegir como los románicos el lat. *difficilis*, i. *difficult*.

a. Es war schwer, ihm zu raten (*Zb*, 279).
e. Era *difícil* aconsejarle.
i. It was hard to advise him. it. Difficile.
f. Difficile. p. Difícil.

Tenemos aún otra palabra, *schwierig*, frecuentemente sólo como variante estilística: *furchtbar schwer... furchtbar schwierig...* (*Zb*, 553) «terriblemente difícil... terriblemente difícil». También se aplica la palabra a una persona, por ejemplo, difícil de tratar: i. *Mr. Campbell's getting difficult* (*F*, 93), a. *wird schwierig* («se está poniendo difícil»). Originariamente, *schwierig* significaba «supurante, cubierto de úlceras» y hasta época reciente la palabra no fue atraída por *schwer*. Y esta palabra adicional que ha llegado tan casualmente se presta a las distinciones más finas: *schwierige Aufgabe* «tarea difícil» es la que requiere el esfuerzo del espíritu sobre todo y *schwere Aufgabe* puede pesar también y sobre todo sobre el alma; *eine schwierige Operation* es una operación técnicamente complicada, *eine schwere Operation* es una operación en la que peligra la vida.

4.14. El inglés ha conservado otro azar histórico: las dos palabras anglosajonas *lioht* «fácil» y *leoht* «claro» se han confundido fonéticamente en *light*. Por ello, la situación y el contexto determinan lo que en cada caso significa. En caso necesario es posible desviarse a otra palabra:

a. Lichte leichte Luft (*Z*, 590).
e. *Aire diáfano y tenue.*
i. Bright light air. it. Aria lucida tenue.
f. Un air léger, lumineux. p. Ar diáfano e ténue.

O se prescinde de uno de los dos significados:

a. Die jungen Mädchen in lichten und leichten Kleidern (*TK*, 72).
e. Las jóvenes, con *vestidos claros y ligeros.*
i. Light-coloured frocks. it. Vestiti chiari e leggeri.
f. De légères robes claires. p. Vestidos claros e leves.

Para evitar la oposición *light/dark*, se traduce a. *aus leichtem, dunklem Seidenstoff* (*B*, 272) «de seda ligera, oscura» con *of soft dark silk*, a. *aus leichter und dunkler Seide* (*Zb*, 298) «de seda ligera y oscura» con *of thin, dark silk*.

4.15. En el transcurso de la Edad Media, lat. *facilis/difficilis* se ha impuesto en las lenguas romances para designar lo que es fácil o difícil de hacer. Una palabra francesa más antigua desarrollada independientemente, *aise* «comodidad», *aisé* «fácil, sin esfuerzo», se ha generalizado en inglés como *ease, easy*. Actualmente, en francés es *facile* la primera palabra y *aisé* la segunda, mientras que en inglés, por el contrario, *easy* es la primera y *facile* la segunda. *Aisé* y *malaisé* son generalmente en francés sólo variantes literarias de *facile* y *difficile*:

f. Il lui aurait été aisé de dire que... ce qu'il allait dire n'était pas facile à dire (*P*, 1400 s.).

e. Le hubiera sido *fácil* decir que... lo que iba a decir no era fácil de decir.
a. Leicht. it. Facile.
l. Easy. p. Fácil.

f. Je sais combien il est malaisé de la tenir courbée dans le bon sens, cette force d'orgueil! Combien il est difficile de ne pas vivre pour soi (*Th*, 136).
e. ¡Sé lo difícil que es mantener doblegada en el buen sentido esta fuerza de orgullo! ¡Qué *difícil* es no vivir para uno mismo!
a. Schwer. it. Difficile.
i. Hard. p. Difícil.

Sin embargo, *aisé* puede distinguirse de *facile* mediante un matiz particular; puede designar una feliz unión de facilidad y libertad, sin esfuerzo y espontáneo, y con plena naturalidad:

a. Er sprach in dem freien und behaglichen Plauderton, den er auch auf der Kanzel innezuhalten liebte (*B*, 26).
e. Hablaba con el tono de charla libre y natural que también en la cancillería le gustaba conversar.
f. Il parlait sur ce ton de causerie aisé et naturel qu'il n'abandonnait jamais, même en chaire.

a. Die leichte, geschmackvolle und bezwingend liebenswürdige Art (*B*, 361).
e. Su manera fácil, llena de gusto, irresistiblemente amable.
f. L'aisance, le goût, l'irrésistible amabilité.

Se habla de *manières aisées*, de un *ton aisé* y se trata desde luego de algo distinto de *facile*.

En inglés, por el contrario, *easy* se ha convertido en una palabra muy corriente y durante cierto tiempo estuvo en todos los labios como un americanismo de moda («*Hallo*» *riefen die Burschen und «Take it easy» die Mädchen*, *Bt*, 376) («*Hallo*» exclamaban los chicos y «*Take it easy*» las mucha-

chas»). Pero también puede estar empleado en el sentido de «libre, fácil, espontáneo»:

i. She was a Canadian and had all their easy social graces (*F*, 23).
e. Era canadiense y poseía toda su graciosa y fácil sociabilidad.
a. Sie war Kanadierin und besass all deren liebenswürdige, gesellige Leichtigkeit.
f. Elle était Canadienne, et possédait cette aisance sociale si gracieuse des femmes de son pays.

Por otra parte, lo fácil de realizar es probablemente de poco valor; esta desvalorización la sufre también *facilis*:

f. Je ne cherche nullement à vous blesser par des sarcasmes faciles (*Th*, 667).
e. De ninguna manera trato de herirle con sarcasmos *fáciles*.
a. Billige.
i. Cheap.
it. Facili.
p. Fáceis.

4.16. Mejor que ninguna otra clase de palabra, el adjetivo nos muestra que las estructuras léxicas de nuestras lenguas no poseen una estricta consecuencia de construcción. Fuerza y debilidad de las lenguas: en estas inconsecuencias medimos el radio de acción y las posibilidades de la polisemia. Nuestras lenguas se mantienen vivas por la capacidad de las palabras para la polisemia. Lo que tradicionalmente se llama metonimia y metáfora es sólo una pequeña parte. Polisemia es todo lo que los diccionarios intentan ordenar dificultosamente, con ayuda de números romanos y arábigos, de mayúsculas y minúsculas del alfabeto romano y del griego, como los distintos significados de una palabra. La mayoría de las polisemias, sin embargo, son tan imperceptibles y naturales que no figuran en el diccionario.

La asimetría y la inconsecuencia, la redundancia y la deficiencia, el polimorfismo y la polisemia que se entrecruzan y superponen reflejan una riqueza incontable e irregular, que

puede movernos a la diferenciación más fina de los distintos usos: *eine lange Reise* «un largo (por la duración) viaje» y *eine weite Reise* «un largo viaje (por el trayecto)», *dichter Nebel* «niebla espesa» y *dicker Nebel* «niebla espesa (aún más fuerte)», *eine schwere Operation* «una operación difícil (peligrosa)» y *eine schwierige Operation* «una operación difícil (técnicamente)», *eine leichte Berührung* «un toque ligero» y *eine leise Berührung* «un ligero roce».

V

NÚMEROS Y CANTIDADES

5.1. En los números existe una magia antiquísima: TRES, SIETE, DOCE, TRECE... y una instrumentalidad que nos invita a comparar los números de las distintas lenguas, del mismo modo que se valoran los instrumentos por su utilidad. El alemán no se luce demasiado, pues es evidente que cuando queremos decir 234 el mejor procedimiento es pronunciar cada uno de los números según la serie del orden decimal (it. *duecento trenta quattro*), en lugar de hacer preceder las unidades a las decenas y en 234 decir el primer número, luego el tercero y por último el segundo (a. *zweihundertvierunddreissig*). Cualquiera que haya escrito al dictado números de teléfono en distintas lenguas conoce las debilidades del alemán. La secuencia decenas-unidades tampoco se ha impuesto en las demás lenguas sin dejar restos anteriores: los españoles y los portugueses comienzan en el 16, los italianos y franceses en el 17 y los ingleses en el 21.

Sin embargo, los más extraños son sin duda los numerales franceses del 70 (*soixante-dix*) al 99 (*quatre-vingt dix-neuf*). En medio del sistema decimal, se han conservado aquí restos de un antiquísimo sistema vigesimal. En época más

antigua, se usaba mucho más el sistema vigesimal; se decía *trois-vingts* para 60, *six vingts* para 120, *onze-vingts* para 220, *quinze-vingts* para 300, etc. Hoy sólo encontramos esto en un lugar aislado, en cierto modo como una herencia histórica, en *quatre-vingts*, sin que exista una explicación convincente de por qué se ha conservado precisamente en el número 80: no se dice hoy ni *deux-vingts* para el 40, ni *trois-vingts* para el 60 —aunque, con la máxima incoherencia, se cuenta siguiendo el sistema vigesimal del 60 al 80: 70 = *soixante-dix*, 71 = *soixante-et-onze*, 72 = *soixante-douze*...

Este sistema tan defectuosamente formado se adapta mal a nuestra actual utilización de los números. En *quatre-vingt-dix*, etc., no nos enteramos hasta la tercera cifra de que la primera no es ni un cuatro ni un ocho sino un nueve. Pero el caso es aún de una importancia mayor como piedra de toque de cualquier teoría sobre la relación entre la lengua y el carácter nacional. Pues son precisamente los compatriotas de Descartes, los mismos franceses que desde hace siglos reclaman la lógica y el racionalismo como típicos de su carácter nacional los que se sirven de un sistema cuya «forma interna» es justamente contraria a este carácter nacional. ¡Y esto nada menos que en los números, el dominio más íntimo de la lógica matemática! Este espíritu ha llevado a la victoria durante la Revolución Francesa al sistema decimal para pesos y medidas. Sin embargo, la lengua francesa conserva, mezclado con los números del sistema decimal, restos de otro sistema. Si fueran los ingleses quienes contaran así, no faltaría ciertamente una interpretación psicológica del carácter nacional británico, y se consideraría esto como una prueba más del ilógico y bien conocido tradicionalismo insular que hasta hoy se ha resistido al sistema métrico decimal en pesos, medidas y monedas. Sin embargo, los ingleses son mucho más «cartesianos» en los números que los fran-

ceses. Y para colmar la ironía del azar lingüístico, la Suiza de habla francesa y los belgas conocen las formas consecuentes, *septante* y *nonante*, e incluso *octante* y *huitante*, mientras en Francia se llega a sonreír ante estos provincialismos.

De ahí se sigue una consecuencia necesaria: la relación entre las características de una lengua y un carácter nacional que se manifiesta en las distintas esferas de la vida de un pueblo no es tan estrecha y necesaria como a menudo se supone. Una estructura lingüística puede adaptarse a la mentalidad de un pueblo y una época, pero haber dejado de estarlo desde hace tiempo y sin embargo ser conservada. Con la lengua y a través de la lengua queremos llegar «a la cosa en sí» y ya diga *quatre-vingt dix-huit* o *achtundneunzig* o *ninety-eight*, de todas maneras se trata de $4 \times 20 + 18 = 98$. Por eso el francés puede decir *quatro... veinte... diez... ocho* y al mismo tiempo escribir la cifra 98, pensar 98 y sumar 98. La lengua es el instrumento del pensamiento, no es ella misma pensamiento.

5.2. Los números no son para el hombre sólo cantidades aritméticas. Pueden unirse con sus más diversas ideas y sentimientos. El uno tiene, como es natural, una posición especial de la que hablaremos más adelante. Pero también el dos tiene un relieve especial en nuestra conciencia y por ello en muchas lenguas se presenta el testimonio de formas propias de dual entre el singular y el plural («*Ös tuats enk leicht!*» dice el señor Permaneder de Munich en la casa burguesa de los Buddenbrook de Lübeck: *ös* y *enk*, último resto raro de un sistema de formas duales, significaba primitivamente «vosotros dos» y después pasó a ser plural).

Para la dualidad, para dos seres o cosas iguales, en correspondencia, que se completan o coinciden, las lenguas eu-

ropeas han desarrollado diversos nombres a partir del latín. Del adjetivo *par* «igual», procede el substantivo *par* «compañero, pareja, cónyuge» con sus derivados it. *paio*, e. *par* y *pareja*, p. *par* y *parelha*, f. *paire*, i. *pair*, a. *Paar*. De *copula* «unión, cópula» proceden el it. *coppia*, f. *couple*, i. *couple*. De *Paar* se ha hecho en alemán una expresión indeterminada de un pequeño número, *ein paar Worte, Zeilen, Stunden, Regentropfen, ein paar tausend Mark* «unas palabras, unas líneas, un par de horas, unas cuantas gotas, unos miles de marcos». Esto se da también en otras lenguas:

it. Torniamo tra un paio di settimane (*Cio*, 39).
e. Volvemos *dentro de un par de semanas*.
a. Wir kommen in ein paar Wochen wieder.
f. Dans quinze jours (1).
p. Daqui a poucas semanas.
i. In a couple of weeks' time.

5.3. Las lenguas indoeuropeas poseen expresiones especiales para referirse a dos seres o cosas conocidas o ya citadas. En latín puede distinguirse, aunque no siempre se hace, entre *ambo* «ambos a la vez» y *uterque* «uno y otro»:

lat. Erat autem uterque nudus (*Gen*, 2, 25).
e. Y *ambos* estaban desnudos.
a. Beide.
it. Ambedue.
i. Both.
p. Ambos.
f. Tous deux.

lat. Et aperti sunt oculi amborum (*Gen*, 3, 7).
e. Y se abrieron los ojos de *ambos*.
a. Beider.
it. Ambedue.
i. Both.
p. Ambos.
f. Tous deux.

El italiano muestra aquí una serie de sinónimos, *ambo, entrambi, ambedue, tutti e due*, mientras que el francés no utiliza una palabra propia:

a. Beide hatten die Schulmappen über die Schultern gehängt, und beide waren sie gut und warm gekleidet (*TK*, 4).
e. Ambos llevaban colgadas a la espalda las carteras; los dos iban bien vestidos y abrigados.
f. Tous deux... tous deux. it. Entrambi... tutt'e due.

En francés se prefiere generalmente la expresión simple:

a. Er hielt mit beiden Händen die Sammetarmpolster fest erfasst (*B*, 598).
e. Mantenía cogidos fuertemente *con ambas manos* los cojines de terciopelo.
i. With both his hands. it. Con ambo le mani.
f. Des deux mains. p. Com ambas as mãos.

El alemán emplea *beide* para referirse a dos seres o cosas ya nombrados o conocidos, incluso cuando no se quiere subrayar en absoluto que se trata de los dos y no uno solo:

a. Da war das Hotel, und es waren die beiden schwarzen Löwen, die davor lagen und vor denen er sich als Kind gefürchtet hatte (*TK*, 46).
e. Ahí estaba el hotel y esos eran *los dos leones* negros que estaban colocados delante, y de los que se asustaba cuando era niño.
i. The two lions. it. I due leoni.
f. Les deux lions. p. Os dois leões.

Y más adelante: *Er ging durch das Vestibül und zwischen den beiden Löwen hindurch ins Freie* (*TK*, 48) «Pasó por el vestíbulo y entre los dos leones hacia fuera»: sería totalmente absurdo pensar aquí en el sentido literal de «los dos juntos». Con otras palabras, a. *beide* se ha extendido tanto en su empleo que generalmente no quiere decir más que «los dos conocidos». *Die beiden Vettern* «los dos primos» son los dos primos que ya conocemos y si se quiere señalar que nos referimos a los dos juntos se emplea *beide* sin artículo: *Beide Vettern waren überrascht* (*Zb*, 358) o se usa

la forma reforzada *alle beide* (*Zb*, 198), i. *both*, f. *tous les deux*, it. *ambedue*, e. *los dos*, p. *os dois*. Como se ve, en español y portugués se puede decir simplemente «los dos» en lugar de «los dos juntos»:

e. «*¿Complejo de inferioridad o miedo?*» - «*Las dos cosas*» (*TV*, 286).
a. Beides.
i. Both.
f. Les deux choses.
it. L'una e l'altra.
p. As duas coisas.

Por otra parte, sobre todo en español se usa *ambos* también en un sentido más amplio: *Claudette le derribó en la arena; ambos lucharon* (*TV*, 92); a. *Die beiden Schwestern hatten heut einen Zank gehabt* (*NG*, 129), e. *Ambas hermanas se habían peleado hoy*. Pero en alemán se llega incluso a decir: *der eine der beiden Soldaten* (*B*, 595) «uno de los dos soldados» e incluso si se señala expresamente que dos posibilidades se excluyen mutuamente: *Wollen Sie nun oder wollen Sie nicht, eins von beidem*! (*B*, 179). «¡Quiere o no quiere, una de dos!». También es ésta una polisemia que casi nos pasa desapercibida en tanto que no nos choque en la traducción a otras lenguas. *Beides* significa hoy en alemán no sólo «tanto A como B», pues entonces sería absurdo decir *eins von beidem* = «uno de (tanto A como B)»; en muchos contextos y situaciones significa simplemente «dos cosas ya nombradas».

5.4. La característica relación de tensión entre las estructuras de la lengua y las del pensamiento se hace patente de forma muy particular en la historia de los ordinales latinos en las lenguas romances. El italiano ha conservado con alteraciones fonéticas mínimas las formas latinas desde el «primero» hasta el «décimo»: *il primo, secondo, terzo, quarto*, etc. A partir de *l'undecimo* «undécimo», concurren tam-

bién nuevas formaciones con la terminación *-esimus* de *vigesimus* «el vigésimo», *trigesimus* «el trigésimo», etc., que se añade a los cardinales italianos: *il ventesimo, trentesimo,* etcétera. De ello resultan tres formas distintas para dos números, el «undécimo» y el «duodécimo»: *l'undicesimo, l'undecimo, il decimo primo; il dodicesimo, il duodecimo, il decimo secondo...* ¿Por qué tal superabundancia precisamente en estas dos cifras? El carácter asistemático y accidental del polimorfismo en nuestras lenguas, condicionadas históricamente de forma heterogénea, salta a la vista en este caso.

El francés ha sacrificado las formas latinas, con excepción de unos cuantos restos, en aras de un sistema unitario más simple. ¿Qué representan hoy estos restos y qué efectos producen?

De *primarius* procede *le premier* «el primero»; a *primus* recuerdan hoy ya sólo unas cuantas fórmulas:

f. Dès la prime enfance (*Th*, 493).
e. *Desde la primera infancia.*
a. Seit seiner frühesten Jugend.
i. From his earliest days.
it. Dalla prima infanzia.
p. Desde a primeira infância.

Es el gusto por el ornato estilístico más que la necesidad de una distinción más fina, apenas perceptible, lo que permite que junto a *la première enfance* perviva aún *la prime enfance. De prime abord* es asimismo una variante literaria de *au premier abord, dès le premier abord* «en el primer momento, desde el primer momento».

5.5. Aparte de *le premier,* el francés ha formado con la terminación *-esimus* un nuevo sistema de ordinales unitario: *le deuxième, troisième, quatrième,* etc. Pero también aquí aparece en concurrencia *le second,* procedente del latín,

junto a *le deuxième*. ¿Pueden observarse empleos que justifican esa superabundancia como un logro espiritual?

Puede observarse que frecuentemente se concede preferencia a *le deuxième* cuando hay una mayor cantidad de seres o cosas que contar, cuya ordenación se realiza con números ordinales formados de la misma manera: *le deuxième, troisième, quatrième,* etc.

f. Tu vois, la deuxième fenêtre? (*Th*, 372).
e. ¿Ves *la segunda* ventana?
a. Das zweite Fenster. it. La seconda.
i. The second. p. A segunda.

Pero refiriéndose a pisos se dice también, en general, *le second étage*, aunque las casas de la ciudad tienen hoy frecuentemente más de dos pisos: *Au même moment, un coup de revolver partit du second* (*P*, 1468), «En el mismo momento partió un tiro del segundo»; *Le premier, deuxième, troisième, quatrième,* etc., pueden contarse seguidos y en cambio *le premier, second...*, no: con estos dos se termina ya y se sabe que *le second* se usa sobre todo donde no se piensa o no se debe o no se puede pensar en un tercero, un cuarto, etcétera: *So schloss Tony Buddenbrooks zweite Ehe* (*B*, 343) «Así se terminó el segundo matrimonio de Tony Buddenbrook», f. *C'est ainsi que se termina le second mariage de Tony*; *ma seconde épouse* (*MTh*, 13), «mi segunda esposa». El segundo hombre sigue al primero, puede ser *un brillant second*, también *son élève, son second, son fils spirituel* (*Th*, 399), «su alumno, su segundo yo, su hijo espiritual». Y viceversa, *second* puede tener un valor peyorativo frente a *premier*: un hombre, un artista de segunda clase, *un homme de second plan, un artiste de second ordre*, un artículo de segunda calidad, de segunda clase, *un article de second choix, de seconde qualité*. También el segundo puede ser tan

semejante al primero que en cierta manera podemos con siderarle como el primero: la costumbre es una segunda naturaleza, *une seconde nature*; el sueño es una segunda vida, *une seconde vie*; la segunda cara, *la seconde vue*; por así decirlo, una segunda madre, *une seconde mère*; en cierto modo, una segunda juventud, *une seconde jeunesse*; una segunda primavera, *un second printemps*; y finalmente, *un second* puede significar simplemente «uno más»: *Je m'étais juré de ne pas passer une seconde année rue Dauphine* (*FA*, 569), «me había jurado a mí mismo no pasar otro año en la calle Dauphine»; *Et lorsqu'Antoine lui remplit une seconde fois son verre* (*Th*, 113), «Y cuando Antonio le llenó su vaso por segunda vez». Aquí se aproximan *second* y *autre*:

i. Do you think I ought to drink another beer?»... «I'll drink one more beer first» (*FWA*, 304, 306).
e. «¿Crees que debo beber *otra cerveza*?»... «Voy a beber *otra cerveza* primero».
a. Noch ein Bier... noch ein Bier. it. Un'altra birra... un'altra birra.
f. Une autre bière... encore une bière. p. Outra cerveja... mais uma cerveja.

Antiguamente era frecuente en alemán la polisemia *ein zweiter, ein anderer, noch einer*, que hoy apenas nos afecta (puesto que sabemos distinguir muy bien entre *ein «zweites» Bier* y *ein «anderes» Bier*): *Et factum est vespere et mane, dies secundus* (*Gen*, 1, 8), *Da ward aus Abend und Morgen der andere Tag*. Sólo en época reciente se ha alcanzado una diferenciación más exacta con la construcción nueva *der zweite*.

La superabundancia francesa *le deuxième-le second* se ha producido porque se ha impuesto casi completamente, pero no del todo, un sistema analógico simple y muy bueno, el cambio de todos los cardinales en ordinales con la adición de la terminación *-ième*. No es de extrañar que sean precisa-

mente las dos cifras usadas con más frecuencia y más independientemente las que se han resistido a la simplificación analógica: el primero (se dice le *premier*, pero *le vingt et unième*) y el segundo, el cual está unido al primero como el «otro» (= el primero..., el otro). De la superabundancia *le deuxième-le second* resulta la posibilidad de sutiles distinciones. Pero en manera alguna se hace siempre uso de ellas; no puede hablarse de un sistema consecuente. Refiriéndose a una obra de teatro, se dice tanto *le second acte* como *le deuxième acte*; para los días de la semana se dice *le second jour de la semaine* pero también *le deuxième jour de la semaine*; a la segunda mitad se le llama *la seconde moitié* o *la deuxième moitié*... En las elecciones para la asamblea nacional francesa en el verano de 1968, al día siguiente de comenzar la votación, el diario *Le Figaro* informaba en primera página sobre *le second tour de scrutin* y en las páginas interiores traía las particularidades de ese *second tour* (9 veces) o *deuxième tour* (4 veces); y en cambio, los acontecimientos de la segunda vuelta de las elecciones de 1967 fueron siempre presentados como del *deuxième tour*; el mismo día hablaba *France-Soir* en la primera página del *deuxième tour* y dentro, de la situación general del *second tour. Deuxième* y *second* son hoy sinónimos.

Pero donde parece ser perceptible una diferencia, la diferenciación de *deuxième* y *second* nos da en muchos casos sólo una información redundante. El sustantivo nos dice ya si hay o puede haber después del segundo un tercero, un cuarto, etc. Cuando se dice en alemán *die zweite Hälfte, eine zweite Mutter* «la segunda mitad, una segunda madre», ya está contenida implícitamente la diferenciación que en francés se hace explícita con *la seconde moitié, une seconde mère*. Y está asimismo contenida implícitamente si se dice *la deuxième moitié*.

5.6. El lat. *tertius*, f. *le tiers* «el tercero» sólo se ha conservado, junto a *le troisième*, en algunos usos.

f. Ici même que suis-je autre chose que le *terzo incomodo* (cette belle langue italienne est toute faite pour l'amour)! *Terzo incomodo* (un tiers présent qui incommode)! (*ChP*, 157).
e. ¡Y qué otra cosa soy aquí sino el *terzo incomodo*! (esta hermosa lengua italiana está hecha totalmente para el amor) ¡*Terzo incomodo* (un tercero presente que molesta)!

f. Comme il arrive souvent, ce fut l'intervention d'un tiers qui brouilla les choses (*FA*, 247).
e. Como sucede a menudo, fue la intervención *de un tercero* lo que complicó las cosas.
a. Eines Dritten. it. Di un terzo.
i. Of a third party. p. De um terceiro.

f. Pour la première fois, me dit-elle, elle ne s'était pas sentie en tiers entre Pradelle et moi (*JF*, 329).
e. Por primera vez, me dijo, no se había sentido como un tercero entre Pradelle y yo.

f. Quand elle critiquait avec papa la conduite d'un tiers (*JF*, 43).
e. Cuando ella criticaba con papá la conducta de un tercero.

En la lengua jurídica, *le tiers* ha conservado su lugar como «el tercero». Los recuerdos históricos se unen al *Tiers Etat*, el tercer estado en la Revolución Francesa. Inesperadamente, una palabra así puede alcanzar de nuevo actualidad: desde hace diez años se habla de *le Tiers Monde*, el tercer mundo entre los dos bloques mundiales del Oeste y el Este.

Restos del antiguo sistema latino perviven aún hoy en toda clase de fórmulas fijas, como en *ils se fichent du tiers commo du quart* (*MTh*, 40) «les importa tan poco el tercero como el cuarto, se burlan del tercero como del cuarto», a. *die pfeifen auf alles und jeden*.

5.7. «El último» ofrece también una superabundancia. Sólo el italiano se sirve únicamente del lat. *ultimus*. Las demás lenguas románicas han formado diversas palabras nuevas para el «último», con terminaciones semejantes a las del «primero»: c. *primero-postrero*, p. *primeiro-derradeiro*, f. *premier-dernier*. En español y portugués, el lat. *ultimus* se ha acabado imponiendo como primera palabra. Por el contrario, en francés y en inglés, f. *ultime*, i. *ultimate* han quedado en segundo lugar frente a *dernier* y *last*.

f. Je savais que l'ultime aventure de l'homme à la longue chevelure me resterait pour toujours inconnue, que j'ignorerai toujours la dernière enquête du roi des détectives (*M*, 180).
e. Sabía que *la última* aventura del hombre de la larga cabellera me sería desconocida para siempre, que ignoraría siempre *la última* investigación del rey de los detectives.

a. Das allerletzte... die letzte.	it. L'ultima... l'ultima.
i. The final... the last.	p. A última... a última.

Como palabras menos corrientes, generalmente señalan de manera más fuerte aún que se trata del «último absoluto». Este «último» es a la vez el «final, más alto, más profundo»:

f. Le monde... ses ultimes secrets (*FA*, 46).
e. El mundo... *sus últimos secretos*.

a. Die letzten Geheimnisse.	it. I suoi ultimi segreti.
i. Its final secrets.	p. Os segredos últimos.

5.8. La mayoría de las estructuras lingüísticas son imperfectas e impuras. En los numerales franceses están implicados dos sistemas distintos: con el sistema decimal están mezclados restos del sistema vigesimal. En los ordinales, se han conservado al margen del sistema de formación con *-ième* restos del sistema latino. Algo semejante ha sucedido con el sistema de los comparativos en romance. El francés y el italiano forman el comparativo anteponiendo un *plus*,

el español y el portugués con *magis*: f. *plus fort*, it. *più forte*, e. *más fuerte*, p. *mais forte*. Y de nuevo se trata de algunas de las formas más frecuentes del comparativo latino, que se han opuesto a este nuevo sistema unitario, precisamente las calificaciones y cuantificaciones más elementales, «mayor, menor, mejor, peor»:

lat.	f.	it.	e.	p.
maior	—	maggiore	mayor	maior
minor	moindre	minore	menor	menor
melior	meilleur	migliore	mejor	melhor
peior	pire	peggiore	peor	pior

Después se tomaron otras formas en la lengua culta, f. *majeur, mineur, supérieur, inférieur*, etc.

Las correspondientes formas latinas de superlativo *maximus, minimus, optimus, pessimus* «máximo, mínimo, óptimo, pésimo» se han extendido ampliamente en italiano, a partir de la lengua culta, a la lengua corriente: *massimo, minimo, ottimo, pessimo*. Por lo demás, las lenguas romances no poseen ninguna forma propia de superlativo. Han creado un nuevo comparativo con *plus* y *magis* y lo usan también para el superlativo: f. *le plus fort*, it. *il più forte*, e. *el más fuerte*, p. *o mais forte* puede ser, según la situación y el contexto, el mayor entre dos o el mayor de varios o de todos. Ya en la *Vulgata* se dice de los doce Apóstoles:

lat. In via inter se disputaverant, quis eorum maior esset (*Marc.*, 9, 33).
e. En el camino se habían disputado entre sí sobre quién de ellos era *el mayor*.
a. Der Grösste.
i. The greatest.
f. Le plus grand.
it. Il maggiore.
p. O maior.

La identidad formal del comparativo y el superlativo en las lenguas romances es un ejemplo expresivo de polisemia

gramatical. Puede suceder que se quiera o se deba aclarar si se trata de f. *le plus grand des deux* «el mayor de los dos» y f. *le plus grand de tous* «el mayor de todos». Pero generalmente esto no es necesario.

f. Je vois bien que tu es le plus grand et probablement le plus fort de tous les garçons d'ici. Tu as beaucoup d'ascendant sur les plus jeunes (*CP*, 184).

e. Veo bien que eres *el mayor y probablemente el más fuerte de todos los muchachos* de aquí. Tienes mucho ascendiente sobre *los más jóvenes*.

a. Der grösste und wahrscheinlich stärkste unter den Jungen... die Jüngeren.

i. The biggest and probably the strongest boy... the younger ones.

it. Il più grande e probabilmente il più forte di tutti i ragazzi... i più giovani.

p. O mais crecido, e provàvelmente o mais forte, de todos estes rapazes... os mais novos.

f. Cependant c'est moi qui suis le plus fort (*PdG*, 382).

e. Sin embargo soy yo *el más fuerte*.

a. Der Stärkere.

i. The stronger.

it. Il più forte.

p. O mais forte.

it. Ecco avvicinarsi due italiani... il vecchio... il più giovane (*Cio*, 314).

e. Ahí se acercaban dos italianos... *el viejo... el más joven*.

a. Der Alte... der Jüngere.

i. The old man... the younger of the two.

f. Le plus âgé... le plus jeune.

p. O velho... o mais novo.

e. *Nos tomamos unas copas con unas alemanas que yo conozco, dos chicas de Heidelberg... La más simpática habla un poco de español* (*TV*, 228 ss.).

a. Die Nettere.

i. The nicer one.

f. La plus sympathique.

it. La più simpatica.

p. A mais simpática.

Un hombre se queja de su esposa. Se la defiende:

e. *Pero ella es la más débil. Y tú eres el hombre más fuerte que he conocido* (*TV*, 93).

a. Die Schwächere... der stärkste Mann.
i. The weaker one... the strongest man.
f. La plus faible... l'homme le plus fort.
it. La più debole... l'uomo più forte.
p. A mais débil... o homem mais forte.

En el transcurso de los siglos, se ha impuesto en francés una marca adicional del superlativo: cuando el adjetivo sigue a su substantivo se repite el artículo determinado antes del adjetivo:

it. L'uomo più ricco del paese (*C*, 23).
e. *El hombre más rico* del lugar.
a. Der reichste Mann.
i. The richest man.
f. L'homme le plus riche.
p. O homem mais rico.

Hay además fórmulas de superlativos sin artículo con el partitivo *de*:

a. Das Merkwürdigste an ihm aber waren die Augen (*B*, 569).
e. *Lo más notable en él eran los ojos.*
i. The most remarkable thing about him was his eyes.
f. Mais ce qu'il avait de plus remarquable, c'étaient ses yeux.
it. Ma la sua cosa più strana erano gli occhi.
p. O que nele havia de mais singular eram os olhos.

Lo que en realidad caracteriza a los grados del adjetivo en romance es la polisemia gramatical del comparativo y el superlativo.

5.9. El alemán utiliza para la gradación las terminaciones *-er* y *-est*: *der neue, neuere, neueste Plan*, «el nuevo, el más nuevo, el novísimo plan», con unas pocas formaciones especiales: *der gute, bessere, beste Plan* «el buen plan, mejor plan y el mejor plan». En inglés se encuentran de nuevo dos sistemas distintos, el antiguo sistema germánico de grada-

ción con las terminaciones *-er, -est*: *the strong, stronger, strongest man*, que también puede usarse en préstamos como f. *aisé*, i. *easy, easier, easiest*; y la gradación anteponiendo *more* y *most* para la mayoría de las palabras polisílabas: *difficult, more difficult, most difficult*. Largas listas de oscilaciones entre los dos sistemas permiten reconocer que en estas dos posibilidades se ofrece una superabundancia que se inclina por la solución fónica más apropiada en cada caso.

5.10. El sufijo latino de superlativo *-issimus* ha tenido una aceptación variable en las lenguas románicas. El italiano es el que hace de él un uso más frecuente e independiente, y el francés, en cambio, lo emplea muy escasamente:

f. Une jeune anglaise, merveilleusement belle, blonde, noble et richissime (*FA*, 166).
e. Una joven inglesa, extraordinariamente bella, rubia, noble y *riquísima*.

a. Sagenhaft reich.	it. Ricchissima.
i. Rich as Croesus.	p. Riquíssima.

También esta terminación ha pasado a la lengua vulgar a partir de la lengua culta, del latín de la Iglesia, de la escuela y la cancillería, de las invocaciones y apóstrofes (it. *santissimo, serenissimo, illustrissimo, chiarissimo, carissimo*).

it. Una immagine miracolosa, monsignore, miracolosissima! (*Ga*, 307).
e. Una imagen milagrosa, monseñor, *milagrosísima*.

a. Höchst wundertätig.	f. Miraculeuse.
i. Most miraculous.	p. Miraculosíssima.

It. Sono moltissimi anni che non ci vediamo (*Ga*, 242).
e. *Hacía muchísimos años* que no nos veíamos.

a. Seit sehr vielen Jahren.	f. Il y a bien des années.
i. For years.	p. Há já muitíssimos anos.

Con estas formas pueden alcanzarse los más diversos efectos literarios:

it. Stava lì, piccolissimo, vecchissimo, barbutissimo (*Ga*, 81).
e. Estaba allí, pequeñísimo, viejísimo, barbudísimo.

it. Eccezionalissimi e lunghissimamente meditati inviti (*Ga*, 164).
e. Invitaciones extraordinariamente escasas y muy largamente meditadas.

Pero también la lengua corriente está llena de tales superlativos:

it. E questi sono tempi, in cui chi è fesso si perde... e chi è furbo deve essere invece furbissimo... bisognerà d'ora in poi essere furbi, molto furbi, furbissimi (*Cio*, 94).
e. Estos son tiempos en los que el que es tonto se arruina... y el que es listo ha de ser en cambio listísimo... en adelante habrán de ser listos, *muy listos, requetelistos.*
a. Schlau, schlauer, am schlauesten.
f. Encore plus malin, extrêmement malin.
i. Very clever, very clever indeed.
p. Esperto, muito esperto.

it. Eccol benissimo!... Siamo dello stessissimo parere! (*ó P*, 29).
e. ¡Eso es! ¡Muy bien!... *Completamente de acuerdo.*
a. Wir sind völlig einer Meinung.
f. Nous sommes tout à fait d'accord.
i. I agree with you entirely.
p. Somos da mesmíssima opinião.

Así también en español, en la lengua conversacional:

e. *Luisa, estás guapísima. Déjame que te vea... Sensacionalmente guapa* (*TV*, 167).
a. Was bist du hübsch... Fabelhaft siehst du aus!
f. Ravissante.
it. Bellissima.
i. Lovely.
p. Estupenda.

e. *¿Qué hay, Claudette? - Cansadísima. Y ¿tú?* (*TV*, 142).
a. Ich bin todmüde.
it. Sono stanchissima.
i. I'm dead.
p. Cansadíssima.
f. Je suis très fatiguée.

e. *El sargento, ¿cómo estuvo? · Muy amable. Amabilísimo* (*TV*, 270).
n. Allzu liebenswürdig.
i. Really very friendly.
f. Extrémement gentil.
it. Gentilissimo.
p. Amabilíssimo.

Las traducciones hacen ver cómo en italiano, español y portugués ocasionalmente también se prefieren otras formas de expresión:

e. *Tenía una piel cuidadísima... con su aureola rubia y su personalísimo perfume* (*TV*, 304).
a. Sehr gepflegt... sehr persönliches Parfum.
i. Exquisitely groomed... highly personal.
f. Très soignée... très personnel.
it. Molto curata... personalissimo.
p. Extraordinàriamente cuidada... personalíssimo.

Esta terminación procedente del latín culto hoy se emplea tan frecuentemente en italiano, español y portugués, que también la negra brasileña Carolina Maria de Jesus la emplea en su *Diario de la pobreza* cuando en una iracunda pelea de dos mujeres de las chabolas manifiesta tristemente:

p. Que espetaculo apreciadissimo para o favelado...! (*QD*, 72).
e. ¡*Qué espectáculo apreciadísimo* por los habitantes de las chabolas!
a. Der Bewohner der Favela schätzt derartige Schauspiele...
i. What a delicious spectacle.
f. Quel spectacle de choix.
it. Che spettacolo interessante.

¿Se manifiesta en el uso corriente de este sufijo de superlativo una particular complacencia románica en la gradación patética y la exageración teatral? En otras lenguas existen otros medios de gradación que procuran algo semejante. No hay más que pensar en los prefijos alemanes y en los compuestos, en *erz-*, *ur-*, *hoch-*, *höchst-*, *himmel-*, *tief-*, *tiefst-*, *grund-*, *abgrund-*, *höllen-*, *stock-*, *blitz-*, *blut-*, *tod-*, *mords-*, *hunde-*, *sau-*, ... *kerzengerade* «derecho como una vela», *spin-*

deldürr «delgado como un huso», *kugelrund* «esférico», o incluso *funkelnagelneu*, «flamante, muy nuevo», *fuchsteufelswild*, «rabioso, furibundo», *splitterfasernackt* «en cueros», *sternhagelvoll* «borracho como una cuba». Para el it. *bianchissimo* se puede hacer una comparación, *schnee-* o *blütenweiss* «blanco como la nieve», «blanco como una flor»; para *nerissimo* desde *schwarz* «negro» hasta *kohlpechrabenschwarz* «negro como un carbón»; para *bellissimo* tenemos *wunderschön* «maravilloso»; para *bruttissimo, abgrundhässlich* «horrible»; para *giovanissimo, blutjung* «jovencísimo»; para *vecchissimo, steinalt* «antiquísimo, vetusto», etc. Por tanto, debemos distinguir el sufijo románico de superlativo, el instrumento como tal, de la especial manera y frecuencia de su uso. Y hay que ordenarlo dentro de una relación mayor, dentro del programa románico general de los sufijos cuantitativo-calificativos.

VI

SUFIJOS CUANTITATIVO-CALIFICATIVOS

6.1. En italiano, español y portugués tenemos un asombroso juego de terminaciones en las que la cuantificación y la calificación se unen y se mezclan, el aumentativo y el diminutivo se convierten en expresión de la admiración o del desprecio, del rechazo o de la ternura. Ante esta caprichosa riqueza de matices, ante esta disponibilidad polisémica, los traductores alemanes, ingleses y franceses se encuentran a menudo perplejos.

La terminación latina *-o, -onis* presenta a la palabra a la que se añade como un rasgo característico y así, se dice hoy todavía en español y portugués:

e. *Un hombre cuarentón* (*TV*, 243).
a. Ein etwa vierzigjähriger Mann.
i. A man of about forty.
f. Un homme quadragénaire.
it. Un uomo sulla quarantina.
p. Um homem quarentão.

Desde la caracterización sólo hay un paso hasta la gradación en el bien o en el mal. En italiano, *un fannullone* (*DC*, 184) es un bribón, *che non fa nulla*, que no hace nada.

it. Tutti dicevano che era un buon figliuolo, invece è un infamone (*Ga*, 239).
e. Todos decían que era un buen chico, *pero es un infame.*
a. Ein ganz niederträchtiger Kerl. f. Un homme infâme.
i. A swine. p. Um infame.

it. Un febbrone da elefante (*DC*, 314).
e. *Fiebre.*
a. Ein Elefantenfieber. f. Fièvre.
i. Fever. p. Febrão.

El aumentativo puede significar alabanza: *una bella biondona* (*Ga*, 17) es «una hermosa, espléndida mujer rubia», *un bel ragazzone di ventidue anni* (*Ga*, 243) «un joven fuerte y apuesto de veintidós años».

En la novela *Il Gattopardo*, de Giuseppe Tomasi di Lampedusa, el héroe, el poderoso príncipe de Salina, un hombre extraordinariamente fuerte, es llamado por su sobrino unas veces *zio*, «tío», otras veces *zione*, una formación ocasional, en la que aparece tanto una profunda reverencia como cariño y que se vierte en la traducción alemana con particular torpeza:

it. Buongiorno, zio... grazie, zione, a presto! (*Ga*, 41, 43).
e. Buenos días, *tío*... gracias, *tiazo*, hasta pronto!
a. Onkel... grosser Onkel. f. Oncle... tonton.
i. Nuncle... Nuncle. p. Tio... Tiozão.

Cuando el tío yace agonizante, son estas las últimas palabras que el sobrino le dirige: «*Zio, zione caro!*» (*Ga*, 297), «Tío, querido tiazo!».

En tales formaciones ocasionales y del momento se reconoce muy bien lo vivo del procedimiento. Mariannina, una muchacha del pueblo con la que el príncipe peca ocasionalmente, le llama en tales ocasiones (y esto le halaga):

it. Principone! (*Ga*, 39).
e. ¡*Principón*!
a. Du Riesenfürst!
f. Mon gros Prince!
i. My Prince!
p. Meu Príncipe grandalhão.

También en español y portugués:

e. ¿*Qué hay, dormilón*? (*TV*, 174).
a. Siebenschläfer.
it. Dormiglione.
i. Sleepyhead.
p. Dorminhoco.
f. Paresseux.

e. ¡*Mandona*! (*BA*, 12).
a. Das machthaberische Weib!
it. ¡Prepotente!
i. Domineering old tyrant!
p. Mandona!
f. La dragonne!

e. ¡*Dulzarrona*! (*BA*, 29).
a. Zuckersüsse!
it. Sdolcinata!
i. Honeytongue!
p. Delambida!
f. La doucereuse!

e. ¡*Suavona*! (*BA*, 45).
a. Leisetreterin!
it. Svenevole!
i. Spineless!
p. Delambida!
f. Espèce de sainte nitouche!

e. *Es extraordinaria esta mujer. Y guapetona, eh* (*TV*, 306).
a. Hübsch.
it. Belloccia.
i. Handsome.
p. Bonitona.
f. Très belle.

p. É um mulherão! (*TSF*, 193).
e. ¡*Qué mujer*!
a. Eine herrliche Frau!
f. Une femme épatante!
i. She's some woman!
it. Che pezzo di donna!

p. Afinal meti um dinheirão nesse piano... deu um trabalhão dos diabos trazer ele para aqui (*TSF*, 90).
e. Al final metí *un dinero* en ese piano... dio *un trabajo de todos los diablos* traerlo aquí.

a. Einen Haufen Geld... Eine Teufelsarbeit.
f. Une jolie somme... ce fut le diable.
i. A nice little sum of money... a devil of a job.
it. Un patrimonio... una facchinata.

En español incluso ¡*chito*! puede reforzarse de esta manera:

e. ¡*Y chitón*! (*BA*, 63).
a. Und kein Sterbenswörtchen!
it. E non fiatare!
i. And be quiet!
p. E boca calada!
f. Et motus!

Es evidente que los usos de este sufijo no siempre se corresponden en italiano, español y portugués. El programa es el mismo, pero está realizado de forma diferente en cada caso.

6.2. Existen también otras terminaciones de aumentativo:

e. *La cabezota* (*PY*, 254).
a. Der grosse Kopf.
it. La testona.
i. The big head.
p. A cabeçorra.
f. La grosse tête.

La terminación, en italiano *-accio, -azzo*, e. *-acho, -azo*, p. *-acho, -aço* es aumentativa, peyorativa y vulgariza. Estas terminaciones también pueden a su vez ser aumentadas:

it. Quell'omaccione... un pezzaccio d'uomo... due omacci... gli omoni grossi (*DC*, 1, 10, 322).
e. *Ese hombrazo... un hombrachón... dos hombrachos... los hombrachones.*
a. Dieser Riesenmensch... ein Brocken Mensch... zwei Riesen... die grössten Riesen.
i. The big man... burly men... bulky men.

f. Le géant... un gros lourd... deux gros costauds... les hommes les plus gros.
p. Um latagão... os homens grandes.

it. Era un omaccione grande e grosso (*Cio*, 20).
e. *Un hombretón grande y fornido.*
a. Ein Mordskerl, gross und dick.
f. Un grand et gros homme.
i. A great big tall man.
p. Um homenzarrão.

it. Mussolini, con quella faccione larga, quegli occhiacci, quei labbroni (*Cio*, 320).
e. *Con su carota ancha, sus ojazos, sus grandes labios.*
a. Mit seinem breiten Gesicht, den bösen Augen und den Wulstlippen.
f. Avec sa figure large, ses vilains yeux, ses grosses lèvres.
i. With his great broad face, his threatening eyes, his thick lips.
p. Com aquela carantonha larga, aqueles olhos grandes, aqueles lábios grossos.

El italiano hace el uso mayor de la terminación con sentido peyorativo:

it. Una canzonaccia sguaiata (*Cio*, 368).
e. Una *canción* audaz.
a. Ein freches Lied.
f. Chanson.
i. Song.
p. Canção.

it. Fece una scenataccia violenta (*C*, 186).
e. Hizo una *escena* violenta.
a. Eine heftige Szene.
f. Scène.
i. Outburst of temper.
p. Cena.

it. «A portare all'inferno la tua animaccia!» urlò don Camillo (*DC*, 168).
e. ¡Al infierno *tu alma condenada*, gritó don Camillo.
a. Verdammte Seele.
f. Ton âme abominable.
i. Your black soul.
p. Com alma e tudo.

Pero a la condena puede unirse también la compasión:

it. Non lo sapete che una guardia senza uniforme è un poveraccio come tutti gli altri? (*Cio*, 271).

e. ¿Pero no sabe que un guardia sin uniforme es *un pobre diablo* como todos los demás?
a. Ein armer Teufel. f. Un pauvre homme.
i. A poor wretch. p. Um pobretão.

Con *-occio* puede, de forma más amable, aumentarse o hacerse más banal:

it. Il bambino di Giulia era rotondo, grassoccio, di temperamento dolce e bonaccione (*C*, 149).
e. El niño de Giulia era redondo, *regordete*, de temperamento dulce y bonachón.
a. Fett. f. Grassouillet.
i. Fat. p. Gorducho.

-uccio es diminutivo, peyorativo, rebaja y hace banal:

it. Case di povera gente, casucce insomma (*Cio*, 39).
e. *Casas de pobres gentes, casuchas.*
a. Häuser armer Leute. f. Des maisons de pauvres, des masures.
i. The humble homes of poor people. p. Casas de gente pobre, pequenos casebres.

Un pecadillo es un *peccatuccio* (*Ga*, 155), un sentimiento tierno, un *sentimentuccio* (*Ga*, 58). Los nombres se hacen afectivos con este sufijo: el príncipe de Salina llama a su esposa Maria Stella *povera Stelluccia mia* (*Ga*, 40). Pero este mismo *-uccio* puede significar un «bastante, algo», sólo aproximado cuando se refiere a un lugar:

it. È lontanuccio (*DC*, 171).
e. *Es un poco lejos.*
a. Es ist ein schönes Stück von hier entfernt. f. J'ai du chemin à faire.
p. É uma distânciazinha.
i. It is some distance.

-uzzo es una variante fónica de éste:

it. Un intrico di viuzze buie... le botteguccie (*Ga*, 253).

e. Un laberinto de *callejuelas* oscuras... las *tenduchas*.
a. Gassen... die kleinen Läden.
i. Alleys... little shops.
f Des petites rues... des boutiques.
p. Vielas... lojecas.

6.3. La oferta de terminaciones de diminutivo es aún más amplia que la de las de aumentativo. He aquí sólo las más frecuentes:

it. Un bambino così piccolino... Il bambinello (*DC*, 177).
e. *Un niño tan chiquito... el niñito.*
a. Ein so kleines Kind... der kleine Bub.
i. A tiny child... the infant.
f. Un enfant si petit... l'enfant.
p. Um garotinho tão pequenino... o petizito.

it. Un ometto magro con una valigetta (*DC*, 152).
e. *Un hombrecito flacucho con una pequeña valija.*
a. Ein mageres Männlein mit einem Köfferchen.
i. A thin little man carrying a small suitcase.
f. Un petit homme maigre portant une valise.
p. Un homenzito magro, com sua maletazita.

it. L'omiciattolo (*Ga*, 149).
e. *El hombrecillo.*
a. Der kleine Mann.
i The squat little man.
f. Le petit homme.
p. O homenzinho.

Sobre todo el italiano gusta de añadir además al sufijo de diminutivo un adjetivo en diminutivo:

it. Il dottor Milillo si avvicina a piccoli passettini (*C*, 19).
e. El doctor Milillo se acerca *a pasitos.*
a. Mit kleinen Schrittchen.
i. Timidly (1).
f. À petits pas.
p. Num passo miùdinho.

it. La chiesa, una piccola chiesetta bianca, appena più grande delle case (*C*, 42).
e. La iglesia, *una iglesita blanca*, apenas mayor que las casas.

a. Ein kleines, weissgetünchtes Kirchlein.
i. A little white church.
f. Une petite église blanche.
p. Uma casinha branca.

También se emplean estos sufijos de diminutivo en formaciones ocasionales y del momento:

it. Vedete un po' quello che è successo a quel povero Mussolini che credeva appunto di fare una guerretta di un dito in Francia e invece poi gli è toccato rimetterci il braccio contro il mondo intero (*Cio*, 94).
e. Ved lo que le ha ocurrido a aquel pobre Mussolini, que se imaginaba que con un dedo podría llevar una *guerrita* a Francia y en cambio le ha tocado retirar el brazo contra el mundo entero.
a. Krieg.
i. A nice little war.
f. Une petite guerre.
p. Uma guerrazinha.

Con la idea de la pequeñez pueden unirse también diversos sentimientos, de ternura, compasión, poco aprecio, desprecio:

it. Un pretino giovane e delicato... il quale parlava con delle belle paroline rotonde e pulitine (*DC*, 97).
e. *Un curita joven y delicado... que hablaba con lindas palabritas redondas y limpitas.*
a. Ein junges und zartes Priesterlein... das in schönen, sauberen und gut abgerundeten Ausdrücken sprach.
i. The priest was young and delicate... using lovely, polished phrases.
f. Le curé était un petit jeune homme fin et délicat... et avait un parler soigné, orné de joliesses.
p. Um padrezinho... falava com lindas palavrinhas redondas e polidinhas... o padrezito... o padrezinho... o padrezito.

it. Una delle ragazze Sutèra, tanto bruttine ma tanto ricche (*Ga*, 90).
e. Una de las chicas Sutèra, *tan feillas* pero tan ricas.
a. Ebenso hässlich.
i. So ugly.
f. De vrais laiderons.
p. Tão feias.

it. La tredicenne poco curata e bruttina (*Ga*, 97).
e. La de trece años, poco cuidada y *feúcha*.
a. Ziemlich hässlich.
f. Laideronne.
i. Rather ugly.
p. Feiota.

it. Donnine da ba-ta-clan (*Ga*, 292).
e. *Mujercillas*.
a. Kleine Tingeltangelmädchen.
f. Petites femmes.
i. Girls.
p. Mulherezinhas.

Sin embargo, en la ternura pueden aparecer las más diversas terminaciones en un juego multicolor. En este pasaje, una niña juega con el asno Platero:

e. *Lo llamaba con todas las variaciones mimosas de su nombre*: «¡*Platero*! ¡*Platerón*! ¡*Platerillo*! ¡*Platerete*! ¡*Plateruchol*» (*PY*, 208).
a. «Platero, Platerochen, Platerolein!
i. (La traducción inglesa conserva las expresiones españolas).
f. Platero! Mon gros Platero! Mon petit Platero! Mon tout petit
it. Platero! Platerone! Platerino! Plateretto! Plateruccio!
p. Platero! Plateraõ! Plateritol Plateretel
Platero! Mon tout petit, petit Platero!

6.4. Con estos pocos ejemplos sólo se ha presentado en líneas generales la profusa riqueza de sufijos cuantitativo-calificativos de la Romania del Sur. Este programa tan vivo sólo puede ordenarse en forma rudimentaria en un sistema de formas y funciones aumentativas y diminutivas, peyorativas y apreciativas. Cada una de las terminaciones se mueve con la mayor soltura entre estas categorías. En español y portugués, *-ito* e *-inho* pueden convertirse en sufijos de intensificación, partiendo de una gradación del pequeño tamaño (e. *cerca, cerquita*). Así pasa *en seguida* a *en seguidita*:

e. *Espere un momentito... El sargento está ocupado, sabe usted. Pero en seguidita viene* (*TV*, 267).
a. Einen Moment... sofort.

p. Acabei de saber agorinha mesmo (*TSF*, 174).
e. Acabo de enterarme *ahorita mismo*.
a. Gerade erst. f. À l'instant.
i. This very minute. it. Or ora.

p. Não parece direitinho uma lesma? (*TSF*, 184).
e. ¿No parece *de veras* un caracol?
a. Wirklich. f. Tout à fait.
i. Just. it. Proprio.

p. Tá tudo legal, seu Azevedo. Tudo legalzinho, sem faltar uma vírgula. O môço é um advogado bamba. Arranjou tudo direitinho (*TSF*, 174).
e. Está todo legal, señor Azevedo. *Muy legal*, sin faltar una coma. El joven es un abogado fantástico. Arregló todo muy bien.
a. Völlig legal. f. Parfaitement légal.
i. As legal as can be. it. Perfettamente legale.

p. Assim saberiam que ela vivia louquinha pelo advogado (*TSF*, 237).
e. Así sabrían *que ella vivía loquita por el abogado*.
a. Dass sie ganz verrückt nach dem Anwalt war. f. Qu'elle aimait encore le jeune avoué.
i. That she was still infatuated with the young attorney. it. Che ella era ancora innamorata dell'avvocato.

Este *-inho* goza de tan gran popularidad que incluso *obrigado* («me siento obligado de agradecimiento a usted») «gracias» se intensifica en *obrigadinho* (*R*, 58), *adeus* «adiós» en *adeusinho* (*R*, 264).

Ha habido una polémica sobre la cuestión de si la función «propia» del e. *-ito*, p. *-inho* era de diminutivo o de intensivo: ¿«sufijo de diminutivo» o «sufijo afectivo»? ¿Acaso no es aquí también polisemia la correcta explicación? Del mismo modo que en las palabras, en todas las partes de la palabra portadoras de sentido existe la posibilidad de la polisemia y para convencerse de ello sólo se necesita echar una ojeada a nuestros prefijos y sufijos más frecuentes. En los substantivos, para *-ito* e *-inho* puede reconocerse como

valor fundamental el diminutivo, en los adjetivos y adverbios, la intensificación. Pero en cada uno de los usos reales pueden aparecer muchos otros valores de significación e incluso ocupar el primer lugar.

6.5. Junto al registro de la determinación adjetiva (it. *il piccolo ragazzo, il grande ragazzo, il cattivo ragazzo*), la Romania del Sur posee un abundante registro de sufijos cuantitativos-calificativos (*il ragazzetto, ragazzino, ragazzone, ragazzaccio, ragazzettaccio*). El francés, por el contrario, ha descuidado este registro adicional. Posee terminaciones análogas:

a. Ein hübsches kleines Haus (*B*, 103).
e. Una bonita *casita*.
i. A pretty little house. it. Casetta.
f. Une jolie maisonnette. p. Casinha.

a. Die kleinen Hände (*B*, 348).
e. *Manitas* (de un niño recién nacido).
i. His tiny hands. it. Manine.
f. Les menottes. p. Mãozinhas.

f. Un garçonnet pâlot (*Th*, 426).
e. *Un muchachito pálido*.
a. Ein blasses Jungchen. it. Un ragazzetto palliduccio.
i. A pale-faced little boy. p. Um garotinho pálido.

Jean Paul Sartre nos cuenta cómo a los seis años fue llevado, a espaldas de su madre, por su abuelo al peluquero, que le cortó sus largos bucles:

f. Ma mère s'enferma dans sa chambre pour pleurer: on avait troqué sa fillette contre un garçonnet (*M*, 85).
e. Mi madre se encerró en su habitación para llorar: se le había cambiado su *niñita* por un *niñito*.
a. Ihr Töchterchen... kleinen Jungen. it. Bimbetta... ragazzetto.
p. Filhinha... garotinho.
i. Little girl... little boy.

La más viva es la terminación de diminutivo *-ette*. Se puede usar para conseguir efectos literarios: *des filles de petite condition*: *lorettes, grisettes, midinettes, cousettes,* (*JF*, 166), «chicas de baja condición: modistillas». En la terminación característica *-on* no se ha impuesto el aumentativo, como en la Romania del Sur, sino el diminutivo y la ternura:

f. Fiston!... Fiston, où es-tu? Réponds-moi, mon petit! (*CP*, 216).
e. ¡Hijito!... ¡Hijito!, ¿dónde estás, pequeño?
a. Söhnchen. it. Còccolo.
i. Sonny. p. Filho.

Le chaton es el gatillo, *le tendron* la pollita; formas afectivas son los nombres de niñas como *Marion, Yvonne,* pero *un souillon* es una mujer muy sucia, *un glouton,* un glotón, *un gueuleton,* una comilona: tampoco la polisemia de este sufijo deja nada que desear. Por lo demás, el francés no conoce ninguna terminación de aumentativo y de la terminación peyorativa *-asse* hace un uso muy restringido:

f. Qu'est-ce que vous allez faire de toute cette paperasse? (*RC*, 432).
e. ¿Qué va a hacer usted *con todos esos papelotes*?
a. Mit den ganzen Papieren. it. Di tutte quelle cartacce.
i. With all that stuff. p. Com todos esses papéis.

Al italiano *-accio* corresponde el francés *-as* (it. *il coltellaccio*, f. *le coutelas* «el cuchillo de cocina»), pero se ha generalizado la terminación femenina, más clara: f. *le savantasse* «el que sabe muchísimo»; «*T'es un beau dégueulasse*» (*CA*, 1, 19) («Eres un buen cerdo»). Según la palabra a la que se une, *-asse* puede ser más o menos inofensivo:

f. Les deux femmes ont l'air bonasse (*FA*, 427).
e. Las dos mujeres *tienen un aire bonachón*.

a. Sehen gutmütig aus.
i. Have a simple-minded look about them.
it. Hanno un aspetto bonario.
p. Têm um ar bonachão.

-iche es otra terminación:

f. Une bonniche de dix-neuf ans... une bonne! (*Th*, 31).
e. *Una criadiucha* de diecinueve años... ¡una criada!
a. Ein Aufwaschmädel.
i. A little slut of a maid.
it. Una servetta.
p. Uma criadita.

6.6. En conjunto, esto no es mucho si se compara con el Sur de la Romania y, sobre todo, no es un programa abierto: sólo la terminación *-ette* puede usarse para nuevas formaciones. La lengua francesa está llena de palabras con terminaciones cuyo poder de crear neologismos se ha debilitado o ha desaparecido por completo: se dice *la sœurette* para la hermanita, *le frérot* para el hermanito, *le plaisantin* para el guasón, *le chiot* para el perrillo, *le levraut* para el lebrato, *le lapereau* para el conejuelo, *la tourelle* para una torrecilla, *le portillon* para una portezuela, pero generalmente se trata sólo de unas pocas palabras formadas con estas terminaciones.

Han podido contribuir a la debilitación del registro de sufijos motivos fónicos. En francés se han confundido fonéticamente la mayoría de las terminaciones: *-ot*, *-aud* y *-eau*; *-in* y *-ain*; *-as* y *-at*. Las terminaciones disponibles son fonéticamente menos efectivas y caracterizantes que en italiano *-etto*, *-otto*, *-ino*, *-ello*, *-one*, *-accio*, *-occio*, *-uccio*, por ejemplo. Pero también se ha acudido a la explicación del clásico racionalismo francés ¿acaso no está caracterizado el registro de sufijos cuantitativo-calificativos por una particular presencia del afecto?

En lo relativo al sufijo de diminutivo, en francés ejerce el adjetivo *petit* una función equivalente: toma los más diversos matices afectivos; en *mon petit* se ha convertido en una expresión de ternura que incluso puede intensificarse más cariñosamente: *mon tout petit, mon tout petit petit Platerol* La comparación de traducciones permite siempre reconocer que *petit* posee un potencial afectivo mucho más fuerte y generalmente dispuesto de otro modo que el alemán *klein.* Pierre Daninos se burla de sus compatriotas:

f. Qui sont sous le charme lorsqu'un de leurs grands hommes leur parle de leur *grandeur,* de leur *grande* mission civilisatrice, de leur *grand* pays, de leurs *grandes* traditions, mais dont le rêve est de se retirer, après une bonne *petite* vie, dans un *petit* coin tranquille, sur un *petit* bout de terre à eux, avec une *petite* femme qui, se contentant de *petites* robes pas chères, leur mitonnera de bons *petits* plats et saura à l'occasion recevoir gentiment les amis pour faire une *petite* belote (*MTh,* 22).

e. Que están encantados cuando uno de sus grandes hombres les habla de su grandeza, de su gran misión civilizadora, de su gran país, de sus grandes tradiciones, pero cuyo sueño es retirarse, tras una vidita tranquila, a un rinconcito tranquilo, en un pedacito de tierra propia, con una mujercita que se contente con vestiditos no muy caros, les cocine buenos platitos y llegado el caso sepa recibir amablemente a los amigos para una partidita.

Sin el ejemplo francés, se diría probablemente en alemán *ein (kleines) Stückchen, Weibchen, Kleidchen, Spielchen.* Por lo demás, eso es lo que hacen los traductores románicos, a pesar del modelo francés: it. *viterella, angolino, pezzettino, mogliettina, vestitini, piattini, partitina;* e. *vidita, rinconcito, pedacito, mujercita, vestiditos, platitos, partidita;* p. *mulherzinha, vestidinhos, petisquinhos, amiguinhos, canastazinha.*

6.7. El inglés posee sufijos cuantitativo-calificativos de diverso origen, pero hace poco uso de ellos: *duckling* «pati-

to», *lambkin* «corderillo», *gadget* «chuchería, bagatela», *starlet* «estrellita», *majorette* «tambor mayor», *kitchenette* «pinche de cocina»... Más importante se ha hecho la terminación de confianza y ternura *-ie, -y*: *Charlie, Jonny, baby, daddy, mummy, granny, auntie, sonny, puppy, titty, sweetie, shortie, dearie*, etc. Pero el más importante con mucho de los diminutivos afectivos ingleses es el adjetivo *little*:

i. «You are a brave little woman»... «I'm such a silly little goose» (W, 395).
e. Eres *una mujercita valiente*... «Soy un patito tan estúpido».
a. Eine tapfere kleine Frau. it. Una donnina coraggiosa.
f. Une petite femme courageuse. p. Uma mulherzinha de coragem.

Little acompaña generalmente a otro adjetivo calificativo; en las traducciones ya citadas aparecía *a nice little sum of money* por p. *um dinheirão, a nice little war* por it. *una guerretta*; o *a pleasant little party* (*3 MB*, 103), una agradable reunioncita, *a pretty little stream* (*3 MB*, 103), un bonito arroyo. A diferencia de la expresión objetiva de la cantidad mediante *small*, en *little* se une ésta con una calificación afectiva; *a small fox-terrier* (*3 MB*, 39) es simplemente un perro pequeño, *a meek-looking little fox-terrier* (*3 MB*, 152) es un perrito que mira dulcemente, *that sweet little dog* (*3 MB*, 153), el amor de perrillo.

6.8. El alemán dispone de dos terminaciones de diminutivo, *-lein* (en los dialectos alemanes del sur *-li, -le, -el, -erl*) y *-chen* (que en los dialectos del norte y del centro aparece como *-kin, -ken, -ke, -ske, -sche, -tje*). Es una superabundancia: *Männlein* y *Männchen*, del mismo modo que en italiano *ometto, omino, omiciattolo*. Pero esta superabundancia nos permite evitar uniones de sonidos desagradables como *Bäuchchen* o *Stühl-lein*:

a. Er zeichnete die Umrisse eines Schweinchens... das Äuglein... die Beinchen... das Schwänzchen (*Zb*, 304).
e. Dibujaba la figura de un *cerdito*... *los ojitos*... *las patitas*... *la colita*.
i. A pig... the little eyes... the tiny legs... a small tail... the little tail.
f. Un pourceau... un petit porc... un petit cochon... les petits yeux... les petites pattes... la petite queue.
it. Un porcellino... l'occhiolino... le zampine... il codino.
p. Um porquinho... o olhinho... as perninhas... o rabinho.

En alemán, es este un programa ampliamente abierto, que posibilita también formaciones ocasionales y momentáneas:

a. Dann machen wir einen kleinen Bankerott, ein höchst spassbaftes Bankeröttchen, mein Lieber! (*B*, 182).
e. Entonces hacemos *una pequeña quiebra*, una quiebra pequeñita, muy divertida, querido.
i. A highly amusing little bankruptcy.
f. Une petite faillite très amusante.
it. Un piccolo fallimento.
p. Uma falenciazinha.

En muchos casos, no puede observarse ninguna diferencia entre el registro adjetival o sufijal:

a. «Bitte nehmen Sie aus Ihrem Schreibtisch die kleine rote Karte...» ...Sie legte den Hörer auf, schob das Kärtchen auf die Mitte des Schreibtisches (*Bi*, 7).
e. Por favor, coja *la* pequeña *tarjeta* roja de su escritorio...» ...Colgó el auricular y acercó la tarjetita al centro del escritorio.
i. The little card.
f. La petite carte.
it. La cartella.
p. O pequeno cartão.

Pero también aquí depende de la relación de sentido: *ein Fläschchen* puede ser la constatación material de un tamaño determinado, un pequeño frasco de medicamento;

pero puede ser también la espera agradable o el reconocimiento de una bebida.

a. Es ist Feierabend, er raucht sein wohlverdientes Pfeifchen (*Bl*, 166).
e. Es el día libre, se fuma su bien ganada *pipa*.
i. Pipe. it. Pipa.
f. Petite (1) pipe. p. Cachimbo.

a. Da konnte man ein Tänzchen wagen (*Bl*, 97).
e. Entonces podían hacerse *algunos pasos de danza*.
i. A little dance. it. Quattro salti.
f. Une petite danse. p. Passos de dança.

La poesía de los diminutivos ha desaparecido en alemán después de un abuso de siglos: *die Blümlein, Gräslein* y *Hälmchen, Bienlein, Käferchen* y *Eidechslein*... Christian Morgenstern ha rememorado esta poesía de duendecillos del jardín: *Sie falten die kleinen Zehlein, die Rehlein.* En el lenguaje infantil juega un papel muy importante el registro de sufijos de diminutivo, de familiaridad, de ternura.

También los dialectos de la zona lingüística alemana muestran preferencia por este registro, especialmente los del Oeste y del Sur, así como la lengua conversacional influida por el dialecto:

a. «Darf man fragen, was Sie so weit hergeführt hat, lieber Herr? Es ist eine tüchtige Reise von München...» «A G'schäfterl, a kloans G'schäfterl... (*B*, 287).
e. «¿Puedo preguntarle qué le ha traído tan lejos, querido señor? Es un buen viaje, desde Munich...» «*Un pequeño negocio, una operacioncita*».
i. A little business. it. Un affaruccio, un piccolo affare.
f. Une petite affaire. p. Um negociozinho, um negociozinho pequenino.

La idea de diminutivo puede pasar a un segundo plano tras la de la familiaridad que se le da de esta manera a la

frase —como en el conocido diálogo entre un huésped suabio y una camarera llamada Friederike: «*Rickele*! » - «*Wasele?*» - «*a Viertele*», con lo cual se le coloca sobre la mesa lo deseado, con un amable «*Sodele*». ¿No es extraño que pueda añadirse una terminación de diminutivo a partículas como *Was?* «¿qué?» y *So!* «así, ahí está»? Sería mejor llamarla terminación de familiaridad.

6.9. ¿Qué es en la lengua instrumento y qué es imagen del mundo caracterizada y caracterizante? Y ¿qué es lo que significa que un registro tan característico como el de los sufijos cuantitativo-calificativos esté formado de una forma tan diferente en nuestras lenguas y se emplee de una manera tan diferente? El italiano, el español y el portugués poseen el registro más abundante y los programas más variados. Comparado con ellos, el alemán tiene sólo un registro parcial, dos sufijos de diminutivo, entre los cuales no ha aparecido ninguna diferenciación semántica y que sólo ofrecen variantes estilísticas y posibilidades de eludir una forma fónica desagradable y que por lo demás están condicionadas regionalmente. El francés no hace demasiado uso de sus registros sufijales cuantitativo-calificativos y el inglés, aún menos. Ambas lenguas prefieren generalmente incluso en el diminutivo el registro adjetival, por lo cual f. *petit*, i. *little* pueden tomar matices afectivos especiales.

¿Es el registro sufijal cuantitativo-calificativo del italiano, español y portugués una prueba de la viva afectividad meridional de los hombres que han creado estas lenguas y las hablan hoy? Este registro puede también servir para proporcionar datos sobre el tamaño totalmente materiales y útiles. En italiano, *la scala* es la escalera, *lo scalone*, la grande, *la scaletta*, la escalera pequeña, mientras que *lo scalino* es cada uno de los escalones de la escalera:

it. Preceduti dai lunghi passi di don Fabrizio tutti si precipitarono verso la scala; si traversarono in fretta i saloni bui, si discese; la grande porta era spalancata sullo scalone esterno e giù sul cortile... sull'ultimo scalino... (*Ga*, 175).

e. Precedidos por los largos pasos de don Fabricio, todos se precipitaron hacia la escalera; atravesaron rápidamente los salones oscuros y bajaron los escalones; la gran puerta abría a la escalera exterior, que daba al patio... en el último escalón...

De este modo pueden darse incluso medidas más exactas. Por ejemplo, puede tratarse de una escalera corta, pero ancha:

it. Discese la breve scala che conduceva in giardino (*Ga*, 21).

e. Bajó los pocos escalones que le separaban del jardín.

o de una escalera larga, pero estrecha de un piso alto:

it. Risalì la scala, traversò i saloni... salì una lunga scaletta (*Ga*, 52),

e. Subió la escalera, atravesó los salones... subió por una larga y estrecha escalera.

Piazzetta, canaletto, vaporetto, libretto, cassetta, fiaschetto, pueden ser también simples indicaciones del tamaño, libres de cualquier sentimiento... El efecto especial de estos sufijos reside en que con la mayor facilidad *pueden* adoptar los matices más distintos, puesto que presentan la más estrecha, la más íntima relación entre una palabra y una marca cuantitativo-calificativa, que en el registro de los adjetivos exigiría una determinación más prolija y clara: «grande y fuerte», «grande, feo y temible», «pequeño, feo y digno de compasión», «grande, grosero y digno de burla», «pequeño y sin valor», «pequeño y querido», «querido y familiar», etc. Frente al registro incomparablemente mayor de la determinación adjetiva en todas las esferas vitales, en el dominio de la cuantificación y calificación más elemental, este registro

sufijal adicional ofrece un programa especial tan ingenuo como sutil. Los sufijos cariñosos destinados al querido *Kindchen* (*-lein, -le, -li, -erl*) «niñito» y los sufijos de familiaridad dialectales y de la lengua conversacional muestran esto inmejorablemente.

¿Justifica este descubrimiento de la psicología lingüística también una explicación de la psicología nacional, de la psicología cultural, de la psicología social y de la individual? La tentación es grande. Sin embargo, todas nuestras observaciones sobre el efecto conjunto de la necesidad y la casualidad en el origen de formas y estructuras lingüísticas, sobre la tensión entre la imagen del mundo y el instrumento, entre las estructuras de nuestro mundo de vivencias y las estructuras de nuestra lengua, nos aconsejan prudencia. Nuestras explicaciones son siempre cuestionables cuando se refieren a la existencia o no existencia de determinadas formas y estructuras lingüísticas, que, surgidas hace siglos, en un mundo que cambia constantemente, y condicionadas por los más diversos cambios de la historia, en un lugar se han conservado y seguido desarrollando hasta hoy y en otro, por el contrario, están totalmente acabadas. Nuestras explicaciones se hacen cada vez más seguras y convincentes cuanto más exactamente las delimitamos en el espacio y en el tiempo, cuanto más críticamente tenemos en cuenta las formaciones y usos particulares y su diferente frecuencia en la lengua de cada sociedad, de cada grupo y de cada hombre.

VII

PALABRAS CLAVE

7.1. Los prefijos son en la lengua alemana un registro particularmente abundante, ofreciendo innumerables posibilidades. Así, de *leben* «vivir», formamos *erleben, verleben, durchleben, überleben, ab-, auf-, vor-, nach-, dahin-, sich ein-, aus-, auseinanderleben,* «vivir», «pasar», «pasarla, presenciarla», «sobrevivir», «morir», «revivir, renacer», «vivir de manera ejemplar», «pervivir», «ir viviendo», «adaptarse», «gozar», «separarse». *Erleben,* vivir un acontecimiento, puede significar vivir tiempo suficiente para verlo:

a. Eines schmerzte den Konsul: dass nämlich der Vater nicht mehr den Eintritt seines ältesten Enkels ins Geschäft hatte erleben dürfen (*B*, 64).

e. Una cosa le dolía al cónsul, que el padre *no hubiera podido asistir* a la entrada de su nieto mayor en el negocio.

i. Had not lived to see.

it. Non avesse più potuto assistere.

f. N'eût pas assisté.

p. Não tivesse podido assistir.

Erleben, das Erleben, das Erlebnis es la asimilación interior de la experiencia, de la sensación. A partir del uso tran-

sitivo del verbo *etwas leben* «vivir algo» se forma el verbo transitivo *etwas erleben* «experimentar, vivir algo»:

a. Was ich nicht lebte und was mir nicht auf die Nägel brannte und zu schaffen machte habe ich auch nicht gedichtet und ausgesprochen (*G*, 14-3-1830).

e. Lo que yo *no había vivido ni observado* y lo que no me había atormentado no lo he poetizado ni expresado.

a. Ich schrieb meinen Götz von Berlichingen als junger Mensch von zweiundzwanzig, und erstaunte zehn Jahre später über die Wahrheit meiner Darstellung. Erlebt und gesehen hatte ich bekanntlich dergleichen nicht (*G*, 26-2-1824).

e. Escribí mi Götz von Berlichingen cuando era un joven de veintidós años y, diez años después, me asombraba de la verdad de mi interpretación. Estaba claro que *no había vivido ni observado* aquello.

i. I had not experienced nor seen. it. Io non avevo vissuto e veduto.

f. Je n'avais ni vécu ni vu. p. Nunca tinha vivido ou visto.

Con ésta, la lengua alemana ha creado una hermosa palabra para la experiencia propia e inmediata, para el acontecimiento exterior visto interiormente. Las demás lenguas no tienen una palabra propia como ésta, tienen «suceso», «experiencia», «sensación»:

a. Er wusste, dass Tony Buddenbrook... immer ein Kind blieb, dass sie alle ihre sehr erwachsenen Erlebnisse fast ungläubig, dann aber mit kindlichem Ernst, kindlicher Wichtigkeit und —vor allem— kindlicher Widerstandsfähigkeit erlebte (*B*, 324).

e. Sabía que Tony Buddenbrook... seguía siendo una niña, que vivía todos *los incidentes de su vida* de adulta casi con incredulidad, pero además con seriedad pueril, con gravedad infantil y, sobre todo, con testarudez infantil.

i. Experiences. it. Le esperienze.

f. Les événements de la vie. p. Os acontecimentos da sua vida.

a. Immer noch mit dem Vorsatz beschäftigt, die wunderbare Lektüre wieder aufzunehmen, fing er doch an, sich zu fragen, ob die Erlebnisse jener Nacht in Wahrheit und auf die Dauer etwas für ihn seien (*B*, 582).

e. Siempre empeñado en el intento de reanudar las lecturas maravillosas, comenzó sin embargo a preguntarse si *las lucubraciones* de aquella noche eran en verdad y con el tiempo algo para él.
i. The events. it. Le esperienze.
f. Les expériences. p. As experiências.

a. Ist Ihnen das Herz zu voll, fühlen Sie sich von einem süssen oder erhabenen Erlebnis allzusehr ergriffen: nichts einfacher! Sie gehen zum Literaten... (*TK*, 38).
e. ¿Tiene el corazón demasiado lleno, se siente totalmente preso por *una vida* [!] *dulce o sublime*? ¡Nada más sencillo! va para literato.
i. The emotions of some sweet or exalted moment. it. Una dolce vicenda, un alto avvenimento.
f. Un événement. p. Um acontecimento doce e elevado.

Das Erlebnis se ha convertido en un concepto clave de la filosofía alemana de la vida y de la fenomenología. ¿Cómo podría verterse este concepto a otras lenguas? Como expresión especializada, se podría simplemente conservarlo en su forma alemana:

f. Les sentiments, tous les «objets psychiques» ne sont que des probables; mais l'e r l e b n i s enferme sa propre évidence (*FA*, 266).
e. Los sentimientos, todos los «objetos psíquicos», no son más que probables; pero el e r l e b n i s encierra su propia evidencia.
a. Die Gefühle, alle «psychischen Objekte» sind nur wahrscheinlich, das «Erlebnis» jedoch besitzt seine eigene Evidenz.

Puede intentarse explicar en francés este «Erlebnis» con *expérience vécue*, pero también puede simplemente darse este sentido profundo a la palabra *expérience*:

f. Il y avait des expériences que chacun vivait pour son compte (*FA*, 268).
e. Había experiencias que cada cual vivía por su cuenta.

a. Es gab Erfahrungen, die sich jeder selbst er-leben musste.
i. There were experiences that each individual lived through alone.
it. V'erano esperienze che ciascuno viveva per conto proprio.
p. Havia experiências que cada um vivia por sua conta.

La traducción alemana (en cierto modo una traducción inversa) tiene que revivir la forma *etwas erleben*, ya desgastada, independizando de nuevo el prefijo: *sich etwas er-leben*, libremente según *sich etwas erarbeiten, erkämpfen, ertrotzen, erschwindeln, ersitzen, erwandern...*

En español y portugués existe una palabra para *das Erlebnis*: e. *la vivencia*, p. *a vivência*. Fue acuñada por José Ortega y Gasset para traducir *Erlebnis*[1] y poco a poco se ha ido introduciendo en la lengua literaria.

En alemán no deja nunca de hablarse de *erleben* y *Erlebnis*:

a. Vielleicht war es also doch der Mühe wert, sein ganzes Leben in den Dienst der Kunst zu stellen, auf Kosten der Freiheit, auf Kosten der grossen Erlebnisse, nur um einmal etwas so Schönes hervorzubringen, das nicht nur erlebt und geschaut und in Liebe empfangen, sondern auch bis ins letzte mit sicherer Meisterschaft gekonnt war? (*NG*, 186).

---

[1] Esta palabra, *Erlebnis*, fue introducida según creo, por Dilthey. Después de darle muchas vueltas durante años esperando tropezar con algún vocablo ya existente en nuestra lengua y suficientemente apto para transcribir aquélla, he tenido que desistir y buscar una nueva. Se trata de lo que sigue: en frases como «vivir la vida», «vivir las cosas», adquiere el verbo «vivir» un curioso sentido. Sin dejar su valor de deponente toma una forma transitiva significando aquel género de relación inmediata en que entra o puede entrar el sujeto con ciertas objetividades. Pues bien, ¿cómo llamar a cada actualización de esta relación? Yo no encuentro otra palabra que «vivencia». Todo aquello que llega con inmediatez a mi yo, que entra a formar parte de él es una vivencia... J. Ortega y Gasset, *Sobre el concepto de sensación*, en *Revista de libros*, 1913.

e. ¿Acaso merecía la pena poner toda su vida al servicio del arte, a costa de la libertad, *a costa de los grandes acontecimientos*, para producir algo tan hermoso, *no sólo vivido* y contemplado y concebido en el amor, sino también conocido hasta lo último con segura maestría?

i. At the cost of all delight... not only seen and lived.
f. Au prix des grandes expériences que l'on pourrait vivre... pas seulement une vision vécue.
it. A prezzo delle grandi esperienze... non solo vissuto.
p. Sacrificando as emoções... vivido.

El verbo a. *erleben* se ha hecho imprescindible en el lenguaje corriente:

a. Ich habe seinetwegen höchst peinliche Dinge erleben müssen (*Bi*, 190).
e. *He tenido que soportar graves desaires.*
i. I had some highly embarrassing experiences.
f. J'ai dû essuyer des avanies extrêmement pénibles.
it. Ho dovuto sorbirmi un sacco di storie quanto mai incresciose.
p. Passei momentos bastante desagradáveis.

a. Wenn Sie wüssten, was man so alles erlebt (*Bi*, 244).
e. *Si usted supiera la de cosas que se llegan a ver.*
i. If you only knew some of the things we see.
f. Vous n'imaginez pas tout ce qu'ils peuvent inventer.
it. Se sapesse quante cose ci capitano.
p. Se soubesse o que a gente vê por aí fora.

También el substantivo *Erlebnis* se usa habitualmente:

a. Nun wurde auch der Gast nach seinen Erlebnissen gefragt (*NG*, 248).
e. Y entonces se le preguntó también al huésped por *sus aventuras.*
i. To tell of his travels.
f. De raconter ce qu'il avait vécu.
it. Le sue avventure.
p. As suas aventuras.

Se puede intentar utilizar la palabra *Erlebnis* como una clave para conocer las zonas más ocultas de la historia del

espíritu alemán de los últimos ciento cincuenta años. Hablar de una clave sólo tiene sentido si se trata de algo que aún debe ser abierto, que aún no aparece a la vista de todos. Puede ser que esta palabra *Erlebnis* nos abra algo que es esencial para la conciencia alemana de esta época. El simple hecho de que todos los días se diga en esta lengua *erleben* y *Erlebnis* y no se encuentre en las demás lenguas una correspondencia exacta para esta palabra, no es una prueba de que sea señal de una característica o una peculiaridad de la imagen del mundo de los alemanes o de la mentalidad alemana.

7.2. A principios del año 1934, Simone de Beauvoir visitó a Jean Paul Sartre, que estudiaba la fenomenología alemana en el Instituto Francés de Berlín. Él la hizo ver los típicos locales berlineses:

f. Je bus de la bière dans d'immenses brasseries; l'une d'elles comprenait une enfilade de halls, et trois orchestres y jouaient en même temps. A onze heures du matin, toutes les tables étaient occupées, les gens se donnaient le bras et se balançaient en chantant: «C'est la s t i m m u n g», m'explica Sartre (*FA*, 188).

e. Bebí cerveza en cervecerías inmensas; una de ellas comprendía una serie de salas, donde tres orquestas tocaban al mismo tiempo. A las once de la mañana, todas las mesas estaban ocupadas, la gente se daba el brazo y se balanceaba cantando: «Esto es s t i m m u n g», me explicó Sartre.

La palabra que emplean los alemanes para referirse a esta organización colectiva de la alegría vital, a pesar de toda su disponibilidad polisémica, no puede traducirse por ninguna palabra francesa. Hoy sirve para expresar desde lo más fino y tierno hasta la ordinariez más baja. El punto de partida es una metáfora: en el siglo XVIII *das Gestimmtsein, die Stimmung* «el acuerdo», «la armonía» de un instrumento

musical se ha trasladado en sentido figurado al estado, a la disposición, a la situación del humor humano. Este fue un feliz hallazgo.

a. Beim Nachtisch liess Goethe einen blühenden Lorbeer und eine japanesische Pflanze vor uns auf den Tisch stellen. Ich bemerkte, dass von beiden Pflanzen eine verschiedene Stimmung ausgehe, dass der Anblick des Lorbeers heiter, leicht, milde und ruhig mache, die japanesische Pflanze dagegen barbarisch melancholisch wirkte (*G*, 2-4-1829).

e. A los postres, Goethe hizo colocar delante de nosotros un laurel en flor y una planta japonesa. Noté que de ambas plantas se desprendía *una emoción diferente*, que la vista del laurel alegraba, hacía más ligero, suave y tranquilo y la planta japonesa, por el contrario, producía un efecto bárbaramente melancólico.

i. Different feelings. it. Un'impressione diversa.

f. Une impression différente. p. Um estado de espírito diferente.

a. Goethe war in besonders heiterer Stimmung (*G*, 11-4-1829).

e. Goethe estaba *del mejor humor*.

i. In an especially cheerful mood. it. D'umore singolarmente lieto.

f. Particulièrement de bonne humeur. p. Muito bem disposto.

Desde entonces se habla en alemán de *Stimmung* festiva, recogida, melancólica, alegre, elevada o deprimida, buena y mala, de *Verstimmung* «disgusto» y *Misstimmung* «descontento».

a. Thomas war nicht in der Stimmung, darüber nachzudenken (*B*, 226).

e. Thomas no estaba *dispuesto* a reflexionar sobre ello.

i. In the mood. it. In vena.

f. D'humeur. p. Em disposição.

a. Aber er redete fort. Er war in der Stimmung (*B*, 119).

e. Pero continuó hablando. Estaba *inspirado*.

i. In the vein to talk. it. In vena.

f. Lancé. p. Disposto.

En plural, *die Stimmungen* coinciden con *Launen* «caprichos, humor»:

a. Es kam alles darauf an, ob Doktor Mantelsack guter Laune war oder nicht, denn man wusste, dass er sich seinen Stimmungen unbewusst und ohne die geringste Selbstkritik überliess (*B*, 640).
e. Todo dependía de si el doctor Mantelsack estaba *de buen humor* o no, pues era sabido que se abandonaba inconscientemente a *su estado de ánimo* sin la menor autocrítica.
i. In a good mood... the feeling of the moment. it. Di buon umore... i suoi umori.
f. De bonne humeur... ses états d'âme. p. Bem-humorado... os seus caprichos.

Puede suceder incluso que la palabra se vuelva a referir al instrumento musical como si estuviera subordinado a estados de ánimo del mismo modo que el carácter humano:

a. Bei dem Adagio sang die Geige wie ein Engel; aber Gerda nahm dennoch unbefriedigt das Instrument vom Kinn, betrachtete es missmutig und sagte, dass es nicht in Stimmung sei. Sie spielte nicht weiter (*B*, 660).
e. En el adagio, el violín cantó como un ángel; pero Gerda se separó el instrumento de la barbilla, insatisfecha, lo contempló de mal humor y dijo que no estaba en armonía. No siguió tocando.

Pero también se les llama así a situaciones psicológicas objetivadas:

a. Der Konsul hielt darauf, dass das Heilige Christfest mit Weihe, Glanz und Stimmung begangen ward (*B*, 78).
e. El cónsul consideró que la fiesta del Santo Cristo se había celebrado con *brillo, unción y sentimiento*.
i. Pomp and ceremony. it. Splendore e devozione.
f. Ferveur, pompe et recueillement. p. Solenidade, brilho e alegria (1).

a. (Un día de revolución) In den Strassen ging es lebhafter zu als an einem Sonntagabend. Augenscheinlich herrschte Feststimmung (*B*, 169).

e. En las calles había más animación que en un día de fiesta. Se veía que *el pueblo se agitaba alegre y bullicioso.*

i. A holiday temper. it. Un'aria di festa.
f. Une atmosphère de fête. p. O ambiente era de festa.

a. (Un puerperio) Eine Stimmung von Erholung und Frieden nach überstandenen Ängsten und Schmerzen lag in der Luft (*B*, 49).
e. En él había *esa sensación* de reposo y paz después del miedo y los dolores superados.

i. A feeling. it. Un senso.
f. Une atmosphère. p. Algo de.

a. (La habitación de una joven) Ein leiser Duft nach Veilchen und frischer Wäsche erfüllte das Zimmer und eine gemächliche, gedämpfte Stimmung von Müdigkeit, Sorglosigkeit und Träumerei (*B*, 76).
e. Un aroma ligero de violeta y ropa limpia llenaba la habitación y *un ambiente* sosegado y sofocante de cansancio, despreocupación y ensueño.

i. An atmosphere. it. Un'aria.
f Une atmosphère. p. Uma atmosfera.

Vemos que este *Stimmung* coincide con *atmósfera*. El último paso es hasta llegar al júbilo, a la alegría desenfrenada:

a. Man darf auch ein zweites, drittes, viertes Glas Bier bestellen, damit Lustigkeit aufkommt oder, wie man im Rheinland sagt: Stimmung (*Bt*, 39).
e. Hay que pedir aún otro vaso de cerveza, y otro, y otro, para que aparezca la alegría o como se dice en el país del Rhin, el *ambiente*.

i Ambiance. it. Atmosfera.
f. De l'ambiance. p. Ambiente.

Todo esto puede ser *Stimmung*. Para cada dominio de esta polisemia existen suficientes expresiones en las demás lenguas: por ejemplo, en francés *humeur, état d'âme, état*

d'esprit, disposition, sentiment; *atmosphère, ambiance*; *animation, entrain* y otras muchas. Incluso para un empleo profundizado filosóficamente de la palabra se ha hallado una traducción: el libro de Otto Friedrich Bollnow *Das Wesen der Stimmungen* (1941) se titula en su traducción francesa *Les tonalités affectives* [1].

La palabra *Stimmung* es un buen ejemplo del enriquecimiento y la profundización del vocabulario psicológico en los siglos XVIII y XIX. Es uno de los más felices hallazgos de la lengua alemana. Es una palabra clave para la comprensión de una época que ha renovado la observación y descripción de estados y procesos anímicos.

7.3. Como *Geschwister* a *Schwester*, *Gemüt* está unido primitivamente a *Mut* como un colectivo. El que tiene la palabra, tiene la cosa, el que no tiene la palabra, tampoco tiene la cosa, el que no tiene la palabra para *Gemüt*, tampoco tiene *Gemüt* «ánimo»: tal suposición sería tan absurda como la de que el que no tiene una palabra para *Geschwister* «hermanos», no tiene hermanos. Sobre el destino de la palabra *Gemüt* existe la exposición magistral de Rudolf Hildebrand en el *Diccionario etimológico alemán* de Grimm. Durante siglos, se refiere a todas las capacidades humanas interiores, al pensar tanto como al sentir y al querer, hasta el umbral del siglo XIX. No es precisamente la concepción lingüística de una idea particular, propia y única, sino por el contrario el resumen más general de todo lo que de algún modo mueve al hombre en su interior. Hasta el siglo XVIII,

---

1 Neuchâtel, 1953, traducido por Lydia y Raymond Savioz, que indican en el prólogo que *tonalité affective* ha sido ya empleado por otros traductores. *Erlebnis* se traduce en este libro como *expérience vécue, expérience* o *fait de conscience.*

el siglo del culto a la sensibilidad, *das Gemüt* no se convierte sobre todo en sede de los sentimientos. De la misma manera que cabeza y corazón, razón y sentimiento, se distingue ahora entre *Geist* «espíritu» y *Gemüt* «ánimo». *Gemüt* es alma cuando Goethe dice a Eckermann al contemplar algunos de los cuadros de Claude Lorrain:

a. Da sehen Sie einmal einen vollkommenen Menschen, der schön gedacht und empfunden hat, und in dessen Gemüt eine Welt lag, wie man sie nicht leicht irgendwo draussen antrifft (*G*, 10-4-1829).

e. Ahí tiene un hombre perfecto que ha pensado y sentido bellamente y *en cuyo interior* existía un mundo como no es fácil de encontrar en cualquier otra parte.

i. In whose mind. it. Nell'animo del quale.
f. Qui renfermait en lui. p. Em cuja alma.

El Romanticismo dio a la palabra *Gemüt* el halo poético y patriótico de la lucha contra Francia. Finalmente, *Gemüt* se convirtió en algo tan semejante a un fetiche alemán, que Goethe dijo una vez indignado: «Los alemanes no deberíamos volver a pronunciar la palabra *Gemüt* en el espacio de treinta años y así volvería a crearse de nuevo la palabra. Ahora sólo significa indulgencia con las debilidades propias y ajenas» (Grimm 4, 3325). Desde esta época, *Gemüt* se emplea también con un sentido ligeramente irónico:

a. Sie war ungelehrt, unschuldig und einfältigen Gemütes (*B*, 74).
e. Era inculta, inocente, *un alma de Dios*.
i. All simplicity of nature. it. Un'anima ingenua.
f. Simple d'esprit. p. Simplória.

a. Hans Castorps «Treue», auf die er sich übrigens weiter nichts zugute tat, bestand, ohne Wertung gesprochen, in einer gewissen Schwerfälligkeit, Langsamkeit und Beharrlichkeit seines Gemütes (*Zb*, 112).

e. La «fidelidad» de Hans Castorp, de la que él ya no se ufanaba, consistía, dicho sin ánimo de valorar, en una cierta pesadez, lentitud y constancia *de sus sentimientos*.

i. A certain temperamental heaviness, sluggishness, and quiescence.

f. Une certaine lourdeur, lenteur et obstination de ses sentiments.

it. Del suo spirito.

p. Dos seus sentimentos.

Hoy la palabra sigue viva a través de sus connotaciones y asociaciones religiosas y poéticas:

lat. Diliges Dominum Deum tuum ex toto corde tuo, et in tota anima tua, et in tota mente tua (*Mt*, 22, 37).

e. Amarás al Señor tu Dios con todo tu *corazón*, con toda tu *alma* y con toda tu *mente*.

a. Von ganzem Herzen, von ganzer Seele und von ganzem Gemüte.

i. Heart - soul - mind.

f. Cœur - âme - esprit.

it. Cuore - anima - mente.

p. Coração - alma - espírito.

a. Aber obgleich er genau wusste, dass die Liebe ihm viel Schmerz, Drangsal und Demütigung bringen müsse... so nahm er sie doch mit Freuden auf, überliess sich ihr ganz und pflegte sie mit den Kräften seines Gemütes (*TK*, 16).

e. Pero aunque sabía exactamente que el amor le traería mucho dolor, tormento y mortificación... lo recibió sin embargo con alegría, se abandonó a él totalmente y lo cultivó *con ternura infinita*.

i. With all the strength of his being.

f. Avec toutes les forces de son âme.

it. Con tutte le forze dell'animo.

p. Com as fôrças de sua alma.

Gemüt es una palabra complementaria en el dominio del corazón, del alma, del sentimiento, efectiva precisamente por su indeterminación oscilante:

a. Es ist mir aufgefallen, wie in einer Gestalt überall eine gewisse Form, eine gewisse Linie wiederkehrt... und wie das alles im Innersten gleich und eins ist mit dem Wesen und Gemüt des Menschen (*NG*, 159).

e. Me ha llamado la atención cómo en toda figura se repite en general una cierta forma, una cierta línea... y cómo todo esto es uno e igual en lo más profundo con *el ser y el espíritu* del hombre.

i. The very being and temper. it. L'essenza, l'anima.

f. La nature profonde, l'âme. p. A índole, a alma.

Gemüt es una palabra clave de la historia del espíritu alemán en los siglos XVIII y XIX, desde el Sentimentalismo hasta el Biedermeier. La palabra pertenece hoy más bien a la tradición literaria que al uso lingüístico vivo; hablamos sobre todo de *kindliches* «infantil», *fröhliches* «alegre», *sonniges* «jubiloso», *ängstliches* «temeroso» *Gemüt* y usamos algunos compuestos como *Gemütsbewegung* «movimiento del ánimo», *Gemütsverfassung* «estado de ánimo», *Gemütsart* «carácter»:

a. Seine Gemütsart (*Zb*, 6).

e. *Su carácter.*

i. His temperament. it. La sua natura.

f. Son caractère. p. O seu temperamento.

Hoy ya no podemos hablar más que irónicamente de un *Gemütsmensch* «hombre de sentimientos, de buen genio» ¿A quién se le ocurriría elegir la palabra *Gemüt* como palabra clave de una psicología de los alemanes en la segunda mitad del siglo XX?

7.4. Hacia finales del siglo XVIII, se añadió a *Gemüt* el adjetivo *gemütlich*, que a su vez atrajo junto a él al substantivo *Gemütlichkeit*. Los pietistas y los moravos son los primeros que llamaron *gemütlich* a lo que viene de *Gemüte*, a lo que se dirige al ánimo: hablan de una religión *gemütlich*,

que no se funda en la razón, sino en el sentimiento, de un cristiano *gemütlich* con un corazón puro. A partir del significado de «procedente del sentimiento, que se dirige al sentimiento, sentimental, lleno de sentimiento», *gemütlich* ha pasado a significar, en el transcurso del siglo XIX, de «bondadoso, amable, accesible» a «desenvuelto, natural, agradable, placentero, cómodo». Se encuentra a los sajones *gemütlich*, como a los vieneses, a los de Munich. Así, se nos dice en *Los Buddenbrook* del comerciante de Munich, Alois Permaneder:

a. Er war von unverwüstlich gemütlicher Laune (*B*, 293).
e. Era *de un humor inagotable.*
i. Invincibly good-humoured. it. Di un invincibile buonumore.
f. D'une bonne humeur inaltérable. p. De bom humor inabalável.

y del jefe de una cervecería de Munich:

a. Herr Niederpaur ist ein gemütlicher Mann (*B*, 269).
e. El señor Niederpaur es *un hombre muy cordial.*
i. An agreeable man. it. Una persona simpatica.
f. Un homme fort agréable. p. Um homem amável.

La peculiar proporción de la mezcla de las cualidades que se unen en este *gemütlich* no se encuentra en ninguna de las traducciones. Totalmente desesperado se hace el empeño cuando se añade a la lengua el colorido local de Munich al explicar Alois Permaneder a su esposa Tony, de Buddenbrook:

a. «I mag mei G'müatlichkeit! Von morgen ab mach'i Schluss und werd'Privatier... Ihr leidenschaftlicher Widerstand war an seinem Drang nach «G' müatlichkeit» gescheitert (*B*, 321).

e. «¡Quiero bienestar! Desde mañana líquido y me hago privado». Su apasionada oposición naufragaba en su tendencia al «bienestar». (*El traductor español no lo ha entendido en absoluto.*)
i. «I want my confort»... his urgent longing for «pence and quiet».
it. «Voglio la mia tranquillità»... il suo desiderio di «tranquillità».
f. «J'aime mes aises»... son besoin d'insouciant bien-être.
p. «Quero o meu sossego»... a inclinação do marido para o sossego.

Finalmente, la *Gemütlichkeit* se objetiva, se aplica a instalaciones, viviendas, edificios y espacios que crean este sentimiento. Luis XVI se siente en el Petit Trianon mejor que en Versalles,

a. Weil es hier gemütlicher zugeht als im grossen Schloss (*MA*, 108).
e. Porque *se pasa el tiempo de modo mucho más agradable* como en un gran castillo.
i. Finding life far more agreable.
it. La vita è più facile e semplice.
f. Car on y est plus à l'aise.
p. Sente-se melhor.

Así puede coincidir con el i. *cosy*, f. *intime*:

i. A sort of little house, and it is beautifully cosy (3 *MB*, 46).
e. Una especie de casita, y es deliciosamente agradable.
a. Ein kleines Häuschen, in dem es ganz gemütlich ist.
f. Une sorte de cabane délicieusement intime.

Lo que hace intraducible a la palabra *gemütlich* es la particular mezcla de diversas cualidades en una sola palabra. Se podía decir simplificando que *gemütlich* = agradable + espontáneo + afectuoso, sensible; es notable el recuerdo más o menos oscurecido de que *Gemütlichkeit* tiene algo que ver con *Gemüt*. Todo esto no puede traducirse a otras lenguas, con toda su mezcla, en una sola palabra. Los cambiantes destinos de la palabra *Gemüt*, su sentimentalización en el XVIII, su banalización en el XIX, son el presupuesto para

que *gemütlich* haya llegado a estar cerca de *angenehm* «agradable» y *ungezwungen* «espontáneo, natural, fácil» y de que hoy se pueda pasar una noche *gemütlich* «divertida» en un local *gemütlich* (en el cual se cuida *die Stimmung* «el ambiente»).

7.5. Del verbo *taugen* se derivó el substantivo *Tugend*, la palabra que ha recogido en sí todos los significados de la *virtus* cristiana y de la Antigüedad, pero también *tüchtig* y *Tüchtigkeit* «valioso, activo» y «aptitud, habilidad». *Tüchtig* es *tauglich* «útil, apto», un *seetüchtiges Schiff* «barco» prueba su *Tauglichkeit* «aptitud» en alta mar; *tüchtig* es un hombre que *taugt* «sirve» para su oficio. Goethe ama esta palabra y en su vejez se convierte en una alabanza usada con mucha frecuencia:

a. «Schubarth», sagte Goethe, «geht oft ein wenig tief; doch ist er sehr tüchtig, es ist bei ihm alles prägnant» (*G*, 21-10-1823).
e. «Schubart», decía Goethe, «es con frecuencia un poco profundo; sin embargo, *es un hombre de un gran valor*, en él todo es pregnante».
i. He is very clever. it. È molto capace.
f. C'est un homme d'une haute valeur. p. É muito hábil.

Quien es *tüchtig*, es activo de una manera útil:

a. «Die Beschäftigung mit Unsterblichkeits-Ideen», fuhr Goethe fort, «ist für vornehme Stände und besonders für Frauenzimmer, die nichts zu tun haben. Ein tüchtiger Mensch aber, der schon hier etwas Ordentliches zu sein gedenkt und der daher täglich zu streben, zu kämpfen und zu wirken hat, lässt die künftige Welt auf sich beruhen, und ist tätig und nützlich in dieser» (*G*, 25-2-1824).
e. «El ocuparse de ideas de inmortalidad», continuó Goethe, «es para clases aristocráticas y especialmente para mujeres que no tienen nada que hacer. Pero *un hombre honrado y trabajador*, que ya

aquí piensa ser algo ordenado y que diariamente tiene que intentar, luchar y actuar por ello, deja en paz el mundo venidero y es activo y útil en éste».

i. An able man.	It. Un uomo valente.
f. Un homme supérieur.	p. Um homem hábil.

Goethe gusta de emplear *tüchtig* junto con *gesund*, otra palabra núcleo de su lengua:

a. Das Klassische nenne ich das Gesunde, und das Romantische das Kranke. Und da sind die Nibelungen klassisch wie der Homer, denn beide sind gesund und tüchtig (*G*, 2-4-1829).

e. A lo clásico lo llamo yo lo sano y a lo romántico lo enfermo. Y por eso son los Nibelungos clásicos como las epopeyas de Homero, porque ambas son *sanas y robustas*.

i. Vigorous and healthy.	it. Sani e forti.
f. Sains et forts.	p. Saudáveis e fortes.

Con frecuencia se trata de una alabanza más general:

a. Das Gute, Edle und Tüchtige (*G*, 24-11-1823).

e. Lo bueno, lo noble y lo *valioso*.

i. Sound.	it. Meritevole.
f Bien fait.	p. Hábil.

a. Echter Sinn für das Wahre und Tüchtige (*G*, 15-10-1825).

e. Auténtico sentido para lo verdadero y *honrado*.

i. Sound.	it. Buono.
f. Bien.	p. Bom.

Tüchtig es todo lo que es bueno y ordenado:

a. Das ist Ihr Metier, woran Sie sich zu halten haben und welches Ihnen auch sehr bald eine tüchtige Existenz zuwege bringen wird (*G*, 15-9-1823).

e. Este es su oficio, al que tiene que atenerse y que muy pronto le ofrecerá *una decorosa existencia*.

i. A good livelihood.	it. Un'esistenza sicura.
f. Une existence assurée.	p. Favoráveis benefícios.

En el mundo burgués del siglo XIX, la *Tüchtigkeit* es un valor decisivo. Del cónsul Buddenbrook se dice:

a. Bei seiner Machtstellung in der Stadt, bei seiner emsigen, soliden, strengen und frommen Tüchtigkeit (*B*, 203).
e. En su posición de poder en la ciudad, en su *capacidad* laboriosa, sólida, estricta y devota.
i. Ability. it. Attività.
f. Valeur. p. Capacidade.

De su hijo el senador Thomas Buddenbrook, oímos más tarde:

a. Der Name der Firma gewann nicht nur in der Stadt, sondern auch draussen an Klang... Jedermann anerkannte mit Neid oder freudiger Teilnahme seine Tüchtigkeit und Geschicklichkeit (*B*, 369).
e. El nombre de la firma ganó no sólo en la ciudad, sino también fuera en fama... Todos reconocían con envidia o amistoso interés *su aptitud* y habilidad.
i. His talents. it. La sua bravura.
f. Sa valeur. p. A sua capacidade.

Su hermana Clara posee un carácter autoritario, pero a la vez:

a. Häusliche Tüchtigkeit (*B*, 249).
e. *Sus excelentes disposiciones para el gobierno doméstico.*
i. Domestic prowess. it. Le sue qualità di massaia.
f. Les vertus ménagères. p. As capacidades caseiras.

Decepcionado de la vida, el senador alimenta orgullosos sueños sobre su hijo pequeño, el último retoño de la familia:

a. Zukunftsträume von Tüchtigkeit, praktischer und unbefangener Arbeit, Erfolg, Erwerb, Macht, Reichtum und Ehren (*B*, 546).
e. Sueños de futura *actividad*, trabajo práctico y sereno, éxito, ganancia, poder, riqueza y honor.
i. Energy, endurance. it. Fatiche pratiche ed energiche.
f. Activité. p. Actividade.

Pero muy pocas veces puede reconocer el padre una huella de aptitud en su hijo:

a. Ach, wie froh, wie glücklich, wie hoffnungsvoll entzückt er über jedes geringste Anzeichen dieser Lebenstüchtigkeit war, das der kleine Johann an den Tag legte! (*B*, 555).
e. ¡Ah! ¡Qué contento, qué feliz y esperanzado se entusiasmaba ante la mínima señal de *aquella aptitud* para la vida que mostrara el pequeño Johann en el día!
i. A capacity for practical life. it. Quel saper vivere.
f. Cette adaptation à la vie. p. Essa capacidade.

Tüchtigkeit es una de las palabras fundamentales, una palabra clave de *Los Buddenbrook*. Esta «decadencia de una familia» es el debilitamiento de su capacidad para la vida. Consideremos las traducciones: también para *Tüchtigkeit* falta en las demás lenguas una correspondencia exacta y total. No se trata de una carencia de expresiones aisladas: se habla de «valor», de «fuerza de acción», de «capacidad», se emplean diversos derivados del lat. *habilis, capax, capabilis, aptus*:

i. Nobody likes me... Capable persons are never liked (*BM*, 160).
e. No gusto a nadie... Las personas *capaces* no gustan nunca.
a. Tüchtige Menschen. it. Capaci.
f. Capables. p. Aptas.

En inglés, también el lat. *efficiens* «eficiente, efectivo» ha pasado a ser «capaz, apto, trabajador». Se dice de un ama de llaves:

i. She's efficient, you know, and will take all house-keeping worries off your hands (*Re*, 63).
e. *Es trabajadora, hace las cosas bien*, ya sabes, y te quitará todas las preocupaciones del cuidado de la casa.
a. Sie ist sehr tüchtig. it. È una donna capace.
f. Elle est très capable. p. É uma criatura eficiente.

De ahí procede la palabra fetiche de los americanos, *efficiency*, que a su vez es difícil de traducir a otras lenguas y que con *Tüchtigkeit* sólo se traduce insatisfactoriamente.

7.6. *Erlebnis, Stimmung, Gemüt, Gemütlichkeit, Tüchtigkeit*: el hecho de que existan estas palabras en la lengua alemana y que se puedan traducir a otras lenguas sólo con mucha dificultad no prueba aún que reflejen una imagen del mundo especial, propia de los alemanes.

VIII

FORMACIÓN DE PALABRAS

8.1. A partir de las formas participiales del verbo tenemos substantivos: it. *entrare*, e. *entrar*, p. *entrar*, f. *entrer*; it. *l'entrata*, e. *la entrada*, p. *a entrada*, f. *l'entrée*. Esta terminación se añade también a substantivos: it. *il cucchiaio*, e. *la cuchara*, p. *a colher*, f. *la cuiller*; it. *la cucchiaiata*, e. *la cucharada*, p. *a colherada*, f. *la cuillerée*; it. *l'arancio*, *-a*, e. *la naranja*, p. *a laranja*, f. *l'orange*; it. *l'aranciata*, e. *la naranjada*, p. *a laranjada*, f. *l'orangeade*. E igualmente en unidades de tiempo: it. *il giorno* «el día» - *la giornata*; *il mattino*, *la mattina* «la mañana» - *la mattinata*; *le jour* - *la journée*; *le matin* - *la matinée*. Este es un registro suplementario propio de las lenguas románicas, con el que puede darse nuevos significados a la unidad de tiempo correspondiente. Esta forma alargada no tiene en modo alguno una función unitaria. Puede 1.° referirse al lapso de tiempo correspondiente en toda su extensión, frente al dato temporal simple, 2.° caracterizar este tiempo como tiempo vivenciado, 3.° designar acontecimientos, actividades o actos determinados en este tiempo; 4.° referirse al producto de estas actividades o actos. Cada uno de estos significados es imaginable para cualquier uni-

dad de tiempo y podría usarse tanto para la hora como para la tarde o la noche, para la semana o el mes tanto como para el año. Pero la formación de palabras es muy caprichosa e imprevisible en nuestras lenguas. No podemos disponer libremente de la forma alargada, no nos ofrece un programa abierto, que podamos realizar a voluntad para dar uno de los significados mencionados a cualquier lapso de tiempo. De una lengua a otra varía el uso de las formas alargadas y son más o menos corrientes sin que podamos decir que en un sitio existe una necesidad espiritual mayor que en otro. Y cuando nos preguntamos qué sucede en los casos en que no disponemos de ella, constatamos que a veces la forma simple comprende los demás significados —como también en alemán y en inglés:

f. Toute la soirée, toute la nuit, toute la matinée du lendemain, les deux équipes constituées par Antoine se relayèrent sans relâche, de trois heures en trois heures, au chevet de M. Thibault (*Th*, 575).

e. *Durante toda la tarde, toda la noche, toda la mañana del día siguiente*, los dos equipos formados por Antoine se relevaron sin cesar, de tres en tres horas, junto a la cabecera del señor Thibault.

a. Den ganzen Abend, die ganze Nacht und den ganzen folgenden Morgen.

i. All that afternoon, all night, and throughout the following morning.

it. Tutta la sera, tutta la notte, tutta la mattinata seguente.

p. Durante toda a tarde, toda a noite, toda a manhã do dia seguinte.

En francés, como se ve, aparece una forma simple entre dos formas alargadas: *toute la soirée, toute la nuit, toute la matinée*; el traductor italiano sólo emplea una forma alargada: *tutta la sera, tutta la notte, tutta la mattinata*. ¿Por qué? El uso frances y el italiano muchas veces no coinciden:

f. Ce jour-là, Jacques avait passé la matinée dans sa chambre... D'ailleurs, il était bien décidé à ne voir personne de toute la journée (*Th*, 644).
e. Aquel día, Jacques había pasado la mañana en su habitación... Por otra parte, estaba muy decidido a no ver a nadie en todo el día.
a. Jacques hatte an diesem Tage die Vormittagsstunden... den ganzen Tag.
it. Quel giorno, Jacques aveva passato la mattinata in camera... Deciso a non vedere per tutto il giorno anima viva...

A veces se trata de una variante estilística dentro de la misma lengua:

f. Tout le jour, je sentais des regards braqués sur moi (*JF*, 74).
e. *Durante todo el día* sentía las miradas clavadas sobre mí.
a. Den ganzen Tag über.
i. All day long.
it. Tutto il giorno.
p. Durante o dia todo.

f. Toute la journée, j'écoutais les instructions d'un prédicateur (*JF*, 75).
e. *Todo el día* escuchaba las pláticas de un predicador.
a. Den ganzen Tag über.
i. All day long.
it. Per tutto il giorno.
p. Durante o dia enteiro.

8.2. Aunque caprichoso y lleno de huecos, este programa ofrece sin embargo muchas finas posibilidades de distinción. Naturalmente, donde no existe esta posibilidad, la polisemia puede también crear algo análogo. En el siguiente ejemplo alemán resulta muy claro por el contexto que se hace referencia al día no como unidad temporal sino como vivencia especial:

a. Und dann begann der Tag, der erste dieser armseligen achtundzwanzig Tage, die anfangs wie eine ewige Seligkeit erschienen und, waren die ersten vorüber, so verzweifelt schnell zerrannen... (*B*, 557).
e. Y después empezó *el día*, el primero de esos miserables veintiocho días, que al principio parecían como una eterna bienaventuranza

y una vez que pasaron los primeros, corrían de una manera tan desesperada...

i. The day.
it. La giornata.
f. Puis la journée commençait, la première de ces lamentables vingt-huit journées.
p. O dia.

O se dice de dos enamorados en una novela italiana:

it. I due passavano così quelle giornate in vagabondaggi trasognati... (*Ga*, 192).
e. Así pasaban los dos *aquellas jornadas* en un vagabundeo soñador...
a. Jene Tage.
f. Les journées.
i. Those days.
p. Aqueles dias.

Y unas líneas más abajo se resume brevemente:

it. Quelli furono i giorni migliori della vita di Tancredi e di quella di Angelica.
e. Aquellos fueron *los días mejores* de la vida de Tancredo y Angélica.
a. Die besten Tage.
f. Les plus beaux jours.
i. The best days.
p. Os dias melhores.

La forma alargada puede designar la jornada de trabajo, el trabajo del día; los traductores alemanes responden a la forma alargada con el procedimiento de la composición, especialmente característico del alemán:

f. Je lui parlai de moi, la semaine suivante; je lui racontai mon ennui, et que je ne trouvais plus aucun sens à la vie. «Il n'y a pas besoin de tant chercher», me répondit-il gravement. «Il faut faire simplement sa journée» (*JF*, 230).
e. La semana siguiente, le hablé de mí; le conté mi aburrimiento y que ya no encontraba ningún sentido a la vida. «No hay necesidad de buscar tanto», me respondió gravemente. «No hay más que cumplir con la jornada de trabajo».
a. ...«Man muss einfach sein Tagewerk verrichten».

La forma alargada puede referirse tanto al día de viaje como al viaje de un día:

f. ...Louer une barque, et s'en aller, à petites journées, le long des côtes, jusqu'à Gibraltar (*Th*, 52).
e. ...Alquilar una barca y marcharse, *por pequeñas jornadas*, a lo largo de las costas hasta Gibraltar.
a. In kleinen Tagreisen. | It. A piccole tappe.
i. By easy stages. | p. Em pequenas viagens.

En inglés, a partir del viaje de un día, la jornada, *the journey* ha tomado el significado de viaje.

8.3. De las estructuras de la vivencia y del pensamiento se destacan las estructuras instrumentales de la lengua. En este caso, la oposición formal aparece en francés, *jour-journée*: en el uso de estas palabras pueden reconocerse las estructuras de la vivencia, del pensamiento. Sin embargo, la oposición formal análoga *nuit-nuitée* no se nos presenta de la misma forma: con *nuitée* se designa hoy ocasionalmente una noche de fiesta; también puede llamarse así al trabajo o equipo nocturno y en las propagandas turísticas significa pernoctación. Por el contrario, en italiano es la *nottata* también la noche vivida, lo sucedido en una noche:

it. Don Fabrizio si accorse improvvisamente di essere stanco: erano quasi le tre, ed erano nove ore che si trovava in giro sotto il sole torrido e dopo quella nottata! (*Ga*, 84).
e. Don Fabrizio se dio cuenta de repente de que estaba cansado: eran casi las tres y ya hacía nueve horas que se encontraba dando vueltas bajo un sol abrasador y *después de aquella nochecita*.
a. Nach dieser Nacht. | f. Après une nuit pareille.
i. After that ghastly night. | p. Depois daquela noite.

it. Quelle luci che si vedono ardere nelle camere degli ammalati gravi durante le estreme nottate (*Ga*, 35).
e. Aquellas luces que se ven arder en las habitaciones de los enfermos graves *durante las supremas velas*.
a. Während der letzten Nächte. | f. Durant les nuits d'agonie.
i. During the final nights. | p. Nas noites derradeiras.

También en portugués *a noitada* es la duración de la noche, la noche sin sueño, la vela, el trabajo nocturno, la diversión nocturna. El español no conoce **nochada*, sino una *trasnochada* como noche de vela, y, en una acepción especial, como ataque nocturno por sorpresa, golpe de mano.

Como el a. *Abend*, i. *evening*, el f. *soirée*, it. *serata*, significa no sólo el tiempo de la puesta del sol, sino también la primera parte de la noche, más o menos larga, antes de ir a dormir, con sus diversas ocupaciones y actividades, en p. *a noitada*. Al día siguiente de una noche pasada en un bar, que ha terminado con un alegre paseo nocturno por las calles de París, Simone de Beauvoir anota en su diario:

f. Merveilleuse soiréel (*JF*, 293).
e. ¡*Noche maravillosa*!
a. Fabelhafter Abend!
i. Wonderful evening!
it. Meravigliosa serata!
p. Maravilhosa noitada.

En francés, italiano y portugués se pone de relieve mediante la forma alargada la vivencia de esta noche como tal. Se hace explícito lingüísticamente un significado especial, que en alemán, inglés y español queda implícito, pero que se sobreentiende implícitamente por el contexto. La estructura de la vivencia y el pensamiento es, sin duda, la misma en todas partes, pero la estructura instrumental de las lenguas es distinta: e. *noche*, p. *noitada*.

f. Mes soirées, je les passais pour la plupart au «Flore» (*FA*, 488).
e. *Mis veladas*, las pasaba generalmente en el «Flore».
a. Die Abende.
i. Most evenings.
it. Le mie serate.
p. Minhas noitadas.

Las noches propiamente dichas serían e. *las noches*, p. *as noites*.

El siguiente caso curioso evidencia inmediatamente lo fácilmente que puede separarse una palabra aislada dentro

de una estructura de este tipo: en el uso lingüístico del mundo elegante y aristocrático, *la matinée* se extendió hasta la comida principal, que se hace entre las seis y las siete de la tarde y con la que en general comienza la vida social «propia» del día. De ahí procede la costumbre del siglo XIX de llamar *matinée* a una representación que tuviera lugar después del mediodía y así se ha conservado hasta hoy, en condiciones sociales que han cambiado por completo:

f. Dans les cinémas on supprima les matinées (*FA*, 543).
e. En los cines se suprimieron *las matinées*.
a. Die Nachmittagsvorstellungen. it. Gli spettacoli pomeridiani.
i. Afternoon shows. p. As vesperais.

Es decir, que según el contexto, *la matinée* puede ser la representación de la mañana o de la tarde. A la comunidad lingüística no le estorba esto: el nombrar está incluido en el decir, el decir en la realidad extralingüística.

Arbitrariedad e imperfección del programa instrumental: ni el español ni el portugués poseen una forma alargada propia para el día, e. *el día*, p. *o dia* y el préstamo *jornada* no está a disposición de una manera ilimitada. El catalán, sin embargo, posee la oposición *dia-diada*.

8.4. También para otras unidades de tiempo encontramos dispersas por la Romania las formas alargadas. Para la hora, el catalán conoce *horada*, el provenzal *ourado*, para la semana, *semanada* el portugués, *setmanada* el catalán, *semanado* el provenzal, para una quincena, *quinzenada* en catalán, *quingenado* en provenzal, *quindesada* en lombardo. El espacio de tiempo de un mes, el mes entero, el mes de servicio, es en italiano *mesata*, en español, portugués y catalán *mesada*, en provenzal *mesado*. En francés, se llamaba hasta el siglo XVII una *mesée* a una reunión mensual del con-

sejo. Tales empleos especiales se explican por necesidades especiales. ¿Pero por qué no existe en francés, para la estructura diferenciada de vivencia y pensamiento del tiempo una forma consecuente, correspondiente a *jour-journée*, un *semaine-semainée*, un *mois-mesée*?

También para las estaciones del año existen formas alargadas, diferenciadas con una especial relación al tiempo, a la agricultura, a la ganadería:

e. *Hablóse de la otoñada que seguía siendo muy seca* (*STP*, 92).

a. Über den Herbst.	it. Della stagione.
i. Of the weather that autumn.	p. Da outonada.
f. De l'automne.	

it. Ma con il cattivo tempo che quell'invernata durò mesi interi, restavamo nella stanzetta (*Cio*, 122).

e. Pero con el mal tiempo, que *aquel invierno* duró meses enteros, nos quedábamos en nuestra habitación.

a. In diesem Winter.	f. Cet hiver-là.
i. That winter.	p. Naquele inverno.

8.5. De nuevo aparece otro procedimiento en el año. En italiano, *l'annata* recoge un año como acontecimiento:

it. Dopo si mise a raccontare le cronache di Donnafugata... Poi vennero le notizie private che si adunavano attorno al grande fatto dell'annata (*Ga*, 82).

e. Después se puso a referir la crónica de Donnafugata... Entonces vinieron las noticias privadas, que se anudaban en torno al gran acontecimiento *del año*.

i. Des Jahres.	f. De l'année.
i. Of the year.	p. Do ano.

Es el año de cosecha y la cosecha del año:

it. E lei sa come sono i contadini: per loro tutte le annate sono cattive (*C*, 39).

e. Y usted sabe cómo son los campesinos: para ellos *todos los años son malos.*

a. Sind alle Jahre schlecht.
i. Every year's a bad one.
f. Toutes les années sont mauvaises.
p. Todos os anos são maus.

¿Pero cómo se comportan en francés *an* y *année*?

f. Si vous m'en croyez, vous enverrez Fabrice faire sa théologie, et passer trois années à Naples (*ChP*, 134).
e. Si me quiere creer, envíe a Fabricio a estudiar teología y a pasar tres años en Nápoles.
a. Für drei Jahre.
it. Tre anni.

f. Je vais passer trois ans à l'Académie ecclésiastique de Naples, s'écria Fabrice (*ChP*, 136).
e. Voy a pasar tres años en el Seminario de Nápoles, exclamó Fabricio.
a. Für drei Jahre.
it. Tre anni.

La forma alargada sugiere más fuertemente la duración vivida del tiempo, cuando se dice:

f. Après trois ans de séparation, de solitude, trois années sans nouvelles des siens (*Th*, 493).
e. Después de tres años de separación, de soledad, tres años sin noticias de los suyos.
a. Nach drei Jahren.
it. Dopo tre anni.

Pero muy pronto se observa que *an* y *année* están generalmente en una relación semejante a la de *jour* y *journée*, *matin* y *matinée*, *soir* y *soirée*. Se dice como simple dato temporal *ce jour*, *ce matin*, *ce soir*, pero no *cet an* (que podría entenderse como *sept ans* o *ces temps*), sino *cette année*:

f. Je n'ai pas demandé de vacances cette année (*Th*, 367).
e. *Este año* no he pedido vacaciones.
a. Dieses Jahr.
i. This year.
it. Quest'anno.
p. Este ano.

f. Cette année-là, comme les autres années, le mois d'octobre m'apporta la joyeuse fièvre des rentrées (*JF*, 94).
e. *Ese año*, como los demás, el mes de octubre me trajo la alegre fiebre de la vuelta del curso.

a. In diesem Jahre.	it. Quell'anno.
i. That year.	p. Nesse ano.

Se dice *de jour en jour* pero no —como es comprensible— **d'an en an*, sino *d'année en année*:

f. D'année en année, ma piété en se fortifiant s'épurait (*JF*, 135).
e. *Cada año* mi piedad se depuraba al fortificarse.

a. Von Jahr zu Jahr.	it. Di anno in anno.
i. As year followed after year.	p. De ano para ano.

Para la simple caracterización de una repetición regular, se dice *tous les jours, chaque jour*; se dice tanto *tous les ans* como *toutes les années*, pero no se dice **chaque an*, sino sólo *chaque année*:

f. Tous les ans, mes parents passaient trois semaines à Divonne-les-Bains (*JF*, 29).
e. Todos los años, mis padres pasaban tres semanas en Divonne-les-Bains.

f. Chaque année, pendant le pèlerinage national, ils allaient à Lourdes (*JF*, 119).
e. Todos los años, durante la peregrinación nacional, iban a Lourdes.

it. Tutti gli anni... si portava in processione il Cristo crocifisso dell'altare (*DC*, 144).
e. Todos los años... se llevaba en procesión el Cristo Crucificado del altar.
f. Toutes les années.

Como simple dato temporal, se dice *il y a un an, deux ans, trois ans*, pero *il y a quelques années* (*M*, 53) «hace algunos años»; *un an, deux ans plus tard*, pero *quelques années plus tard* (*M*, 116) «algunos años después»; *pendant*

un an, deux ans, pero *pendant une dizaine d'années* (*JF*, 248) «durante unos diez años».

La distribución de *an* y *année* ofrece hoy un cuadro inextricable: a veces hay aún en la forma alargada una referencia especial a toda la extensión, a todo el transcurso del año; existen también usos especiales de *année*, para el año de trabajo, para el año escolar, para la marcha del año; pero con mucha frecuencia se dice *année* donde debería decirse *an* si el lenguaje humano fuera un macrosistema de microsistemas consecuentes. Con frecuencia se usa tanto una forma como la otra —la oposición semántica entre ambas está neutralizada parcialmente y ambas se han hecho parcialmente sinónimas.

Todo habla en favor de que en el fondo resida una causa puramente fónica: *annus* se ha contraído en francés en una sola vocal nasal (como *pannus* «paño» en *pan*, *vannus* en *van*, etc.). Es evidente que no hay otro motivo más que el de la claridad y univocidad mayores para que en muchos casos aparezca *l'année* en lugar de *l'an* y que a partir de esto se haya seguido extendiendo en lugares en que fonéticamente no sería necesario. Las estructuras de vivencia y pensamiento que pueden deducirse de la oposición *jour-journée*, etcétera, apenas pueden ya reconocerse en la oposición *an-année*.

8.6. Las estructuras instrumentales de nuestras lenguas reproducen las estructuras de nuestra vivencia, de nuestro pensamiento, pero de forma extraña, imperfecta e imprevisible. La forma románica alargada de las unidades de tiempo permite reconocer determinadas estructuras vivenciales y mentales; no les está subordinada unívocamente, pues la misma forma tiene diversas funciones en contextos diferentes. La forma alargada está a disposición para una u otra

unidad de tiempo en una u otra lengua; cuando no ocurre así, la forma simple toma generalmente la función correspondiente, una polisemia que en la mayoría de los casos se diferencia sin esfuerzo por el contexto. En la forma alargada, por tanto, se hace explícito en un sitio u otro algo que en otro caso está contenido implícitamente en lo dicho. También en alemán, donde falta una estructura instrumental correspondiente, se puede observar la diferencia de la estructura vivencial y de pensamiento cuando examinamos cómo en la simple referencia temporal *wir sind dort drei Tage geblieben* (f. *trois jours*) «nos quedamos allí tres días», tienen estos días otra estructura vivencial y de pensamiento que en *es waren drei unvergessliche Tage* (f. *trois journées*) «fueron tres días inolvidables».

8.7. La terminación francesa *-age* procede del lat. *-aticus*, que designaba una pertenencia: *silva* «el bosque», *silvaticus* «perteneciente al bosque, que vive en el bosque» - f. *sauvage* «salvaje»; *via* «el camino», *viaticus* «para el camino, propio del viaje» - f. *le voyage* «el viaje». Se han encontrado muchos empleos para esta terminación. Sirve como sufijo de colectivo: *la feuille* «la hoja» - *le feuillage* «el follaje», *la branche* «la rama» - *le branchage* «el ramaje». Es una forma de alargamiento que da a la palabra una forma fónica más completa: lat. *visus* «la vista, la mirada, la visión» - f. *le vis* (conservado aún en *vis-à-vis*) - *le visage* «el rostro»; lat. *usus* «el uso» - f. *l'us* (conservado en *les us et coutumes* «los usos y costumbres») - *l'usage* «el uso, el empleo»; lat. *nubes* «las nubes» - f. *la nue* (conservado *en porter aux nues* «subir hasta el séptimo cielo», *être aux nues* «estar en las nubes», *se perdre dans les nues* «perderse en las nubes», *tomber des nues* «caer de las nubes»...) - *le nuage* «la nube» (con otra forma alargada como segunda palabra, *la nuée* «la nube, el enjambre»). La palabra

fónicamente demasiado débil, poco clara y de varios significados es sustituida por la más completa. En otros casos, de la coexistencia de la forma simple y la alargada han surgido diferenciaciones estilísticas y semánticas. Junto a *l'ombre* «la sombra», *l'ombrage* es particularmente la «sombra del árbol»:

f. Daniel revenait de Versailles, où il avait passé un bel après-midi d'octobre sous les ombrages du parc (*Th*, 211).
e. Daniel volvía de Versalles, donde había pasado una hermosa tarde de octubre *bajo los árboles del parque*.
a. Im Schatten des Parkes.
i. Under the shadows of the trees.
it. All'ombra del parchi.
p. À sombra do arvoredo do parque.

f. Les grandes rues sans ombrage (*P*, 1335).
e. Las grandes calles *sin sombra*.
a. Schattenlos.
i. Shadeless.
it. Senz'ombra.
p. Sem sombra.

La rive «la orilla» se refiere sobre todo a la orilla del río y en cambio *le rivage*, a la orilla del mar:

f. Leur chemin, qui suivait, comme un trait de pastel rose, les sinuosités du rivage (*Th*, 62).
e. Su camino que seguía las sinuosidades *de la orilla* como un trazo de rosa pastel.
a. Den Bogenlinien des Ufers.
i. Along the seashore.
it. Della costa.
p. Da costa.

e. *Caminé hasta la orilla, donde las olas dejaban restos de algas* (*TV*, 247).
a. Ich ging zum Wasser hinunter.
i. I walked to the edge of the water.
f. Je marchai jusqu'au rivage.
it. Raggiunsi la riva del mare.
p. Caminhei até à margem.

En italiano, *la riva* es tanto la orilla del río como la del mar. En muchos otros casos, sin embargo, la terminación francesa *-age* ha sido tomada por las demás lenguas román-

nicas y ha sido empleada para formaciones propias, como también ocurre en inglés: *the leakage* «la filtración», *the wreckage* «el naufragio», *the shortage* «la falta, el acortamiento», etc.

8.8. De *le pays* «el país» procede *le paysage* «el paisaje»:

f. La beauté du paysage (*FA*, 96).
e. La belleza *del paisaje*.
a. Der Landschaft. it. Del paesaggio.
i. Of the landscape. p. Da paisagem.

De *l'œuvre* «la obra», *ouvrer* «trabajar» procede *l'ouvrage* «el trabajo, la obra», con la que puede hacerse referencia a cualquier trabajo y a su resultado:

f. Elle leva les yeux de son ouvrage (*M*, 33).
e. Levantó la vista *de su labor*.
a. Von ihrer Arbeit. it. Dal suo lavoro.
i. From her work. p. Do trabalho.

f. Gardé... comme par un chien de berger actif, fidèle et diligent, et qui faisait bien son ouvrage (*PdG*, 301).
e. Guardado... como por un perro pastor activo, fiel y diligente y que hacía bien *su trabajo*.
a. Seine Sache. it. Il suo compito.
i. His work. p. As suas funções.

Oeuvre se conserva en muchos empleos especiales y queda como primera palabra en el dominio de la teología, de la moral, del arte figurativo, de la música. En la producción literaria, *l'œuvre* es la obra completa, pero también puede ser una obra aislada, que se designa más sencillamente y en sentido material con *ouvrage*. Los límites no son fijos.

f. Je me promis que je réaliserais sans plus attendre mon œuvre à moi: «Une oeuvre, décidai-je, où je dirais tout, TOUT» (*JF*, 239).
e. Me prometí a mí misma que realizaría sin demora mi obra propia: «*una obra*, decidí, en la que diría todo, TODO».

a. Ein Werk. it. Un'opera.
i. A work. p. Uma obra.

f. Je m'étais fait jadis le serment d'avoir terminé à vingt-deux ans le grand ouvrage où je dirais tout (*FA*, 373).
e. En otro tiempo me había jurado que tendría terminada a los veintidós años *la gran obra* en la que diría todo.
a. Das grosse Werk. it. La grande opera.
i. My great work. p. A grande obra.

También en otros terrenos, *œuvre* suele ser más ambiciosa y *ouvrage* más modesta.

8.9. La forma alargada de *la langue, le langage,* era en la Edad Media la primera palabra para «lengua» y así pasó al inglés, donde *language* ha seguido siendo hasta hoy la primera palabra. En la propia Francia y bajo la influencia del Humanismo, *la langue* ocupó de nuevo el lugar principal y desde entonces la forma simple es, como en las demás lenguas románicas, la primera palabra. Por ello quedó *langage,* como segunda palabra, libre para empleos especiales. Frente al gran número de lenguas habladas en la realidad, la *langue française, la langue allemande,* etc., *le langage* es la lengua humana en general:

f. Les réflexions de Virginia Woolf sur le langage en général et sur le roman en particulier (*FA*, 44).
e. Las reflexiones de Virginia Woolf *sobre el lenguaje* en general y sobre la novela en particular.
a. Über die Sprache. it. Sul linguaggio.
i. On language. p. Sobre a linguagem.

Igualmente es *langage* todo lo que de alguna forma puede compararse con el lenguaje humano:

f. Vous savez, ou vous ne savez pas, qu'il existe un langage d'éléphants (*RC*, 60).
e. Usted sabe o acaso no sepa que existe *un lenguaje* de elefantes.

a. Eine Elephantensprache. it. Un linguaggio.
i. A language. p. Uma linguagem.

f. Symboles psychanalytiques, clés des songes, langage des chiffres et des fleurs (*FA*, 185).
e. Símbolos psicoanalíticos, claves de sueños, *lenguaje* de las cifras y de las flores.
a. Zahlen- und Blumensprache. it. Linguaggio.
i. Numerology and floral signs. p. Linguagem.

Pero *le langage* puede ser también un lenguaje dentro de una lengua, un lenguaje especial o el de un grupo, una forma de expresión especial, una forma de hablar:

f. Sa façon de s'exprimer était curieuse, il passait indifféremment d'un langage assez soigné à l'argot (*RC*, 114).
e. Su forma de expresarse era curiosa, pasaba indistintamente de un *lenguaje* bastante cuidado al argot.
a. Sprache. it. Linguaggio.
i. Language. p. Linguagem.

f. Vous excuserez ce langage, mon Père, mais... (*RC*, 117).
e. Perdone *mi lenguaje* Padre, pero...
a. Diese Ausdrücke. it. Queste espressioni.
i. My language. p. Esta linguagem.

f. J'avais goûté le charme de son visage, de ses gestes, de sa voix, de son langage, de ses récits (*FA*, 238).
e. Yo había apreciado el encanto de su rostro, de sus gestos, de su voz, de *su lenguaje*, de sus relatos.
a. Ihrer Sprache. it. La sua parlata.
i. Her voice, speech and special way of talking. p. Sua linguagem.

8.10. La forma alargada de *la personne, le personnage*, aparece en la Edad Media primeramente como un «ministro del culto» (como todavía hoy en inglés *the parson* «el párroco», *the parsonage* «la parroquia») y luego como figura de la escena, como figura teatral, pero más tarde también como

figura grande o pequeña, elevada o cómica de la escena de la vida y de la historia, como *personnage historique, célèbre, important, influent, officiel* o como *personnage curieux, singulier, inquiétant, odieux, ridicule*...

f. Des Messieurs —le maire, le chef de la police, le capitaine des pompiers— me recevaient dans leurs bras, me donnaient des baisers... les embrassements de ces hauts personnages ressemblaient trop à ceux de mon grand-père (*M*, 95).

e. Los señores —el alcalde, el jefe de la policía, el capitán de los bomberos— me recibían en sus brazos, me daban besos... los abrazos *de esos personajes importantes* se parecían demasiado a los de mi abuelo.

a. Der hohen Persönlichkeiten.

i. Of these dignitaries.

it. Di questi alti personaggi.

p. Daquelas altas personalidades.

Simone de Beauvoir cuenta en sus recuerdos infantiles de una compañera de la escuela de diez años:

f. Ses études, commencées en famille, avaient été interrompues par un grave accident: ...Il ne m'était jamais rien arrivée de si important: elle me parut tout de suite un personnage (*JF*, 91).

e. Sus estudios, empezados en familia, habían sido interrumpidos por un grave accidente: ...Nunca me había sucedido a mí nada tan importante: ella me pareció inmediatamente *un personaje*.

a. Eine Persönlichkeit von Bedeutung.

i. A very finished person.

it. Un personaggio.

p. Uma personagem.

A los personajes de un drama (¿de la literatura? ¿de la vida?) les llama Luigi Pirandello *Sei personaggi in cerca d'autore* (Seis personajes en busca de autor), a. *Sechs Personen*, i. *Six characters*, f. *Six personnages*, e. *Seis personajes*, p. *Seis personagens*.

8.11. Pero la forma alargada puede estar en una relación muy distinta con respecto a la forma simple. Derivada de

le cousin «el primo», *le cousinage* puede ser el parentesco de los primos como conjunto o como relación de parentesco:

f. Notre cousinage (*JF*, 208).
e. *Nuestro parentesco* (el hecho de que éramos primos).
a. Unsere enge Verwandtschaft.
i. The fact that we were cousins.
it. Il fatto che eravamo cugini.
p. Nosso parentesco.

Le veuvage es la viudedad, la viudez, pero también la entrada en este estado:

f. Il fut entendu que Marinette passerait à Calèse le premier été qui suivit son veuvage (*NV*, 123).
e. Se decidió que Marinette pasaría en Calèse *el primer verano que siguiera a su viudez.*
a. Den ersten Sommer nach dem Tod ihres Mannes.
i. The first summer of her widowhood.
it. La prima estate della vedovanza.
p. O primeiro verão a seguir à viuvez.

De *la commère* «la comadre», ha surgido *le commérage* «el comadreo», generalmente usado en plural:

f. Je me vengeai d'elle par des commérages (*FA*, 165).
e. Me vengué de ella *con comadreos.*
a. Durch Klatschgeschichten.
i. Gossiping about her.
it. Con pettegolezzi.
p. Mediante algumas maledicências.

Le pèlerinage es la peregrinación, *l'esclavage*, la esclavitud:

f. Le pèlerinage (*JF*, 119).
e. *La peregrinación.*
a. Die Pilgerfahrt.
i. The pilgrimage.
it. Il pellegrinaggio.
p. A peregrinação.

f. L'abolition de l'esclavage (*CC*, 46).
e. La abolición de la *esclavitud.*
a. Sklaverei.
i. Slavery.
it. Schiavitù.
p. Escravatura.

La feuille-le feuillage, la personne-le personnage, l'esclave-l'esclavage...: una de las estructuras instrumentales más interesantes de la lengua francesa. Pero el establecimiento de estos pares de palabras, su oposición estructural, no resulta en manera alguna un sistema morfosemántico consecuente. *L'esclavage* respecto a *l'esclave*, se comporta de una manera totalmente distinta que *le personnage* respecto a *la personne*, o *le feuillage* respecto a *la feuille*, etc... Lo asombroso y digno de admiración en nuestras lenguas no es su perfección sistemática, sino, por el contrario, su capacidad de seguir satisfaciendo la exigencia del espíritu de una expresión siempre nueva con formas y estructuras tan limitadas y defectuosas.

8.12. La tarea más importante que se ha confiado a la terminación *-age*, hace esto aún más claro: la tarea de formar sustantivos a partir de verbos. Para ello existen desde hace mucho tiempo otras terminaciones, sobre todo los sufijos latinos *-atio, -itio, -tio, -sio, -mentum*, de manera que se han producido numerosas superabundancias (*le perforage, la perforation* «la perforación», *le filtrage, la filtration* «la filtración», *le finissage, la finition* «la terminación», *le décantage, la décantation* «la decantación», *le nettoyage, le nettoiement* «la limpieza», *l'ébranchage, l'ébranchement, l'émondage, l'émondement* «la poda», etc.), pero de ello ha resultado la posibilidad de diferenciaciones más finas. Estas formaciones deverbativas tienen un gran volumen:

f. Après le passage des premiers tramways, la ville s'éveille peu à peu (*P*, 1315).

e. *Después que pasan* los primeros tranvías, la ciudad se despierta poco a poco.

a. Nach der Durchfahrt der ersten Strassenbahn.
i. When the first trams have gone by.
it. Dopo il passaggio.
p. Depois de passagem.

f. C'est tout le problème du passage de la vie à l'écriture, tout le problème de l'art littéraire qui se pose ici (*FA*, 337).
e. Es todo el problema del *paso* de la vida a la escritura, todo el problema del arte literario el que aquí se plantea.
a. Das Problem des Umsetzens.
i. Turning life into literature.
it. Passaggio.
p. Passagem.

La palabra que designa el proceso se emplea luego también para el medio o el lugar del proceso:

f. Dans le passage souterrain, des sacs sont empilés (*FA*, 433).
e. *En el pasaje subterráneo* hay sacos apilados.
a. In der Unterführung.
i. In the underground passage.
it. Nel passaggio sotterràneo.
p. Na passagem subterrânea.

Pero la terminación puede dejar su función especial con mucha facilidad y puede unirse a la raíz con un significado nuevo. La comunidad lingüística se hace así cada vez menos consciente de la formación de la palabra, y para ella, la palabra no presenta características de formación, se hace opaca, como una palabra simple:

f. Il lit tout la passage... Mais ses yeux tombent sur un passage dont l'accent pique sa curiosité (*Th*, 490 ss.).
e. Lee *todo el pasaje*... Pero sus ojos caen en *un pasaje* cuyo tono excita su curiosidad.
a. Den ganzen Abschnitt... einen Satz.
i. The whole passage... a passage.
it. Tutto il passo... una frase.
p. Toda a passagem... uma passagem.

8.13. De *étaler* «extender, exponer a la vista» se forma el substantivo *l'étalage*:

f. L'étalage de leur luxe (*P*, 1315).
e. *La exhibición de su lujo.*

a. Die Schaustellung ihres Luxus. it. L'ostentazione del lusso.
i. A lavish display of luxury. p. A ostentação do seu luxo.

Y del mismo modo que la acción se llama el lugar, el instrumento:

f. Une seule devanture demeurait allumée... Il s'arrêta devant l'étalage (*CP*, 336).
e. Una sola ventana permanecía iluminada... Se detuvo ante *el escaparate*.
a. Vor der Auslage. it. La vetrina.
i. The window. p. A montra.

De *maquiller* «maquillar», *le maquillage*: puede ser la acción, el medio y el resultado:

f. Elle me donna une leçon de maquillage (*FA*, 173).
e. Me dio *una lección de maquillaje*.
a. Eine Lektion im Schminken. it. Una lezione di «maquillage».
i. A lesson in the use of cosmetics. p. Uma lição de maquilagem.

f. Elle figurait une gitane et elle avait inventé de lui plaquer un emplâtre sur l'œil... En scène, sa toilette, son maquillage, son emplâtre et aussi sa chorégraphie me parurent grotesques (*FA*, 79).
e. Interpretaba una gitana y se le había ocurrido colocarse un emplasto en el ojo... En escena, su indumentaria, *su maquillaje* y también su baile me parecieron grotescos.
a. Ihr Make-up. it. Il trucco.
i. Her make-up. p. Sua maquilagem.

Las posibilidades de la polisemia se emplean de forma variable de una palabra a otra. La *disponibilidad asistemática* de nuestras palabras de nuevo se hace aquí evidente. De (*se*) *marier* «casarse» se ha formado *le mariage* «la boda», con el significado de boda y de matrimonio:

f. Le mariage ne pouvait décemment avoir lieu avant la fin du deuil de Charles (*MB*, 348).
e. *El matrimonio* no podía celebrarse decentemente antes del final del luto de Charles.
a. Die Hochzeit. it. Il matrimonio.
i. The marriage. p. O casamento.

f. Les premiers mois de son mariage (*MB*, 584).
e. Los primeros meses de *su matrimonio*.
a. Ehe. it. Matrimonio.
i. Marriage. p. Casamento.

8.14. A ejemplo de *atterrir* «aterrizar», a principios de nuestro siglo se ideó *amerrir* para el descenso de un hidroavión «posarse sobre el agua» —nuevamente una solución lingüística aproximada, puesto que el hidroavión no desciende normalmente sobre el mar, sino sobre lagos y ríos. Por el contrario, la substantivación no causa ninguna dificultad; la terminación *-age* es hoy un programa abierto:

f. Fields avait l'habitude des pannes d'avion et des atterrissages forcés (*RC*, 291).
e. Fields estaba acostumbrado a las averías de avión y a los *aterrizajes forzosos*.
a. Notlandungen. it. Atterraggi forzati.
i. Forced landings. p. Aterragens forçadas.

f. Ici tout amerrissage est interdit (*TH*, 154).
e. *Todo amaraje es imposible.*
a. An solchen Stellen ist jedes Niedergehen verboten. it. Ogni ammaraggio qui è vietato.
p. Ali é impossível qualquer amerrissagem.
i. There is no landing here.

La polisemia de *terra* «tierra» y «planeta tierra» ha resultado ser inesperadamente un obstáculo para emplear *atterrir* y *atterrissage* para el descenso sobre la luna. Para éste se ha creado *alunir* y *alunissage*: la cuestión ahora es cómo llamar al aterrizaje sobre los planetas Venus o Marte.

8.15. La terminación *-age* se une con frecuencia a otras terminaciones: *l'espion-espionner-l'espionnage, chômer-le chômeur-chômage, le camion-camionner-le camionneur- le camionnage*:

f. Une affaire d'espionnage (*M*, 52).
e. *Un asunto de espionaje.*
a. Eine Spionagegeschichte. — it. Un caso di spionaggio.
i. A spy case. — p. Um caso de espionagem.

f. Le chômage (*FA*, 146).
e. *La desocupación.*
a. Arbeitslosigkeit. — it. La disoccupazione.
i. Unemployment. — p. O desemprego.

f. Une entreprise de camionnage (*RC*, 29).
e. *Una empresa de transportes.*
a. Ein Unternehmen für Lastwagentransporte. — it. Un'impresa di trasporti.
i. A carrier business. — p. Uma empresa de camionagem.

Los diccionarios dan testimonio de que desde 1867 existe en francés el verbo *lyncher*, desde 1883 *lynchage*, desde 1892 *lyncheur*.

f. Pour échapper au lynchage (*M*, 156).
e. *Para escapar al linchamiento.*
a. Um nicht gelyncht zu werden. — it. Per sfuggire al linciaggio.
i. To avoid being lynched. — p. Para escapar ao linchamento.

Como año del nacimiento lingüístico de *le parachute* «el paracaídas» figura 1777; de *le parachutisme* y *le parachutiste*, 1928; de *parachuter* y *parachutage*, 1939:

f. Toute opération de parachutage devait, sous menace de mort, être immédiatement dénoncée (*FA*, 538).
e. *Toda operación de paracaidistas* debía denunciarse inmediatamente, bajo amenaza de muerte.

a. Jede Fallschirmoperation.
i. All operations by parachute.
it. Ogni operazione di paracadutisti.
p. Toda operação de pára-quedistas.

Existen programas de formación de palabras de los que se dispone sin restricciones y en cualquier época, como por ejemplo la terminación inglesa *-ing*: *to sing-the singing, to lynch-the lynching, to parachute-the parachuting.* Este no es el caso de *-age.* Sin embargo es un programa que se enriquece constantemente. Tiene su centro de gravedad en procedimientos manuales, industriales y técnicos, instalaciones, aparatos de las más diversas clases: *le montage, démontage, cylindrage, calibrage, fraisage, polissage, chromage, le graissage* «el engrase», *l'huilage* «el engrase», *l'embrayage* «el embrague», *le dépannage* «la reparación, el arreglo», *le déparasitage* «la eliminación de interferencias», *le survoltage* «sobretensión», *le kilométrage, le chronométrage, le téléguidage* «la teledirección», *le radiobalisage* «el radiobalizaje», *le doublage* «el doblaje, la sincronización». Por otra parte, estas formaciones pueden tener una nota especial de familiaridad, en una acción simpática y que no hay que tomar en serio o en una mala y despreciable:

f. Le bricolage du colonel Turlot est du type artisanal, sans doute le plus répandu, mais il existe également un bricolage de luxe (*MTh,* 223).
e. *El «bricolage»* del coronel Turlot es de tipo artesanal, sin duda el más extendido, pero existe igualmente un «bricolage» de lujo.
a. Die Bastelei.
i. Pottering.
it. I lavoretti.
p. A «carpinteiragem»... uma «bricolage» de luxo.

La lengua conversacional está llena de este tipo de formaciones: *le fignolage* «la sutileza», *le gâchage, bâclage, bou-*

sillage «la chapucería», *le gaspillage, galvaudage* «el desperdicio», *le barbouillage* «el pinturrajeo»:

f. Pourquoi ai-je choisi d'écrire? Enfant, je n'avais guère pris au sérieux mes gribouillages (*JF*, 142).
e. ¿Por qué elegí escribir? De niño, apenas había tomado en serio *mis borroneos*.
a. Meine Kritzeleien. it. I miei scarabocchi.
i. My scribblings. p. Meus rabiscos.

f. Des griffonnages indéchiffrables (*M*, 12).
e. *Garabatos* ilegibles.
a. Kritzeleien. it. Scarabocchi.
i. Scribbles. p. Rabiscos.

Le bachotage es la preparación del examen; *le gavage*, atiborramiento; *le bourrage de crâne*, el embrutecimiento por medio de la propaganda; *le lavage de cerveau*, el lavado de cerebro; *le rabâchage*, la repetición sin fin; *le radotage, bavardage, papotage, caquetage*, el parloteo:

f. Nous prêtions toujours attentivement l'oreille aux babillages des petites dames (*FA*, 241).
e. Siempre teníamos el oído atento *al parloteo* de las damiselas.
a. Das Geplapper. it. Le cicalate.
i. The chit-chat. p. As tagarelices.

8.16. Cualquier parte de la palabra, como aquí la terminación *-age*, una forma a la que le son encomendadas las más diversas funciones, nos muestra cuánto hay en nuestras palabras de azar histórico. Estas funciones no pueden resumirse en un concepto, no se pueden reunir bajo un denominador común. Aunque pueda señalarse su filiación histórica, el resultado es que estas funciones aparecen juntas casualmente y sin relación: esta terminación sirve (y esta es su función más viva) para derivar abstractos verbales de verbos (*atterrir* «aterrizar» - *l'atterrissage* «el aterrizaje»); de subs-

tantivos, puede designar la situación correspondiente, la relación (*l'esclave* «el esclavo» - *l'esclavage* «la esclavitud»), pero también puede ser sólo la forma alargada de la palabra principal (*la personne* - *le personnage* «la persona, la personalidad, el personaje»); en otros casos, *-age* sirve como sufijo de colectivo (*la feuille* «la hoja» - *le feuillage* «el follaje»). A menudo, la relación con la palabra raíz se ha hecho oscura y la derivación como tal ha quedado palidecida o totalmente oscurecida: *la voie* «el camino» - *le voyage* «el viaje»; *le cœur* «el corazón» - *le courage* «el valor»; *la maison* «la casa» - *le ménage* «el cuidado de la casa»; *le dam* «el daño» - antiguo francés *le damage* (y hasta hoy en inglés *the damage*), *le dommage* «la pena, el daño». Lo que llama la atención, lo verdaderamente asombroso en los elementos formales de nuestras lenguas no es la consecuencia sistemática de sus funciones, sino, por el contrario, la ligereza caprichosa, con la que la misma forma puede asumir funciones diferentes y adaptarse siempre a nuevas necesidades: su *disponibilidad asistemática*.

IX

GRUPOS DE PALABRAS Y PALABRAS COMPUESTAS

9.1. ¿Qué posibilidades tenemos cuando queremos determinar más de cerca un substantivo por medio de otros substantivos? Podemos unir substantivos con ayuda de preposiciones: *das Konzert für Violine und Orchester von Beethoven* «el concierto para violín y orquesta de Beethoven». Pero tenemos también otras posibilidades en alemán: *das Violinkonzert von Beethoven, Beethovens Violinkonzert*; *das Geburtshaus von Beethoven, das Geburtshaus Beethovens, Beethovens Geburtshaus* «la casa natal de Beethoven»; *das Beethovenhaus* «la casa de Beethoven»; *die Ouvertüre zu Fidelio, die Fidelio-Ouvertüre* «la overtura de Fidelio»; *die Leonorenouvertüre* «la overtura de Leonor», *die Schicksalssymphonie* «la sinfonía del destino», *die Mondscheinsonate* «la sonata del claro de luna»...

El substantivo atributo puede tener la forma de una adición preposicional a la palabra que ha de determinar, puede seguirla o precederla como genitivo, o puede unirse a ella para formar un compuesto.

Como determinaciones que preceden en genitivo se emplean hoy sólo nombres propios. Los nombres genéricos recuerdan al *des Knaben Wunderhorn*, a *Wanderers Nachtlied*,

des Kaisers neue Kleider y como forma que se ha hecho rara, pueden tener un sonido más puro, más noble. En cambio el inglés emplea también el genitivo de algunos nombres genéricos como determinación antepuesta:

f. Le sourire silencieux de Daniel (*Th*, 51).
e. *La sonrisa silenciosa de Daniel.*
a. Daniels stummes Lächeln. — it. Il muto sorriso di —.
i. Daniel's silent smile. — p. O sorriso silencioso de —.

f. Les yeux de ta mère (*CP*, 191).
e. *Los ojos de tu madre.*
a. Die Augen deiner Mutter. — it. Gli occhi di tua madre.
i. Your mother's eyes. — p. Os olhos da tua mãe.

i. A woman's voice (*Re*, 291).
e. *Una voz de mujer.*
a. Eine Frauenstimme. — it. Una voce di donna.
f. Une voix de femme. — p. Uma voz de mulher.

i. The other little boys' fathers (*W*, 599).
e. *Los papás de los otros niños.*
a. Die Väter der anderen kleinen Jungen. — it. I padri degli altri bambini. — p. Os pais dos outros meninos.
f. Les papas des autres petits garçons.

i. My hostess's bedroom (*Re*, 133).
e. *La alcoba de la señora de la casa.*
a. Das Schlafzimmer der Hausfrau. — it. La stanza della padrona di casa. — p. O quarto da dona da casa.
f. La chambre de la maîtresse de maison.

a. Ein Pferdekopf (*Bt*, 121).
e. *Una cabeza de caballo.*
i. A horse's head. — it. Una testa di cavallo.
f. Une tête de cheval. — p. Uma cabeça de cavalo.

a. Pferdegetrappel (*KK*, 37).
e. *Un galope de caballos.*

i. Sounds of horses' hoofs.
f. Le pas des chevaux.
it. Un calpestio di cavalli.
p. Um tropel de cavalos.

i. The withered stalks of last year's cotton had to be removed to make way for this year's seeds (*W*, 322).
e. Había que arrancar los tallos secos del algodón del año pasado para hacer sitio a la próxima cosecha.
a. Die welken Stengel der vorjährigen Baumwolle mussten entfernt werden, ehe die frische Saat in den Boden kam.
f. Il fallait arracher les tiges desséchées des cotonniers de l'année précédente pour faire place à la prochaine récolte.

i. She didn't want her evening's pleasure spoiled by irritation at other people's foolishness (*W*, 399).
e. No quería estropearse la noche irritándose por la estupidez de los demás.
a. Sie wollte sich das Vergnügen dieses Abends nicht dadurch verderben, dass sie sich über die Dummheit der anderen ärgerte.
f. Elle ne tenait pas à gâcher sa soirée parce que les autres faisaient des folies.

9.2. El «genitivo sajón» que precede a la palabra determinándola y la determinación introducida con la preposición *of* se corresponden como transformaciones de la misma idea:

i. If she knew little about men's minds, she knew even less about the minds of women (*W*, 40).
e. Si sabía poco sobre la mentalidad de los hombres, sabía aun menos sobre la de las mujeres.
a. Noch weniger als vom Innenleben des Mannes wusste sie von dem der Frau.
f. Si elle ne savait pas grand-chose de la mentalité des hommes, elle en savait moins encore sur celle des femmes.

El inglés posee tres posibilidades para una unión cada vez más estrecha entre la palabra determinante y la deter-

minada: la unión preposicional, el genitivo colocado delante y la simple anteposición de la palabra determinante:

i. Bookshelves, the books inside them, and models of ships standing on the top of the shelves... Cobwebs spun threads upon the ships' models (*Re*, 91).
e. Un armario con libros y sobre la estantería, modelos de barcos en la parte superior... Las telarañas habían hilado sus telas sobre los *modelos de barcos*.
a. Ein paar Schiffsmodelle.
it. Dei modellini di navi.
f. Des modèles de bateaux.
p. Modelos de navios.

i. I saw the dust on the model ships (*Re*, 221).
e. Ví el polvo en el modelo del barco.
a. Ich sah den Staub auf den Schiffsmodellen.

Tres posibilidades: *models of ships, the ships' models* y (aquí con inversión de la relación de determinación) *model ships*. O bien:

i. The events of the afternoon had shaken her more than she cared to admit, even to herself (*W*, 527).
e. Los acontecimientos de la tarde le habían conmovido más de lo que ella quería reconocer aun ante sí misma.
a. Die Ereignisse des Nachmittags.

i. The afternoon's events had drained her of all feeling (*W*, 358).
e. Los acontecimientos de la tarde le habían privado de todo sentimiento.
a. Die Ereignisse des Nachmittags.

i. The afternoon sunlight was shining on her face (*W*, 310).
e. El sol de la tarde brillaba en su rostro.
a. Die Nachmittagssonne.

O nuevamente con la inversión de la relación de determinación:

i. «We never loved each other, never had one moment of happiness together»... He had never loved her, never, never. They had never known one moment's happiness together (*Re*, 218).

e. Nunca nos amamos, nunca tuvimos un momento de felicidad juntos»... El no la había amado nunca, jamás. No habían conocido ni un momento de felicidad juntos.

9.3. Se manifiesta una preferencia especial por la combinación de nexo preposicional y genitivo. Las lenguas románicas no tienen como correspondencia exacta más que sus grados *de-de*:

Inglés: *A of C's B* = Francés: *A de B de C*

i. The door of her parents'bedroom (*W*, 48).
e. *La puerta del dormitorio de sus padres.*
a. Die Tür zum Schlafzimmer ihrer Eltern.
it. La porta de la stanza da letto dei suoi genitori.
f. La porte de la chambre de ses parents.
p. ...A alcova dos pais. A porta...

i. Only the tired plop-plop of the horse's feet and the weak wailing of Melanie's baby broke the silence (*W*, 263).
e. Sólo el cansado clic-clac de los cascos del caballo y el llanto débil del niño de Melanie rompían el silencio.
a. Nur das müde Stampfen der Hufe und das schwache Wimmern von Melanies Kind unterbrachen das Schwiegen.
f. Seuls le clic-clac épuisé du cheval et les faibles vagissements du bébé de Mélanie venaient rompre le silence.

i. When you see the headlines «From Monte Carlo to Manderley. Experiences of murderer's girl-bride» (*Re*, 280).
e. Cuando usted vea las líneas sensacionales: De Monte Carlo a Manderley. Aventuras de la novia de un asesino.
a. Wenn Sie die Schlagzeile sehen werden: «Von Monte nach Manderley. Der Leidensweg einer Mörderbraut».
f Quand vous verrez en manchette: De Monte Carlo à Manderley. Les aventures de la femme d'un assassin.

i. *A of D's B of C* = f. *A de B de C de D*

i. She frowned as she saw this latest evidence of Frank's lack of business sense (*W*, 410).
e. Frunció el entrecejo al ver esta última prueba de la falta de sentido de los negocios de Frank.

a. Sie runzelte die Stirn über dieses neue Zeugnis seiner mangelnden kaufmännischen Begabung.

f. Elle fronça les sourcils en découvrant une nouvelle preuve du manque de sens commercial de son mari.

i. *A of B of D's C* = f. *A de B de C de D*

i. The daughter of one of my grandfather's sisters (*W*, 604).
e. La hija de una de las hermanas de mi abuelo.
a. Die Tochter einer Schwester meines Grossvaters.

f. La fille d'une des sœurs de mon grand-père.

i. The fact that he had saved the lives of some of Atlanta's most prominent men (*W*, 558).
e. El hecho de haber salvado la vida de algunos de los hombres más importantes de Atlanta.
a. Die Tatsache, dass er einigen von Atlantas angeschensten Bürgern das Leben gerettet hatte.

f. Le fait d'avoir sauvé la vie d'un certain nombre des personnalités les plus marquantes d'Atlanta.

i. She looked into the pleading brown eyes and she saw none of the beauty of a shy boy's first love (*W*, 72).
e. Le miró a los suplicantes ojos castaños y no vio la belleza del primer amor tímido de un muchacho.
a. Sie blickte ihm in die braunen Augen und sah nicht die Schönheit der ersten scheuen Knabenliebe, die darin lag.

f. Elle regarda les yeux bruns qui l'imploraient et n'y vit aucune des beautés du premier amour tremblant d'un jeune homme.

9.4. La más estrecha relación de la palabra determinante con la determinada es la composición. Generalmente, en inglés no está unida tan estrechamente como en alemán y de ahí proceden las diversas formas de escritura (como dos palabras independientes, unidas por guión o como una sola palabra).

a. Bleisoldaten, ein Segelschiff, ein Feuerwehrauto (*Bt*, 53).
e. *Soldaditos de plomo, un barco de vela, un auto de bomberos.*

i. Tin soldiers, a sailboat, a fire engine.
f. Des soldats de plomb, un bateau à voile, une auto de pompiers.
it. Soldatini di piombo, un veliero, un'autopompa.
p. Soldadinhos de chumbo, um barco de velas, um automóvel de bombeiros.

a. Ich nahm den Stadtplan aus der Rocktasche (*Bi*, 78).
e. *Del bolsillo de la levita saqué el plano de la ciudad.*
i. I took the city-plan out of my coat pocket.
f. Je retirai de la poche de ma redingote le plan de la ville.
it. Presi di tasca la pianta della città.
p. Tirei o plano da cidade da algibeira do casaco.

Se puede reconocer lo estrechamente que se une en alemán la primera palabra a la segunda por el hecho de que frecuentemente no tiene la terminación que tendría como palabra independiente y de que incluso la *-s* de genitivo se añade a substantivos femeninos como marca de unión:

a. Ein Liebesbrief (*Bt*, 416).
e. *Una carta de amor.*
i. A love letter.
f. Une lettre d'amour.
it. Una lettera d'amore.
p. Uma carta de amor.

a. Das Verwaltungsgebäude (*Bi*, 119).
e. El edificio de la administración.
i. The administration block.

a. Mein Gesundheitszustand (*Bt*, 400).
e. Mi estado de salud.
i. The state of my health.

a. Unschuldsbeteuerungen (*Bi*, 173).
e. Protestas de inocencia.
i. Protestations of innocence.

La antigua terminación femenina de acusativo-dativo-genitivo del singular, *-n* (*die Sonne-der Sonnen*) se ha convertido asimismo en una marca de unión:

a. Nach Sonnenuntergang (*Zb*, 249).
e. *Después de la puesta del sol.*
i. After sunset. it. Dopo il tramonto.
f. Après le coucher du soleil. p. Depois do pôr do sol.

a. Ihr Frauenschicksal (*MA*, 22).
e. *Su destino de mujer.*
i. Her destiny as a woman. it. Il suo destino di donna.
f. Son destin de femme. p. O seu destino de mulher.

O se trata en otros casos de plurales diluidos:

a. Eine Frauenstimme sagte... eine Männerstimme antwortete (*Bi*, 61).
e. Una voz femenina... una voz masculina.
i. A woman's voice... a man's voice. it. La voce di una donna... una voce d'uomo.
f. Une voix de femme... une voix d'homme. p. A voz de uma mulher... uma voz de homem.

-eine Männerstimme, es decir una voz como la tienen los hombres; por el contrario, puede perderse la terminación en la unión:

a. Fähmel ging zwischen den Tischreihen hindurch (*Bi*, 75).
e. Fähmel iba por entre *las filas de mesas.*
i. The rows of tables. it. Le file dei tavoli.
f. Les rangées de tables. p. As mesas.

9.5. La palabra determinante puede designar al sujeto o al objeto, espacio o tiempo, cantidad o cualidad, causa o efecto, medio o meta y es la relación de sentido la que nos dice en cada caso en qué relación están la palabra determinada y la determinante. Sabemos que *der Nachtwächter* «el guardián nocturno» vigila por la noche y *der Grabwächter* guarda las tumbas y no viceversa, aun cuando Nietzsche juega con las dos formas:

a. Zum Nacht- und Grabwächter war ich worden (*Z*, 276).
e. *Vigilante nocturno y guardián de las tumbas.*
i. Night-watchman and grave-watchman.
it. Guardiano notturno e sorvegilante delle tombe.
f. Veilleur de nuit, veilleur de tombes.
p. Vigilante nocturno e guardião dos túmulos.

Sabemos quién se envenena y qué envenena cuando decimos:

a. Bald darauf starb er an einer Blutvergiftung (*Bt*, 153).
e. Poco después murió de un envenenamiento de sangre.
i. Of blood poisoning.
f. D'un empoisonnement du sang.

a. Dr. Hollatz sprach von Fischvergiftung (*Bt*, 130).
e. El doctor Hollatz habló de intoxicación por pescado.
i. Of fish poisoning.
f. D'intoxication par le poisson.

Las posibilidades casi ilimitadas de la composición de palabras en alemán se han utilizado en todas las épocas para germanizar palabras extranjeras, con diferente habilidad o éxito:

a. Das Jahrhundert (*Bt*, 438).
e. *El siglo.*
i. The century.
it. Il secolo.
f. Le siècle.
p. O século.

a. Der Heiligenschein (*Bt*, 313).
e. *La aureola.*
i. The halo.
it. L'aureola.
f. L'auréole.
p. A auréola.

a. Der Waffenstillstand (*B*, 384).
e. *El armisticio.*
i. The armistice.
it. L'armistizio.
f. L'armistice.
p. O armistício.

a. Der Briefwechsel (*Bt*, 215).
e. *La correspondencia.*

i The correspondence. it. La corrispondenza.
f. La correspondance. p. A correspondência.

a. Die Unterrichtsstunde (*Bt*, 73).
e. *La lección.*
i. The lesson. it. La lezione.
f. La leçon. p. A lição.

a. Ein Krankenhaus (*Bt*, 355).
e. *Un hospital.*
i. A hospital. it. Un ospedale.
f. Un hôpital. p. Um hospital.

a. Das Fernsprechamt... die Mädchen vom Fernsprechamt (*Bt*, 377).
e. La oficina de teléfonos... las chicas de la oficina de teléfonos.
i. The telephone exchange... the girls from the exchange... the telephone girls.

a. Was soll ich der Presse sagen und dem Rundfunk, die gegen neun hier erscheinen wollen? (*Bi*, 284).
e. ¿Qué debo decir a la prensa y a la radio, que quieren presentarse aquí hacia las nueve?
i. To the press and the radio.

De ahí procede con frecuencia la impresión de que el alemán «explica» más, de que «describe» más claramente que las demás lenguas: *ein Krankenhaus* es una *Haus* «casa» para *Kranke* «enfermos»; la palabra es clara en su formación. Por el contrario, *Hospital, Spital* es hoy opaca, ya ha dejado de ser clara en todas las lenguas la relación con *hospitalis* «hospitalario», *hospitalitas* «hospitalidad» y luego «acogida caritativa» es reconocible en un sitio u otro, pero el procedimiento según el que se formó *domus hospitalis* (f. *l'hôpital*, it. *l'ospedale, lo spedale* e. *el hospital*, p. *o hospital*) de *hospes, hospitis* (f. *l'hôte*, it. *l'ospite*, e. *el huésped*, p. *o hóspede*) resulta oscuro. *Der Heiligenschein* explica fielmente a qué hace referencia mediante la recíproca deter-

minación de *Heiliger* «santo» y *Schein* «brillo, halo», mientras que, en el mejor de los casos, *l'auréole* «la aureola» permite reconocer en su formación que lo referido tiene algo que ver con el oro.

9.6. Por su parte, la palabra determinante puede tener delante otra palabra que la determine:

a. Lebertran, guter, gelber, fetter, dickflüssiger Dorschlebertran (*B*, 548).
e. *Aceite de hígado de bacalao*, bueno, amarillo, de grasa espesa.
i. Cod-liver oil. it. L'olio di fegato di merluzzo.
f. L'huile de foie de morue. p. Óleo de fígado de bacalhau.

Las dos palabras determinantes pueden estar unidas firmemente entre sí: decimos *Lebertran* y *Dorschlebertran*, pero no **Banduhr*, sino sólo *Armbanduhr* «reloj de pulsera»:

a. Die Armbanduhr (*Bt*, 304).
e. *El reloj de pulsera.*
i. The wristwatch. it. L'orologio da polso.
f. La montre-bracelet. p. O relogio de pulso.

a. Braunweisse Kühe gaben dem Land das Aussehen einer Milchschokoladenreklame (*Bt*, 451).
e. Las vacas marrones y blancas daban al campo *el aspecto de un cartel de propaganda de alguna marca de chocolate con leche.*
i. The look of an advertisement for milk chocolate. it. L'aspetto di una publicità per cioccolata al latte.
f. Un air de réclame pour chocolat au lait. p. Um ar de reclamo de chocolate de leite.

Este programa tan ampliamente abierto de la composición de palabras en alemán es una tentación constante para construir largas escalas determinativas:

a. Gegen Ende meines Krankenhausaufenthaltes (*Bt*, 203).
e. Hacia el final de mi estancia en el hospital.

i. Toward the end of my stay at the hospital. f. Vers la fin de mon séjour à l'hôpital.

a. Die Strassenbahnhaltestelle (*Bt*, 124).
e. *La parada del tranvía.*
i. The streetcar stop. f. L'arrêt du tramway.

La lengua conversacional acorta en cuanto puede acogerse a la relación de sentido: *Strassenbahnhaltestelle* en *Haltestelle*, *Fernsprechamt* «oficina de teléfonos» en *Amt*, *Eisenbahn* «ferrocarril» en *Bahn*, *Fahrrad* «bicicleta» en *Rad*. En su laudable tendencia a la mayor exactitud, la lengua de la administración elabora a veces palabras sobre las que se bromea con razón. Pero la composición de palabras no ha de juzgarse a partir de tal abuso. En comparación con las demás lenguas precisamente, se manifiesta como uno de los medios más efectivos para dar rigor y condensación a la expresión lingüística. Desde los tiempos más antiguos y hasta el presente, es una posibilidad inagotable de la lengua literaria de creación:

a. Neue Sterne liessest du uns sehen und neue Nachtherrlichkeiten (*Z*, 278).
e. Nos hiciste ver nuevas estrellas y nuevos *esplendores nocturnos*.
i. New stars and new glories of the night. it. Splendidezze notturne.
p. Esplendores nocturnos.
f. Des étoiles nouvelles et des nouvelles splendeurs nocturnes.

a. Jene Mitternachts-Glocke... mein Mitternachts-Herz... ein Duft von trunkenem Mitternachts-Sterbeglücke (*Z*, 612).
e. Aquella campana de medianoche... mi corazón de media noche... un aroma de felicidad embriagada de morir a medianoche.
i. Midnight-bell... midnight heart... drunken Midnight's death-joy. f. Cloche de Minuit... cœur de Minuit... bonheur enivré de mourir à Minuit.

A menudo se trata de formaciones momentáneas únicas. Son una de las más peligrosas, pero también las más extraordinarias posibilidades de la lengua alemana. El pequeño Hanno Buddenbrook pasa días felices junto al mar, días que pasan demasiado deprisa:

a. ...Denn war die Höhe der Ferien erreicht, so ging es abwärts und gegen Ende, schnell, so fürchterlich schnell, dass er sich an jede Stunde hätte klammern mögen, um sie nicht vorüberzulassen, und jeden Seeluftatemzug verlangsamen, um das Glück nicht achtlos zu vergeuden (*B*, 560).

e. ...Y entonces ya se había alcanzado el punto culminante de las vacaciones e iba hacia adelante y al final, rápidamente, con una velocidad tan terrible que le hubiera gustado clavar cada hora para no dejarla pasar, y retardar cada aspiración de aire marino para no desperdiciar descuidadamente la felicidad.

i. Every breath he drew of the sea-air.

f. Chaque aspiration d'air marin.

Los compuestos desacostumbrados, inesperados, son muy especialmente humorísticos e irónicos:

a. Krohls Bewegungen waren echte Denkmaleinweihungsbewegungen (*Bi*, 124).

e. Los movimientos de Krohl eran los auténticos movimientos de un inaugurador de monumentos.

i. Were the authentic ones for unveiling monuments.

f. Etaient ceux d'un inaugurateur de monuments.

a. Da wurden die wulstigen Rotweintrinkerlippen ganz dünn vor Angst (*Bi*, 142).

e. Y entonces se pusieron muy delgados sus labios carnosos de bebedor de vino tinto.

i. Those lips, grown heavy on his passion for red wine.

f. Ses lèvres charnues de buveur de vin rouge.

a. Dieses «Gänseleberpastetengesicht» (*B*, 386).

e. Esta «cara de foie-gras».

i. His «goose-liver-pâté» face.

f. Ce «visage de pâté de foie gras».

a. Ein älterer Mann mit grämlichen Familienvatersorgenfalten (*Bt*, 200).
e. Un hombre mayor con las arrugas de preocupación de un padre de familia.
i. The careworn creases of a paterfamilias.
f. Les rides soucieuses d'un père de famille.

Finalmente, puede ser pura diversión, puro juego:

a. Wenn meine Grossmutter nach solch einem Hausputzbackwaschundbügelsonnabend (*Bt*, 12).
e. Cuando mi abuela, después de uno de estos sábados de limpieza de la casa, lavado de ropa y plancha.
i. One of these Saturdays spent in housecleaning, baking, washing and ironing.
f. Un samedi de grand ménage-cuisine-lavage-repassage.

9.7. En inglés y en alemán, el objeto de un verbo substantivado puede precederle:

i. Cotton picking was beneath Pork's dignity (*W*, 300).
e. *Recoger el algodón* estaba por debajo de la dignidad de Pork.
a. Baumwollpflücken.
it. Raccogliere il cottone.
f. Cueillir le coton.
p. Apanhar algodão.

i. She knew a lot about horse breeding too you see (*W*, 60).
e. *Ella era muy ducha en la cría de caballos.*
a. Sie verstand eben auch was von Pferdezucht.
it. Anche lei era molto pratica di allevamento di cavalli.
f. Elle aussi s'y connaissait en chevaux.
p. Ela estava bem enfronhada em questões de criação de cavalos tambem.

a. Das Zeitungslesen, Frühstückszigarettenrauchen und Kognaktrinken (*B*, 238).
e. *La lectura del periódico, el pitillo que seguía al desayuno y la copita de coñac.*
i. The reading of the paper, the after-breakfast cigarette, the cognac.
f. La lecture des journaux, la cigarette du petit déjeuner et le cognac.

it. La lettura del giornale, la sigaretta e il cognac.	p. A leitura do jornal, o fumar do cigarro, o trago de conhaque.

También aquí son muy grandes las posibilidades del alemán:

a. Weil er das egoistische Nichts-wissen-, Nichts-sehen-und-hören-Wollen der andern verachtete (*Zb*, 268).
e. Porque despreciaba la táctica egoísta de no querer saber, ni ver, ni oír nada de los demás.

i. The egoistic policy of seeing and hearing nothing.	f. Cette volonté égoïste d'ignorer, de ne pas voir et de ne pas entendre.

9.8. En inglés se da una preferencia por los nombres propios como determinantes substantivo-adjetivos antepuestos a una palabra:

i. An old Oxford friend of mine (*DG*, 27).
e. Un antiguo amigo mío de Oxford.
a. Ein alter Freund von Oxford her.

i. The Manderley parties were famous (*Re*, 50).
e. Las fiestas de Manderley eran famosas.
a. Die Gesellschaften auf Manderley waren berühmt.

i. We all miss the Manderley gaiety (*Re*, 153).
e. Todos nosotros echábamos de menos la alegría de Manderley.
a. Der fröhliche Trubel auf Manderley hat uns so gefehlt.

i. The Manderley fancy dress ball (*Re*, 153).
e. El baile de disfraces de Manderley.
a. Der Kostümball von Manderley.

i. A Madrid bull-fight critic (*F*, 199).
e. Un crítico de toros de Madrid.
a. Ein Madrider Stierkampfkritiker.

i. Two good-looking French girls, with much Rue du Faubourg Montmartre chic (*F*, 273).

e. Dos chicas francesas de buen parecer, con mucha elegancia de la Rue-du-Faubourg-Montmartre.
a. Zwei gutaussehende französische Mädchen, mit viel Rue-du-Faubourg-Montmartre-Schick.

Pueden emplearse así las más diversas partes de la oración e incluso frases enteras:

i. A life-and-death struggle (3 *MB*, 38).
e. Una lucha a vida o muerte.
a. Ein Kampf auf Leben und Tod.

i. A man-to-man talk (*W*, 599).
e. Una conversación de hombre a hombre.
a. Eine Unterhaltung von Mann zu Mann.

En alemán suena esto muy raro:

a. Das vertrauliche Unter-Männern-Herr-Leutnant-Gespräch (*Bi*, 105).
e. La familiar charla de hombre a hombre-teniente.
i. That familiar As-man-to-man-Lieutenant speech.

En inglés se hace mucho más uso de esta posibilidad:

i. He was watching her with his old keen, cat-at-a-mouse-hole look (*W*, 649).
a. Er beobachtete sie mit seinem alten wachsamen Blick wie die Katze das Mausloch.

O bien una joven defiende en sociedad a su amiga *with a fierce «love-me-love-my-dog» look on her face* (*W*, 632) «con aire enérgico dio a entender que quien la quería a ella había de querer también a su amiga». Y del perro Montmorency se dice incluso: *To look at Montmorency you would imagine that he was an angel sent upon earth, for some reason withheld from mankind, in the shape of a small fox-terrier. There is a sort of Oh-what-a-wicked-world-this-is-and-how-I-wish-I-could-do-something-to-make-it-better-and-nobler*

expression about Montmorency (*3 MB*, 39), «Al ver a Montmorency, diríase que era un ángel que por algún motivo desconocido para la humanidad hubiese sido enviado a la tierra bajo la forma de un pequeño fox-terrier. Hay en Montmorency una cierta expresión que dice: «¡Oh, qué terrible es este mundo y cómo desearía poder hacer algo para hacerlo mejor y más noble!».

9.9. El alemán y el inglés poseen el mismo registro instrumental de la predeterminación substantiva, pero sus programas dentro de este registro son diferentes. En conjunto, el alemán hace aún más uso de él que el inglés. A menudo corresponde a un substantivo alemán un adjetivo inglés. Entre la determinación substantiva y la adjetiva existe una equivalencia funcional de una lengua a otra e incluso dentro de una misma lengua:

a. Parlamentsreden (*G*, 25-12-1825).
e. Discursos parlamentarios.
i. Parliamentary speeches.

a. Ein Triumphbogen (*MA*, 23).
e. Un arco de triunfo.
i. A triumphal arch.

a. Der Bürgerkrieg (*MA*, 276).
e. La guerra civil.
i. Civil war.

a. Ein Haustier (*Z*, 338).
e. Un animal doméstico.
i. A domestic animal.

a. Vaterstolz (*Bt*, 249).
e. Orgullo de padre.
i. Paternal pride.

a. Berufsneid (*Bt*, 400).
e. Envidia profesional.
i. Professional jealousy.

a. Medizinstudenten (*Bt*, 440).
e. Estudiantes de medicina.
i. Medical students.

a. Musikinstrumente (*Bt*, 184).
e. Instrumentos de música.
i. Musical instruments.

a. Die Gesichtsmuskeln (*B*, 543).
e. Los músculos faciales.
i. The facial muscles.

a. Das Zentralnervensystem (*Zb*, 259).
e. El sistema nervioso central.
i. The central nervous system.

La preferencia por la determinación adjetiva ha de atribuirse en muchos casos a influencia latino-romance:

a. Das englische Königshaus (*Bt*, 421).
e. *La casa real inglesa.*
i. The British Royal Family. it. La Casa reale inglese.
f. La Maison royale d'Angleterre. p. A casa real inglesa.

a. Die Milchstrasse (*Bt*, 309).
e. *La Vía Láctea.*
i. The Milky way. it. La Via Lattea.
f. La Voie Lactée. p. A Via Lactea.

a. Seine Vaterstadt (*TK*, 63).
e. *Su ciudad natal.*
i. His native town. it. La sua città natale.
f. Sa ville natale. p. Sua cidade natal.

a. Das Wirtschaftswunder (*Bt*, 360).
e. *El milagro económico.*
i. The economic miracle. it. Il miracolo economico.
f. Le miracle économique. p. O milagre económico.

9.10. En otros muchos casos, a la predeterminación substantiva alemana corresponde una postdeterminación preposicional en inglés.

a. Kunstwerke (*G*, 2-10-1823).
e. *Obras de arte.*
i. Works of art. it. Opere d'arte.
f. Des œuvres d'art. p. Obras de arte.

a. Empfehlungsbriefe (*G*, 19-6-1823).
e. *Cartas de recomendación.*
i. Letters of recommendation. it. Lettere di raccomandazione.
f. Des lettres de recommandation. p. Cartas de recomendação.

a. Die Bergpredigt (*Bi*, 295).
e. *El sermón de la montaña.*
i. The Sermon on the Mount. it. Il Discorso della Montagna.
f. Le Sermon sur la montagne. p. O Sermão da Montanha.

a. Nächstenliebe (*Z*, 142).
e. *El amor al prójimo.*
i. Love for one's neighbour. it. L'amore del prossimo.
f. L'amour du prochain. p. O amor ao próximo.

a. Freiheitsbegeisterung (*Zb*, 640).
e. *El entusiasmo por la libertad.*
i. Enthusiasm for freedom. it. L'entusiasmo per la libertà.
f. L'enthousiasme pour la liberté. p. O amor à liberdade.

a. Gedankenfreiheit (*Zb*, 271).
e. Libertad de pensamiento.
i. Freedom of thought.

a. Abenteuerlust (*B*, 207).
e. Amor a la aventura.
i. Love of adventure.

a. Todesgrauen (*Zb*, 418).
e. Miedo a la muerte.
i. Fear of death.

a. Schamgefühl (*B*, 555).
e. Sentimiento de vergüenza.
i. A feeling of shame.

a. Rachegedanken (*Bi*, 265).
e. Ideas de venganza.
i. Thoughts of revenge.

a. Zornausbrüche (*MA*, 266).
e. Explosiones de cólera.
i. Fits of anger.

a. Ein Hilferuf (*KK*, 38).
e. Un grito de socorro.
i. A cry for help.

a. Beste Genesungswünsche (*Zb*, 272).
e. Los mejores deseos de restablecimiento.
i. Best wishes for recovery.

A veces aún se reconoce claramente el modelo románico, especialmente el francés:

f. La parole d'honneur (*RC*, 411).
e. La palabra de honor.
i. The word of honour.

f. Un homme du monde (*JF*, 37).
e. Un hombre de mundo.
i. A man of the world.

f. Un cri de joie (*Th*, 463).
e. Un grito de alegría.
i. A cry of joy.

f. Un point de départ (*JF*, 217).
e. Un punto de partida.
i. A point of departure.

f. Au point de vue moral (*Th*, 283).
e. Desde el punto de vista moral.
i. From the moral point of view.

Junto a *point of view* existe también *viewpoint*: f. *littérairement* (*FA*, 34), i. *from a literary viewpoint*.

La postdeterminación francesa sólo ha coloreado ligeramente al alemán en la época del dominio europeo de la lengua francesa como lengua de cultura y de sociedad. La lengua de *Los Buddenbrook* recuerda aún esto.

a. Ein Mann von conduite (*B*, 37).
e. Un hombre de buena conducta.
f. Un homme de conduite.

a. Ein Mann von Kopf (*B*, 21).
e. Un hombre con cabeza.
f. Un homme de tête.

a. Ein Junge von Ehre (*B*, 220).
e. Un joven de honor.
f. Un garçon d'honneur.

a. Menschen von Herz und Geist (*B*, 82).
e. Gentes de corazón y espíritu.
f. Des gens de cœur et d'esprit.

Ein Mann von Welt, von Geist, von Geschmack... «un hombre de mundo, de espíritu, de gusto»: hoy quedan en alemán escasos restos de estos usos.

9.11. Por esta particular preferencia por una predeterminación substantiva compacta, se diferencia el alemán del inglés. Se dice en a. *der Kopf eines Pferdes*, en el lenguaje conversacional también *der Kopf von einem Pferd* y no se dice ya *eines Pferdes Kopf*, sino todo unido *ein Pferdekopf*; se dice *ein Ruf um Hilfe* «una llamada de auxilio», *ein Schrei der Freude* «un grito de alegría», pero nos resulta más natural la predeterminación compacta *ein Hilferuf, ein Freudenschrei*. La predeterminación inglesa es menos compacta. La predeterminación con genitivo (*a horse's head*) ha per-

manecido viva sobre todo para seres animados, pero también para unidades temporales. La postdeterminación preposicional (*a cry for help, a cry of joy*) se ha extendido y asegurado en su empleo bajo la influencia francesa.

La determinación substantiva de substantivos puede hacerse mediante predeterminación o postdeterminación. Las lenguas germánicas han seguido uno de los procedimientos, las románicas el otro: es ésta una diferencia de la estructura instrumental que a todo el mundo salta a la vista inmediatamente. ¿Tiene esto algún significado espiritual? ¿Y cuál es?

X

PREDETERMINACIÓN - POSTDETERMINACIÓN

10.1. A la predeterminación substantiva de las lenguas germánicas responden las románicas con la postdeterminación:

i. A Midsummer Night's Dream.
e. *El sueño de una noche de verano.*
a. Ein Sommernachtstraum.
p. O sonho de uma noite de Verão.
f. Le songe d'une nuit d'été.
it. Il sogno di una notte d'estate.

Se dice que la predeterminación es característica de una lengua sintética y la postdeterminación, de una lengua analítica, pero estos términos tradicionales de «sintético» y «analítico» dan una imagen falsa. Ya preceda o siga el elemento determinante al determinado por él, el camino es siempre el análisis; la meta, la síntesis. Existe sólo una diferencia en la forma de presentación. Considerada con exactitud, esta oposición contiene sólo una diferencia de grado: la predeterminación nos presenta los elementos determinantes en una serie más integrada que la de la postdeterminación. Grosso modo, puede distinguirse la predeterminación

y la postdeterminación como una presentación integrada o integrante.

La unión de determinante y determinado puede ser tan estrecha que el significado independiente de las dos palabras quede absorbida por ella. F. *le chemin de fer* está tan integrado como a. *Eisenbahn*, pues no se piensa en *chemin* «camino» o en *fer* «hierro». En cambio, el francés *réseau de chemins de fer* «red ferroviaria» se distingue del alemán *Eisenbahnnetz* por presentar la serie menos integrada, la unión más libre. Con la determinación substantiva sucede algo semejante en este sentido, a lo que ocurre con la adjetiva: ya sea *réseau de chemins de fer* o *réseau ferroviaire*, la postdeterminación es integrante, está menos integrada que la predeterminación. La palabra principal denomina ya la cosa de la que se trata antes de que sea determinada más exactamente. Una determinación más exacta puede seguir, pero no necesariamente. Por el contrario, toda determinación más exacta que precede exige imperiosamente su palabra de referencia. Todo determinante que precede despierta una expectación por conocer el determinado. Esto se evidencia sobre todo en los casos en que el género gramatical del determinante no coincide con el del determinado: *das Eisen* «el hierro», pero *die Eisen... bahn* «el ferro... carril»; *die Eisenbahn*, pero *das Eisenbahn... netz* «la ferroviaria... red»; *das Eisenbahnnetz*, pero *die Eisenbahnnetz... karte* «red ferroviaria... plano».

¿Hay que entender esta diferencia entre la predeterminación germánica y la postdeterminación románica, entre la presentación integrada e integrante como una diferencia de las estructuras de vivencia y pensamiento de estos pueblos? ¿Como mundo espiritual caracterizado y caracterizante? ¿Como oposición entre un pensamiento «analítico» y uno «sintético»?

Antes de suponer que a. *ein Liebesbrief*, i. *a love letter* y f. *une lettre d'amour*, it. *una lettera d'amore*, e. *una carta de amor*, p. *uma carta de amor* sean «sentidas de manera diferente» o «pensadas de distinta forma», habría que intentar demostrar qué es lo que en estas expresiones podría pensarse o sentirse de manera diferente. ¿No pueden llevar dos procedimientos distintos al mismo resultado? Somos prisioneros de nuestra lengua materna, pero menos de la imagen del mundo caracterizada y caracterizante de sus estructuras instrumentales que de nuestros prejuicios frente a las estructuras instrumentales de otras lenguas.

10.2. La predeterminación da la unión más estrecha, no cabe ninguna duda, mientras que la postdeterminación da la más libre, la que deja aun espacio entre el determinado y el determinante para el artículo, pronombres, preposiciones, para una relación más detallada del determinante con el determinado:

a. Der Marktplatz (*NG*, 241).
e. *La plaza del mercado.*
i. The market-place. it. La piazza del mercato.
f. La place du marché. p. A praça do mercado.

a. Auf dem Fischmarkt (*NG*, 257).
e. *En la plaza del Pescado.*
i. In the Fish-Market. it. In piazza del mercato del pesce.
f. Sur le marché aux poissons. p. Na praça do mercado do peixe.

a. Dunkelblauer Abendhimmel war oberhalb der Neonlampen zu sehen (*Bi*, 280).
e. *Encima de las lámparas de neón se veía el cielo de la noche.*
i. The deep blue evening sky could be seen above the neon lights. it. Oltre le lampade al neon si vedeva il cupo azzurro del cielo serale.
f. Au-dessus des lampes au néon, ils virent le ciel bleu sombre du crépuscule. p. Mais alto que a lâmpada de «néon», avistava-se o azul-escuro do céu.

10.3. Pero también la postdeterminación puede prescindir de elementos de unión, de preposiciones, artículo, pronombres. Las lenguas románicas conocen desde hace tiempo la simple adición de nombres propios:

it. Palazzo Ponteleone (*Ga*, 251).
e. *El palacio P.*
a. Der Palazzo Ponteleone.
i. Palazzo P.
f. Le palais P.
p. O palácio P.

it. Il violento sangue Salina si ridestava in lei (*Ga*, 100).
e. *La violenta sangre de los Salina* se despertaba en él.
a. Das gewalttätige Salina-Blut.
i. The violent Salina blood.
f. Le sang violent des Salina.
p. O sangue violento dos Salina.

Así se denominan también las épocas estilísticas:

f. La salle à manger Henri II (*JF*, 9).
e. *El comedor Enrique II.*
a. Das Renaissance-Speisezimmer.
i. The Renaissance dining-room.
it. La sala da pranzo Enrico II.
p. A sala de jantar Henrique II.

De esta posibilidad se hace hoy un empleo cada vez más frecuente:

f. L'esprit «Café de Flore» (*FA*, 360).
e. *El espíritu «Café de Flore».*
a. Der Geist des «Café de Flore».
i. The Café de Flore spirit.
it. Lo spirito «Café de Flore».
p. O espírito Café de Flore.

f. Un répertoire de chansons 1900 (*FA*, 360).
e. Un repertorio de *canciones 1900.*
a. Chansons der Jahrhundertwende.
i. Songs dating from 1900 or thereabout.
it. Canzoni 1900.
p. Canções de 1900.

10.4. En los nombres de colores, el francés ha abierto el camino a posibilidades ilimitadas: *Maman venait d'étren-*

ner une robe couleur tango (*JF*, 22) «Mamá acababa de estrenar un vestido color tango»; *elle portait une blouse en taffetas puce, avec des manches gigot* (*FA*, 289) «ella llevaba una blusa de tafetán de color pulga con mangas farol». En un viaje a Grecia, observa Simone de Beauvoir:

f. La falaise sang de bœuf... je m'aperçus qu'elle n'était pas vraiment rouge, elle ressemblait à certains gâteaux feuilletés où se superposent des strates rouge, chocolat, ocre, cerise, orange, citron (*FA*, 315).

e. *El acantilado color sangre de buey*... me di cuenta de que no era propiamente rojo; se parecía a algunos pasteles de hojaldre en los que se superponen *capas rojas, chocolate, ocre, cereza, naranja, limón*.

a. Die ochsenblutfarbene Küste... rote, schokolade-, ocker-, kirsch-, orangen- und zitronenfarbene Schichten.

i. The blood-red cliff... strata of red, chocolate, ocher, strawberry (!), orange, and lemon.

it. La scogliera color sangue-di-bue... stratti rossi, cioccolato, ocra, ciliegia, arancio, limone.

p. A penedia côr de sangue... camadas vermelhas, marrons, amarelas, cerejas, alaranjadas ou côr de limão.

Este es hoy en francés un programa totalmente abierto: no hay comparación, por muy extraña y extravagante que sea, que no pueda aparecer como novísimo determinante substantivo-adjetivo para un color de lápiz de labios o de laca para las uñas.

10.5. De la misma forma, en otros terrenos se ha convertido la simple postdeterminación en algo natural: *consommé velours, escalope nature, entrecôte minute, truite meunière, omelette surprise, café crème*... Uno de estos determinantes es *maison*, indicando «elaboración casera, con receta casera, especialidad de nuestra casa»: *pâté maison, vol-au-vent maison*. Simone de Beauvoir cuenta que, después

de su gran éxito literario, fue ponderada como una nueva «especialidad de la casa» de la editorial Gallimard:

f. Parlant des éditions Gallimard, un chroniqueur m'appela «la nouvelle romancière maison» (*FA*, 572).
e. Hablando de Ediciones Gallimard, un cronista me llamó *la nueva novelista de la casa*.
a. Die neue Hausautorin.
i. The firm's new woman novelist.
it. La nuova romanziera della casa.
p. A nova romancista especialidade da casa.

Entre el determinante y el determinado pueden existir las más diversas relaciones:

f. On a donné l'alarme aux compagnies de chemin de fer, aux postes frontière (*TH*, 26).
e. Se dio la alarma a las compañías de ferrocarril, a *las poblaciones fronterizas*.
a. Die Grenzposten.
i. All the railway companies, frontier posts.
it. I posti di frontiera.
p. Os postos da fronteira.

f. À huit cents kilomètres-heure et à trois mille cinq cent trente tours-minute (*PdG*, 315).
e. A ochocientos kilómetros por hora y a tres mil quinientas treinta revoluciones por minuto.

f. Au wagon-restaurant (*Th*, 567).
e. En el wagon restaurant.

Se dice *wagon-lit, wagon-poste, wagon-citerne, voiture-couchettes, voiture-radio, cité-jardin*, se dice *chaussures sport, poche revolver, lampe-tempête, assurance vieillesse, allocation chômage*... Sobre todo es frecuente la determinación nominativa: *navire-école, navire-hôpital, homme-orchestre, femme-serpent, roman-fleuve, phrase-cliché, mot-clé, solution-miracle, décret-loi, loi-cadre, loi-programme, temps-record, âge-limite, prix plafond, prix choc, entreprise-pilote, commu-*

ne-témoin... Algunas de ellas proceden del inglés de Gran Bretaña, pero sobre todo del de América: i. *a sandwich-man* - f. *un homme-sandwich*, i. *a frogman* - f. *un homme-grenouille*, i. *a mushroom city* - f. *une ville-champignon*, i. *science-fiction* - f. *la science-fiction*... A veces, el inspirador ha sido el alemán:

f. Une nouvelle «guerre-éclair» (*FA*, 497).
e. Una nueva *guerra relámpago*.
a. Ein neuer Blitzkrieg. it. Guerra lampo.
i. Blitzkrieg. p. Guerra-relámpago.

f. Le voyage éclair de Jacqueline Audry (*FA*, 173).
e. *El viaje relámpago* de Jacqueline Audry.
a. Blitzbesuch. it. Il viaggio-lampo.
i. A flying visit. p. A viagem-relâmpago.

10.6. La facilidad natural con que se sigue ampliando cada día este programa de la postdeterminación nominativa, se explica por una característica especial de la estructura latina y románica, la afinidad de la determinación substantiva y adjetiva:

f. Enfin il se redressa, chercha un regard ami (*Th*, 64).
e. Por fin se levantó buscando *una mirada amiga*.
a. Einen verstehenden Blick. it. Uno sguardo amico.
i. Some friendly eye. p. Um olhar amigo.

f. Les deux femmes échangeaient un regard complice (*M*, 31).
e. Las dos mujeres intercambiaban *una mirada de complicidad*.
a. Einen Blick des Einverständnisses. it. Uno sguardo complice.
p. Um olhar cúmplice.
i. A conspiratorial look.

f. Nous fîmes une belle descente, à travers la neige vierge (*FA*, 441).
e. Hicimos un hermoso descenso a través de *la nieve virgen*.
a. Über unberührten Schnee. it. La neve vergine.
i Virgin snow. p. A neve virgem.

f. En lettres géantes (*FA*, 197).
e. *Con letras gigantes*.

a. In riesigen Lettern. it. A lettere gigantesche.
i. In giant letters. p. Em letras gigantescas.

f. Les âmes sœurs (*JF*, 186).
e. *Las almas hermanas.*
a. Die verschwisterten Seelen. it. Le anime sorelle.
i. Those twin souls. p. As almas irmãs.

f. Une petite fille modèle (*JF*, 58).
e. *Una niñita modelo.*
a. Eine musterhafte kleine Tochter. it. Una bambina modello.
p. Uma menina-modelo.
i An exemplary little girl.

f. Un enfant prodige (*M*, 62).
e. *Un niño prodigio.*
a. Ein Wunderkind. it. Un bambino prodigio.
i. An infant prodigy. p. Uma criança-prodígio.

f. Même en première ligne, dit-il, cette guerre semblait une guerre fantôme (*FA*, 444).
e. Incluso en primera línea, dijo, esta guerra parecía *una guerra fantasma.*
a. Ein Gespensterkrieg. it. Una guerra fantasma.
i. The most insubstancial and elusive of wars. p. Uma guerra-fantasma.

f. (L'histoire de Grisélidis:) cette inflexible vertu qui finit par jeter à genoux le mari bourreau (*M*, 106).
e. (La historia de Grisélidis:) esta inflexible virtud que terminó por arrojar a sus pies *al marido verdugo.*
a. Der Henkergemahl. it. Il marito carnefice.
i. The cruel husband. p. O marido carrasco.

10.7. Este procedimiento románico se emplea con tanta facilidad y libertad que pone en apuros a los traductores ingleses y alemanes:

f. Le père est un grand homme maigre... Des petits yeux ronds et durs, un nez mince, une bouche horizontale, lui donnent l'air d'une chouette bien élevée (*P*, 1237)... M. Othon, l'homme-chouette... (*P*, 1311).

e. El padre es un hombre alto y delgado... Los ojos pequeños, redondos y duros, una nariz delgada, una boca horizontal le dan un aspecto de una lechuza bien educada... El señor Othon, *el hombre lechuza*.

a. Der Eulenmann.
i. The owlish paterfamilias.
it. L'uomo-civetta.
p. O homem-coruja.

Simone de Beauvoir habla de los fantasmas que Jean-Paul Sartre llegó a ver con la droga meskalin:

f. Il avait vu des parapluies-vautours, des soulers-squelettes (*FA*, 216).
e. *Había visto paraguas, cóndores, zapatos, esqueletos.*
a. Er hatte Geier-Regenschirme gesehen, Skelett-Schuhe.
i. Umbrellas had become vultures, shoes turned into skeletons.
it. Aveva visto ombrelli-avvoltoio, scarpe-scheletro.
p. Vira guarda-chuvas com formas de corvos, sapatos esqueletos.

it. All'occasione di tali incontri egli si era formato la convinzione che l'aristocrazia consistesse unicamente di uomini-pecore... le caratteristiche del suo immaginario nobile-pecora... (*Ga*, 165).
e. Con ocasión de tales encuentros, había llegado a la convicción de que la aristocracia consistía únicamente *en hombres oveja*... lo característico de *su imaginario noble oveja*.
a. Aus Schafen... des Adels-Schafes, wie es in seiner Einbildung lebte.
i. Sheep-like creatures... his imaginary sheep-noble.
f. Des hommes-moutons... son noble-mouton imaginaire.
p. Homens-carneiros... nobres-carneiros.

Henkergemahl, Eulenmann, Geier-Regenschirme, Skelett-Schuhe, Adels-Schaf muestran los límites de las posibilidades de la composición en alemán.

10.8. Las formas del amor diferenciadas por tales postdeterminaciones nominativas no pueden verterse al alemán y al inglés sin más, por medio de las predeterminaciones análogas:

f. Je me rappelai le grand rêve d'amour-admiration que je m'étais forgé à quinze ans (*JF*, 212).
e. Recordaba el gran sueño de *amor-admiración* que me había forjado a los quince años.
a. Den Traum von liebender Bewunderung.
it. Amore-ammirazione.
p. Amor-admiração.
i. Love and admiration.

f. Je ne concevais que l'amour-amitié (*JF*, 141).
e. Yo no concebía más que *el amor-amistad*.
a. Eine Liebe, die zugleich Freundschaft war.
it. L'amicizia-amore.
p. O amor-amizade.
i. A love-friendship.

f. L'amour-passion (*FA*, 72).
e. *El amor-pasión*.
a. Die Liebe aus Leidenschaft.
it. L'amore-passione.
p. O amor-paixão.
i. Passionate love.

10.9. La relación de la postdeterminación románica con la predeterminación germánica, sin embargo, no está de ningún modo suficientemente caracterizada por esto. Falta aún un factor decisivo para el juicio y es su diferente frecuencia. Se da el hecho de que, en numerosos casos, en los que las lenguas germánicas emplean compuestos, las lenguas románicas han heredado o formado palabras derivadas:

f. Nous essayions les pommes de tous les pommiers (*JF*, 81).
e. *Probábamos las manzanas de todos los manzanos*.
a. Wir versuchten die Äpfel von sämtlichen Apfelbäumen.
it. Assaggiavamo le mele di tutti i meli.
i. (We had bites out of apples from every orchard).
p. Provávamos as maçãs de todas as macieiras.

En alemán *der Apfelbaum* «el manzano», en inglés *the apple-tree*, en francés *le pommier*; en alemán *das Wespennest* «el nido de avispas», en inglés *the wasps'nest*, en francés *le guêpier*; a. *der Ziegenhirt* «el cabrero», i. *the goather*, f.

le chevrier; a. *der Milchmann* «el lechero», i. *the milkman*, f. *le laitier*; a. *die Deckenlampe* «la lámpara (del techo)», i. *the ceiling lamp*, f. *le plafonnier*; a. *das Tintenfass* «el tintero», i. *the ink-pot*, f. *l'encrier*; a. *die Salatschüssel* «la ensaladera», i. *the salad-bowl*, f. *le saladier*; a. *das Schachbrett* «el tablero de ajedrez», i. *the chess-board*, f. *l'échiquier*... Las lenguas germánicas designan aquí expresamente el determinado, *árbol, nido, pastor, hombre, lámpara, recipiente, tablero*; por el contrario, es evidente que el sufijo francés *-ier* tiene sólo la función instrumental de formar un derivado; su disponibilidad semántica es tan grande que *le chemisier* puede ser un fabricante de camisas o una blusa de señora, *le vinaigrier*, un fabricante de vinagre o el recipiente que lo contiene, *le bananier*, un árbol o un barco de plátanos, *le chansonnier*, un cancionero o el creador de canciones, *le glacier*, un vendedor de helados o un glaciar... La situación y el contexto nos dirán en cada caso a qué se hace referencia.

En este caso, pues, las lenguas románicas tienen una forma más «sintética» que las germánicas. Si las denominaciones «sintético» y «analítico» han de tener sentido en la lingüística, hay que reconocer a las palabras derivadas un carácter más sintético que a las compuestas. Por sí sola, la sílaba de derivación *-ier* no designa en general a un determinado comprensible de alguna manera y sólo al unirse a un determinante recibe en cada caso un sentido determinado o incluso a veces no unívocamente determinado. La palabra derivada puede precisamente por esto definirse como una síntesis de determinado y determinante. Todo intento de separación muestra inmediatamente que *pomm-ier* es la forma más sintética, *Apfel-baum*, la más analítica.

Con ello, sin embargo, la oposición predeterminación germánica-postdeterminación románica pierde mucho de su validez. La postdeterminación preposicional es sin duda algo

más detallada que la predeterminación, pero precisamente por este motivo se hace menos uso de ella y se emplean, siempre que es posible, otros medios, no sólo la derivación sino también la substantivación de determinantes no substantivos y de toda clase de metonimias: a. *die Stehlampe* «la lámpara de pie» es en f. *la lampe à pied*, pero *die Hängelampe* «la lámpara» es *la suspension*, *die Deckenlampe* «la lámpara del techo» es *le plafonnier*, *die Wandlampe* «el aplique» es *l'applique*, *die Nachtlampe* «la lámpara de noche» es *la veilleuse*, *der Kronleuchter* «la araña» es *le lustre*, *die Treppenbeleuchtung* «la luz de la escalera» (la que se conecta automáticamente) es *la minuterie*, *die Strassenlaterne* «la farola» es *le réverbère*...

10.10. Todos estos procedimientos, muy diferentes, tienen un rasgo en común: las lenguas románicas tienden a hacer del grupo explicativo (*la lampe à...*, *la lampe de...*) una sola palabra. Por esto confían a la polisemia de una palabra simple algo que en las lenguas germánicas se diferencia por medio de la composición determinativa. Sobre todo en alemán, se gusta de hablar «muy exactamente»:

a. Alte Kleidungsstücke (*B*, 58).
e. *Ropas usadas.*
i. Old clothes. it. Vestiti usati.
f. Les vêtements usagés. p. Roupas velhas.

a. In diesem Lebensalter (*Zb*, 112).
e. *A esa edad.*
i. At that age. it. Alla sua età.
f. À cet âge. p. Nesta idade.

a. Und es war, alles in allem, eine glückliche Jugendzeit, die Tony verlebte (*B*, 78).
e. Y era, en conjunto, *una feliz juventud* la que Tony vivía.
i. A happy youth. it. Una giovinezza felice.
f. Une jeunesse heureuse. p. Uma juventude feliz.

«*Lebens*-alter» y «Jugend-*zeit*»: las demás lenguas renuncian bien al determinante alemán, bien al determinado. Por la relación de sentido se sabe con suficiente claridad que i. *a happy youth*, f. *une jeunesse heureuse* se refieren aquí a la juventud y no a una persona joven. Si *el oráculo* hace referencia al templo, a la pitonisa o al contenido del oráculo, la polisemia no plantea una dificultad especial, puesto que el contexto nos da generalmente las ayudas necesarias para la comprensión. Pero en alemán se prefiere la explicación de las palabras:

f. Les uns rendent les oracles, les autres les déchiffrent (*M*, 20).
e. Unos dan *los oráculos*, los otros los explican.
a. Orakelsprüche. it. Gli oracoli.
i. The oracles. p. Os oráculos.

Para las cuantificaciones se usa a menudo un determinado en alemán y también en inglés, donde en las lenguas románicas basta el plural:

f. Ses désespoirs l'emportaient encore en intensité sur ses joies (*FA*, 252).
e. *Sus desesperaciones* rebasaban incluso en intensidad a *sus alegrías*.
a. Ihre Verzweiflungsausbrüche... ihre Freudentaumel. it. Le sue disperazioni... le sue gioie.
i. Her moments of despair... her cheerful moods. p. Seus desesperos... suas alegrías.

f. Je me rappelais les fureurs de Sartre (*FA*, 389).
e. Recuerdo *los furores* de Sartre.
a. Die Wutanfälle Sartres. it. I furori.
i. Sartre's furious outbursts. p. Os acessos de raiva.

10.11. La determinación del adjetivo y del participio nos muestra un cuadro similar:

a. Die postkartengrossen Fotokopien (*Bi*, 251).
e. Las copias fotográficas *del tamaño de una postal*.

i. The postcard-size prints. it. In formato cartolina.
f. Des photocopies format carte postale. p. Do tamanho de postais.

a. Kugelsichere Sandsäcke (*Bt*, 182).
e. Sacos de arena *a prueba de balas*.
i. Bullet-proof sandbags. it. A prova di proiettile.
f. À l'épreuve des balles. p. À prova de bala.

A la predeterminación germánica responden las lenguas románicas con postdeterminaciones de diversos tipos o con simples adjetivos nada más:

a. Die weltberühmte Kathedrale (*Bt*, 271).
e. La catedral *de fama universal*.
i. The world-famous cathedral. it. Famosa.
f. La célèbre cathédrale. p. Célebre.

a. Menschenleere Strassen (*Bt*, 102).
e. Calles *desiertas*.
i Deserted. it. Deserte.
f. Désertes. p. Desertas.

Del mismo modo las formas compuestas y derivaciones de substantivos compuestos:

a. Seine achtzehnjährige Tochter (*Bi*, 287).
e. Su hija de *dieciocho años*.
i. His eighteen-year-old daughter. it. Diciottenne.
f. Sa fille de dix-huit ans. p. De dezoito anos.

a. In halb- bis dreiviertelstündigen Plaudereien (*Zb*, 333).
e. En charlas *de media hora o de tres cuartos de hora*.
i. In little chats, from half to three-quarters of an hour long. it. Che duravano da mezz'ora a tre quarti d'ora.
f. En des causeries d'une demi-heure ou de trois quarts d'heure. p. De meia hora a quarenta e cinco minutos.

a. Langhaarige Frauenzimmer (*Bi*, 81).
e. *Mujeres de largas cabelleras.*
i. Long-haired maidens.
f. Femmes aux longs cheveux.
it. Fanciulle dalla chioma lunghissima.
p. Mulheres de cabelos compridos.

10.12. Conforme a esto también los participios predeterminados:

a. Hundert teppichklopfende Weiber (*Bt*, 77).
e. *Cien mujeres sacudiendo alfombras.*
i. A hundred carpet-beating females.
f. Cent femmes battant des tapis.
it. Cento donne che battono tappeti.
p. Cem mulheres a bater os tapetes.

a. Der blumenbedeckte Sarg (*B*, 61).
e. *El féretro cubierto de flores.*
i. The flower-covered coffin.
f. La bière couverte de fleurs.
it. La bara coperta di fiori.
p. O caixão coberto de flores.

a. Mit rheumagekrümmten Fingern (*Bi*, 27).
e. Con dedos *deformados por el reuma.*
i. With crabbed, rheumatic fingers.
f. Avec ses doigts déformés par les rhumatismes.
it. Rattrappite dai reumi.
p. Anquilosados pelo reumático.

a. Buntgekleidete Mädchen (*Bi*, 148).
e. *Muchachas vestidas de abigarrados colores.*
i. Gaily-clad girls.
f. Des petites jeunes filles en robes bariolées.
it. Ragazze dalle vesti sgargianti.
p. Raparigas de vestidos multicolores.

a. Auf frischgemähten Wiesen (*Bi*, 142).
e. *En prados recién segados.*
i. On the new-mown lawns.
f. Sur une prairie fauchée de frais.
it. Sui prati tagliati di fresco.
p. Em prados recém-ceifados.

a. Die ideale, die langgesuchte Freundin (*MA*, 121).
e. *La amiga ideal tanto tiempo buscada.*

l. The ideal, the long-desired friend.	it. L'amica ideale da tanto cercata.
f. L'amie idéale, cherchée depuis longtemps.	p. A amiga ideal, procurada havia tanto tempo.

Predeterminación germánica, postdeterminación románica, exposición integrada e integrante; a este esquema generalizador, sin embargo, no corresponde uno de los más interesantes y originales programas de las lenguas románicas, la determinación adjetiva de los substantivos: *l'amie idéale,* pero *une jeune amie, une vieille amie, une petite amie, une grande amie, une tendre amie, une riche amie, une chère amie, une très chère amie* y *une amie très chère, une fidèle amie* y *une amie fidèle*... La determinación adjetiva, con su interacción y oposición de predeterminación y postdeterminación cae fuera del sistema de la postdeterminación románica. ¿Qué representa esta integración diferenciada del adjetivo?

XI

LA INTEGRACIÓN DEL ADJETIVO

11.1. En alemán apenas queda hoy la posibilidad de elección: el adjetivo atributivo se presenta integrado y precede al substantivo. El orden contrario sólo pervive en algunos lugares como recuerdo: *Hänschen klein, Röslein rot...* Algunas expresiones dialectales pueden todavía llevar detrás un adjetivo: «*Der fade Kerl, der z'widere!*» (*B*, 310); así se expresa el señor Alois Permaneder de Munich, cuyo matrimonio con una linda burguesita de Lübeck se rompe por fin cuando él le dice en estado de embriaguez: «*Geh zum Deifi, Saulud'r dreckats!*» (*B*, 346). Quedan reminiscencias literarias: *er selber stand dabei, mit seinem kleinen Sohn auf dem Arm, Joseph, dem blondgelockten* (*Bi*, 175) «él mismo estaba allí con su hijito en los brazos, Joseph, el de cabello rubio y rizado». En enumeraciones puede también el adjetivo seguir al substantivo: *rote Lichter, grüne* (*Bi*, 208) «rojas luces, verdes», *du wirst mir Kinder schenken, fünf, sechs, sieben* (*Bi*, 158) «me darás hijos, cinco, seis, siete». Goza hoy de una nueva preferencia el adjetivo no declinado que sigue, con un carácter predicativo más o menos claro: *Meine Mutter, zart, eine von denen,*

die Blumen lieben (*Bi*, 100) «Mi madre, dulce, una de estas mujeres que aman las flores»; *Tee, frisch, stark, mit Milch, aber ohne Zucker* (*Bi*, 133) «Te, fresco, fuerte, con leche pero sin azúcar»; *Forelle blau* (*Bi*, 199) «trucha azul». Pero todo esto no cambia nada, en alemán tiene vigencia la presentación integrada del adjetivo atributivo. Incluso se da un paso más adelante cuando se integra esta unión de adjetivo-substantivo en una sola palabra compuesta, la última forma de integración posible en la lengua:

a. Die Grossmächte (*Bt*, 329).
e. *Las grandes potencias.*
i. The great powers. it. Le grandi potenze.
f. Les grandes puissances. p. As grandes potências.

a. Seine Oberlippe (*Bt*, 45).
e. *El labio superior.*
i. His upper lip. it. Il labbro superiore.
f. Sa lèvre supérieure. p. O lábio superior.

a. Weissbrot (*Bt*, 452).
e. *Pan blanco.*
i. White bread. it. Pane bianco.
f. Du pain blanc. p. Pão branco.

y otros muchos, con *Gross-* «grande», *Klein-* «pequeño» y *Kleinst-* «más pequeño», *Lang-* «largo», *Kurz-* «corto», *Dick-* «grueso, gordo», *Dünn-* «delgado», *Hoch-* «alto», *Tief-* «profundo», *Alt-* «viejo, antiguo», *Jung-* «nuevo, joven», *Neu-* «nuevo», *Früh-* «reciente», *Spät-* «tardío», *Erst-* «primero» *Zweit-* «segundo», *Letzt-* «último», en formaciones nuevas, como incluso:

a. Elektrokabel (*Bi*, 8).
e. *Cables eléctricos.*
i. Electric cables. it. Cavi elettrici.
f. Des cables électriques. p. Cabos eléctricos.

11.2. También en inglés se ha hecho raro el adjetivo atributivo precedido del substantivo. Generalmente se trata de fórmulas fijas, muchas de ellas de origen latino o románico: *life eternal* (*BM*, 306), «vida eterna», junto a *The Eternal Life* (*BM*, 139), *things eternal* (*Re*, 30), «las cosas eternas», *from time immemorial* (*W*, 186), «de tiempo inmemorial», *all the errors of years past... a tale of a time long past* (*W*, 685), «todos los errores de los años pasados... un cuento de una época muy lejana», *this folly most sublime* (*Ra*, 263), «esta sublime terquedad», *Prince Charming* (*DG*, 53), «el Príncipe azul», *the portrait of a certain Gentleman Unknown* (*Re*, 15), «el retrato de un caballero desconocido». Puede observarse en ocasiones que, en comparación con el adjetivo que precede, el postpuesto hace una afirmación más independiente:

i. «These two letters», I said stubbornly, «are not the letters of a sick man, of a person ill» (*Ra*, 52).
e. «Estas dos cartas», dije obstinadamente, «no son las cartas de un hombre indispuesto, de una persona enferma».
a. «Diese beiden Briefe», erklärte ich hartnäckig, «sind nicht die Briefe eines kranken Mannes».

...de un hombre que está enfermo habría que añadir propiamente; este *ill* postpuesto tiene casi la fuerza expresiva de una frase de relativo.

Por lo demás, sin embargo, también el inglés se ha mantenido en el orden adjetivo-substantivo, en la presentación integrada.

11.3. Sin embargo, las lenguas románicas han conservado para el adjetivo las posibilidades heredadas del latín de una ordenación más libre y lo han asimilado a su manera propia, distinta en detalle de una lengua a otra, pero en conjunto caracterizable como el mismo procedimiento románi-

co. Veamos, en una primera mirada por encima, en qué se diferencia el orden de palabras substantivo adjetivo y adjetivo substantvio, *S-a* y *a-S*. No puede ya dudarse en responder que el adjetivo postpuesto tiene una función de diferenciación más independiente y más consciente que el antepuesto. El criado Ruprecht se presenta ante el pequeño Hanno Buddenbrook:

a. Er erklärte, wie jedes Jahr, mit eherner Stimme, dass dieser Sack —auf seiner linken Schulter— für gute Kinder, welche beten können, Äpfel und goldene Nüsse enthalte, dass aber andererseits *diese* Rute —auf seiner rechten Schulter— für die bösen Kinder bestimmt sei (*B*, 465).

e. Explicaba, como todos los años, con voz solemne que este saco —*sobre su hombro izquierdo*— estaba destinado a *los niños buenos*, que saben rezar, y contenía manzanas y nueces doradas, pero que en el otro lado, este saco —*sobre su hombro derecho*— estaba destinado a *los niños malos*.

i. His left shoulder.
His right shoulder.

f. Son épaule gauche.
Son épaule droite.

it. La spalla sinistra.
La spalla destra.

p. O ombro esquerdo.
O ombro direito.

i. Good children. Naughty children.

e. *Los niños buenos*. Los niños malos.

f. Les enfants sages.
Les enfants méchants.

it. I bambini buoni.

I bambini cattivi.

p. Crianças boas.
Crianças travessas.

El hecho de que todo depende aquí de la distinción —entre el hombro izquierdo y el derecho, los niños buenos y los malos— se subraya en las lenguas románicas por el orden de palabras *S-a*. Pero esto es sólo una primera determinación corriente: en «izquierdo» y «derecho», el adjetivo sigue siempre al substantivo, en «malo» o «bueno» puede seguirle o precederle, puede ser presentado más independientemente o más claro, integrante o integrado.

11.4. Una segunda observación: la mayor parte de los adjetivos románicos siguen a su substantivo. En esto corresponde también una postdeterminación adjetiva a la fundamental postdeterminación románica de los substantivos. Esto es válido sobre todo para las palabras cultas y especializadas:

a. Mathematische Formeln... geometrische Figuren (*Bi*, 51).
e. *Fórmulas matemáticas... figuras geométricas.*
i. Mathematical formulae. Geometrical figures. — it. Formule matematiche. Figure geometriche.
f. Des formules mathématiques Des figures géométriques. — p. Fórmulas matemáticas. Figuras geométricas.

a. Sonnenflecken (*Bt*, 82).
e. *Manchas solares.*
i. Sunspots. — it. Macchie solari.
f. Des taches solaires. — p. Manchas solares.

a. Das Nervensystem (*Zb*, 212).
e. *El sistema nervioso.*
i. The nervous system. — it. Il sistema nervoso.
f. Le système nerveux. — p. O sistema nervoso.

Grupos enteros de adjetivos siguen al substantivo: las designaciones de origen y nacionalidad, pertenencia, países, pueblos, comunidades...

a. Eine kleine lutherische Gemeinde (*B*, 349).
e. *Una pequeña comunidad luterana.*
i. A small Lutheran community. — it. Una piccola comunità luterana.
f. Une petite communauté luthérienne. — p. Uma pequena comunidade luterana.

a. Eine Amizigarette (*Bt*, 376).
e. *Un cigarrillo americano.*
i. An american cigarette. — it. Una sigaretta americana.
f. Une cigarette américaine. — p. Um cigarro americano.

También las formas y colores, con su función diferenciadora más o menos fuertemente caracterizada, siguen en general al substantivo:

a. Ein dreieckiges Gesicht (*Bt*, 320).
e. *Una cara triangular.*
i. A triangular face.
it. Un viso triangolare.
f. Un visage triangulaire.
p. Um rostro triangular.

a. Hast du das Mädchen gesehen? Die mit der grünen Mütze und dem rosaroten Pullover (*Bi*, 196).
e. ¿Has visto a la chica? *aquella de la boina verde y el jersey color de rosa.*
i. The one with the green beret and the pink pullover.
it. Quella col berretto verde e il pullover rosa.
f. Celle qui portait un béret vert . et un pull-over rose.
p. Aquela com bóina verde e a camisola cor-de-rosa.

Pero cuando la función diferenciadora es débil, las palabras simples de color pueden preceder al substantivo en una unión estrecha:

a. Thomas überschritt den Fahrdamm, um noch einen Blick an der roten Fassade mit den weissen Karyatiden hinaufgleiten zu lassen (*B*, 374).
e. Thomas atravesó la calle para poder dirigir aún una mirada a *la roja fachada con sus blancas cariátides* (a-S...a-S).
i. The red façade with the white caryatides (a-S ... a-S).
it. La facciata rossa con le cariatidi bianche (S-a ... S-a).
f. La façade rouge aux blanches cariatides (S-a ... a-S).
p. A fachada vermelha com as cariátides brancas (S-a ... S-a).

Aquí vemos toda la variedad de las posibilidades románicas. Algunos colores fundamentales se convierten así en epítetos en una serie integrada: *Sein Lieblingsunterricht bestand darin, in der Gesangstunde das schöne Lied «Der Grüne Wald» üben zu lassen* (*B*, 56) «Su clase preferida consistía

en poder ejercitar en la hora de canto la hermosa canción «El verde bosque»; el inglés lo ha traducido por *The Forest Green*, el orden de palabras menos corriente y por tanto más poético, que corresponde al alemán *Röslein rot*, y el francés, por el contrario, *La verte forêt*.

11.5. Los adjetivos que en las lenguas románicas se presentan más fácilmente integrados son los más corrientes y generales, «grande» y «pequeño», «hermoso» y «feo», «bueno» y «malo», «joven» y «viejo». En italiano y en español se ha producido en esta estrecha unión *a-S* una forma abreviada de *grande, gran*:

a. Ihr Vater ist ein grosser Herr (*B*, 121).
e. Vuestro padre es *un gran señor*.
i. A great gentleman. it. Un gran signore.
f. Un grand seigneur. p. Um grande senhor.

A diferencia del italiano, en español se usa siempre esta forma abreviada delante del substantivo:

e. *Un gran paraguas amarillo* (*TV*, 266).
it. Un grande ombrello giallo.

En la unión estrecha *a-S*, *buono* pasa a *buon*, *bello* a *bel* en italiano: *buon tempo, bel tempo... È un gran bel paese... proprio bello* (*DC*, 173) «Es un lugar grande, hermoso... muy hermoso», a. *Es ist ein grosser, schöner Ort... sehr schön* (aquí la traducción española y la alemana no reflejan correctamente que este *gran* es menos un dato sobre el tamaño que una gradación laudatoria). La misma estrecha relación ha conservado en francés hasta hoy la antigua forma, igual para masculino y femenino, *grand* (latín m. y f. *grandem*) delante de algunos substantivos femeninos: *grand-mère, grand-croix, grand-rue, à grand-peine, pas grand-chose*. Algunos de estos

adjetivos se han convertido casi en una especie de prefijo, *grand-père, petit-fils, beau-frère*. Otros han entrado en uniones más o menos fijas con el substantivo. En la presentación integrante *S-a*, por el contrario, conservan su independencia. Así se distingue *le bonhomme* y *l'homme bon, le gentilhomme* y *l'homme gentil, l'honnête homme* y *l'homme honnête, le galant homme* y *l'homme galant, le brave homme* y *l'homme brave, la sage-femme* «la comadrona» y *la femme sage* «la mujer honesta». Incluso *jeune homme, jeune fille, jeune femme* son hoy de este tipo de uniones fijas:

f. Un élégant petit jeune homme (*JF*, 289).
e. *Un elegante jovencito.*
a. Ein eleganter junger Mann.
i. An elegant young man.
it. Un elegante giovinottino.
p. Um mocinho elegante.

Simone de Beauvoir describe irónicamente la imagen que una «joven de buena familia» se representa de su vida futura:

f. ...Et entre les bras de l'élu, la pure jeune fille se change allègrement en une claire jeune femme (*JF*, 289).
e. Y en los brazos del elegido, *la joven pura* cambia alegremente en *una límpida mujer.*
a. Das reine junge Mädchen... eine junge Frau mit klarem Seelenleben.
i. The pure young girl... a radiant young woman.
it. La fanciulla pura... una limpida donna.
p. Uma moça pura... uma jovem e limpida mulher.

Si se quiere dar una significación más independiente a este «joven», hay que elegir la serie integrante *S-a*. Al conocer a *un homme jeune*, que se presenta como un médico joven (*TH*, 243) o que es un joven sabio de fama mundial (*RC*, 179), ya no es *un jeune homme*. Françoise Sagan escribe al comienzo de *Bonjour Tristesse*:

f. Mon père avait quarante ans... c'était un homme jeune, plein de vitalité, de possibilités.
e. Mi padre tenía cuarenta años... era un hombre joven, lleno de vitalidad, de posibilidades.

Con cuarenta años no se es ya ciertamente un *jeune homme*, pero se puede ser un *homme jeune*, un hombre que aún es joven, que resulta juvenil... en alemán no existe una posibilidad tan sencilla de una distinción fina. *Aimez-vous Brahms* también de Françoise Sagan, comienza con la presentación de una mujer de treinta y nueve años:

f. Passant difficilement du rang de jeune femme au rang de femme jeune.
e. Pasando con dificultad del rango de joven mujer al de mujer joven.

11.6. En la serie *S-a*, «pobre» tiene una función diferenciadora propia, en *a-S* se da la expresión indiferenciada de la compasión:

f. Mme de Fontanin sentait l'heure décisive... La pauvre femme s'appuyait d'un bras tremblant à la table (*Th*, 328).
e. Madame de Fontanin sentía que era la hora decisiva... *La pobre mujer* se apoyaba en la mesa con el brazo tembloroso.

a. Die arme Frau.
i. The poor woman.
it. La povera donna.
p. A pobre mulher.

Para los difuntos, es un epíteto fijo:

a. Er, der mich von der Beerdigung meiner armen Mama her kannte (*Bt*, 202).
e. El, que me conocía desde el entierro de *mi pobre mamá*.

i. My poor mama.
f. Ma pauvre maman.
it. La mia povera mamma.
p. A minha pobre mamã.

Se usa especialmente en francés en toda clase de expresiones de simpatía:

f. Herbaud me rinit au visage, il posait sa main sur mon bras, il me menaçait du doigt en m'appelant: «Ma pauvre amie!» (*JF*, 313).
e. Herbaud se me reía a la cara, apoyaba su mano en mi brazo, me amenazaba con el dedo llamándome: «¡Amiguita!».

El adjetivo que sigue al substantivo tiene, en cambio, una función diferenciadora independiente:

f. Un jeune homme qui refuse d'épouser une jeune fille pauvre (*JF*, 199).
e. Un joven que se niega a casarse con *una niña pobre.*
a. Ein armes Mädchen. it. Una ragazza povera.
i. A girl without a dowry. p. Uma moça pobre.

En alemán y en inglés, *ein armes Mädchen* y *a poor girl* son equívocos: puede ser pobre o digna de compasión por muchos otros motivos, por ello, el traductor inglés se desvía en este caso con «sin dote». Las lenguas románicas poseen una posibilidad más fina de distinguir *une pauvre jeune fille* y *une jeune fille pauvre, una povera ragazza* y *una ragazza povera.*

11.7. ¿Cuál es la diferencia entre *mes amitiés anciennes* y *mes anciennes amitiés*? Simone de Beauvoir nos relata cómo en el año 1943 consiguió un nuevo círculo de amistades:

f. Une soudaine floraison d'amitiés... Nos amitiés anciennes, il n'en restait pas grand chose (*FA*, 570, 573).
e. Un repentino florecimiento de amistades... De *nuestras viejas amistades* no quedaba mucho.
a. Von unseren alten Freundschaften (a-S). it. Le nostre antiche amicizie (a-S).
i. Our old friendships. p. Nossas amizades antigas (S-a).

Un desplazamiento del peso de lo más sutil, y de las *amitiés anciennes* surgen las *anciennes amitiés* —cuando estas

antiguas amistades aparecen incrustadas en el pasado del que se despide:

f. Les anciennes amitiés, les camaraderies, les plaisirs, j'en avais fait table rase (*JF*, 209).
e. De *las antiguas amistades*, de las camaraderías, de los placeres, había hecho tabla rasa.
a. Mit den alten Freundschaften. it. Le vecchie amicizie.
i. My old friends. p. As antigas amizades.

f. L'année 1929, d'où datent à la fois la fin de mes études, mon émancipation économique, mon départ de la maison paternelle, la liquidation de mes anciennes amitiés (*FA*, 368).
e. El año 1929, del que datan a la vez el final de mis estudios, mi emancipación económica, mi partida de la casa paterna, el final de *mis antiguas amistades*.
a. Meiner alten Freundschaften. it. Le mie antiche amicizie.
i. Old friendships. p. Minhas antigas amizades.

Lo que aquí se expresa mediante el orden de palabras *S-a* y *a-S*, se refleja en alemán en otro registro, el del tono: en un caso son *die «alten» Freundschaften* (en oposición a las nuevas) y en el otro *die alten «Freundschaften»*. Delante del substantivo, *ancien* forma también una frase hecha con el sentido de «antiguo»:

f. Un de ses anciens camarades de Normale (*FA*, 506).
e. *Uno de sus ex camaradas* de la Normal.
a. Ein ehemaliger Studienkollege. it. Uno dei suoi ex compagni.
i. A former fellow student. p. Um de seus antigos colegas.

11.8. En estos desplazamientos del centro de gravedad tan finos, pero claramente rastreables, entre la presentación integrante y la integrada reside el valor expresivo especial y el atractivo propio de esta posibilidad románica. Compárese en los siguientes ejemplos el peso diferente de «futuro»:

it. La mia felicità futura (*Ga*, 121).
e. *Mi felicidad futura.*
a. Mein künftiges Glück. f. Ma félicité future.
i. My future happiness. p. A minha felicidade futura

it. Una futura Principessa di Falconeri (*Ga*, 147).
e. *Una futura* Princesa de Falconeri.
a. Eine künftige Fürstin von Falconeri. f. Une future -.
p. Uma futura -.
i. A future -.

f. Deux intellectuels petits bourgeois, invoquant leur œuvre future pour éviter l'engagemant politique (*FA*, 144).
e. Dos intelectuales de la pequeña burguesía, invocando *su obra futura* para evitar el compromiso político.
a. Ihr künftiges Werk. it. La loro futura opera (a-S!).
i. Their unwritten work. p. Sua obra futura.

Si a este «futuro» se le quita algo de su peso propio, se presenta integrado, aun cuando figure en una oposición, subrayado frente a «presente»:

f. Du haut de sa future gloire, il méprisait la médiocrité de sa condition (*FA*, 124).
e. Desde lo alto *de su gloria futura*, despreciaba la mediocridad de su condición.
a. Seines künftigen Ruhmes (S-a). it. Della sua futura gloria.
i. Of his future fame. p. De su futura glória.

Frente a *sa gloire future*, en *sa future gloire*, la futura fama se anticipa irónicamente como algo ya natural e irremediable: el acento no está en *future*, sino en *gloire*. Esta movilidad del adjetivo atributivo en las lenguas románicas da generalmente a la expresión del pensamiento una extraordinaria flexibilidad. No obstante, siguen existiendo casos en que aún no podemos suponer lo que tal vez se añade ahí,

en que se ha elegido este orden de palabras y no el otro, el más corriente o el que precisamente es algo más raro donde entra en juego la capacidad de percepción rítmica o melódica, donde la diferencia es tan sutil que cualquier factor heterogéneo ha podido motivar la elección:

f. Elle ne se sentait pas solidaire de cette société qu'elle observait de loin avec un détachement ironique (*FA*, 356).
e. No se sentía solidaria de esta sociedad que observaba de lejos con un distanciamiento irónico.

f. Nous considérions ce beau monde comme la lie de la terre. J'éprouvais à leur égard une ironique pitié (*FA*, 22).
e. Considerábamos este hermoso mundo como la hez de la tierra. Sentía por él una piedad irónica.

¿Por qué es en un sitio *un détachement ironique* y en el otro *une ironique pitié*, en una relación muy semejante y de la misma manera, al final de la frase? En un caso se dice *des passions égoïstes* (*FA*, 562), pasiones egoístas, y en otro, *d'égoïstes plaisirs* (*JF*, 189), placeres egoístas. A veces, el orden de palabras tiene tan poco fundamento que se siente uno tentado a decir (con un viejo proverbio francés que indica precisamente estas dos posibilidades): *C'est bonnet blanc et blanc bonnet*, «es gorra blanca y blanca gorra».

11.9. En esta sutil estructura instrumental románica puede reconocerse una estructura de pensamiento y experiencia. Una estructura instrumental, sin embargo, no es idéntica a una estructura vivencial y mental. Esto se ve muy claramente en francés: el programa románico de la repartición de *S-a* y *a-S* en francés se evita o se deshace precisamente en algunos de los adjetivos más frecuentes. Han perdido casi completamente su flexibilidad y se han fijado en la presentación integrada *a-S*. Puede ser debido a una influencia germánica,

sobre todo a un influjo de los francos sobre el francés. El hecho es que *grand* y *petit* se usan ya casi únicamente como predeterminantes incluso cuando tienen una marcada función determinante y en las demás lenguas románicas sigue por ello el adjetivo al substantivo:

a. Die kleine und die grosse Glocke (*B*, 11).
e. *La campana grande y la pequeña.*
i. The big and the little bell. it. La campana grande e la piccola.
f. La petite et la grande cloche. p. O sino pequeno e o grande.

e. *No llame Usía a la puerta grande que da a la plazoleta del emparrado, sino a la puertecilla que hay encima del caz* (*STP*, 108).
a. Die grosse Tür... die kleine hinten über dem Mühlbach. it. La porta grande... la porticina.
i. The great door... the little door. p. A porta grande... a pequena.
f. La grande porte... la petite porte.

e. *Usted no tiene hijos... Si los tuviese... Hijos pequeños, como son los nuestros* (*TV*, 312).
a. Kleine Kinder. it. Dei figlioli piccoli.
i. Small children. p. Filhos pequenos.
f. Des petits enfants.

Por ello, para *grand* y *petit*, el francés tampoco posee flexibilidad según el ritmo de la frase:

e. *Dos sillones y una mesa pequeña ocupaban el recodo del pasillo* (*TV*, 122).
a. Ein kleiner Tisch. it. Un tavolinetto.
i. A little table. p. Uma mesa pequena.
f. Une petite table.

e. *En una pequeña mesa, pintada de blanco* (*TV*, 129).
a. Auf einem weisslackierten Tischchen. it. Su un piccolo tavolo bianco.
i. On a small white table. p. Numa mesa pequena, pintada de branco.
f. Sur une petite table, peinte en blanc.

11.10. *Beau* se emplea también casi exclusivamente como predeterminante:

e. *En el pueblo, como es natural, habla casas buenas y casas malas* (*PD*, 38).
a. Gute Häuser und schlechte.
i. Good houses and bad.
f. De belles et de vilaines maisons.
it. Case belle e case brutte.
p. Casas boas e casas más.

Asimismo *vieux* tiene hoy un lugar fijo antes del substantivo, incluso en una función diferenciadora tan expresa como en la traducción de la *Biblia*:

lat. Neque mittunt vinum novum in utres veteres (*Mt*, 9, 17).
e. Y no echan *el vino nuevo en cueros viejos*.
a. Neuen Wein in alte Schläuche. (a-S ... a-S).
i. New wine into old wine-skins. (a-S ... a-S).
f. Du vin nouveau dans de vieilles outres (S-a ... a-S).
it. Del vino nuovo in otri vecchi. (S-a ... S-a).
p. Vinho novo em odres velhos. (S-a ... S-a).

En francés, *vieux* se ha hecho tan poco flexible que incluso aquí se sustituye la serie *S-a... S-a* del modelo latino por un quiasmo, *S-a... a-S*. Detrás del substantivo, *vieux* se encuentra sólo en rarísimas ocasiones:

f. Il appréciait... l'amitié, les vins vieux, la bonne cuisine (*FA*, 38).
e. Apreciaba... la amistad, *los vinos añejos*, la buena cocina.
a. Alte Weine.
i. Vintage wines.
it. I vini vecchi.
p. Os vinhos velhos.

f. Avant chaque repas, Mme Lemaire m'emmène choisir à la cave une bouteille de vieux vin (*FA*, 414).
e. Antes de cada comida, la señora Lemaire me lleva a escoger en la bodega *una botella de vino añejo*.
a. Eine Flasche alten Weines.
i. A bottle of vintage wine.
it. Una bottiglia di vino vecchio.
p. Uma garrafa de vinho velho.

En enumeraciones o en unión con otras determinaciones, *vieux* puede seguir al substantivo:

f. Une femme vieille au teint jauni, aux cheveux gris (*CA*, 213).
e. *Una anciana* de piel amarillenta, de cabellos grises.
a. Eine alte Frau. it. Una donna vecchia.
i. An old woman. p. Uma velha.

Sin embargo, a. *die Altstadt* y *die Neustadt* (*Bi*, 230), it. *la città vecchia - la città nuova*, e. *la ciudad antigua - la ciudad nueva*, p. *a cidade velha - a cidade nova*, ha quedado fijado en francés como *la vieille ville* (*a-S*) y *la ville neuve* (*S-a*).

11.11. «Nuevo» es un caso del que se pueden sacar numerosas conclusiones. Latín *novus* - f. *neuf* ha heredado la posibilidad de preceder al substantivo (como en *Neuchâtel*, en *Neufchâteau* junto a *Châteauneuf*, *Neuveville*, *Neuville* junto a *Villeneuve*, *Neuves-Maisons* junto a *Maisonneuve*). Para perfeccionar la inconsecuencia estructural, ha tenido lugar una fijación en la dirección opuesta: *vieux-S*, pero *S-neuf*. En *neuf-S* puede haber intervenido la semejanza con el latín *novem* - f. *neuf* «nueve»: *les neu(f-s) châteaux* «los nueve» o «nuevos castillos». Puesto que el numeral precede casi siempre al substantivo, esta colisión fonética tenía lugar sólo en *a-S*, pero no en *S-a*. Pero para el uso general sin restricciones ha vuelto al primer lugar otra palabra: latín *novellus* «nuevo, reciente», restringida a determinados usos, como segunda palabra, en las demás lenguas románicas (it. *novello* «nuevo, joven», e. *novillo*, p. *novel* «joven, inexperto»), ha dado en francés *nouveau*, que ha quedado como primera palabra. Así tiene hoy el francés *nouveau*, que cambia de lugar, y la otra palabra, *neuf*, que permanece fija, precisamente con una función fuertemente diferenciadora en la serie *S-a*:

lat. Sed vinum novum in utres novos mittunt (*Mt*, 9, 17).
e. Sino que echan *el vino nuevo en cueros nuevos*.

a. In neue Schläuche.
i. New wine into fresh skins.
f. Le vin nouveau dans des outres neuves.
it. Il vino nuovo in otri nuovi.
p Vinho novo em odres novos.

Esta riqueza casual surgida de una deficiencia fonética representa una superabundancia, pero en muchos casos permite una distinción más fina: *neuf* es entonces lo nuevo totalmente, lo fresco, lo inusitado. Así por ejemplo cuando se habla de los desiertos americanos en los que penetran los primeros colonos blancos:

i. A new country... this new country (*W*, 29 ss.).
e. *Un país nuevo... este nuevo país* (*S-a...a-S*).

a. Ein Neuland... dieses neue Land (a-S ... a-S).
f. Un pays neuf... ce pays neuf. (S-a ... S-a).
it. Un paese nuovo... questo nuovo paese (S-a ... a-S).
p. Um país novo... essa nova pátria (S-a ... a-S).

(Unánimemente, los traductores de la Romania meridional eligen primero la presentación integrante, con el artículo indeterminado, y luego la presentación integrada, con el pronombre demostrativo anafórico). Así se describe la construcción de una nueva casa:

a. Er sann über dem Plane, sich ein grosses neues Haus zu bauen... ein neues Haus, eine radikale Veränderung des äusseren Lebens... das neue Haus... Thomas Buddenbrooks neues Haus... sein neues Haus (*B*, 369-375).
e. Reflexionaba sobre el plan de construirse una *gran casa nueva*... *una nueva casa*, un cambio radical de la vida exterior... *la nueva casa*... *la nueva casa* de Thomas Buddenbrook... *su nueva casa*.
f. Une nouvelle et vaste demeure... une maison neuve... la nouvelle maison... la maison neuve... sa nouvelle maison.

it. Un nuovo grande palazzo... una casa nuova... la casa nuova... la nuova casa... la nuova casa.

p. Uma nova casa... uma nova casa... a nova casa... a nova casa... a nova casa.

Así puede el francés distinguir entre *un livre nouveau, un nouveau livre*, el nuevo libro de un autor y *un livre neuf*, el ejemplar nuevo, no usado: *mes livres neufs, un jour de rentrée* (*FA*, 435), «mis libros nuevos, un día de comienzo del curso». Donde la Romania meridional posee sólo dos posibilidades, el francés tiene tres: *S-neuf, S-nouveau*, y *nouveau-S*. Como primogénita en relación con su hermana menor, dice Simone de Beauvoir de sus padres:

f. J'étais pour mes parents une expérience neuve (*JF*, 45).
e. Yo era para mis padres *una experiencia nueva*.
a. Ein neues Erlebnis.
i. A new experience.
it. Un'esperienza nuova.
p. Uma experiência nova.

Tras la terminación de la escuela superior, ve ante sí los años de estudio en la Universidad:

f. Une vie nouvelle; une vie autre (*JF*, 168).
e. Una vida nueva; otra vida.
a. Ein neues Leben, ein anderes Leben.
i. A new life; a different life.
it. Una vita nuova, un'altra vita.
p. Uma vida nova; uma vida diferente.

Y entonces se convierte esta vida en realidad:

f. J'inaugurai ma nouvelle existence en montant les escaliers de la Bibliothèque Sainte Geneviève (*JF*, 171).
e. Inauguré *mi nueva existencia* subiendo las escaleras de la Biblioteca de Sainte Geneviève.
a. Meine neue Existenz.
i. My new existence.
it. La mia nuova esistenza.
p. Minha nova existência.

El programa románico de la repartición de *S-a* y *a-S* está alterado en francés de una manera imprevisible: *ancien, nouveau, jeune* son móviles, *vieux* y *neuf* fijos; *vieux* está fijado en *a-S*, *neuf* en *S-a*. El empleo de *neuf* junto a *nouveau*, sin embargo, nos muestra también cómo de una carencia puede surgir una riqueza irregular.

Frente al francés hablado, la lengua escrita muestra hoy una nueva preferencia por la serie *a-S*: el modelo del inglés ha podido tal vez haber influido consciente o inconscientemente. Por ello puede leerse:

f. Elle m'expliqua d'une voix posée la neuve indifférence de son coeur (*JF*, 100).
e. Con voz pausada, me explicó la nueva indiferencia de su corazón.

f. Il est dangereux et souvent néfaste de sacrifier aux leçons du passé la neuve réalité du présent (*FA*, 153).
e. Es peligroso y a veces nefasto sacrificar a las lecciones del pasado la nueva realidad del presente.

La neuve indifférence, la neuve réalité: esto produce el efecto de un shock literario y aun en este caso sólo es la forma femenina la que se osa poner delante del substantivo —en la forma masculina sería demasiado perturbadora la homofonía *mes neuf(s) livres* «mis nueve libros», «mis nuevos libros».

11.12. Esta recientísima tendencia literaria a la predeterminación adjetiva no siempre puede ser seguida por los traductores románicos:

f. Cependant même une platonique amitié eût provoqué des commérages (*JF*, 144).
e. Sin embargo, *hasta una amistad platónica* hubiera provocado cotilleos.

a. Eine platonische Freundschaft. it. Anche un'amicizia platonica.
i. Even a platonic friendship. p. Mesmo uma amizade platônica.

f. L'idéale solution de toutes mes difficultés (*JF*, 208).
e. *La solución ideal* de todas mis dificultades.
a. Die ideale Lösung. it. La soluzione ideale.
i. The ideal solution. p. A solução ideal.

f. Nous méprisions la classique psychologie française (*FA*, 133).
e. Despreciábamos *la clásica psicología francesa.*
a. Die klassische französische Psychologie. it. La psicologia francese classica.
i. Classical French psychology. p. A psicologia clássica francesa.

A la inversa, el italiano, el español y el portugués tienen muchas posibilidades de presentación integrada que al francés le están vedadas:

it. Senza il naturale ritegno verso un forestiero appena arrivato (*C*, 26).
e. *Sin la natural moderación* para con un forastero recién llegado.
a. Natürliche Zurückhaltung. p. Sem o natural retraimento.
f. Sans la retenue naturelle.

it. Concetta rivedeva la scena... il riso isterico di Angelica, le proprie non meno isteriche lacrime (*Ga*, 316).
e. Concetta volvía a ver la escena... la risa histérica de Angélica, o *sus no menos histéricas lágrimas.*
a. Ihre eigenen, nicht weniger hysterischen Tränen. p. As suas, não menos histéricas, lágrimas.
f. Ses propres larmes, tout aussi hystériques.

e. *Quiero descargar, en lo que pueda, mi conciencia con esta pública confesión* (*PD*, 31).
a. Diesem öffentlichen Bekenntnis. it. Questa pubblica confessione.
f. Cette confession publique. p. Esta confissão pública.

e. *Por aquella histórica Ciudad* (*STP*, 61).

a. Durch die Strassen der historischen Stadt.
it. Per quella storica città.
p. Por aquela histórica cidade.
f. Par les rues de cette ville historique.

e. *Había visto cartas, facturas... un voluminoso sobre de la oficina de Madrid* (*TV*, 258).
a. Ein dicker Umschlag.
it. Una voluminosa busta.
f. Une enveloppe volumineuse.
p. Um volumoso envelope.

11.13. La mayor tendencia a la presentación integrada la tiene el español, como muestran todas las comparaciones de traducción. Citemos unos cuantos ejemplos:

e. *La asmática respiración del sargento* (*TV*, 269).
a. Der asthmatische Atem.
it. Il respiro asmatico.
f. La respiration asthmatique.
p. A respiração asmática.

e. *Luisa apretaba el mecanismo del boligrafo y la punta entraba y salía con unos rítmicos chasquidos* (*TV*, 168).
a. Mit rhythmischem Knacken.
it. Con un suono ritmico.
f. Avec des claquements rythmés.
p. Com um ranger ritmado.

e. *Los casi horizontales rayos del sol* (*TV*, 177).
a. Die fast horizontalen Strahlen der Sonne.
it. I raggi del sole, quasi orizzontali.
f. Les rayons du soleil, presque horizontaux.
p. Os raios quase horizontais do sol.

Cuando un autor italiano eligió *S-a*, el traductor español prefiere muchas veces *a-S* y sólo en muy escasas ocasiones sucede lo contrario:

it. Con una vocetta acuta da castrato (*C*, 18).
e. *Con una aguda vocecilla de castrado.*
a. Mit seinem hellen Kastratenstimmchen.
f. D'une petite voix aiguë de châtré.

p. Numa vozinha aguda de castrado.

it. A un tratto, dalla chiesa vicina, cominciava a suonare la campana (*C*, 64).
e. De repente, *en la vecina iglesia* comenzó a sonar la campana.

it. Dopo venti minuti di lotta furibonda e silenziosa (*DC*, 10).
e. Después de veinte minutos *de furibunda y silenciosa pelea*.

it. Da una settimana era in agitazione permanente (*DC*, 167).
e. Desde hacía una semana vivía *en permanente agitación*.

it. Le sfere mistiche (*Ga*, 18).
e. *Las místicas esferas*.

it. La calma maestosa (*Ga*, 53).
e. *La majestuosa calma*.

it. Il pranzo non lontano (*Ga*, 55).
e. *El no muy lejano almuerzo*.

¿Qué significa esta mencionada preferencia del español por la presentación integrada? ¿Es el mundo de la experiencia del español distinto en este aspecto del italiano? ¿Qué es lo que aquí se experimenta o se piensa de manera diferente? Si se trata únicamente de una tradición literaria particular, ¿cómo ha llegado a producirse? ¿Puede relacionarse con el ritmo propio de la lengua española?

11.14. El participio de perfecto usado atributivamente puede ser presentado también de forma integrada en el marco de este programa románico, menos en francés, si se exceptúan unas cuantas excepciones:

it. Il nostro amato Re (*Ga*, 62).
e. *Nuestro amado rey*.
a. Unser geliebter König. p. O nosso amado Rei.
f. Notre Roi bien-aimé.

it. L'affettata ingenuità del Settecento (*Ga*, 188).
c. *La afectada ingenuidad* del siglo XVIII.
a. Die gekünstelte Naivität.
p. A afectada ingenuidade.
f. L'ingénuité affectée.

it. La innata cortesia (*Ga*, 50).
c. *Su innata cortesía.*
a. Die angeborene Höflichkeit.
p. A sua inata cortesia.
f. La courtoisie innée.

c. *Su pasada belleza* (*PY*, 271).
a. Ihre vergangene Schönheit.
it. La sua passata bellezza.
f. Sa beauté passée.
p. A sua beleza passada.

c. *En un mal disimulado desprecio* (*PY*, 192).
a. Mit schlecht verhehlter Verachtung.
it. In un mal dissimulato disprezzo.
f. Avec un mépris mal dissimulé.
p. Num mal disfarçado desprezo.

c. *De pronto, Platero yergue las orejas, dilata las levantadas narices* (*PY*, 97).
a. Seine erhobenen Nüstern.
it. Le sollevate narici.
f. Ses naseaux dressés.
p. As narinas levantadas.

11.15. Intentaremos sacar las consecuencias de las observaciones realizadas en los tres últimos capítulos. La determinación nominal, substantiva y adjetiva plantea en nuestras lenguas una serie de cuestiones para las que no existe una respuesta sistemática. Una interpretación psicologista consecuente fracasa tan rápidamente como una interpretación estructuralista consecuente en la inconsecuencia dominante en los hechos lingüísticos. La elección entre postdeterminación y predeterminación, diferente de una lengua a otra, no obedece a una ley espiritual necesaria. Existen dos posibilidades que se realizan de formas muy diferentes y a menudo contradictorias.

La predeterminación está realizada de manera característica en alemán (pero también aquí, de manera en cierto modo consecuente, en el dominio nominal solo; los elementos determinantes del verbo siguen a las formas finitas y preceden a las infinitas: *er geht vorüber - wird vorübergehen - ist vorübergegangen* «pasa - pasará - ha pasado»; *er spricht deutsch - wird deutsch sprechen - hat deutsch gesprochen - deutsch sprechend* «habla alemán - hablará alemán - ha hablado alemán - hablando alemán»; *er trinkt Kaffee - wird Kaffee trinken - hat Kaffee getrunken - kaffeetrinkend*... «toma café - tomará café - ha tomado café - tomando café»). También en inglés domina la predeterminación nominal. Es menos compacta que la alemana y tiene además una postdeterminación substantiva totalmente desarrollada (*an art-gallery - a work of art*; *a love letter - a letter of recommendation*; *a battle cry - a cry of joy, a cry for help*) y ocasionalmente emplea también la postdeterminación adjetiva (*an unknown gentleman - a gentleman unknown*).

En las lenguas románicas, la determinación substantiva se ha fijado en la postdeterminación; en cambio, la determinación adjetiva ofrece un conjunto lleno de posibilidades de variación que va de la postdeterminación a la predeterminación.

De las lenguas estudiadas aquí, el alemán está caracterizado por su forma particularmente compacta de la presentación integrada (*der Kreis der Freunde - der Freundeskreis* «el círculo de amigos»; *weisses Brot und roter Wein - Weissbrot und Rotwein* «pan blanco y vino tinto»). ¿Puede deducirse de ello una especial tendencia y disposición de los alemanes a un «pensamiento sintético»? ¿Y, en cambio, son educados por su lengua los franceses, italianos, españoles y portugueses para un «pensamiento analítico»? ¿Acaso no

son, en último término, tanto *der Rotwein* como *le vin rouge, il vino rosso, el vino tinto, o vinho tinto*, un análisis y una síntesis? ¿Aparece aquí realmente una diferencia en la vivencia, en el pensamiento, o exclusivamente una diferencia de procedimiento, de exposición?

XII

EL GENERO NATURAL Y EL GRAMATICAL

12.1. En Inglaterra, en un castillo, se invita a comer de nuevo a los parientes por primera vez después de muchos meses tras la muerte de la señora de la casa. La cocina del castillo no ha perdido nada de su exquisitez. Agradecido, el cuñado se dirige al dueño de la casa: *Same cook I suppose, Maxim?* (*Re*, 79) «Supongo que es el mismo cocinero ¿no Maxim?» ¿Pero por qué se llega a saber que se trata de un cocinero y no de una cocinera? La conversación de la mesa pasa en seguida a otras cosas y tampoco en el transcurso de la historia nos enteramos del sexo de esta persona. La lengua inglesa no nos lo revela en esta palabra. Por el contrario, la lengua alemana debe decidir inmediatamente, del mismo modo que las lenguas románicas, que tampoco tienen un nombre utilizable para los dos sexos. Por tanto, no les queda otro remedio a los traductores que, según su parecer, hacer de *cook* un cocinero o una cocinera, según parezca convenir mejor a tal residencia inglesa. Como el traductor alemán, el francés y el portugués se han decidido en este caso por una cocinera, mientras que el italiano y el español lo hacen por un cocinero:

c. *El mismo cocinero.* it. Lo stesso cuoco.
f. La même cuisinière. p. A mesma cozinheira.

La lengua inglesa ha perdido la antigua terminación germánica para caracterizar el género femenino en nombres de este tipo y usa cientos de préstamos del latín y las lenguas románicas sin distinguir el género. ¿Acaso no es ésta a menudo una falta sensible?

12.2. Una palabra o una frase no aparecen en un espacio vacío —aun cuando haya gramáticos que se alejan tanto de la realidad lingüística que producen esa impresión. Cada frase realmente hablada está incluida en una situación extralingüística que la fundamenta, en un contexto lingüístico que presenta una red de uniones y relaciones que en muchos casos son las únicas que posibilitan su comprensión. Es natural que la situación y el contexto nos den generalmente suficientes referencias al género de una persona como para que de hecho sea innecesario expresarlo mediante una palabra propia o una terminación particular. Para demostrarlo basta el siguiente ejemplo. La mujer de un pastor cuenta preocupada a una amiga que su ayudante de cocina espera un niño del jardinero:

i. What I cannot understand, Mrs. Ashley, is where it happened? She shared a room with my cook... (*Ra*, 126).
e. Lo que no puedo entender, Mrs. Ashley, es dónde sucedió. Comparte la habitación con *la cocinera.*
a. Meiner Köchin. it. La cuoca.
f. La cuisinière. p. A cozinheira.

En contra de lo que ocurría en el primer ejemplo, el traductor no puede dudar aquí ni un momento de que se trata de una cocinera: en la casa de un pastor no hay general-

mente cocineros y en esta situación particular sería totalmente sin sentido pensar en ello. La situación y el contexto determinan claramente el género natural que hay que asociar aquí a la palabra *cook* sin que sea necesario para ello ningún signo lingüístico propio. Incluso se puede avanzar otro paso más: la situación social sin más nos permite casi siempre entender en *cook* una cocinera:

i. The Parlor Maid: «Me and cook had a look at your book» (*BM*, 109).
e. La doncella: «*La cocinera* y yo echamos un vistazo a su libro».
a. Die Köchin. it. La cuoca.
f. La cuisinière. p. A cozinheira.

pero la oscuridad puede persistir, puede tener más peso. ¿Están dirigidos los sonetos de Shakespeare a un hombre o a una mujer? ¿Cuáles son para un amigo y cuáles para una amiga? *To me, fair friend, you never can be old*, empieza el soneto 104. Karl Simrock lo traducía en 1867: *Für mich, Geliebte...* («Para mí, querida...») y Friedrich Bodenstedt, en 1973: *Für mich, Geliebter...* («Para mí, querido...»). Por el contrario, la situación y el contexto determinan claramente el género cuando se dice de Scarlett O'Hara, la heroína de *Gone with the Wind*:

i. Careless of the disapproval of Aunt Pitty's friends, she behaved as she had behaved before her marriage (*W*, 145).
e. Sin preocuparse de la desaprobación *de las amigas* de la tía Pitty, se comportaba de la misma forma que antes de su boda.
a. Freundinnen. it. Delle amiche.
f. Des amies. p. Das amigas.

Ninguna lengua dice siempre todo. Cada lengua hace una cosa explícita en un lugar, en otro deja otra implícita. La economía de la lengua consiste en la relación de lo dicho y de lo no dicho, en la mediación entre deficiencia y redun-

dancia. Pero de una lengua a otra, son diferentes las cosas que han de entenderse explícita o implícitamente.

12.3. En inglés, el género de un ser queda más frecuentemente sin explicitar en sus nombres genéricos que en las lenguas vecinas. De ahí puede resultar una deficiencia informatoria fácilmente reconocible. La pérdida del sufijo de femenino debe entonces compensarse con palabras adicionales determinantes del género, que preceden a la palabra principal casi como prefijos: *man* y *woman* o *lady*, *boy* y *girl* o *maid*, *male* y *female*, *he* y *she*.

i. Doctors and men nurses (*FWA*, 77).
e. Médicos y *enfermeros*.
a. Ärzte und Krankenpfleger. it. Infermieri.
f. Infirmiers. p. Enfermeiros.

i. She had never had a girl friend (*W*, 40).
e. Nunca había tenido *una amiga*.
a. Eine Freundin. it. Un'amica.
f. Une amie. p. Uma amiga.

i. Melly is the only woman friend I ever had (*W*, 673).
e. Melly *es la única amiga* que he tenido.
a. Meine einzige Freundin. it. La sola amica.
f. La seule amie femme. p. A única amiga.

Como se ve, este procedimiento, con sus mayores posibilidades de elección (*girl friend - woman friend*) a veces tiene ventajas frente a la simple terminación. Pero es más incómodo y por eso se usa sólo cuando es necesario para la comprensión y no cuando, por ejemplo, el bailarín dice a su compañera en la sala de baile:

i. You are the most beautiful dancer I've ever held in my arms (*W*, 129).

e. Es usted la más hermosa *bailarina* que he tenido en mis brazos jamás.
a. Tänzerin. it. Danzatrice.
f. Danseuse. p. Dançarina.

El uso de palabras auxiliares puede llevar a formaciones tan extrañas como:

i. You she devil (*MD*, 185).
e. ¡*Diablesa*!
a. Sie Teufelin, Sie! it. Demonio!
f. Démon! p. Demónio de mulher!

12.4. La renuncia a la caracterización del género en la palabra trae toda clase de inconvenientes consigo. En la frase *I saw a passer-by stare curiously at Maxim, and then nudge her companion's arm* (*Re*, 43) nos damos cuenta de que este *passer-by* es un ser femenino sólo por el *her*. Según la costumbre alemana, pero también romance, en *passer-by* pensamos inmediatamente en el género y, puesto que la palabra no va caracterizada expresamente como femenino, en el masculino. Así puede explicarse, aun cuando no disculparse, que esta frase de una autora inglesa haya sido traducida incorrectamente por cuatro traductoras, la alemana, la francesa, la italiana y la portuguesa, y sólo el traductor español puso atención suficiente para darse cuenta de que este *her* se refería a un *passer-by* femenino. He aquí las traducciones: *Ich sah einen Passanten* (!) *Maxim forschend betrachten und dann seine* (!) *Begleiterin am Ärmel zupfen*, «Vi a un transeúnte observar con curiosidad a Maxim y luego dar un codazo a su compañera», f. *un passant*, it. *un passante*, e. *una mujer*, p. *um transeunte*. La frase inglesa no nos revela tampoco si *her companion* es un acompañante o una acompañante. No cabe duda de que a causa de la desaparición de la mayor parte de las características formales del

género natural, el inglés es hoy a este respecto más oscuro e inexacto o en ocasiones más prolijo que las lenguas que aquí se comparan con él.

12.5. De las muchas ocupaciones y oficios femeninos nuevos en nuestra época, sólo unos cuantos se hacen reconocibles mediante una terminación femenina, como *stewardess* o *air-hostess*. En caso necesario, se emplean palabras adicionales a modo de prefijos:

a. Es war schwer, einen Arzt zu finden... Nach langem Suchen trieb er eine Ärztin aus Elbing auf (*Bt*, 341).
e. Era difícil encontrar un doctor... Después de larga búsqueda, halló *una doctora* de Elbing.
i. A lady doctor. it. Una dottoressa.
f. Une doctoresse. p. Uma médica.

Sin embargo, la mayoría de las veces queda el género sin determinar; en el mejor de los casos podemos suponerlo y los traductores tienen que decidirse por el que les parezca mejor:

i. One of my secretaries was remarking only this morning how well and young I am looking (*BM*, 173).
e. *Una de mis secretarias* me ha hablado hoy por la mañana del aspecto tan bueno y joven que yo tenía.
a. Einer meiner Sekretäre. it. Uno dei miei segretari.
f. Un de mes secrétaires. p. Uma das minhas secretárias.

12.6. En francés tampoco está caracterizado el género en muchos de tales substantivos: *secrétaire, bibliothécaire, libraire, stagiaire, locataire, propriétaire, concierge, camarade, collègue, pianiste, journaliste, touriste, capitaliste, communiste*... En el singular es el artículo el que generalmente da la información: *un, une, le, la secrétaire*. En plural, el artículo tampoco caracteriza el género: *des, les secrétaires*.

Las palabras que empiezan por vocal: *un, une artiste* están caracterizadas, pero *l'artiste* no. Finalmente, existen también usos sin artículo. Así, también el francés recurre a palabras auxiliares:

f. Femmes artistes, femmes d'artistes (*FA*, 288).
e. *Mujeres artistas, mujeres de artistas.*
a. Künstlerinnen, Künstlerfrauen.
i. Women artists, artists'women.
it. Artiste, mogli d'artisti.
p. Mulheres artistas, mulheres de artistas.

El italiano ofrece aquí el caso curioso de que el singular no se diferencia fónicamente (*un artista, un'artista, l'artista*), pero sí el plural (*gli artisti, le artiste*). El francés se contenta en tales casos con emplear la forma masculina junto con el artículo masculino también para un femenino, *un peintre, sculpteur, auteur, écrivain, médecin, témoin* para decir una pintora, escultora, autora, escritora, médico, testigo:

f. Il n'y avait pas grand-chose à attendre de mes nouvelles collègues Mlle. Lucas, professeur d'anglais... (*FA*, 163).
e. No había mucho que esperar de mis nuevos colegas. Mlle. Lucas, *profesora de inglés.*
a. Die Englischlehrerin.
i. The English mistress.
it. Insegnante d'inglese.
p. Professora de inglés.

f. Mes amis, vous n'existez pas. C'est mon professeur de philosophie qui me l'a dit! (*FA*, 172).
e. Amigos míos, vosotros no existís. Es mi *profesora* de filosofía quien me lo ha dicho.
a. Philosophielehrerin.
i. Teacher.
it. Professoressa.
p. Professora.

También en este caso puede hacerse necesaria la adición de otra palabra:

f. On regorge de professeurs femmes à n'en savoir que faire (*FA*, 416).
e. Hay tal superabundancia de *profesoras* que no se sabe qué hacer.

a. Weibliche Lehrkräfte. it. Professoresse.
i. Women teachers. p. Professoras.

Para la formación de nuevas formas femeninas, el francés se decide con más dificultad que las lenguas romances hermanas, aun cuando éstas también van en aumento:

f. Mon père n'était pas féministe; il admirait la sagesse des romans de Colette Yver où l'avocate, la doctoresse, finissent par sacrifier leur carrière à l'harmonie du foyer (*JF*, 106).
e. Mi padre no era feminista; admiraba la sabiduría de las novelas de Colette Yver, en las que *la abogada, la doctora* acaban por sacrificar su carrera a la armonía del hogar.
a. Die Advokatin, oder Ärztin. it. L'avvocatessa o la dottoressa.
i. The woman lawyer, or the woman doctor. p. A advogada, a doutora.

f. Je souhaitais être une de ces pionnières (*JF*, 160).
e. Deseaba ser *una de esas precursoras*.
a. Eine dieser Pionierinnen. it. Una di queste pioniere.
i. One of those pioneers. p. Uma dessas pioneiras.

f. Elle était championne internationale de golf (*JF*, 152).
e. Era *campeona* internacional de golf.
a. Golfmeisterin. it. Campionessa.
i. Champion. p. Campeã.

12.7. La mayor facilidad, sin duda, la posee en esto el alemán. Sin la menor dificultad, al día siguiente del primer vuelo espacial de una mujer surgió, de *Astronaut, die Austronautin*. Sin embargo, en alemán este procedimiento ha ido adquiriendo sólo paulatinamente la extensión actual. En 1891 escribía Gustav Wustmann en su famoso libro *Allerhand Sprachdummheiten* (*Toda clase de estupideces lingüísticas*) «De *Arzt* se ha formado en época reciente *Ärztin*. Algunos no se acostumbraban al principio a decirlo y hablaban de *weiblichen Ärzten*; sin embargo, no hay nada que objetar». Wustmann encontraba *Beamtin* (la empleada) «espantosa».

Tampoco hoy es un programa totalmente abierto el añadir la terminación *-in*, es decir, que no se usa en cualquier parte y en cualquier momento. En palabras terminadas en *-ling* no se añade la terminación *-in*, de *Lehrling* «aprendiz», *Sträfling* «presidiario», *Flüchtling* «fugitivo», no se forma *Lehrlingin, Sträflingin, Flüchtlingin*. En la época de mayor preferencia por las formaciones en *-ling*, a finales del siglo XVIII y principios del XIX, se han formado femeninos de este tipo, *die Erstlingin, Neulingin, Jünglingin, Zöglingin, Schützlingin, Günstlingin, Lieblingin, Lüstlingin, Häuptlingin, Emporkömmlingin, Fremdlingin, Flüchtlingin* y otros muchos (*Zeitschrift für deutsche Wortforschung*, 4, 168, y 12, 116). Estas formaciones han vuelto a desaparecer más tarde. El programa de la formación del femenino mediante la terminación *-in*, un programa muy abierto en general, queda hoy bloqueado por la terminación *-ling*.

12.8. Tanto en el substantivo como en el adjetivo, en inglés han desaparecido las antiguas marcas indoeuropeas del género, que no se puede reconocer ni en el artículo, el numeral o el pronombre demostrativo y aparece sólo en las formas del pronombre personal *he-she-it, him-her-it* y del pronombre posesivo *his-her-its*. La diferenciación del género en los pronombres posesivos nos muestra una distribución que varía de forma muy caprichosa de una lengua a otra. El alemán distingue en la tercera persona del singular tanto el género del poseedor como el de la cosa poseída. Para ello debería haber nueve formas distintas. De hecho, usa sólo cuatro formas, puesto que las del masculino son las mismas que las del neutro: existe una homonimia gramatical tal como la léxica. El inglés señala en el pronombre posesivo únicamente el género del poseedor y en cambio el francés, el

italiano y el portugués el del poseído y el español ni el uno ni el otro:

El hombre:	a. sein Vater «su padre»	seine Mutter «su madre»	sein Kind «su hijo»
La mujer:	ihr Vater	ihre Mutter	ihr Kind
La ópera:	sein Direktor «su director»	seine Primadonna «su primadonna»	sein Publikum «su público»

POSEEDOR

i. his	his	his	
her	her	her	
its	its	its	
f. son	sa		
son	sa		
e. su	su		
su	su		

POSEÍDO

Para un singular referido a un plural se puede emplear: a. *seine, ihre, seine*; i. *his, her, its*; f. *ses*; e. *sus*; para un plural referido a un singular: a. *ihr*; i. *their*; f. *leurs*; e. *sus*. Es un verdadero mosaico de homonimias gramaticales. En italiano, español y portugués ocurre además que la apóstrofe de cortesía se sirve de la tercera persona del singular, e. *su número*, de él o ella (singular o plural) o de usted (singular o plural también) y por ello se dan con frecuencia desviaciones al registro de los pronombres personales: *el número de él, de ella, de ellos, de ellas, de Usted, de Ustedes.*

12.9. Un ejemplo: después del entierro de un hombre, la gente habla mal de su viuda:

e. ¡*Buen descanso ganó su pobre marido*! - *¿Han venido todos sus parientes? - Los de ella. La gente de él la odia* (*BA*, 13).

a. Sind alle seine Verwandten gekommen? - Nur ihre. Seine hassen sie.

i. Did all the relatives come? Just hers. His people hate her.

f. Est-ce que toute la famille est venue? - La sienne à elle. Les parents du mari la détestent.
it. I parenti sono venuti tutti? - Solo quelli di lei. La famiglia di lui non la può vedere.
p. Vieram todos os parentes? - Só os dela. A família do marido odeia-a.

A veces resulta muy difícil:

e. *El tenía más confianza en la virtud de ella que ella en la de él* (*STP*, 56).

Veamos un ejemplo italiano: estamos en un salón de baile:

it. Tancredi e Angelica passavano in quel momento davanti a loro, la destra inguantata di lui posata a taglio sulla vita di lei (*Ga*, 265).
e. Tancredi y Angélica pasaban en aquel momento delante de ellos, *la diestra* enguantada *de él* apoyada en *la cintura de ella*.
a. Seine behandschuhte Rechte... ihre Taille.
i. His hand... her waist.
f. La main du jeune homme... la taille de la jeune fille.
p. A mão do rapaz... a cintura dela.

12.10. La deficiencia del pronombre posesivo en lo referente al género se obvia en francés en no pocas ocasiones acudiendo a la ayuda del pronombre personal. Emma Bovary mantiene conversaciones llenas de sentimiento con su amante Rodolphe:

f. Souvent elle lui parlait des cloches du soir ou des «voix de la nature», puis elle l'entretenait de sa mère, à elle, et de sa mère, à lui (*MB*, 480).
e. A menudo, ella le hablaba de las campanas de la tarde o de las «voces de la naturaleza» y luego le hablaba de *sus respectivas madres*.

a. Von ihrer Mutter... der seinigen.
i. Her mother... his mother.
it. Sua madre... la madre di lui.
p. Sua mãe... a mãe dele.

Una lengua es un sistema de recursos. Las deficiencias estructurales de sus pronombres posesivos son bien conocidas de todos los que enseñan el francés a extranjeros o en la escuela francesa. Desde hace tres siglos mantienen una lucha heroica contra la multiplicidad de significados, una lucha en nombre de la claridad francesa.

f. Héloïse, en pleurs, se jetant dans les bras de son mari, le conjura de la défendre de ses parents (*MB*, 343).
e. Héloïse, llorando, se echó en brazos de su marido y le conjuró a que la defendiera *de sus padres*.
a. Gegen seine Eltern.
i. From his parents.
it. Dai suoi genitori.
p. Dos pais.

Una frase tal no es posible más que cuando resulta totalmente claro, por la frase anterior, que se puede tratar sólo de los padres *de él* y no de los *de ella* (o de sus parientes).

12.11. Como el alemán, las lenguas románicas poseen una serie de características formales del género en sus substantivos y adjetivos, artículos y pronombres.

f. Ma seule véritable amie demeurait Zaza (*JF*, 238).
e. *Mi única amiga verdadera* seguía siendo Zaza.
a. Meine einzige wirkliche Freundin.
i. My only real friend.
it. La mia unica vera amica.
p. Minha única amiga de verdade.

Por ello apenas estorba que la diferenciación falte en un sitio o en otro, como aquí en francés en *véritable* (y también en muchos otros adjetivos, que sólo tienen una forma para el masculino y el femenino). Además, la actual pronuncia-

ción de *seule* y *amie* ya no se diferencia en forma apreciable de la de *seul* y *ami* (la *i* de *amie* apenas se hace más larga que la de *ami*), de forma que en esta frase ya sólo se puede oír una forma diferenciadora, el pronombre posesivo *ma*. Por el contrario, en la frase italiana correspondiente oímos nada menos que cinco veces que se trata de un femenino: *la mia unica vera amica*. Esta redundancia de la información hace tolerables todas las deficiencias estructurales aisladas, de las que en general dejamos de ser conscientes. La diferenciación del género puede faltar en un sitio u otro incluso en las lenguas en las que es un elemento estructural decisivo y sólo en muy raras ocasiones puede dar lugar a perturbaciones. El francés nos muestra aquí cuán fácilmente puede renunciarse a una de estas numerosas diferenciaciones: puesto que tantas formas delante de una palabra que comienza con vocal tienen el mismo sonido (*l'ami - l'amie, cet ami - cette amie, bel ami - belle amie, bon ami - bonne amie, vieil ami - vieille amie, nouvel ami - nouvelle amie*), en este caso también el pronombre posesivo se ha hecho homófono al colocar el pronombre masculino también delante de la forma femenina: *mon amie* en lugar de *m'amie*.

¿Hasta qué punto debe soltarse el espíritu vivo de su expresión lingüística para que sea posible una sustitución semántica tal, no justificada por nada, motivada pura y simplemente por la fonética, de *ma, ta, sa* por *mon, ton, son*? Sabemos que delante de un substantivo o adjetivo masculino corresponde *mon*, delante de un femenino *ma* y delante de un femenino que comienza por vocal pensamos *ma*, pero decimos *mon*: *une amie - mon amie - ma meilleure amie - mon unique amie; une idée - ton idée - ta bonne idée - ton excellente idée; sa célèbre Université - son Université célèbre*. Puede esto formularse como homonimia gramatical y decirse: *mon* = 1.° el pronombre posesivo masculino, 2.° el pronombre pose-

sivo femenino ante vocal; *ma* = el pronombre posesivo femenino ante consonante. Así, el carácter heterogéneo de esta estructura lingüística extraña se presenta más claro. No puede extrañarnos el hecho de que el lenguaje humano presente un sistema. Lo verdaderamente asombroso es con qué caprichosa facilidad puede colocarse fuera de juego el sistema en cualquier lugar y a través de factores heterogéneos. Aquí tenemos una clave para la comprensión del lenguaje humano: no es un macrosistema en sí de microsistemas cerrados y concluyentes, es un sistema de redundancias y deficiencias. La estructura de la lengua francesa presenta una diferenciación genérica del adjetivo: *grand-grande, bon-bonne, beau-belle*, etc., pero por muy diversos motivos, numerosos adjetivos tienen una sola forma: *jaune, rouge, large, ample, vaste, mince, dense, rare, grave, facile, difficile, jeune, pauvre, riche, malade, sage, honnête, utile, agréable, sympathique, électrique, triangulaire, blasphématoire, grotesque...* El pronombre posesivo tiene el género diferenciado en el singular: *mon-ma*, pero por un criterio puramente fonético aparece *mon* en lugar de *ma*: *mon unique amie* (por lo que a veces se ha de diferenciar artificialmente en la pronunciación *ami-e* que se hace referencia a una amiga y no a un amigo, puesto que ni el pronombre ni el adjetivo lo dan a conocer).

12.12. De las doce formas del pronombre posesivo, en francés sólo tres hacen reconocible el género y en español otras cuatro:

a. meine Sekretärin	f. MA secrétaire	e. mi secretaria
deine	TA	tu
seine, ihre	SA	su
unsere	notre	NUESTRA
eure	votre	VUESTRA
ihre	leur	su

meine Sekretärinnen	mes secrétaires	mis secretarias
deine	tes	tus
seine, ihre	ses	sus
unsere	nos	NUESTRAS
eure	vos	VUESTRAS
ihre	leurs	sus

Para explicar esta arbitrariedad de la distribución —en francés se marca la diferencia en tres formas de las doce, en español justamente en otras cuatro distintas— pueden hallarse diversas motivaciones históricas, sobre todo en el desarrollo fonético general del francés y del español. Pero con esto no se dice en realidad nada. La cuestión esencial es: cómo es posible que una diferenciación morfosemántica mediante causas que son totalmente independientes de ella, es decir, mediante el cambio fonético de la lengua, en un lugar puede desaparecer y en otro ser conservada sin que pueda reconocerse en lo más mínimo que esta diferenciación sería más importante o más útil funcionalmente en un lugar que en el otro. Esto sólo puede significar que las estructuras formales de nuestras lenguas no son una imagen fiel de nuestro pensamiento, que tampoco son un sistema autónomo que lleva su fundamento en sí y que pueden aceptarse las más extrañas irregularidades, ocasionadas por los más diversos azares históricos porque la falta en un registro puede subsanarse por la superabundancia en el conjunto de todos los registros.

12.13. La categoría gramatical del género, que divide el mundo en masculino-femenino-neutro, ha desaparecido en inglés dejando muy pocos restos. La caída del género gramatical ha arrastrado consigo también la denominación del

género natural en el hombre y los animales superiores. Algunas de las consecuencias que se sacan de esto se han puesto de manifiesto con gran claridad en este contraste de lenguas. Ciertamente no hay ninguna ventaja en no decir, con *a singer* o *my cousin*, si se trata de un cantante o de una cantante, de mi primo o de mi prima. Sin embargo la desaparición del género gramatical ha sido en general una ventaja para la lengua inglesa, una verdadera liberación de una reglamentación vacía que las lenguas indoeuropeas han arrastrado consigo durante milenios.

Hay en la lengua formas llenas de sentido y formas que no dicen nada, formas que han perdido su sentido. Toda lengua es coexistencia, coordinación y oposición de tales formas motivadas e inmotivadas. Por muy atrás que se vuelva la vista en la historia, es siempre insuficiente y contradictoria la tripartición lingüística de nuestro mundo, una mezcla de necesidad y azar. Tal vez sea la diferenciación más antigua la de lo alto y lo bajo, lo activo y lo pasivo, lo vivo y muerto. Tal vez se haya impuesto después en el dominio de la vida superior la diferenciación entre masculino y femenino. Pero fuera del género natural en el hombre y en los animales superiores, ya en latín no se puede justificar por el contenido la tripartición del mundo en masculino, femenino, neutro, incluso si se sondean todas las profundidades mitológicas y psicoanalíticas imaginables. El latín vulgar abolió después el neutro, junto con las terminaciones de los casos y prefirió la mayor claridad de las preposiciones. Con ello no se arregló nada, sino al contrario: desde entonces, las lenguas románicas tienen que determinar todas las cosas de este mundo como masculino o femenino, aunque esto sea totalmente absurdo. La estructura gramatical de las lenguas romances obliga a adscribir cada substantivo a uno de estos dos órdenes, que sólo pueden justificarse en el

ámbito del género natural y de su metafórica. Esta clasificación es simple casualidad; una semejanza exterior o un recuerdo pueden bastar: *sal, salis* «sal», que ya en latín oscilaba entre el masculino y el neutro, es masculino en italiano, francés y portugués (it. *il sale*, f. *le sel*, p. *o sal*), pero en español femenino (e. *la sal*) y asimismo *mel* «miel», *lac* «leche» y *sanguis* m., *sangue* n. «sangre» (it. *il miele, il latte, il sangue*; f. *le miel, le lait, le sang*; p. *o mel, o leite, o sangue*; por el contrario, e. *la miel, la leche, la sangre*). Muchos masculinos y femeninos latinos han cambiado de género en las lenguas románicas sin que podamos decir cuál ha sido el motivo: lat. *dens* m. «diente», it. *il dente*, e. *el diente*, p. *o dente* es en francés *la dent*; por el contrario, el lat. *ungula* «pezuña, uña», it. *l'unghia*, e. *la uña*, p. *a unha*, es en francés masculino: *un ongle*. Por otra parte, es evidente que en muchos casos ha bastado la *-e* final como elemento formal para hacer de una palabra un femenino: lat. *studium* n., it. *lo studio*, e. *el estudio*, p. *o estudo*, en francés *une étude*; lat. *horologium* n. «reloj», it. *l'orologio* m., e. *el reloj*, p. *o relógio*, en francés *une horloge*. Las muchas incertidumbres y cambios de género dejan ver que a esta coacción gramatical no corresponde una necesidad interna, una imagen interior de la esencia de las cosas así divididas, del mundo así repartido: una reglamentación sin sentido, que con la eliminación del neutro sólo se ha perdido a medias y con esta mitad restante, la situación se ha hecho peor que antes.

12.14. ¿Hasta qué punto está el género gramatical motivado metafóricamente? El neutro latino *mare, maris* «mar» se ha hecho masculino en italiano, *il mare*, y las lenguas de la Península Ibérica han oscilado durante mucho tiempo; en portugués se dice hoy *o mar* y en español *el mar*, pero

en el lenguaje de los habitantes de las costas, de los marinos, se ha conservado también *la mar*, sobre todo en determinadas expresiones (la distribución que recuerda en cierto modo a la del alemán *das Meer* y *die See*) y en francés se dice *la mer*... No han faltado los lingüistas que han creído reconocer en este femenino gramatical el mar considerado como un ser femenino, peligroso, amado, caprichoso y traicionero. Otros investigadores no menos serios han querido ver en este femenino el influjo de *terra* «la tierra», su pareja en la oposición. El hecho de que en latín *sol* «el sol» sea del género masculino y *luna* «la luna» del femenino, como también en las lenguas románicas y en cambio en alemán *die Sonne* «el sol» sea femenino y *der Mond* «la luna» sea masculino (después de numerosas oscilaciones todavía en el alto alemán medio), ha sido igualmente motivo de las más diversas interpretaciones y especulaciones sobre consecuencias psicológicas del clima, de la religión, de la cultura y de la raza.

No cabe duda de que el antropomorfismo ha actuado también en la lengua. En inglés puede aparecer en el pronombre un género metafórico en lugar del desaparecido género gramatical, cuando se habla de un barco, por ejemplo:

i. He left the ship on Tuesday, and as it steamed away from the landing-stage he gazed after it regretfully: «There she goes», he said (3 *MB*, 31).

e. El martes dejó el barco y cuando se alejaba del embarcadero, lo contempló pesarosamente: «Allí va», dijo.

El ejemplo es muy notable porque para el mismo barco se emplean sucesivamente los pronombres *it* y *she*. Este género femenino metafórico no les ha impedido a los ingleses llamar a un barco mercante *a merchantman*.

12.15. El alemán ha conservado fielmente el género gramatical. Vemos lo absurdo que este género puede ser al re-

cordar que tenemos tres géneros, el masculino, el femenino y el neutro, pero que *das Weib* «la mujer» es neutro y en cambio *die Sache* «la cosa» es femenino. Se cree que la palabra germánica de la que *das Weib* procede significaba primitivamente la coña, el pañuelo, que era propio de las mujeres casadas, una pieza de la vestimenta, una cosa, por tanto, que podría tener con razón el género neutro, y que después este nombre se trasladó de la prenda característica de la mujer a la mujer misma. Desde entonces el alemán pasa por alto este género que ya no es adecuado (sólo al extranjero le extraña) y le estorba tan poco que en comparación con *die Frau*, generalmente es *das Weib* precisamente la palabra que expresa con más fuerza la sexualidad.

También la historia y la geografía lingüística alemana ofrecen con frecuencia muestras de vacilaciones y de casualidad en la distribución del género gramatical. De los préstamos románicos de elementos de construcción, el masculino *murus* ha pasado a femenino: *die Mauer* «el muro», influido tal vez por *die Wand* «la pared»; en cambio, los femeninos *tegula - der Ziegel* «la teja», *calx - der Kalk* «la cal» han pasado a masculinos y *fenestra - das Fenster* «la ventana», a neutro. No existe una metafórica sexual tan fantástica como para explicar por qué decimos *der Teller* «el plato», *der Becher* «el vaso» y *das Messer* «el cuchillo»; *der Löffel* «la cuchara» y *die Gabel* «el tenedor»; *der Kessel* «la olla» y *die Schüssel* «el cubo». No existe aún una simbología tan profunda que permita justificar por qué decimos *der Rat* «el consejo» y *die Tat* «el hecho», *der Schmerz* «el dolor» y *die Qual* «el tormento», *der Kummer* «la pena» y *die Sorge* «la preocupación»...

En época reciente se ha intentado separar el género natural del gramatical y considerar este último como un sis-

tema de categorías intralingüístico. Es ésta una extraña idea de un principio de orden gramatical como un fin en sí mismo, *l'art pour l'art, le système pour le système*. No se ha adelantado todavía mucho cuando se oponen las formaciones femeninas en *-schaft* a las formaciones neutras en *-tum, die Ritter-, Bürger-, Bauern-, Handwerker-, Künstlerschaft* «la caballería, la burguesía, el campesinado, el artesanado, los artistas» a *Ritter-, Bürger-, Bauern-, Handwerker-, Künstlertum* del mismo sentido y se renuncia a preguntar si esta diferencia del género gramatical tiene algún significado. ¿Qué significan el femenino o el neutro en *die Grafschaft* «el condado» - *das Herzogtum* «el ducado», *die Meisterschaft* «la maestría» - *das Heldentum* «la heroicidad», *die Eigenschaft* «la propiedad» - *das Eigentum* «la propiedad»? Incluso como un principio de orden meramente formal, el género gramatical es muy defectuoso: decimos *das Eigentum* y *der Reichtum, das Siechtum* y *der Irrtum, das Schicksal* y *die Drangsal, Mühsal, Trübsal, das Ärgernis* y *die Verdammnis, das Verhängnis* y *die Bedrängnis, das Vermächtnis* y *die Ersparnis, das Verzeichnis* y *die Erlaubnis, das Verständnis* y *die Kenntnis, das Verhältnis* y *die Bewandtnis*...

El género gramatical es una forma lingüística con sentido allí donde en el género natural y en el género metafórico comprende uno de los hechos fundamentales de nuestra existencia. La desaparición de las terminaciones del inglés casi ha eliminado totalmente esa forma. Hemos visto que de ello resulta cierta oscuridad o en ocasiones prolijidad. Por otra parte, en cambio, el empleo forzoso del género gramatical para las cosas, ya sea como tripartición (*der Tisch, die Bank, das Bett*; *der Anfang, die Mitte, das Ende*) o bipartición (f. *la table, le banc*; *le commencement, la fin*) es una carga sin sentido de nuestras lenguas.

Las lenguas son costumbres, son formaciones a partir de costumbres significativas, de escaso significado o carentes de significado.

XIII

EL ARTICULO DETERMINADO

13.1. Existen lenguas, algunas de ellas instrumentos de complejas y ricas culturas, que prescinden del artículo. También en latín se deja al contexto y a la situación la diferenciación de los diversos grados del conocimiento, reconocimiento y familiaridad para los que las lenguas románicas y germánicas han formado el artículo. César informa:

lat. In eo flumine pons erat (*Bellum Gallicum*, II, 5).
e. En este río había *un puente.*
a. Eine Brücke. it. Un ponte.
i. A bridge. p. Uma ponte.
f. Un pont.

Y un poco después:

lat. Caesar omnem equitatum pontem traducit (II, 10).
e. César hizo pasar *el puente* a toda la caballería.
a. Die Brücke. it. Il ponte.
i. The bridge. p. A ponte.
f. Le pont.

El artículo indeterminado —*un puente*— nos indica un primer reconocimiento, una primera determinación y orde-

nación: lo que aquí encuentro pertenece a las cosas que ya nos son conocidas como género, y que llamamos *puentes*. El artículo determinado —*el puente*— nos indica que ya se ha hablado de esto, que sabemos ya de qué puente se trata: el mencionado, el conocido puente, el puente determinado (individualizante) o en cambio el puente en general, determinado como idea y concepto (generalizador).

Todo esto queda sin decir en latín. ¿Pero deja por ello de pensarse? Generalmente, estos grados del primer reconocimiento, del conocimiento, están contenidos implícitamente en la situación, en el contexto. Si no fuesen pensados aun sin expresarlos, *pons* «un puente» o *pons* «el puente», ¿serían traducidos en todas las lenguas unánimemente y sin vacilar primero como *un* puente y después como *el* puente? La misma idea puede quedar implícita en una lengua y en la otra puede ser explicitada instrumentalmente.

En nuestras lenguas se ha desarrollado un juego vivo y rico en relaciones del artículo y de la falta de artículo. La prueba más patente es:

Veo un barco	Ya no veo el barco
Oigo pasos	Los pasos se acercaban
He comprado pan	Dame el pan

13.2. Nuestras lenguas hacen uso de este instrumental de formas muy diferentes.

lat. Dixitque Deus: Fiat lux. Et facta est lux. Et vidit Deus lucem quod esset bonam. Et divisit lucem a tenebris (*Génesis* 1, 3).
e. Y dijo Dios: *Haya luz; y hubo luz.* Y vio Dios que la luz era buena. Y separó la luz de las tinieblas.
a. Es werde Licht. Und es ward Licht.
f. Que la lumière soit; et la lumière fut.
i. Let there be light: and there was light.
it. Sia luce. E fu luce.
p. Haja luz; e houve luz.

No existe ejemplo más expresivo de la relación entre la falta de artículo y el artículo determinado en nuestras lenguas que esta primerísima denominación del fenómeno —*luz*— y la repetición de su nombre —*la luz*. Sólo el francés es una excepción: aquí se dice desde el principio *la lumière*. ¿Se expresa aquí una visión particular, una especial concepción espiritual de las cosas, que en cierta manera ya precede al concepto de la luz antes del primer día de la creación, un particular intelectualismo francés, que desde el principio retrotrae ya a su concepto cada manifestación? ¿O son otros motivos totalmente diferentes los que han llevado a que hoy en francés apenas se hable de un fenómeno sin el artículo?

a. Der Weg zu seiner Kammer führte durch die Küche. Dort war Licht (*NG*, 257).
e. El camino a su habitación atravesaba la cocina. *Allí había luz.*
i. There was light there. it. Qui c'era luce.
f. Il y avait là de la lumière. p. Onde viu luz.

a. Geflüster aus dunklen Erdschächten, wo Verschüttete einander Hoffnung zusprechen; ich sehe Licht; du täuschst dich; aber ich sehe wirklich Licht (*Bi*, 250).
e. Susurros de oscuras sombras de la tierra, donde los perdidos se infunden mutuamente esperanza; *veo luz*; te engañas; pero yo *veo* realmente *luz*.
i. There's light. it. Io vedo un po' di luce.
f. Je vois de la lumière. p. Vejo luz.

13.3. El siguiente ejemplo de traducción muestra cuán naturalmente el artículo es empleado en la denominación inmediata en francés:

i. As she stood, looking out of the window, there came to her ears a far-off sound, faint and sullen as the first distant thunder of an approaching storm. «Rain», she thought in the first moment,

and her country-bred mind added, «we certainly need it». But, in a split instant: «Rain? No! Not rain! Cannon!» (*W*, 230).

e. Cuando estaba de pie aún, mirando por la ventana, llegó a sus oídos un sonido lejano, apagado y sombrío como el primer trueno lejano de una tormenta que se acerca. «*Lluvia*», pensó en el primer momento, y su mentalidad de mujer crecida en el campo añadió: «Verdaderamente la necesitamos». Pero inmediatamente rectificó: «*¿Lluvia? No. ¡Nada de lluvia! ¡Cañonazos!*».

a. «Regen»... Aber gleich darauf wusste sie, dass es kein Gewitter war, sondern Kanonendonner.

f. «La pluie», pensa-t-elle d'abord... Mais aussitôt elle se corrigea: «La pluie? Non! pas la pluie! Le canon!».

it. «Pioggia... Pioggia? Ma no! È il cannone!».

p. «Chuva!... Não é chuva, não. É canhoncio!».

También en la primera determinación de impresiones olfativas es el francés el único en colocar el artículo determinado:

a. Es roch nach Feuer, nach Russ und nach Milch in der Hütte (*NG*, 102).

e. En la cabaña *olía a fuego y a hollín y a leche.*

i. The hut reeked of smoke, soot and milk.

f. Ça sentait le feu, la suie, le lait.

it. C'era odor di fuoco, di fuliggine e di latte.

p. Cheirava a lume, a fuligem e a leite.

f. Il sent l'alcool (*FA*, 429).

e. *Huele a alcohol.*

a. Er riecht nach Alkohol.

i. Smelling of alcohol.

it. Puzza di alcool.

p. Cheira a álcool.

13.4. Materias e instrumentos se usan sin artículo tanto en alemán como en inglés. En alemán permanecen sin artículo como tales, incluso cantidades indeterminadas de ellos; pero para la idea general, para el concepto se emplea también el artículo generalizante. En cambio en inglés permanece también el concepto sin artículo:

i. Chloroform was so scarce now it was used only for the worst amputations and opium was a precious thing, used only to ease the dying out of life, not the living out of pain (*W*, 199).
e. *El cloroformo* era ahora tan escaso que se usaba sólo para las peores amputaciones y *el opio* era algo precioso, usado únicamente para facilitar la muerte a los moribundos y no para aliviar a los vivos.

a. Chloroform... Opium. — it. Il cloroformio... l'oppio.
f. Le chloroforme... l'opium. — p. O clorofórmio... o ópio.

f. «L'opium est trop cher»... «On peut avoir de l'opium pas trop cher» (*CH*, 363).
e. *El opio* es demasiado caro... «Puede conseguirse *opio* no muy caro».

a. Opium... Opium. — it. L'oppio... dell'oppio.
i. Opium... opium. — p. O ópio... o ópio.

f. L'opium n'enseigne qu'une chose, c'est que, hors de la souffrance physique, il n'y a pas de réel (*CH*, 375).
e. *El opio* no enseña más que una cosa, que fuera del dolor físico no hay nada real.

a. Das Opium. — it. L'oppio.
i. Opium. — p. O ópio.

En inglés sólo la cantidad conocida y determinada recibe el artículo determinado:

i. I got the money (*W*, 415).
e. Conseguí *el dinero*.

a. Das Geld. — it. Il denaro.
f. L'argent. — p. O dinheiro.

De las monedas como tales se dice:

i. There was money in Atlanta (*W*, 438).
e. En Atlanta *había dinero*.

a. Geld gab es genug. — it. Vi era denaro.
f. Il y avait de l'argent. — p. Havia dinheiro.

i. Times had changed, money was scarce (*W*, 486).
e. Los tiempos habían cambiado, *el dinero* era escaso.

a. Das Geld. — it. Il denaro.
f. L'argent. — p. O dinheiro.

Como se ve, el traductor alemán distingue entre *chloroform was scarce-Chloroform war knapp* y *money was scarce-das Geld war knapp*. *Geld* recibe el artículo determinado porque es un concepto más conocido y familiar que *Chloroform*. Generalmente podemos elegir: *Opium-das Opium, Geld-das Geld* ambos valores están tan cercanos que los traductores alemanes se dejan influenciar fácilmente por sus modelos y de un original inglés toman la falta de artículo, de uno francés el artículo determinado.

13.5. De manera semejante sucede en el terreno de las sensaciones, sentimientos, estados y cualidades humanas. El artículo y la falta del artículo pueden deberse también en inglés a finas distinciones. Así se dice una vez de un hombre que espera a un visitante con creciente inquietud:

i. The suspense[1] became unbearable (*DG*, 128).
e. *La incertidumbre* se hizo intolerable.
a. Das Warten. it. Quello stato di incertezza.
f. L'attente. p. A expectativa.

En cambio se lee de toda una ciudad:

i. Suspense grew and the beginnings of dread slowly crawled over the town (*W*, 169).
e. *La espera* iba en aumento y los comienzos del miedo se extendían despacio sobre la ciudad.
a. Die Spannung. it. L'attesa.
f. L'incertitude. p. A espera.

[1] Aquí se trata sólo del artículo, no de la traducción de i. *suspense*: a las lenguas románicas les falta una palabra análoga, de manera que *suspense* se toma generalmente como una expresión especializada. Simone de Beauvoir dice de una obra de teatro: *il y a dans quelques passages un bon suspense dramatique* (*FA*, 603) (algunos pasajes poseen un buen «suspenso» dramático) a. eine dramatische Spannung, i. dramatic suspense, it. una buona suspense drammatica, e. un buen «suspenso» dramático, p. um bom suspense dramático.

i. Hope went to their heads like champagne (*W*, 209).
e. *La esperanza* se les subió a la cabeza como champagne.
a. Die Hoffnung. it. La speranza.
f. L'espérance. p. A esperança.

Y de un solo hombre se dice:

i. Fatigue gave an unreal, nightmarish cast to the whole scene (*W*, 212).
e. *El cansancio* daba a toda la escena un aspecto irreal, de pesadilla.
a. In ihrer Ermüdung. it. La stanchezza.
f. La fatigue. p. A fadiga.

f. En rouvrant les yeux, la mémoire m'est revenue aussitôt (*CC*, 187).
e. *Al abrir los ojos, recobré la memoria súbitamente.*
a. Als ich meine Augen öffnete, kam mir die Erinnerung sofort zurück. it. Nel riaprire gli occhi, la memoria m'è subito tornata.
i. Memory came back as I opened my eyes. p. Abrindo os olhos, recuperei imediatamente a memória.

13.6. Con excepción del francés, las lenguas románicas emplean sin artículo las cualidades psíquicas de cantidad indeterminada:

a. Aber trotz allem, was sie da gesagt hatte, sah er in ihren Augen doch Liebe, und auch der Schmerz auf ihren zuckenden Lippen war Liebe (*NG*, 115).
e. Pero a pesar de todo lo que ella había dicho allí, *vio en sus ojos amor, y también el dolor que había en sus labios temblorosos era amor.*
i. He could see the love in her eyes. Even her grief on her trembling lips was love. it. Egli vedeva nel suo occhio l'amore; e anche la sofferenza che le contraeva le labbra era amore.
f. Il découvrit dans ses regards de l'amour, et la douleur aussi qui faisait trembler ses lèvres était de l'amour. p. Via-lhe amor nos olhos e era amor também o sofrimento dos seus lábios trémulos.

Cuanto más conocido y fijo se hace el concepto con mayor naturalidad se coloca el artículo determinado. Pero precisamente este concepto es el que el inglés emplea sin artículo:

a. Es war die Liebe gewesen, die ihn damals gestählt und beflügelt hatte (*NG*, 169).
e. Había sido *el amor* el que entonces le había templado y le había dado alas.
i. Love. it. L'amore.
f. L'amour. p. O amor.

a. Vielleicht war das seine Bestimmung: die Frauen und die Liebe auf tausend Arten kennenzulernen (*NG*, 107).
e. Tal vez era esto su destino, conocer de mil maneras *a las mujeres y el amor*.
i. Women and love. it. Le donne e l'amore.
f. La femme et l'amour. p. As mulheres e o amor.

a. Die Liebe ist eine Himmelsmacht (*MC*, 98).
e. *El amor* es un poder celestial.
i. Love. it. L'amore.
f. L'amour. p. O amor.

a. Ich kenne das Leben (*B*, 299).
e. Conozco *la vida*.
i. I know life. it. La vita.
f. La vie. p. A vida.

a. Ha, das Leben ist doch schön! (*B*, 258).
e. ¡Ah, qué hermosa es *la vida*!
i. Oh, how wonderful life is! it. La vita.
f. La vie. p. A vida.

i. Grandma was too old and had seen too much to fear death (*W*, 475).
e. La abuela era demasiado vieja y había visto demasiado para temer *la muerte*.
a. Den Tod. it. La morte.
f. La mort. p. A morte.

13.7. En alemán no se pone artículo a la materia y en inglés llega la falta de artículo de la materia hasta la abstracción personificada:

f. J'appris l'histoire aussi docilement que la géographie (*JF*, 128).
e. Aprendí *la historia* tan dócilmente como la geografía.
a. Geschichte. it. La storia.
i. History. p. História.

f. L'Histoire vient servir la sagesse (*JF*, 234).
e. *La Historia* viene a servir a la Sabiduría.
a. Die Geschichte. it. La Storia.
i. History. p. A História.

Con esto es el inglés el que curiosamente está más próximo al latín. El inglés, en tantos aspectos la más «moderna» de nuestras lenguas, aquí ha conservado de la manera más fiel los usos medievales. Recuerda precisamente a las alegorías medievales, que ponían tales conceptos como nombres propios. Simone de Beauvoir cuenta de su primera visita en París a los clubs nocturnos:

f. Les premiers temps surtout, il n'y avait pas autour de moi des gens de chair et d'os mais des allégories: l'inquiétude, la futilité, l'hébétude, le désespoir, le génie peut-être, et sûrement le vice aux multiples visages (*JF*, 269).
e. En los primeros tiempos sobre todo, no había a mi alrededor gentes de carne y hueso, sino alegorías: la inquietud, la futilidad, la estupidez, la desesperación, el genio tal vez y, con toda seguridad, el vicio con sus múltiples aspectos.
a. Die Unruhe, die Nichtigkeit, die Stumpfheit, die Verzweiflung, vielleicht sogar das Genie, ganz bestimmt aber das Laster mit seinen vielfältigen Gesichtern.
i. Disquiet, Futility, Stupidity, Despair, Genius perhaps, and certainly Vice in all its masks.

Tales personificaciones nos son familiares a todos, pero sólo en inglés permanecen como nombres propios sin el artículo:

f. Cette enfant est l'innocence même (*Th*, 21).
e. Este niño es *la inocencia misma*.

a. Dieses Kind ist die Unschuld selbst. it. L'innocenza in persona.
i. That child is innocence itself. p. A inocência personificada.

f. C'eût été mal parler que de dire qu'il était grave; c'était la gravité incarnée (*RN*, 247).
e. Hubiera sido faltar a la verdad decir que era grave; era *la gravedad en persona.*
a. Er war die Würde in Person. it. La gravità in persona.
i. He was gravity incarnate. p. A gravidade personificada.

La lengua inglesa está llena de tales personificaciones abstractas sin artículo:

i. You blaspheme against Nature and against Man (*BM*, 304).
e. Tú blasfemas contra *la Naturaleza* y contra *el Hombre.*
a. Die Natur und die Menschen. it. La Natura... l'Uomo.
f. La Nature... l'Homme. p. A Natureza... o Homem.

i. Civilization has reached a crisis (*BM*, 253).
e. *La civilización* ha llegado a una crisis.
a. Die Zivilisation. it. La civiltà.
f. La civilisation. p. A civilização.

i. What a loss to Science (*BM*, 292).
e. ¡Qué pérdida para *la ciencia*!
a. Die Wissenschaft. it. La Scienza.
f. La Science. p. A Ciência.

Y de nuevo se plantea la pregunta: ¿significa esta diferencia de la estructura instrumental, i. *History, Science* - f. *l'Histoire, la Science,* una diferencia de la estructura del pensamiento y de la experiencia entre los ingleses y los franceses? ¿Se siente y se piensa algo diferente? ¿No se expresa exactamente el mismo concepto en una parte con la falta del artículo y en el otro con el artículo determinado? ¿Acaso lo mismo que en francés se dice explícitamente mediante el artículo determinado no lo caracteriza el inglés implícitamente y precisamente con la falta del artículo? ¿No puede alcan-

zarse el mismo resultado con dos procedimientos diferentes? Si existe una diferencia entre i. *History, Science* y f. *l'Histoire, la Science*, no es en la concepción espiritual del concepto como concepto, sino sólo en la exposición lingüística, que en inglés resulta más breve, inmediata, potente, lapidaria o incluso más enfática:

a. Mein Herr, die Demokratie hat selbst vom Kreml mehr zu hoffen als von der Hofburg (*Zb*, 349).
e. *La democracia*, señor mío, tiene más que esperar incluso del Kremlin que del Hofburg.
i. Democracy, my friend, has more to hope from the Kremlin than she has from the Hofburg. f. La démocratie. it. La democrazia. p. A democracia.

Mediante el pronombre *she*, *Democracy* recibe incluso un género alegórico.

13.8. Así se usan sin artículo muchos y muy diversos conceptos, tratados en cierta medida como nombres propios. No sólo el Dios de las religiones monoteístas, *God*, como en las demás lenguas, sino también el paraíso y el infierno, *Paradise* y *Hell*, y el cielo cristiano, *Heaven*, a diferencia de *sky*, el cielo natural:

a. Der Himmel hat es anders gewollt (*B*, 189).
e. *El cielo* lo ha querido de otra manera.
i. Heaven has willed otherwise. it. Il cielo.
f. Le Ciel. p. O Céu.

a. Der Himmel hatte sich bedeckt (*B*, 311).
e. *El cielo* se había cubierto.
i. The sky had clouded over. it. Il cielo.
f. Le ciel. p. O Céu.

El nombre de algunas fiestas de la Iglesia se encuentra también tratado en las demás lenguas como nombre propio:

a. Weihnachten kam, das erste Weihnachtsfest ohne die Konsulin (*B*, 534).
e. *Llegó la Nochebuena*, la primera Nochebuena sin la consulesa.
i. Christmas came. it. Venne il Natale.
f. Vint Noël. p. Veio o Natal.

a. Es war Winter geworden, Weihnacht war vorüber (*B*, 534).
e. *Había llegado el invierno, quedó atrás Navidad.*
i. Winter had come, Christmas had passed. it. Era venuto l'inverno, Natale era passato.
f. L'hiver était venu, la Noël passée. p. O Inverno chegara. Já passara o Natal.

Se reconocen las posibilidades de elección de las lenguas románicas: f. *Noël - la Noël* (= *la fête de Noël*), it. *Natale - il Natale*. Las estaciones del año, en inglés, quedan generalmente sin artículo, como sujeto de una frase:

i. Spring had come early that year (*W*, 4).
e. *La primavera* había venido pronto este año.
a. Der Frühling. it. La primavera.
f. Le printemps. p. A Primavera.

a. Der Frühling ist die grässlichste Jahreszeit (*TK*, 30).
e. *La primavera* es la más horrible de las estaciones del año.
i. Spring is the most ghastly time of the year. it. La primavera.
f. Le printemps. p. A Primavera.

Además, con el artículo determinado generalizador, se dice: *Auch mich macht der Frühling nervös* (*TK*, 30) («También a mí me pone nervioso la primavera»), *The spring makes me nervous, too*; y como objeto de una frase: *Gott verdamme den Frühling*! (*TK*, 29) («Maldita sea la primavera!»), i. *God damn the spring*!

13.9. Muy consecuentemente, el inglés emplea sin artículo los nombres de meses, mientras que el alemán usa generalmente el artículo:

a. Der Juli war warm und heiter gewesen (*Zb*, 378).
e. *El mes de julio* había sido cálido y soleado.
i. July had been warm and bright. it. Il mese di luglio.
f. Le mois de juillet. p. O mês de Julho.

a. Es verging der Dezember (*B*, 141).
e. *Pasó diciembre.*
i. Thus December passed. it. Passò dicembre.
f. Décembre passa. p. Assim passou Dezembro.

Los días de la semana no llevan artículo ni en inglés ni en portugués:

i. Friday came all too soon (*Ra*, 76).
e. *El viernes* llegó muy de prisa.
a. Der Freitag. it. Il venerdí.
f. Le vendredi. p Sexta-feira.

Sin artículo pueden usarse también en inglés algunas partes del día:

i. Night is falling (*BM*, 311).
e. *Cae la noche.*
a. Die Nacht bricht an. it. Sta cadendo la notte.
f. La nuit tombe. p. Está caindo a noite.

En cambio con el artículo individualizador:

i. The night passed, a long night during which she lay awake until dawn (*W*, 626).
e. Pasó la noche, una larga noche durante la cual estuvo echada despierta hasta la madrugada.

La mayoría de las comidas del día no tienen artículo:

i. Lunch is ready (*Re*, 234).
e. *La comida* está preparada.
a. Das Essen. it. Il pranzo.
f. Le déjeuner. p. O almoço.

i. Lunch passed off better than I had dared to hope (*Re*, 78).
e. La comida pasó mucho mejor de lo que yo me había atrevido a esperar.

i. Mr. Guttingen served the lunch (*FWA*, 307).
e. El señor Guttingen servía la comida.

i. Tea is served, madam (*Ra*, 90).
e. El té está servido, señora.

O la descripción de una cena de Nochebuena:

i. He and Louise were invited to the dinner (*Ra*, 193).
e. El y Luisa habían sido invitados a la cena.

i. Dinner was set to start at five (*Ra*, 196).
e. La cena debía empezar a las cinco.

i. Dinner proceeded, uproarious and gay (*Ra*, 200).
e. Siguió la cena, animada y alegre.

13.10. Sin artículo se emplean las más diversas instituciones. *The church* es una iglesia determinada, una casa de Dios determinada, *the Church*, la institución como tal: i. *The blood of the martyrs is the seed of the Church* (*BM*, 222), e. «la sangre de los mártires es la semilla de la Iglesia». En cambio, una manifestación especial de esta institución, como el servicio divino, permanece sin artículo: i. *when church was over* (*Ra*, 115), «después del servicio divino».

a. Die Schule war ein Staat im Staat geworden (*B*, 638).
e. La escuela se había convertido en un estado dentro de otro estado.
i. The school became a state within a state.

a. Wie nach den Ferien die Schule schmeckte (*B*, 562).
e. Cómo le gustaba la escuela después de las vacaciones.
i. How he liked school after the holidays.

a. Thomas war sechzehnjährig, als er die Schule verliess (*B*, 64).
e. Thomas tenía dieciséis años cuando dejó la escuela.
i. Thomas had left school at sixteen.

i. Home had never been a very pleasant place to me, because of my sister's temper (*GE*, 61).
e. *El hogar* no había sido nunca un lugar muy agradable para mí, a causa del temperamento de mi hermana.
a. Unser Zuhause. it. La casa.
f. La maison. p. A nossa casa.

i. The wind is our friend, anyway, he thought... And bed, he thought. Bed is my friend. Just bed, he thought. Bed will be a great thing (*OM*, 121).
e. El viento es nuestro amigo, por lo menos, pensó... Y *la cama*, pensó. *La cama* es mi amiga. Nada más que *la cama*, pensó. *La cama* va a ser algo grande.
a. Mein Bett... Einfach mein Bett... Das Bett. it. Il letto. p. A cama.
f. Le lit.

13.11. También los plurales que en las demás lenguas se emplean con el artículo determinado, pueden quedar en inglés sin artículo:

i. You must find out things for yourself, and not ask questions (*BM*, 273).
e. Debes averiguar *las cosas* tu mismo y no hacer preguntas.
a. Die Dinge. it. Le cose.
f. Les choses. p. As coisas.

i. You must face facts (*Ra*, 64).
e. Debes enfrentarte a *los hechos*.
a. Die Tatsachen. it. I fatti.
f. Les faits. p. Os factos.

f. Les événements confirmèrent mon optimisme (*JF*, 31).
e. *Los acontecimientos* confirmaron mi optimismo.
a. Die Ereignisse gaben meinem Optimismus recht. it. Gli avvenimenti. p. Os acontecimentos.
i. Events confirmed my optimism.

Puede decirse resumiendo que, con la formación del artículo, nuestras lenguas han alcanzado la posibilidad de dar

a la falta de artículo un sentido especial. El inglés es el que hace un uso más amplio y acertado de esta posibilidad del «grado cero» del signo. Sin embargo, ¿puede concluirse de esta propiedad de la estructura instrumental algo sobre la peculiar estructura mental y de la experiencia del inglés? ¿O puede explicarse como una particular preferencia por la brevedad enérgica de la expresión? Con toda seguridad, este rasgo «conservador» de la lengua inglesa en nuestra época, en la que todo empuja a la brevedad y la inmediatez, recibe una nota nueva, totalmente «moderna».

13.12. Aquí y allá se ofrece una interpretación psicológica de la distribución del artículo y la falta del artículo, pero en manera alguna puede explicar ésta todos los usos distintos de una lengua a otra. La mayoría de los nombres de países permanecen sin artículo en alemán, en inglés y también en español, pero en francés y en italiano lo llevan, como asimismo en portugués (con una excepción: Portugal):

a. Deutschland, Frankreich und Italien (*Zb*, 345).
e. *Alemania, Francia e Italia.*
i. Germany, France and Italy.
f. L'Allemagne, la France et l'Italie.
it. La Germania, la Francia e l'Italia.
p. A Alemanha, a França e a Itália.

En alemán se dice *Palästina, Persien, Tibet,* pero *die Türkei, die Mongolei, die Mandschurei*; se dice *Polen, Jugoslawien,* pero *die Tschechoslowakei,* seguramente sólo porque en la terminación *-ei* es necesario el artículo para la diferenciación del caso: *die Geburtsstunde Jugoslawiens und der Tschechoslowakei* «las horas del nacimiento de Yugoslavia y de Checoslovaquia».

13.13. En los nombres propios, el artículo determinado es un signo adicional de conocimiento, de familiaridad, que el alemán, el italiano y el portugués adoptan de diversas maneras. «*Lasst nur den Eckermann*», *sagte Goethe, «er ist immer abwesend, ausser wenn er im Theater sitzt»* (*G*, 11, 10, 1828) («Dejemos a Eckermann», dijo Goethe, «está siempre ausente, menos cuando se encuentra en el teatro»). En dos traducciones italianas separadas por un corto espacio de tiempo en los *Colloqui con Goethe*, en 1947 se dice: «*Lasciate stare Eckermann*» y en 1957, en los *Colloqui con il Goethe*: «*Lasciate stare lo Eckermann*». La traducción portuguesa es: *Deixem o Eckermann*. En alemán es corriente este artículo de la familiaridad sobre todo en el sur. Los suabos dicen con orgullo: «*Der Schiller und der Hegel, der Uhland und der Hauff, das ist bei uns die Regel, das fällt uns gar nicht auf*» (Schiller y Hegel, Uhland y Hauff, esto es lo corriente entre nosotros, no nos extraña en absoluto). En Munich se dice «*Mei Kompagnon, der Noppe...*» (*B*, 290) y en cambio en Lübeck: «*nu bün ick vör Buddenbrook... öäwer Hagenström is all veel rieker*» (*B*, 365). En la traducción portuguesa leemos *o Noppe, o Buddenbrook, o Hagenström...* El italiano une a menudo el apellido de personajes famosos y conocidos con el artículo, *l'Alighieri*, pero no el nombre de pila *Dante*. Francesco de Sanctis escribe en su *Storia della letteratura italiana* (I, 283): *Dante chiude un mondo; il Boccaccio ne apre un altro* «Dante cierra un mundo; Boccaccio abre otro». En cambio, en el capítulo dedicado a Machiavello emplea su nombre unas veces con artículo, otras sin él. Además, existe en italiano otro artículo de familiaridad, en la lengua corriente: *Il Barchini sogghignò* (*DC*, 258), «Barchini sonrió», junto a *Barchini scosse il capo* (*DC*, 287), «Barchini sacudió la cabeza».

El uso italiano ha penetrado también en el francés. Stendhal habla de *les descriptions du Tasse et de l'Arioste* (*ChP*, 45), «las descripciones de Tasso y de Ariosto». Usa además el artículo con un matiz despectivo y desestimativo: «*Ou je me trompe fort, ou le Rassi cherche à nous jouer quelque tour*» (*ChP*, 421), «O mucho me equivoco o Rassi intenta jugarnos alguna mala pasada». Aunque estemos en Francia «*le Valenod est tout fier des deux beaux normands qu'il vient d'acheter pour sa calèche*» (*RN*, 228), «Valenod está muy orgulloso de los dos hermosos normandos que acaba de comprar para su calesa». En mujeres famosas, amantes de reyes y grandes artistas, el artículo sirve para caracterizar el género: *la Pompadour, la Malibran, la Patti, la Duse.* A esto corresponde un antiguo uso francés de la lengua popular: los posaderos Thénardier en *Los miserables* de Víctor Hugo (I, IV, I) se llaman *les Thénardier*; al hombre se le llama *le Thénardier* y a la mujer *la Thénardier.* También sucede así en español conversacional: *Lansing, la Lansing, los Lansing* (*TV*, 66 ss.). En alemán conversacional sucede algo semejante. Antes se usaba para el artículo femenino también la terminación *-in*: *die Neuberin, die Millerin, die Bernauerin.*

13.14. En nombres de pila se encuentra el artículo con la mayor frecuencia en alto alemán, en alto italiano y en portugués, y también en español:

a. «Ich bin die Yvette!» - «Ach, die Yvette! (*MC*, 170).
e. «¡Soy *la Yvette*!» - «¡Ah, *la Yvette*!».
i. Yvette. it. La Yvette.
f. Yvette. p. A Yvette.

e. *La Dorita me ha chillado, porque dice que siempre las ando espiando. Y si las espío, es porque el Enrique y el José me lo han encargado* (*TV*, 23).

El inglés no emplea ni el nombre de pila ni el apellido con artículo e incluso prescinde de él cuando precede al nombre un substantivo o un adjetivo:

a. Der kleine Christian (*B*, 29).
e. *El pequeño Christian.*
i. Little Christian. it. Il piccolo -.
f. Le petit -. p. O pequeno -.

a. Inge, die blonde, süsse Inge (*TK*, 18).
e. Inge, la rubia, dulce Inge.
i. Inge, blonde, sweet little Inge.

i. Poor old Beatrice always does rub me up the wrong way (*Re*, 95).
e. La pobre Beatrice siempre me irrita.
a. Die gute alte Beatrice. it. Quella povera -.
f. Cette pauvre vieille -. p. A pobre -.

i. And old man Robillard likes me (*W*, 35).
e. Y le gusto al viejo Robillard.

i. Little thin-lipped Mrs. Johns upon my left (*Ra*, 199).
e. Y la pequeña señora Johns, de labios delgados, a mi izquierda.

En títulos y denominaciones de empleos antepuestos al nombre falta generalmente el artículo en alemán y en inglés, mientras que las lenguas románicas lo exigen:

a. Doktor Grabow fühlte den Puls (*B*, 29).
e. *El doctor* Grabow le tomaba el pulso.
i. Doctor -. it. Il dottor -.
f. Le Dr. -. p. O dr. -.

a. Senator Buddenbrook verwirklichte seine Pläne (*B*, 373).
e. *El senador* realizaba sus planes.
i. Senator -. it. Il senatore.
f. Le sénateur -. p. O senador -.

Los nombres de parentesco pueden usarse sin artículo: *Mutter* es mi madre, nuestra madre, la madre por antonomasia; en cierto modo es un nombre propio:

a. Mutter hat doch nicht unbedingt recht (*B*, 507).
e. *Mamá* no tiene razón necesariamente.
i. Mother. it. La mamma.
f. Mère. p. A mãe.

f. Je voudrais décider Père à louer le petit logement du rez-de-chaussée (*Th*, 112).
e. Querría decidir a *papá* a alquilar la pequeña vivienda del bajo.
a. Papa. it. Papà.
i. Father. p. O pai.

f. Grand-père descendait vers midi (*JF*, 80).
e. *Abuelito bajaba hacia las doce.*
a. Grossvater. it. Il nonno.
i. Grandpapa. p. Vovô.

13.15. El artículo determinado es un signo *suplementario* de conocimiento, de familiaridad. Su empleo sigue leyes gramaticales y reglas estilísticas diferentes de una lengua a otra y en ninguna lengua obedece a una ley espiritual superior y coactiva. Podemos renunciar sin más a él cuando unimos dos o más substantivos. El pequeño Hanno Buddenbrook contemplaba en el escritorio de su madre la cartera con los papeles de la familia, la regla de metal, el tintero de mamá...

a. Nahm mit nachlässigen Bewegungen Lineal und Feder zur Hand, legte das Lineal unter seinen Namen, ...und hiernuf... zog er mit der Goldfeder einen schönen, sauberen Doppelstrich quer über das ganze Blatt hinüber (*B*, 461).

e. Tomó *pluma y regla* en la mano, con cansados movimientos, colocaba la regla bajo su nombre..., y trazó con la pluma de oro una hermosa y limpia línea doble sobre toda la hoja.

i. The ruler and pen. it. La riga e la penna.
f. La règle et la plume. p. A régua e a caneta.

Sin ningún impedimento por parte del género gramatical, el inglés coloca generalmente el artículo sólo delante del primer substantivo: *the ruler and pen*, incluso cuando el género natural de la palabra es claramente distinto: *the King and Queen.*

a. Er küsste sie aufs neue, auf die Lippen und die Augen (*B*, 146).
e. La besó de nuevo, *en los labios y en los ojos.*
i. On the lips and the eyes. it. Sulle labbra e sugli occhi.
f. Sur les lèvres et sur les yeux. p. Nos lábios e nos olhos.

a. Lautlos küsste er ihr Mund und Augen (*NG*, 130).
e. Besó silenciosamente *su boca y sus ojos.*
i. Her eyes and mouth. it. La bocca e gli occhi.
f. Sa bouche et ses yeux. p. A boca e os olhos.

Puede ser también un artículo generalizador, al que el alemán renuncia:

a. Und wer begriff es ganz, wie fremd sich Mann und Weib sind! (*Z*, 372).
e. ¡Y quién entiende totalmente lo extraños que son *el hombre y la mujer.*
i. Man and woman. it. L'uomo e la donna.
f. L'homme et la femme. p. O homem e a mulher.

a. Es galt, sich wie Marder und Fuchs durch diese kalte, unwirtliche Welt zu bringen (*NG*, 134).
e. Era necesario conducirse a través de este frío mundo inhóspito *como la marta o el zorro.*
i. As a fox or marten. it. Come una martora od una volpe.
f. Comme la martre ou comme le renard. p. Como a marta ou a raposa.

i. Soul and body, body and soul - how misterious they were! (*DG*, 56).
e. *Alma y cuerpo*, cuerpo y alma, ¡qué misteriosos eran!

a. Seele und Leib. it. Anima e corpo.
f. L'âme et le corps. p. Alma e corpo.

it. Campagna e città, civiltà precristiana e civiltà non più cristiana, stanno di fronte (*C*, 237).
e. *Campo y ciudad*, civilización precristiana y civilización que ya no lo es se enfrentan.
a. Land und Stadt. f. Campagne et ville.
i. Country and city. p. Campo e cidade.

13.16. El francés es el que, en comparación, tiene mayores reparos para emplear sin artículo estos pares de palabras, pero de todas maneras conoce esta posibilidad y cada día hace mayor uso de ella:

f. Le père et le fils firent quelques pas en silence (*Th*, 15).
e. *Padre e hijo* avanzaron unos pasos en silencio.
a. Vater und Sohn. it. Padre e figlio.
i. Father and son. p. Pai e filho.

f. Père et fils finirent par se brouiller (*M*, 6).
e. *Padre e hijo* acabaron por reñir.
a. Vater und Sohn. it. Padre e figlio.
i. Father and son. p. Pai e filho.

Existe una serie de fórmulas fijas:

f. Il était prêt à remuer ciel et terre pour obtenir les mesures nécessaires (*RC*, 45).
e. Para obtener las medidas necesarias, estaba dispuesto a *remover cielo y tierra*.
a. Er wollte Himmel und Erde in Bewegung setzen. it. Muovere cielo e terra.
p. Remover céu e terra.
i. To move heaven and earth.

f. Je cédai corps et âme aux sortilèges de la scène (*JF*, 72).
e. Me entregaba a los sortilegios de la escena en *cuerpo y alma*.
a. Leib und Seele. it. Corpo e anima.
i. Body and soul. p. De corpo e alma.

13.17. El alemán tiene una preferencia muy especial por estos pares de palabras, unidos generalmente por la aliteración o la rima final: *Haus und Hof, Tür und Tor, Küche und Keller, Geld und Gut, Land und Leute, Gift und Galle, Feuer und Flamme, Wohl und Wehe, mit Kind und Kegel, Sack und Pack, Lug und Trug, in Hülle und Fülle, mit Ach und Krach*... Este es además un programa muy abierto: en cualquier momento podemos unir de este modo dos palabras cualesquiera, si el sentido nos invita a ello:

a. Milz und Leber machten ihm zu schaffen (*Zb*, 564).
e. *El bazo y el hígado* le hacían sufrir.
i. His liver and spleen. it. La milza e il fegato.
f. La rate et le foie. p. O baço e o fígado.

a. Auch verliess Pribislav, infolge der Versetzung seines Vaters, Schule und Stadt (*Zb*, 112).
e. También dejó Pribislav, como consecuencia del traslado de su padre, *el liceo y la ciudad*.
i. The school and the city. it. La scuola e la città.
f. Le lycée et la ville. p. O liceu e a cidade.

a. Zahl und Schwere seiner Sünden schienen ihm beträchtlich (*NG*, 155).
e. *El número y la gravedad* de sus pecados le parecieron considerables.
i. The number and weight. it. Il numero e la gravità.
f. Le nombre et la gravité. p. A gravidade e a quantidade.

13.18. El artículo es un signo suplementario y por ello su uso puede estar tan fácilmente en dependencia del contexto gramatical. Basta con pasar revista a las uniones más frecuentes de preposición y substantivo. Se dice sin artículo en alemán *zu Hause* «en casa», *zu Tisch* «a la mesa», *zu Bett* «en cama», *an Bord* «a bordo», *auf Deck* «en cubierta», *vor Anker* «anclado»... De los comerciantes de Lübeck cuenta Thomas Mann: *Man sagte nicht*: «*an der Börse*», *man*

sagte ganz einfach: «an Börse»..., wobei man zum Überfluss das «r» wie ein kurzes «ä» aussprach und ein wohlgefälliges Gesicht dazu machte (*B*, 24) (No se decía *an der Börse* (en la Bolsa), se decía sencillamente *an Börse...*, y además se pronunciaba la *r* como una *ä* breve y poniendo cara de satisfacción). Se dice *in Uniform* «de uniforme», *in Zivil* «de paisano», *in Trauer* «de luto», *in Weiss* «de blanco», pero a menudo se añade refiriéndose a vestidos un artículo que ha perdido totalmente su significado:

f. Il était gêné d'être vu ainsi, en chemise (*Th*, 59).
e. Estaba molesto de que le vieran así, *en camisa*.
a. Im Hemd. it. In camicia.
i. In his shirt. p. Em camisa.

f. Leduc, en smoking (*FA*, 423).
e. Leduc, *de smoking*.
a. Im Smoking. it. In smoking.
i. In a smoking jacket. p. De smoking.

Se dice *zu Fuss* «a pie», *zu Pferd* «a caballo», *zu Schiff* «en barco»... pero este programa se bloquea rápidamente; no decimos *zu Rad*, *zu Wagen*, sino *mit dem Rad* «en bicicleta», *im Wagen*, *mit dem Wagen* «en coche»:

f. Il avait fait 700 kilomètres en moto (*FA*, 467).
e. Había recorrido 700 kilómetros en moto.
a. Auf dem Motorrad.

f. Il veut filer là-bas en camion (*FA*, 470).
e. Quiere ir allá en camión.
a. Mit einem Lastwagen.

f. En train, le voyage était un peu compliqué (*FA*, 196).
e. En tren, el viaje era un poco complicado.
a. Mit der Bahn.

Del lenguaje de los comerciantes, el alemán conversacional ha tomado la forma *per* sin artículo:

f. Nous quittâmes Paris à bicyclette (*FA*, 523).
e. Dejamos París *en bicicleta*.
a. Per Rad. it. In bicicletta.
i. By bicycle. p. De bicicleta.

f. Les villages que nous gagnions en train, en car (*FA*, 363).
e. Los pueblos a los que llegábamos *en tren, en ómnibus*.
a. Per Bahn, per Bus. it. In treno o in autobus.
i. By train, and bus. p. De trem ou de ónibus.

13.19. En inglés, el mismo autor puede usar la misma locución preposicional con artículo o sin él:

i. You might like to pay me a visit in the spring (*Ra*, 309).
e. Podrías hacerme una visita *en la primavera*.
a. Im Frühjahr. it. In primavera.
f. Au printemps. p. Na Primavera.

i. I have already suggested that you visit me in spring (*Ra*, 312).
e. Acabo de proponer que me visites *en la primavera*.
a. Im Frühjahr. it. In primavera.
f. Au printemps. p. Na Primavera.

i. He shot and hunted in the winter, fished in the summer (*Ra*, 13).
e. Tiraba y cazaba *en invierno*, pescaba *en verano*.
a. Im Winter... im Sommer. p. Durante o Inverno... durante o
f. Pendant l'hiver... pendant l'été. Verão.
it. D'inverno... d'estate.

i. The little bay, where I used to swim in summer (*Ra*, 22).
e. La pequeña cala donde yo solía nadar *en verano*.
a. Im Sommer. it. D'estate.
f. En été. p. No Verão.

13.20. Las lenguas románicas han conservado en muchos casos el recuerdo de la falta de artículo del latín, sobre todo el italiano:

it. Voi andrete dritto dritto in cielo (*Ga*, 232).
e. Vosotros vais derechos *al cielo*.

a. In den Himmel. f. Au ciel.
i. To Heaven. p. Para o Céu.

it. Ma se è così, Padre, andranno tutti all'inferno (*Ga*, 231).
e. Pero si es así, Padre, irán todos *al infierno*.
a. In die Hölle. f. En enfer.
i. To Hell. p. Ao Inferno.

En italiano *in cielo - all'inferno* y en francés justamente lo contrario *au ciel - en enfer*.

En italiano se va «al jardín», se está «en el jardín» *al giardino, nel giardino*, pero también *in giardino*:

it. Discese la breve scala che conduceva al giardino (*Ga*, 21).
e. Descendió la pequeña escalera que conducía *al jardín*.
a. In den Garten. f. Au jardin.
i. Into the garden. p. Ao jardim.

it. Una scaletta che scendeva in giardino (*Ga*, 186).
e. Una escalerilla que conducía *al jardín*.
a. In den Garten. f. Au jardin.
i. Into the garden. p. Ao jardim.

it. Andiamo in salotto (*Ga*, 198).
e. Vamos *al salón*.
a. In den Salon. f. Au salon.
i. Into the drawing-room. p. Para a sala.

it. In cucina (*Ga*, 60).
e. *A la cocina*.
a. In die Küche. f. A la cuisine.
i. Into the kitchen. p. Para a cozinha.

f. Ils allaient souvent au théâtre (*JF*, 37).
e. Iban a menudo *al teatro*.
a. Sie gingen oft ins Theater. it. Andavano spesso a teatro.
i. They often went to the theater. p. Ao teatro.

Este *a teatro* es en italiano una fórmula tradicional; por lo demás se dice:

f. J'allais quelquefois au concert (*FA*, 105).
e. A veces iba al concierto.
it. Qualche volta andavo al concerto.

f. Ils allaient au café, au théâtre, au cinéma (*JF*, 174).
e. Iban al café, al teatro, al cine.
it. Se ne andavano al caffè, a teatro, al cinema.

Éstas son las excepciones sin sentido, de las que están salpicadas nuestras gramáticas: *al concerto, al caffè, al cinema*, pero *a teatro*.

13.21. También en francés existen fórmulas tradicionales sin artículo junto al uso del artículo:

f. Les étudiants que j'approchai à la Sorbonne, filles et garçons, me parurent insignifiants (*JF*, 233).
e. Los estudiantes, chicos y chicas, que encontré en la Sorbona me parecieron insignificantes.

f. J'allai avec lui et avec Pradelle voir passer en Sorbonne les oraux du concours (*JF*, 272).
e. Con él y con Pradelle iba a la Sorbona a presenciar los exámenes orales.

Esta falta tradicional del artículo ha alcanzado hoy una nueva actualidad; goza de creciente preferencia y resulta breve, objetiva, moderna:

f. Au matin, le médecin prit peur: il déclara que je devais d'urgence partir en clinique (*FA*, 300).
e. Por la mañana, el médico cogió miedo: afirmó que yo debía ir con urgencia *a la clínica*.

a. In ein Krankenhaus.
i. Into the hospital.
it. All'ospedale.
p. Numa clínica.

13.22. Con el artículo nos ocurre lo que con la mayoría de las formas y estructuras lingüísticas. No es difícil des-

cubrir su función fundamental como signo suplementario del primer reconocimiento y conocimiento: *dort ist eine Brücke - gehen wir über die Brücke* «allá hay un puente - atravesemos el puente», pero éstos no son de ninguna manera todos los empleos que ha tenido según las diversas condiciones y no explican de ninguna manera todas las irregularidades, asimetrías e inconsecuencias de su uso, que se remontan a un sinnúmero de factores heterogéneos.

XIV

ARTÍCULO Y PRONOMBRE

14.1. El artículo determinado procede del pronombre demostrativo, es un pronombre debilitado, palidecido, sublimado. En alemán se usa *der, die, das* también como pronombre demostrativo, incluso en empleo independiente:

a. Mutter Courage (auf ihre Tochter deutend): «Die heisst Kattrin» (*MC*, 69).
e. Madre Coraje (señalando a su hija): *Y ésa se llama Kattrin.*
i. And that is -. it. Questa qui si chiama —.
f. Celle-là elle s'appelle -. p. Aquela chama-se —.

a. Die von der Stadt (*MC*, 86).
e. *Los de la ciudad.*
i. The people from the town. it. Quelli della città.
f. Ceux de la ville. p. Os da cidade.

Como se ve, en español y en portugués han conservado las formas del artículo también una función pronominal.

Y un *der, die, das* atributivo, es en alemán demostrativo o artículo según el tono de voz que se le dé:

a. Geh nicht den Weg, den ich kam. Der Weg ist schlecht (Z, 510).
e. No lleves el camino que yo traje. *Ese camino es malo.*

i. It is an ill way. it. È una cattiva via.
f. C'est un mauvais chemin. p. Esse caminho é mau.

Fonéticamente no se distingue la entonación que se da al artículo cuando se trata de la esencia de una determinada idea:

a. «Das - ist nun *mein* Weg, - wo ist der eure?» so antwortete ich denen, welche mich «nach dem Wege» fragten. *Den* Weg nämlich - den gibt es nicht! (*Z*, 384).
e. «Éste - es mi camino, - ¿dónde está el vuestro?», así contestaba yo a los que me preguntaban «por el camino». Y es que *el camino* —¡ese no existe!.
i. The way. it. «La via».
f. Le chemin. p. O caminho.

Incluso sin ninguna inflexión especial, el artículo determinado puede contener un elemento demostrativo:

a. Weitere Auseinandersetzungen mit dem Manne halte ich für vollkommen unangebracht (*B*, 334).
e. Considero totalmente inconvenientes más discusiones *con ese hombre*.
i. With that man. it. Con quell'uomo.
f. Avec cet homme. p. Com esse indivíduo.

a. Dass auch die verfluchte Tür so eng ist! (*B*, 163).
e. ¡Y por qué es tan estrecha *esta maldita puerta*!
i. The cursed door. it. Quella maledetta porta.
f Cette maudite porte. p. Esta maldita porta.

En las demás lenguas existen sobre todo diversas fórmulas que recuerdan el origen del artículo determinado en los pronombres demostrativos:

i. I guessed something of the sort had kept you (*Ra*, 122).
e. Sospechaba que *algo por el estilo* te había retenido.
a. So etwas. it. Qualcosa del genere.
f. Quelque chose de ce genre. p. Qualquer coisa desse género.

i. I am sorry. I am afraid I was rather occupied at the moment (*MD*, 200).
e. Lo siento. Me temo que estaba demasiado ocupada *en ese momento*.
a. In diesem Augenblick. it. In quel momento.
f. En ce moment. p. Nesse momento.

f. À l'époque, je n'avais pas trouvé la recette (*Ch*, 1519).
e. *En aquella época*, yo no había encontrado la receta.
a. Damals. it. Allora.
i. At the time. p. Na altura.

Los franceses evidencian en su pregunta cortés *Ces Messieurs désirent?* «¿Los señores desean?» lo fácilmente que un pronombre demostrativo puede ser debilitado formalmente:

a. Gehören die Damen zusammen? (*KK*, 45).
e. ¿Van juntas *las señoras*?
i. The ladies. it. Le signore.
f. Ces dames. p. As senhoras.

14.2. Así se explica en francés el artículo determinado en la interpelación:

f. La vieille! nous cherchons une sorcière pour la pendre... L'ami, je présume que voilà la sorcière que nous cherchions (*ND*, 2, 387).
e. ¡*Vieja*!, buscamos una hechicera para colgarla... ¡*Amigo*!, creo que aquí está la bruja que buscábamos.
a. Alte... Freundchen. it. Vecchia... Amico.
i. Old woman... Friend. p. Velha... Amigo.

f. Vous pourriez encore danser, la belle! (*ND*, 2, 128).
e. Podríais bailar aún, *hija mía*.
a. Schönes Kind. it. Bella mia.
i. My beauty. p. Minha beldade.

Es ésta una forma muy viva en la lengua popular y familiar:

f. «J'ai déjà dîné». Mais l'on m'a installé, de force, entre la nièce et la fermière: «Toi, la nièce, pousse-toi un peu» (*PdG*, 362).
e. «Yo ya he comido». Sin embargo me colocaron por la fuerza entre la sobrina y la granjera: *Tú, sobrina,* córrete un poco».
a. Du, Mädchen, rück' ein bisschen. it. Tu, nipote.
i. You, our niece, there. p. Tu, rapariga.

f. Bonjour, la Frangine! (*CP*, 145).
e. ¡Buenos días, hermanita!

f. Oh! toi, le cure, tais-toi (*RC*, 438).
e. ¡Eh, tú, cura, cállate!

f. Hé! toi, là, le gosse! qu'est-ce que tu cherches? (*CP*, 247).
e. ¡Eh, tú, chico! ¿Qué buscas?

f. Un instant, les enfants (*PC*, 117).
e. ¡Un momento, niños!

f. Bonsoir les garçons! (*CP*, 326).
e. ¡Buenas noches, chicos!

f. Hé, les gars! (*CP*, 92).
e. ¡Eh, chicos!

f. «Les garçons», fit Tomawak en se levant et en tapant sur son verre pour obtenir le silence, «ce n'est pas une nuit de Noël comme les autres» (*CP*, 325).
e. *Muchachos,* dijo Tomawak levantándose y golpeando su vaso para conseguir silencio «ésta no es una Nochebuena como las demás».
a. Jungens. it. Ragazzi.
i. Boys. p. Rapazes.

A esto se añade un factor instrumental: la diferencia entre el singular y el plural de los substantivos franceses no es ya perceptible en general, de tal manera que en la interpelación tienen el pronombre posesivo o el artículo determinado una función distintiva: *Bonjour mon enfant, mes enfants, les enfants, mon garçon, les garçons.*

14.3. Los posesivos y los demostrativos pueden juntos determinar con más precisión a un substantivo:

it. Carissimi genitori, ...Quando leggerete questa mia lettera (*Gio*, 335).
e. Queridísimos padres... Cuando leáis *esta carta mía*.
a. Diesen Brief. f. Cette lettre.
i. This letter of mine. p. Esta minha carta.

it. Sono molto riconoscente al governo e la prego di esprimere questa mia sincera gratitudine (*Ga*, 213).
e. Estoy muy agradecido al gobierno y le ruego que exprese *mi sincera gratitud*.
a. Diese meine aufrichtige Dankbarkeit. f. Ma sincère gratitude.
p. Esta minha sincera gratidão.
i. My most sincere gratitude.

Así, este palidecido y palideciente pronombre demostrativo, el artículo determinado, se anteponía aún muy frecuentemente al posesivo en la Edad Media. *Li soens orgoilz* «este su orgullo»-«su orgullo» en el antiguo poema épico francés de la *Canción de Roland*, v. 389; *el nuestro mal*, en el español *Poema de Mío Cid*, v. 47; *Diu ir unmâzen scoene* «su gran belleza» en el alto alemán medio de la *Canción de los Nibelungos* 45, 1, junto a *durch ir unmâzen scoene* 49, 2. Mientras se conserve aún en él un resto de su antigua fuerza deíctica, el artículo hace una afirmación suplementaria delante del pronombre posesivo. Si esta fuerza desaparece, el artículo resulta superfluo ante el pronombre posesivo. Por ello se le ha vuelto a suprimir más tarde. El italiano y portugués, sin embargo, lo han gramaticalizado delante del pronombre posesivo, es decir, lo han formalizado, tratan, por tanto, al pronombre posesivo como un adjetivo atributivo predeterminante: it. *il mio amico* como *il grande amico, il vecchio amico*, por así decirlo «el mi amigo» como «el gran amigo», «el viejo amigo»...

it. Il mio cuore (*Ga*, 48).
e. *Mi corazón*.
a. Mein Herz. f. Mon cœur.
i. My heart. p. O meu coração.

it. La mia testa (*DC*, 314).
e. *Mi cabeza*.
a. Mein Kopf. f. Ma tête.
i. My head. p. A minha cabeça.

El portugués de Brasil emplea el artículo mucho menos que el portugués europeo. Puede uno percatarse de ello al comparar entre sí la traducción brasileña y la portuguesa de *Gone with the wind*, de Margaret Mitchells: i. *her face* (*W*, 14), su rostro, portugués *o seu rosto*, brasileño *seu rosto*; i. *in her face* (*W*, 1), en su rostro, p. *no seu rosto*, bras. *em seu rosto*; junto a esto, i. *her green eyes* (*W*, 8), sus ojos verdes, p. y bras. *os seus olhos verdes*; i. *her true self* (*W*, 1), «su verdadera naturaleza», p. *a sua verdadeira personalidade*, bras. *sua verdadeira personalidade*; además i. *her secret* (*W*, 14), su secreto, p. y bras. *o seu segredo*, etc.

No existe ninguna justificación espiritual para esta asombrosa diferencia de la estructura gramatical entre el italiano y el francés, entre el portugués y el español e incluso entre el portugués y el brasileño.

14.4. Tanto el italiano como el portugués emplean el artículo y el posesivo también con nombres propios:

it. Quanto è bella la mia Rosetta (*Cio*, 167).
e. ¡Qué bella es *mi Rosetta*!
a. Meine Rosetta. f. Ma Rosetta.
i. My Rosetta. p. A minha Rosetta.

En cambio, el italiano no emplea el artículo en la mayoría de los nombres de parentesco, mientras que en portugués aparece en algunos casos y en otros no:

a. Mein Vater ist Kellner gewesen (*Bi*, 202).
e. *Mi padre* ha sido tabernero.
i. My father. it. Mio padre.
f. Mon père. p. Meu pai.

a. Ich dachte an meinen Vater (*Bi*, 90).
e. Pensaba en mi padre.
p. Eu pensava no meu pai.

a. Ich habe ja Ihren Vater gut gekannt... Ihr Vater war ein ernster Mann (*Bi*, 196).
e. Conocí bien a su padre... Su padre era un hombre serio.
p. Pois conheci bem o seu pai... seu pai era um homem sério.

a. Was wird dein Grossvater dazu sagen? (*Bi*, 211).
e. ¿Qué va a decir tu abuelo de esto?
p. Que dirá teu avô?

a. Und was wird dein Vater sagen? (*Bi*, 211).
e. ¿Y qué dirá tu padre?
p. E que dirá o teu pai?

it. Mio marito aveva un negozietto di alimentari... Mio marito scendeva la mattina presto al negozio (*Cio*, 6).
e. *Mi marido* tenía una pequeña tienda de comestibles... *Mi marido* bajaba por la mañana pronto a la tienda.
a. Mein Mann. f. Mon mari.
i. My husband. p. Meu marido... O meu marido.

Una determinación calificativo-cuantitativa más precisa lleva consigo en italiano el artículo, incluso en substantivos que en otros casos aparecen sin artículo, precisamente como recuerdo de su antigua función demostrativa:

it. Tuo cugino (*Ga*, 244).
e. *Tu primo.*
a. Dein Vetter. f. Ton cousin.
i. Your cousin. p. O teu primo.

it. E che cosa le diceva di me il mio caro cugino? (*Ga*, 317).
e. ¿Y qué le decía de mí *mi querido primo*?

a. Mein lieber Cousin.
i. My dear cousin.
f. Mon cher cousin.
p. O meu querido primo.

En plural, sin embargo, tanto el italiano como el portugués emplean regularmente el artículo, que está ampliamente gramaticalizado:

it. I nostri figli (*Ga*, 55).
e. *Nuestros hijos.*
a. Unsere Kinder.
i. Our children.
f. Nos fils.
p. Os nossos filhos.

14.5. Los diferentes registros del artículo y del pronombre se unen de muy diversas maneras, de manera que a menudo puede elegirse entre diversas formas de expresión. Se dice:

a. Zieh deine Schuhe aus!
(*o redundantemente*: Zieh dir deine Schuhe aus!).
o Zieh dir die Schuhe aus!
o Zieh die Schuhe aus!
e. ¡Quita tus zapatos!

Podemos emplear, pues, en lugar del posesivo, el pronombre reflexivo y el artículo determinado y cuando la relación del poseedor al poseído se da implícitamente en el contexto de manera clara, basta con el artículo solamente.

Pero estas diversas posibilidades instrumentales no están siempre a nuestra disposición con el mismo significado y el mismo valor. Existen en cada lengua zonas de obligatoriedad gramatical, zonas de libertad estilística y zonas indiferentes. La comparación de traducciones nos hace ver la cantidad y diversidad de los programas:

a. Er setzte sich, nahm den Hut ab, wischte den Schweiss von den Augenbrauen, trocknete die Brillengläser (*Bi*, 230).

e. *Se sentó, se quitó el sombrero, se secó el sudor de las cejas, se limpió los cristales de las gafas.*

i. He sat down, took off his hat, wiped the sweat from his eyebrows, dried his spectacle-lenses.

it. Poi si mise a sedere, si tolse il cappello, si asciugò il sudore dalle sopraciglia, pulì i vetri degli occhiali.

f. Puis il s'assit, ôta son chapeau, s'épongea le front, essuya les verres de ses lunettes.

p. Sentou-se, tirou o chapéu, limpou o suor das sobrancelhas, limpou as lentes dos óculos.

De nuestras lenguas es en el inglés donde el posesivo está arraigado con más fuerza; el portugués es el que más fácilmente puede prescindir incluso del reflexivo y usar únicamente el artículo determinado:

a. «Das ist famos», sagte er... indem er sich die Hände wusch und trocknete (*Zb*, 12).

e. «Es magnífico» dijo... mientras *se lavaba y secaba las manos*.

i. As he washed and dried his hands.

it. Mentre si lavava e si asciugava le mani.

f. En se lavant et se séchant les mains.

p. Enquanto lavava e enxugava as mãos.

f. Il s'est gratté la tête en m'observant de biais, sans en avoir l'air (*CC*, 74).

e. *Se rascó la cabeza* observándome de reojo, sin parecerlo.

a. Er kratzte sich den Kopf.

it. Si è grattato la testa.

i. He scratched his head.

p. Coçou a cabeça.

El francés dice: «Se rasca la cabeza», el inglés «Rasca su cabeza», el portugués «Rasca la cabeza».

14.6. En las partes de nuestro cuerpo el poseedor está evidentemente implícito y podemos con la mayor facilidad sustituir el posesivo por el artículo determinado; sólo en inglés está generalmente bloqueada esta sustitución:

it. Don Camillo strinse i pugni (*DC*, 36).
e. Don Camillo apretó *los puños*.
a. Die Fäuste. f. Les poings.
i. Clenched his fists. p. Os punhos.

it. Don Camillo allargò le braccia (*DC*, 38).
e. Don Camillo alargó *los brazos*.
a. Die Arme. f. Les bras.
i. Spread out his arms. p. Os braços.

it. Don Camillo abbassò il capo (*DC*, 56).
e. Don Camillo bajó *la cabeza*.
a. Senkte den Kopf. f. La tête.
i. Bowed his head. p. A cabeça.

it. Dopo di che diede il braccio alla cugina Concetta (*Ga*, 78).
e. Después dio *el brazo* a la prima Concetta.
a. Danach reichte er seiner Cousine Concetta den Arm. f. Le bras. p. O braço.
i After which he gave his arm to his cousin Concetta.

No hay ninguna duda sobre quien posee el brazo, el pronombre personal «él» o la simple terminación verbal basta, pero el inglés no renuncia al pronombre posesivo, redundante desde el punto de vista de la información.

14.7. La transformación del pronombre posesivo en el artículo determinado puede estar unida a la transformación de «ser» en «tener»:

a. Der Strick war durchgerieben, er konnte ihn lösen, er hatte die Hände frei! (*NG*, 271).
e. ¡La cuerda estaba partida, podía soltarla, *¡tenía libres las manos*!
i. His hands were free. it. Ebbe le mani libere!
f. Ses bras étaient libres! p. Tinha as mãos livres!

De las tres posibilidades *meine Hände sind schmutzig* - **ich habe die Hände schmutzig* - *ich habe schmutzige Hände*

«mis manos están sucias - tengo sucias las manos - tengo manos sucias» se elige en las lenguas románicas la segunda, especialmente en francés:

f. Comme tu as peur de te salir les mains... Moi j'ai les mains sales (*MS*, 210).
e. ¡Qué miedo tienes de mancharte las manos! *Yo tengo las manos sucias.*
a. Ich habe schmutzige Hände. it. Io, le mani le ho sporche.
i. My hands are filthy. p. Pois, eu tenho as mãos sujas.

f. J'ai les yeux bleus (*MTh*, 13).
e. *Tengo ojos azules.*
a. Ich habe blaue Augen. it. Ho gli occhi azzurri.
i. My eyes are blue. p. Tenho olhos azuis.

f. Tu as la peau douce, Gise (*Th*, 276).
e. *Tienes la piel suave.*
a. Wie weich deine Haut ist, Gise. it. Che pelle morbida hai.
i. What a nice skin you have. p. Tens a pele macia.

f. J'ai la conscience tranquille (*Th*, 133).
e. *Tengo la conciencia tranquila.*
a. Ich habe ein reines Gewissen. it. La mia coscienza è tranquilla.
i. I have a quiet conscience. p. Tenho a consciência tranquila.

f. Pour une veuve de pasteur et septuagénaire, elle avait les idées larges (*FA*, 587).
e. Para una viuda de pastor y septuagenaria, *tenía ideas amplias.*
a. Grosszügige Ansichten. it. Aveva delle idee larghe.
i. She was remarkably broad-minded. p. Tinha idéias largas.

Igualmente con participios e incluso con frases de relativo: un oficial, al que una bala enemiga ha alcanzado una pierna, ordena a sus soldados que le conduzcan al hospital:

f. J'ai la jambe fracassée (*ChP*, 74).
e. *Tengo la pierna rota.*
a. Mein Bein ist zerschmettert. it. Ho una gamba fracassata.
i. My leg is shattered. p. Tenho uma perna partida.

f. Nous eûmes le cœur serré quand Fernand nous parla de Madrid (*FA*, 297).
e. *Se nos oprimió el corazón* cuando Fernando nos habló de Madrid.
a. Uns blutete das Herz.
i. Our hearts bled.
it. Ci si strinse il cuore.
p. Ficamos com o coração partido.

f. Regarde-le, il a les yeux qui lui sortent de la tête (*RC*, 429).
e. Mírale, *tiene los ojos en la nuca*.
a. Die Augen treten ihm aus dem Kopf.
i. His eyes are starting out of his head.
it. Ha gli occhi fuori della testa.
p. Os olhos parecem que vão saltar.

14.8. Este «tener» puede transformarse en un complemento circunstancial con el valor de una frase e incluido en otra frase. De a. *Tony hatte den Mund voll Butterbrot* y *Tony blickte ihrem Vater ins Gesicht* se forma la frase:

a. Tony, den Mund voll Butterbrot, blickte ihrem Vater und dann ihrer Mutter mit einem Gemisch von Neugier und Erschrockenheit ins Gesicht (*B*, 88).
e. Tony, *con la boca* llena de pan con mantequilla, miró a la cara a su padre y luego a su madre con una mezcla de curiosidad y pánico.
i. Her mouth full of bread and butter.
f. La bouche pleine de pain beurré.
it. Con la bocca.
p. Com a boca.

a. Während Gerda, die Geige unterm Arm, neue Noten herbeiholte (*B*, 438).
e. Mientras Gerda, *con el violín bajo el brazo*, buscaba nuevas notas.
i. With her violin under her arm.
f. Son violon sous le bras.
it. Col violino sotto il braccio.
p. O violino debaixo do braço.

Asimismo puede formarse un complemento circunstancial preposicional:

a. Jugendliche mit bunten Badetüchern unterm Arm (*Bi*, 230).
e. Jóvenes con multicolores toallas de baño *debajo el brazo.*
i. Youngsters with brightly coloured towels under their arms. it. Sotto il braccio. p. Debaixo do braço.
f. Jeunes gens, leur peignoir de bain aux couleurs vives sous le bras.

Pero se observa que el inglés no nos ofrece aquí el mismo programa de transformación, que no es posible sustituir del mismo modo mediante el artículo al pronombre posesivo:

a. Dort ging, die Hände auf dem Rücken, Johann Buddenbrook gemächlich auf und ab (*B*, 37).
e. *Con las manos cruzadas a la espalda,* Johann Buddenbrook iba despacio de un lado a otro.
i. With his hands behind his back. it. Con le mani dietro la schiena.
f. Les mains derrière le dos. p. Com as mãos nas costas.

i. I went across the shingle and I saw Maxim waiting for me by the rocks, his hands in his pockets (*Re*, 92).
e. Atravesé la playa y vi a Maxim esperándome junto a las rocas, *con las manos en los bolsillos.*
a. Die Hände in den Taschen. it. Le mani in tasca.
f. Les mains dans les poches. p. Com as mãos nos bolsos.

14.9. Pero el inglés pone a nuestra disposición otro programa de transformación: el resumen de los complementos circunstanciales en un grupo de palabras sin artículo, unidas con preposición. Este programa no llega tan lejos como la transformación con el artículo determinado en las demás lenguas, pero ofrece en todo caso las siguientes posibilidades:

a. Tony, die ihn, das Kinn in die Hand gestützt, von der Seite betrachtete, überlegte (*B*, 120).
e. Tony, que le contemplaba desde un lado con la barbilla apoyada en la mano, reflexionaba.
i. Chin in hand.

a. Morten, ihr zugewandt, lag, das Kinn in die Hand gestützt, auf der Seite (*B*, 123).
e. Morten, mirando hacia ella, estaba echado de costado, *con* la barbilla apoyada en la mano.
i. His chin in his hand.

i. A black-spotted carriage dog, muzzle on paws (*W*, 2).
e. Un dálmata con manchas negras, con el hocico en las patas.
a. Die Schnauze auf den Pfoten.

i. Don lay before the fire, his muzzle in his paws (*Ra*, 83).
e. Don estaba echado delante de la chimenea, con la cabeza entre las manos.
a. Den Kopf auf die Pfoten gelegt.

Estos grupos de palabras sin artículo y unidas mediante la preposición son posibles también en otras lenguas. Simone de Beauvoir cuenta de su trabajo en una novela:

f. Stylo en main, je fis avec une sorte de terreur l'expérience de la séparation (*FA*, 349).
e. *Pluma en mano* realicé la prueba de la separación con una especie de terror.
a. Mit dem Füller in der Hand.
i. Pen in hand.
it. Con la stilografica in mano.
p. De caneta na mão.

Pero las demás lenguas usan con mucha más frecuencia el artículo determinado, mientras que el inglés forma un grupo de palabras sin artículo:

f. La palette au poing, le pinceau levé, il inclinait successivement la tête à droite, puis à gauche (*Th*, 2, 7).
e. *Con la paleta en el puño, el pincel levantado*, inclinaba sucesivamente la cabeza primero a la derecha, luego a la izquierda.
a. Er hielt die Palette in der Hand, den Pinsel hoch.
i. Palette in hand and brush in air.
it. La tavolozza in mano, il pennello brandito.
p. Com a paleta na mão, o pincel erguido.

14.10. Los complementos circunstanciales incluidos pueden contener adjetivos, pero también participios:

a. Die Schultern ein wenig emporgezogen, den Kopf zurückgelehnt (*B*, 393).

e. *Con los hombros un poco encogidos, erguida la cabeza.*

i. Her shoulders up and her head thrown back.

it. Le spalle un po' alzate, la testa buttata all'indietro.

f. Les épaules légèrement remontées, la tête rejetée en arrière.

p. Os ombros um pouco erguidos e a cabeça deitada para trás.

Las lenguas románicas disponen más libremente de este programa de transformación que el alemán o el inglés, y sobre todo el francés puede cambiar con la mayor facilidad *il a les yeux bleus, tu as la peau douce, j'ai la conscience tranquille, nous eûmes le cœur serré* en complementos circunstanciales integrados en la frase, generalmente colocados al principio: *les yeux bleus, la peau douce, la conscience tranquille, le cœur serré...*

f. Blonde, les yeux bleus, sur ses photos d'enfant son regard apparaît comme embué de larmes (*JF*, 44).

e. Rubia, *de ojos celestes*, en sus fotos de niña aparece su mirada como empañada de lágrimas.

a. Mit blauen Augen.

it. Con gli occhi azzurri.

i. Her blue eyes.

p. De olhos azuis.

f. Les yeux brillants, les pommettes saillantes, la peau sombre, elle se drapait dans des châles de couleur vive qui lui donnaient des airs de tzigane (*FA*, 357).

e. *Los ojos brillantes, los pómulos salientes, la piel oscura*, se ponía chales de colores vivos que le daban aspecto de zíngara.

a. Sie hatte glänzende Augen, vorspringende Backenknochen, eine dunkle Haut und hüllte sich in grellfarbene Schals.

it. Gli occhi brillanti, gli zigomi sporgenti, la pelle scura.

i. With her brilliant eyes, high cheek-bones, and dark skin.

p. Olhos brilhantes, maçãs salientes, pele morena.

f. Le cheveu ras, les lèvres serrées, le regard méfiant et presque agressif, nous lui trouvâmes l'air d'un dur (*FA*, 594).
e. *El pelo al rape, los labios apretados*, la mirada desconfiada y casi agresiva, le encontramos aspecto de duro.
a. Rasierter Schädel, verkniffene Lippen.
i. With his close-cropped hair and thin, tight lips.
it. I capelli rasati, le labbra serrate.
p. Cabelo raspado, lábios cerrados.

El último paso es también la falta de artículo en el participio:

f. Sourcils froncés, paupières closes, M. Thibault tournait et retournait dans son cerveau la redoutable question (*Th*, 465).
e. *Con el entrecejo fruncido, los párpados cerrados*, el señor Thibault daba vueltas y más vueltas en su cerebro a la temible cuestión.
a. Mit gerunzelten Brauen und geschlossenen Lidern.
i. His eyes shut, with wrinkled brows.
it. Aggrottato in fronte, le palpebre calate.
p. De sobrancelhas franzidas, pálpebras cerradas.

14.11. Podemos expresar la relación de posesión también con un pronombre personal o reflexivo en dativo o acusativo y con el artículo determinado, en lugar del pronombre posesivo. *Dein Haar klebt an deinen Schläfen* «tu cabello se pega a las sienes», pasa a:

a. Das Haar klebt dir ja an den Schläfen! (*B*, 627).
e. *Se te pega el cabello a las sienes.*
i. Your hair is sticking to your forehead.
f. Les cheveux te collent aux tempes.
it. Hai i capelli appiccicati alle tempie.
p. O cabelo está grudado nas fontes.

Se descubre toda la variedad del programa transformacional: como era de esperar, el inglés se limita de nuevo al

posesivo; el alemán, el francés y el español emplean el pronombre personal con el artículo determinado, el italiano («tienes el cabello pegado a las sienes» = «pegar a las sienes») utiliza la transformación con «tener» y el artículo determinado, y el portugués («el cabello está pegado a las sienes» = «se pega a las sienes») en general se sirve únicamente del artículo determinado.

f. Le sang me monta aux joues (*FA*, 324).
e. *La sangre me subió a las mejillas.*
a. Das Blut stieg mir in die Wangen.
i. The blood flushed up in my cheeks.
it. Il sangue mi salí alle guance.
p. O sangue subiu-me ao rosto.

En inglés el posesivo, en todas las demás lenguas el pronombre personal con el artículo determinado.

it. Il cuore gli si strinse (*Ga*, 291).
e. *Se le oprimió el corazón.*
a. Das Herz presste sich ihm zusammen.
i. His heart tightened.
f. Son cœur se serra.
p. O coração contraiu-se-lhe.

De nuevo otra distribución: el posesivo en inglés y en francés, el pronombre personal y el artículo en italiano, español, portugués y alemán. Un ejemplo más:

e. *La calva le sudaba* (*TV*, 226).
a. Seine Glatze war mit Schweiss bedeckt.
i. His bald patch was glistening with perspiration.
f. La sueur perlait sur sa calvitie.
it. La calvizie gli sudava.
p. A calva suava-lhe.

Aquí aparece el pronombre personal y el artículo en español, portugués e italiano, el posesivo en alemán, inglés y

francés. Con el pronombre reflexivo ocurre algo semejante. También aquí se diversifican ampliamente los programas de transformación:

f. Rieux se tut et se rassit. Il se sentait la bouche sèche (*P*, 1321).
e. Rieux calló y se sentó. *Sentía que tenía la boca seca.*
a. Er hatte ein trockenes Gefühl im Mund.
i. He felt his mouth dry.
it. Si sentiva la bocca secca.
p. Sentía a boca seca.

14.12. También el inglés conoce la transformación: pronombre posesivo - pronombre personal y artículo, *he patted my shoulder - he patted me upon the shoulder.*

i. «Never mind», he used to say, patting my shoulder (*Ra*, 14).
e. «No importa», solía decir, *dándome unas palmaditas en el hombro.*
a. Klopfte mir auf die Schulter.
f. En me tapotant l'épaule.
it. Battendomi una mano sulla spalla.
p. Batendo-me nas costas.

i. Sometimes she patted me upon the shoulder (*Ra*, 189).
e. A veces *me daba una palmadita en el hombro.*
a. Klopfte sie mir auf die Schulter.
f. Elle me tapotait l'épaule.
it. Mi batteva una mano sulla spalla.
p. Dava-me umas pancadinhas nas costas.

También para el inglés es válida esta *regla* de transformación, pero el *programa* transformacional es mucho menos rico que en las demás lenguas. Y cuando están en juego más de dos objetos, el inglés sigue con la explicación más segura mediante el posesivo:

i. Montoya put his hand on my shoulder (*F*, 151).
e. *Montoya me puso la mano sobre el hombro.*
a. Legte mir die Hand auf die Schulter.
f. Me posa la main sur l'épaule.
it. Mi mise la mano sulla spalla.
p. Pôs-me a mão no ombro.

Mediante el pronombre personal y los dos artículos no se caracterizan correctamente los tres objetos, 1.º *me* 2.º *la mano* 3.º *sobre el hombro*, en sus relaciones mutuas y con el sujeto: teóricamente, Montoya podría también coger mi mano y colocármela en el hombro. Nuestra experiencia vital extralingüística no deja aparecer tal idea. La experiencia vital, no la lengua, nos dice que Montoya coloca en mi hombro su mano y no mi mano —y viceversa—, en la frase *Montoya me lavó la sangre de la cara*, naturalmente se refiere a mi sangre en caso de que no se deduzca del contexto de esta historia de toreros que se trata de la sangre de un toro.

14.13. Las *reglas* de transformación no son un programa de transformación. Sólo en los programas tenemos las lenguas como son en realidad. Pero estos programas en concurrencia están condicionados por tantos factores heterogéneos que se nos ofrecen y se nos niegan siempre caprichosa e imprevisiblemente. En una lengua puede decirse «él lava sus manos», «quita sus zapatos», «retira su sombrero»; en otra puede también decirse «se lava las manos», «se quita los zapatos», pero no «se quita el sombrero»; en una tercera, «se lava las manos», pero no «se quita los zapatos»; en una se puede, en otra no se puede decir «él lava las manos», «él quita los zapatos», «él retira el sombrero». Aquí debe decirse «él baja su cabeza», allí puede decirse igualmente «él baja la cabeza», o puede decirse «él rasca la cabeza». Aquí se dice «sus ojos son azules», «él tiene ojos azules» y también «tiene los ojos azules». Aquí puede decirse «se le corta la respiración», allí incluso «la calva le suda». Aquí, «él siente que su boca está seca» y allí también «siente su boca seca» o incluso «siente secarse la boca».

Cuando nos expresamos en una lengua que no es nuestra lengua materna, cometemos frecuentemente faltas grama-

ticales y desatinos estilísticos porque conocemos sus *reglas* de transformación, pero no todos sus imprevisibles y caprichosos *programas* de transformación, ya que creemos que esto o aquello podría decirse conforme a lo ya oído con frecuencia o leído, pero que de hecho *no se dice así*, por lo cual raramente pueden darse o incluso suponerse las razones *por las que no se dice así*.

XV

EL ARTICULO INDETERMINADO Y EL ARTICULO PARTITIVO

15.1. Nuestra terminología gramatical tradicional a menudo es torpe y conduce al error. ¿Qué idea hay que hacerse propiamente de un artículo «determinado» o «indeterminado»? ¿No es vergonzoso que aquellos cuya ocupación es hablar de la lengua no hayan creado ningún término especializado más apropiado? ¿O se debe tal vez a que esta variedad intrincada de formas y funciones se sustrae a una fijación terminológica simple y segura?

El artículo indeterminado es el signo de una primera determinación, de una primera coordinación y clasificación. El artículo determinado es el pronombre deíctico debilitado, el indeterminado es, también debilitado, el numeral. Esta debilitación ha llevado en inglés a una forma propia; el numeral *one* se convirtió en el artículo *a(n)*: *one instant - an instant, one moment - a moment.*

i. One man is like another (*MD*, 168).
e. *Un hombre es como otro.*
a. Ein Mensch ist wie der andere.
f. Un homme en vaut un autre.
it. Un uomo vale l'altro.
p. Um homem é como qualquer outro homem.

i. Suppose a man, instead of conforming to the official estimate of his expectation of life, were to live for more than two centuries and a half (*BM*, 166).
e. Suponga que *un hombre*, en lugar de responder a la esperanza general de vida, viviera más de dos siglos y medio.
a. Ein Mensch. it. Un uomo.
f. Un homme. p. Um homem.

Para distinguir entre el numeral y el artículo, el alemán recurre generalmente a la ayuda de la entonación, y las lenguas románicas señalan la diferencia preferentemente por medios lexicales o gramaticales:

a. Die Schüler waren emporgeschnellt wie ein Mann (*B*, 653).
e. Los alumnos estaban disparados *como un solo hombre*.
i. Like one man. it. Come un sol uomo.
f. Comme un seul homme. p. Como um só homem.

a. Eine spöttische Prophezeiung vom Faschingsabend (*Zb*, 321).
e. *Una de las profecías* irónicas de la noche de Carnaval se había cumplido.
i. One prophecy. it. Una profezia.
f. Une des prophéties. p. Uma das profecias.

Pero tampoco en alemán basta siempre la entonación y se recurre a la ayuda de otros medios lexicales o gramaticales, por ejemplo del artículo determinado:

i. The only difference between one man and another (*BM*, 123).
e. La única diferencia *entre un hombre y otro*.
a. Zwischen dem einem Menschen und dem andern. it. Tra un uomo e l'altro.
p. Entre um e outro homem.
f. Entre un homme et un autre.

15.2. La función cuantificadora del numeral se debilita en el artículo. Sólo cuando ya no contamos, *una palabra, dos palabras, tres palabras*, sino que reconocemos, *un sonido, una palabra, una frase*, se ha formado a partir del numeral

el artículo indeterminado. Pero el paso es fluctuante, de manera que en general difícilmente se puede decir dónde termina el numeral y empieza el artículo:

i. For one moment I thought she was going to hit me (*Ra*, 149).
e. Por un momento pensé que iba a golpearme.

i. I was amazed that anyone who a moment or two before had been laughing with me could suddenly become so angry (*Ra*, 149).
e. Estaba maravillado de que alguien que hacía un momento había estado riendo conmigo pudiera ponerse tan irritado de repente.

A moment or two: en *a(n)* puede estar contenido aún algo del numeral.

i. Night after night I go to see her play. One evening she is Rosalind, and the next evening she is Imogen (*DG*, 51).
e. Noche tras noche voy a ver su obra. *Una noche* es Rosalinda y la siguiente es Imogen.

a. Einen Abend.	it. Una sera.
f. Un soir.	p. Uma noite.

One es en este caso un numeral, sin duda. Pero indudablemente también, tiene la función de un artículo cuando se dice:

i. One evening I met some negroes carrying a heavy palanquin through the bazaar (*HP*, 262).
e. *Una tarde* encontré a algunos negros que llevaban un pesado palanquín por el bazar.

a. Eines Abends,	it. Una sera.
f. Un soir.	p. Uma tarde.

A menudo queda la afirmación a caballo entre el numeral y el artículo:

f. Il y avait un danger contre lequel mes collègues m'avaient amplement mise en garde (*FA*, 98).

e. Había *un peligro* contra el cual mis colegas me habían puesto muy en guardia.
a. Es gab eine Gefahr. it. Un pericolo.
i. There was one danger. p. Um perigo.

15.3. El substantivo predicado determinado ya por su sujeto no precisa del artículo indeterminado; sólo el inglés lo coloca generalmente, cosa que se explica por el hecho de que *one* y *a(n)* se han diferenciado formalmente y por ello *a(n)* podía convertirse en patrón más fácilmente que el artículo indeterminado de las demás lenguas:

a. Ich bin Ingenieur (*Zb*, 17).
e. *Soy ingeniero.*
i I am an engineer. it. Sono ingegnere.
f. Je suis ingénieur. p. Sou engenheiro.

i. She is a widow (*Ra*, 24).
e. *Es viuda.*
a. Sie ist Witwe. it. È vedova.
f. Elle est veuve. p. É viúva.

it. Ma sul serio volevi farti prete? (*Cio*, 143).
e. ¿Pero querías en serio *ser cura*?
a. Du wolltest allen Ernstes Priester werden? f. Te faire prêtre. p. Ser padre.
i. Did you seriously want to become a priest?

it. Compagno Peppone, ricordati che chi è prete è sempre prete! (*DC*, 318).
e. Camarada Peppone, recuerda que *el cura es siempre cura.*
a. Ein Priester bleibt immer Priester. f. Qui es prêtre est toujours prêtre.
i. Once a priest always a priest. p. O padre é sempre padre.

Pero también aquí se dan distinciones más finas:

it. Peppone è comunista (*DC*, 30).
e. Peppone *es comunista.*

a. Ist Kommunist.
i. Is a Communist.
f. Est communiste.
p. É comunista.

i. She is a Bolshevist and nothing else (*BM*, 108).
e. *Es una bolchevique* y nada más.
a. Sie ist eine Bolschewistin.
f. C'est une Bolcheviste.
it. È una Bolscevica.
p. É uma bolchevista.

Con el substantivo predicado sin artículo adjudicamos al sujeto una determinada categoría (*Es comunista, Es filósofo*) y con el artículo sugerimos una forma o figura (*Es un comunista, Es un filósofo*). En inglés falta esta posibilidad de distinción, puesto que en ambos casos se coloca el artículo. En cambio en las lenguas románicas esta diferencia es aún más clara que en alemán, donde en muchos casos el artículo se ha convertido en patrón, como en inglés:

lat. Cum essem parvulus... Quando autem factus sum vir (*Cor.* I.13).
e. *Cuando yo era niño... cuando llegué a ser hombre.*
a. Als ich ein Kind war... Als ich ein Mann geworden war...
i. When I was a child... when I became a man...
f. Lorsque j'étais enfant... une fois devenu homme.
it. Quand'ero bambino... quando poi son divenuto uomo.
p. Quando eu era menino... logo que cheguei a ser homem.

Sobre todo en las edades de la vida, aparece en alemán el artículo incluso en la simple asignación a una categoría:

f. Il songeait pour la première fois que cette gamine de onze ans deviendrait femme, se marierait (*Th*, 148).
e. Pensaba por primera vez que esta chiquilla de once años *se convertiría en mujer*, se casaría.
a. Eine Frau werden, sich verheiraten würde.
i. Would become a woman.
it. Sarebbe diventata donna.
p. Se tornaria mulher.

También las lenguas románicas ponen el artículo cuando se ve y se valora una forma:

a. Sie ist ein Kind, ein Spatz, ein Springinsfeld (*B*, 97).
e. *Es una chiquilla*, un gorrión, un saltimbanqui.
i. She is a child. it. È una ragazzina.
f. C'est une enfant. p. É uma criança.

El francés puede usar estas valoraciones adjetivamente, es decir, sin artículo:

f. Es-tu enfant! (*Th*, 286).
e. ¡Eres una niña!

f. La mère est encore jolie femme (*Th*, 236).
e. La madre es aún una mujer hermosa.

15.4. También las categorizaciones que se introducen mediante una preposición o una conjunción, llevan en inglés además el artículo patrón:

a. «Lord Byron», fuhr Goethe fort, «ist zu betrachten: als Mensch, als Engländer und als grosses Talent» (*G*, 24-2-1825).
e. A lord Byron hay que considerarle *como hombre*, como inglés y como un gran talento.
i. As a man, as an Englishman, and as a great talent. it. Come uomo.
f. En tant qu'homme. p. Como homem.

i. As a biologist, I don't take the slightest interest in your politics (*MB*, 130).
e. *Como biólogo* no tengo el mínimo interés en su política.
a. Als Biologe. it. Come biologo.
f. En ma qualité de biologiste. p. Como biologista.

a. Herbert arbeitete als Kellner in der Hafenvorstadt Neufahrwasser (*Bt*, 143).
e. Herbert *trabajaba de camarero* en la ciudad portuaria de...
i. Worked as a waiter. it. Faceva il cameriere.
f. Travaillait comme garçon de café. p. Trabalhava como criado de café.

Las lenguas románicas y sobre todo el francés, pueden emplear estas determinaciones mucho más concisa y brevemente, en forma predicativo-atributiva:

f. Dans cette chambre où j'ai dormi enfant (*NV*, 15).
e. En esta habitación *donde he dormido de niño.*
a. In dem Zimmer, in dem ich als Kind geschlafen habe.
it. Ove ho dormito fanciullo.
p. Onde dormi criança.
i. Where I slept as a child.

f. Les vieux qui l'ont connu ici enfant ne tarissent pas sur son compte (*CC*, 200).
e. Los ancianos *que le conocieron aquí de niño*, no se cansan de contar cosas sobre él.
a. Die ihn hier als Kind gekannt haben.
it. Che qui l'hanno conosciuto ragazzo.
i. Who remember him as a boy.
p. Que o conheceram, aqui, quando menino.

f. Adolescent, il ne mit jamais en question l'ordre établi (*JF*, 199).
e. *Adolescente* nunca puso en tela de juicio el orden establecido.
a. Als junger Mensch.
it. Adolescente.
i. When he was an adolescent.
p. Na adolescência.

f. Bon fils, frère attentif, il resta fidèle à la ligne qu'une voix d'outre-tombe lui avait assignée (*JF*, 199).
e. *Buen hijo, hermano atento*, permaneció fiel a la línea que una voz de ultratumba le había señalado.
a. Als guter Sohn und aufmerksamer Bruder.
it. Buon figlio, fratello premuroso.
p. Bom filho, irmão atento.
i. As good son and a considerate brother.

f. Quelques photographies décolorées, qu'Antoine n'avait jamais vues: sa mère enfant; sa mère à dix-huit ou dix-neuf ans (*Th*, 617).
e. Algunas fotografías descoloridas que Antoine no había visto nunca: *su madre niña*; su madre a los dieciocho o diecinueve años.
a. Seine Mutter als Kind.
it. Mammà bambina.
i. His mother as a child.
p. Sua mãe quando criança.

15.5. Para el numeral que expresa la unidad y para el artículo indeterminado, existe un plural en español y portugués:

e. *Esperé unos segundos* (*TV*, 15).
a. Ein paar Sekunden.
i. A few seconds.
f. Quelques secondes.
it. Qualche secondo.
p. Uns segundos.

De este «unos, algunos» procede hablando de cifras «aproximadamente»:

e. *Unos dos kilómetros antes de la aldea* (*TV*, 76).

e. *A unas diez millas de la costa* (*TV*, 25).

Esta forma de plural tiene diversas funciones, realiza diversas cosas. Unas veces es numeral, otras artículo, otras los dos a la vez en una relación mixta algo distinta y difícil de determinar. En «los pantalones», «las tijeras», es simplemente el plural del artículo indeterminado:

e. *Regresó vestida con unos pantalones blancos* (*TV*, 185).
a. In weissen Hosen.
i. In white pants.
f. Vêtue d'un pantalon blanc.
it. Con dei pantaloni bianchi.
p. Vestida com umas calças brancas.

e. *Andrés corrió en busca de unas tijeras o un cuchillo* (*TV*, 88).
a. Eine Schere.
i. A pair of scissors.
f. Des ciseaux.
it. Un paio di forbici.
p. Umas tesouras.

Significa «un par»:

e. *Iba en shorts y con unos zapatos sin talón, plateados* (*TV*, 263).
a. Schuhe.
i. Shoes.
f. Des souliers.
it. Dei sandali.
p. Uns sapatos.

Pero además es simplemente una cantidad pequeña e indeterminada, «algunos, unos cuantos»:

e. *Por las rocas subían unas figuras, que no me molesté en contar* (*TV*, 193).
a. Einige Gestalten. it. Delle figure.
i. Several people. p. Umas figuras.
f. Des silhouettes.

e. «*¿Estás solo?*» - «*Con unos amigos*» (*TV*, 62).
a. Mit ein paar Freunden. It. Con degli amici.
i. With friends. p. Com uns amigos.
f. Avec des amis.

e. *En este pueblo tenéis unas mujeres que están, pero que muy ricas* (*TV*, 228).
a. Ein paar fabelhafte Frauen. it. Delle belle ragazze.
i. Some women who are very attractive indeed. p. Umas mulheres que estão magníficas.
f. Des femmes qui sont vraiment épatantes.

La idea de una pequeña cantidad indeterminada pierde importancia cuanto más se apunta a una cualidad en lugar de a una cantidad:

e. *Me enseñó su último cuadro, una marina, como casi todas sus obras, de unos colores claros y de unos trazos finísimos* (*TV*, 24).
a. In hellen Farben. it. Dai colori chiari.
i. In very light colours. p. De cores claras.
f. Aux couleurs claires.

La cantidad puede diluirse totalmente en calificaciones afectivas:

e. ¡*Javier, hazle comprender que somos unas personas honradas*! (*TV*, 290).
a. Anständige Leute. it. Persone per bene.
i. Decent people. p. Pessoas honestas.
f. Des gens bien.

e. ¡Oiga! *Los niños no son unos ladrones* (*TV*, 312).
a. Keine Diebe. it. Dei ladri.
i. Thieves. p. Nenhuns ladrões.
f. Des voleurs.

15.6. El traductor italiano dice *dei ladri* y el francés *des voleurs* para *unos ladrones*. El italiano y el francés han creado un instrumento muy curioso, el llamado artículo partitivo. El punto de partida es la preposición partitiva *de*, con la que se puede designar una parte no determinada más exactamente de un todo determinado:

lat. Fatuae autem sapientibus dixerunt: Date nobis de oleo vestro (*Mt*, 25, 8).
e. Entonces las necias dijeron a las prudentes: *Dadnos de vuestro aceite.*
a. Gebt uns von eurem Öl. it. Dateci del vostro olio.
i. Give us of your oil. p. Dai-nos do vosso azeite.
f. Donnez-nous de votre huile.

Así, hasta hoy puede usarse en francés esta preposición junto con un pronombre posesivo:

f. Daniel m'a lu de vos vers (*Th*, 318).
e. Daniel me ha leído *algunos versos de usted.*
a. Gedichte von Ihnen. it. Dei vostri versi.
i. Some of your poems. p. Alguns versos seus.

Con este partitivo *de* se ha unido el artículo determinado para formar el artículo partitivo. Esta adición del artículo determinado se ha ido extendiendo muy paulatinamente, y aún continúa hoy extendiéndose en francés. Cuando precede al substantivo un adjetivo, el uso no es hoy de ninguna manera coherente. En singular, la lengua hablada se ha decidido por el artículo: f. *du bon café au lait* (*Th*, 165) «buen café con leche», f. *de la vieille argenterie* (*Th*, 263) «antigua platería».

f. «Je vais peut-être te trouver quelque chose à faire» - «Du vrai travail?» (*MS*, 49).
e. «Tal vez te encuentre algo qué hacer» - «*¿Trabajo de verdad?*».
a. Richtige Arbeit? it. Lavoro vero?
i. A real job? p. Trabalho a sério?

En plural, sin embargo, se dice en la misma lengua:

f. Tu crois vraiment que tu as tiré pour de *bons* motifs? (*MS*, 247).
e. ¿Crees de verdad que has tirado *por buenos motivos*.
a. Aus *guten* Gründen. it. Per dei *buoni* motivi.
i. For the *right* reasons. p. Por *bons* motivos.

Probablemente se ha impuesto el artículo en singular porque así se evitaba el inconveniente de la homofonía de singular y plural (*de bon café - de bons cafés*). Se dice *du faux café* (*FA*, 535) «café mezclado», pero *de faux papiers* (*FA*, 527) «papeles falsos». En plural sigue vigente la regla general que sólo puede entenderse instrumentalmente: el artículo partitivo precede al substantivo; la preposición sin artículo, el adjetivo + substantivo; el artículo partitivo al substantivo + adjetivo; el artículo queda, pues, «cubierto» en cierta medida por el adjetivo que precede al substantivo:

a. Dass man Kränze schickte, grosse Kränze, teure Kränze (*B*, 608).
e. Que enviaba coronas, coronas grandes, coronas caras.
a. Des couronnes, de grandes couronnes, des couronnes coûteuses.
(S) (a-S) (S-a)

f. C'est un homme, Tante Thérèse, qui a des yeux!... (*Th*, 144).
e. Es un hombre, tía Teresa, que *¡tiene unos ojos!*
a. Das ist ein Mensch, Tante Therese, mit Augen...! it. Guarda con certi occhi!
p. Tem uns olhos!
i. He has such horrible eyes!

f. Tu as de beaux yeux (*Th*, 276).
e. *Tienes unos ojos muy hermosos.*
a. Du hast schöne Augen. it. Hai dei begli occhi.
i. You have pretty eyes. p. Tens uns olhos bonitos.

Pero también se emplea cada vez con más frecuencia el artículo partitivo delante de adjetivo + substantivo:

f. On le voyait souvent avec de jolies femmes (*FA*, 499).
e. Se le veía a menudo *con lindas mujeres*.
a. In Gesellschaft hübscher Frauen. it. Con belle donne.
i. In the company of pretty women. p. Em companhia de mulheres bonitas.

f. «Grand public, ce soir?» - «Ça peut aller». - «Des jolies femmes?» (*RC*, 436).
e. «¿Mucho público esta noche?» - «Va bien» - *¿Mujeres bonitas?*
a. Hübsche Frauen? it. Belle donne?
i. Any pretty girls? p. Mulheres bonitas?

A medida que se siente más como una unidad la unión de adjetivo + substantivo, se le coloca de una manera más natural el artículo partitivo: f. *Le reste, des beaux mensonges* (*RC*, 378), «El resto, hermosas mentiras»; f. *des hommes, des grands hommes* (*RC*, 391) «hombres, grandes hombres»; f. *des petits enfants, de petits êtres* (*CA*, 294) «niños pequeños, seres pequeños»; f. *des jeunes filles* (*JF*, 165) «chicas jóvenes»; f. *des jeunes gens* (*Th*, 160) «gente joven».

El italiano no conoce ninguna diferencia entre *a-S* y *S-a*; usa en ambos casos la preposición con el artículo determinado, como muestran los ejemplos de traducción dados anteriormente: it. *dei begli occhi, per dei buoni motivi, delle belle ragazze.*

15.7. El artículo partitivo procede de la preposición partitiva *de* y del artículo determinado y por tanto se refiere originariamente a una parte indeterminada de un todo determinado: it. *del pane, della carne, delle sigarette*, f. *du pain, de la viande, des cigarettes* = «del pan, de la carne, de los cigarrillos». De ahí ha pasado a ser simplemente una cantidad indeterminada:

it. Vuoi del pane? Di pane ne abbiamo poco (*Cio*, 66).
e. *¿Quieres pan*? Pan tenemos poco.
a. Willst du Brot? f. Voulez-vous du pain?
i. D'you want bread? p. Queres pão?

f. Je m'étais mis en tête que nous devions manger de la viande, sinon nous finirions par nous anémier (*FA*, 525).
e. Se me había metido en la cabeza que debíamos *comer carne*, si no acabaríamos anémicos.
a. Fleisch essen. it. Mangiare della carne.
i. To eat meat. p. Comer carne.

Este «artículo partitivo» ya no parte nada. Sólo dice que lo referido es una cantidad indeterminada. Por eso en plural puede convertirse en plural del artículo indeterminado: it. *una sigaretta - delle sigarette* «un cigarrillo - unos cigarrillos».

it. Ci offrì delle sigarette (*Cio*, 279).
e. Nos ofreció *cigarrillos*.
a. Zigaretten. f. Des cigarettes.
i. Cigarettes. p. Cigarros.

Pero sólo a primera vista parece ser el mismo instrumento el artículo partitivo italiano y el francés. En italiano se usa con mucha menos frecuencia. Como en alemán y en inglés, en español y en portugués, también en italiano puede expresarse sin artículo la cantidad indeterminada:

a. Er ging mit uns auf den Schwarzmarkt, kaufte sich Zigaretten und uns Schokolade (*Bi*, 222).
e. Iba con nosotros al mercado negro, *compraba cigarrillos para él y chocolate para nosotros*.
i. Bought cigarettes for himself and chocolate for us. it. Comprava sigarette per sé e cioccolata per noi.
f. Il achetait des cigarettes pour lui et du chocolat pour nous. p. Comprava cigarros para ele e para nós chocolate.

a. Hierauf besuchte man noch das Café des Kurhauses. Auch hier gab es Musik (*Zb*, 292).

e. Se iba además al café del Balneario. También aquí *había música.*
i. There was music. it. C'era musica.
f. Il y avait de la musique. p. Havia música.

e. *En la casa se oía música* (*TV*, 143).
a. Aus dem Haus ertönte Musik. it. Dalla casa veniva della musica.
i. Music drifted from the house. p. Na casa ouvia-se música.
f. On entendait de la musique dans la maison.

f. Elle avait passé ses jours et ses nuits à se promener, à danser, à écouter de la musique, à causer, à lire (*FA*, 208).
e. Había pasado sus días y sus noches paseando, bailando, *escuchando música*, conversando, leyendo.
a. Mit... Musikhören. it. Ad ascoltare musica.
i. Listening to music. p. A ouvir música.

it. «Ma che significa ricominciare daccapo»... «Beh, farne degli uomini nuovi» (*Cio*, 137).
e. «¿Pero qué significa empezar desde el principio?»... «Pues hacer de ellos hombres nuevos.
a. Neue Menschen. f. Des hommes nouveaux.
i. New men. p. Homens novos.

it. Sono uomini come tutti gli altri... ce ne sono dei buoni e dei cattivi (*Cio*, 138).
e. Son *hombres* como todos los demás... los hay buenos y malos.
a. Menschen. f. Des hommes.
i. Men. p. Homens.

it. Per delle ore (*Ga*, 198).
e. *Horas enteras.*
a. Stundenlang. f. Pendant des heures.
i. For hours. p. Durante horas.

it. Per anni (*Ga*, 309).
e. *Durante años.*
a. Jahre hindurch. f. Pendant des années.
i. For years. p. Durante anos.

15.8. El francés va mucho más lejos que el italiano en el uso del artículo partitivo. En francés se ha hecho de él un patrón gramatical:

it. Venivano serviti vini francesi (*Ga*, 94).
e. Se sirvieron *vinos franceses*.
a. Französische Weine. f. Des vins français.
i. French wines. p. Vinhos franceses.

it. Vennero pronunziati discorsi (*Ga*, 135).
e. Se pronunciaron *discursos*.
a. Reden. f. Des discours.
i. Speeches. p. Discursos.

La cantidad indeterminada se convierte en una cualidad determinada cuando a la vista de un hermoso paisaje exclama entusiasmada una romántica dama:

f. C'est pour moi comme de la musique de Mozart (*RN*, 265).
e. Es para mí *como la música de Mozart*.
a. Wie eine Melodie Mozarts. it. Come la musica di Mozart.
i. Like Mozart's music. p. Como a música de Mozart.

O cuando el cónsul Thomas Buddenbrook hace una irónica observación sobre una carta de su hermana Tony:

a. «Echt Tony!» sagte der Konsul (*B*, 270).
e. ¡*Tony auténtica*!, dijo el cónsul.
i. That's Tony, to the life. it. Tutta Tony!
f. C'est du Tony tout pur. p. Bem típicamente Tony!

No puede imaginarse una cantidad indeterminada cuando se dice:

a. «Der Steg ist nicht ganz morsch. Ich glaube, ich könnt es versuchen, dass ich hinüberkomm» - «Ich würd das nicht versuchen... es ist Selbstmord» (*KK*, 60).
e. El puente no está totalmente estropeado. Creo que podría intentar pasar» - «Yo no lo intentaría... *Es un suicidio*».

i. It's suicide. it. Sarebbe un suicidio.
f. C'est du suicide. p. É suicídio.

En muchos casos hay que entender el «article partitif» francés nada más que como un patrón gramatical:

f. Je pensai à faire du ski pendant les vacances de Nöel (*FA*, 441).
e. *Pensé en hacer esquí* durante las vacaciones de Navidad.
a. Ich hatte vor, in den Weihnachtsferien Ski zu fahren. it. Pensai di andare a sciare. p. Eu pensei em esquiar.
i. I thought of going skiing.

f. La veille, elles avaient pris le thé chez des amis qui faisaient de la résistance (*FA*, 582).
e. El día anterior habían tomado el té en casa de unos amigos *que estaban en la resistencia.*
a. Die der Widerstandsbewegung angehörten. it. Appartenenti alla Resistenza. p. Amigos da Resistência.
i. Who were in the Resistance.

15.9. Este «artículo partitivo» que ya no parte nada y que a menudo incluso ha perdido el último resto de una idea de cantidad indeterminada, no tiene una función homogénea. Surgió de la designación de una parte indeterminada en un todo determinado: *du vin* «del vino». A partir de ahí, la designación de la cantidad indeterminada se ha convertido en una cualidad determinada. La idea de cantidad puede haberse conservado más o menos claramente: *j'ai bu du vin* «he bebido (un poco, algo de) vino». La idea de cantidad puede diluirse totalmente en la de la cualidad: *c'est du vin* «esto es verdaderamente vino, es vino (y no mosto, por ejemplo)», donde se trata exclusivamente de la identificación de una cualidad.

¿Pero por qué se ha fijado de esta manera el artículo partitivo en francés, de forma incluso diferente a lo que

ocurre en italiano? También para este fenómeno se han propuesto las más aventuradas explicaciones de psicología nacional y cultural.

¿Por qué en francés se emplea el artículo mucho más que en las demás lenguas, por qué ha de ponerse mucho más el artículo? ¿Por qué *Fiat lux* se dice sólo en francés con el artículo, *Que la lumière soit* e it. *c'è luce*, f. *il y a de la lumière*? ¿Por qué en italiano podemos elegir entre *vino, vini*, y *del vino, dei vini*, mientras que en francés simplemente *vin, vins* sólo puede aparecer en contextos y situaciones muy especiales?

Todo parece señalar que la causa propia de ello hay que buscarla en un factor heterogéneo por completo, en el enmudecimiento de las consonantes propio de la fonética francesa en el transcurso de la Edad Media. Cuando enmudeció la *-s* del plural de los substantivos, los artículos asumieron una nueva función diferenciadora para distinguir *le vin* y *les vins, du vin* y *des vins*. Por esta necesidad se explica que en francés el artículo se haya gramaticalizado y formalizado cada vez más. La pauta la dio una deficiencia estructural, la imposibilidad de distinguir en la lengua hablada *vin* y *vins*. El arreglo de esta deficiencia mediante la gramaticalización del artículo llevó a una redundancia, por otra parte, en los casos en que el singular y el plural de los substantivos se han diferenciado fonéticamente hasta hoy: *le travail, les travaux, du travail, des travaux*. Es una redundancia que depende totalmente de las inconsecuencias e incoherencias de estos plurales irregulares: *le vitrail* «la vidriera», *les vitraux*; pero *le portail* «el pórtico», *les portails*; *le cheval* «el caballo», *les chevaux*; pero *le chacal* «el chacal», *les chacals*.

Un factor técnico, una deficiencia estructural y su solución, han dado al artículo francés una estructura instrumental especial. Es absurdo quererlo explicar como una estruc-

tura mental y de pensamiento especial, propiamente «francesa». Los franceses *boivent du vin, mangent de la viande, achètent des cigarettes,* pero con ello no sienten ni piensan ni más ni menos que los demás que *beben vino, comen carne, compran cigarrillos.*

15.10. Con excepción del francés, al artículo indeterminado corresponde la unidad; a la falta de artículo, la pluralidad: *eine Blume - Blumen, ein Mädchen - Mädchen* «una flor - flores, una chica - chicas». Este plural sin artículo tiene en alemán y en inglés mucha mayor difusión que en las lenguas románicas:

a. Frische Blumen standen in mehreren Wassergläsern auf den Möbelplatten des inneren Zimmers... Blumen, halb welk, schon matt, aber noch in Saft, fanden sich lose auf der Balkonbrüstung, am Boden der Loggia verstreut (*Zb*, 337).

e. Había *flores* frescas en varios floreros sobre los muebles de la habitación interior... *Flores* medio marchitas, ya lánguidas, pero con olor aún, se encontraban sueltas en la baranda del balcón, dispersas por el suelo del balcón.

i. Flowers. it. Fiori.

f. Des fleurs. p. Flores.

a. Ich gestehe meine Schwäche für Blumen (*B*, 83).

e. Reconozco mi debilidad *por las flores.*

i. For flowers. it. Per i fiori.

f. Pour les fleurs. p. Pelas flores.

i. Camelias were his passion (*Ra*, 15).

e. *Las camelias* eran su pasión.

a. Kamelien. it. Le camelie.

f. Les camélias. p. As camélias.

En alemán y en inglés se usa la falta de artículo de la cantidad indeterminada también para el enunciado general en el que en las lenguas románicas es insustituible el artículo determinado generalizador:

a. Man weiss, dass Künstler leicht verletzlich sind (*TK*, 34).
e. Ya se sabe que *los artistas* son susceptibles.
i. Artists. it. Gli artisti.
f. Les artistes. p. Os artistas.

Künstler se refiere no a «die Künstler», los artistas, en general, sino a los representantes aislados de este género en un número indeterminable, a cada artista; la falta de artículo no es aquí otra cosa que el plural del artículo determinado: *Man weiss, dass ein Künstler leicht verletzlich ist.*

i. The Yankees were coming. What should she do? Where should she run? No, she couldn't run. There was Melanie back there in the bed expecting that baby. Oh, why did women have babies? (*W*, 237).
e. Los yankis venían. ¿Qué haría ella? ¿A dónde huiría? No, no podía huir. Melanie estaba en la cama y esperaba el niño. ¡Ah!, ¿por qué tienen niños *las mujeres*?
a. Frauen. it. Le donne.
f. Oh! pourquoi les femmes avaient-elles des enfants? p. As mulheres.

Esto no lo hacen todas las mujeres, pero sólo lo hacen las mujeres y algunas en el momento más inoportuno. A las lenguas románicas les falta esta forma como valor medio entre «algunas, unas ciertas mujeres» (f. *des femmes*, it. *delle donne*, e. *unas mujeres*, p. *umas mulheres*) y «las mujeres» sin discriminación (f. *les femmes*, it. *le donne*, e. *las mujeres*, p. *as mulheres*).

Melanie Wilkes está agonizante, el médico ya no da ninguna esperanza a los parientes. La cuñada Scarlett O'Hara no puede comprenderlo:

i. It can't be true, she thought vehemently, trying to push back the fear. Doctors make mistakes (*W*, 669).
e. No puede ser verdad, pensó vehementemente, tratando de rechazar el miedo. *Los médicos se equivocan.*

a. Ein Arzt kann sich irren. it. I dottori sbagliano.
f. Les médecins se trompent. p. Os médicos enganam-se.

«Los médicos se equivocan», dicen erróneamente las lenguas románicas; se entiende «los médicos de Melanie se equivocan» y no como se dice en la frase inglesa «Todos los médicos pueden sufrir errores», «Sigue sucediendo que un médico se equivoca».

15.11. Tanto en singular como en plural, la distribución de la falta de artículo y el artículo determinado difieren de una lengua a otra.

a. Ja, das ist sehr hübsch... Aber, wissen Sie, es ist doch wohl mehr für Damen. Männer müssen heute etwas anderes lesen (*B*, 112).
e. Sí, es muy bonito... Pero, sabe usted, es más *para señoras*. *Los hombres* han de leer hoy algo distinto.
i. ...For ladies. Men... it. ...Per signorine... gli uomini.
f. ...Pour les dames. Les hommes... p. ...Para senhoras. Os homens.

En alemán podríamos hacer en plural distinciones más sutiles entre *Frauen* y *die Frauen*, del mismo modo que en el singular entre *Geld* y *das Geld*, *Liebe* y *die Liebe*. Una mujer puede decir a un joven inexperto:

i. Women are not so, Philip (*Ra*, 111).
e. *Las mujeres* no son así, Philip.
a. Frauen sind anders. it. Le donne.
f. Les femmes. p. As mulheres.

Frauen sind anders, es decir, una mujer siente de diferente manera. Y el joven puede entonces maldecir encolerizado a todo el género:

i. Christ! I thought, so that's how women behave (*Ra*, 150).
e. ¡Dios!, pensé que así es como se comportan *las mujeres*.

a. Die Frauen.	it. Le donne.
f. Les femmes.	p. As mulheres.

En *La montaña mágica*, dice Hans Castorp en una conversación: «*Besonders wenn man in Anschlag bringt, wie sehr die Frauen —Sie mögen lächeln, dass ich in meinem zarten Alter so allgemein von den Frauen spreche—, wie sehr sie in ihrem Verhalten zum Manne abhängig sind vom dem Verhalten des Mannes zu ihnen-so gibt es da nichts zu verwundern. Die Frauen, so möchte ich mich ausdrücken, sind reaktive Geschöpfe* (*Zb*, 553)... «Sobre todo cuando se tiene en cuenta en qué medida las mujeres —Usted puede reírse de que en mi tierna edad hable de las mujeres tan en general— en qué medida ellas son dependientes en sus relaciones con el hombre de la conducta del hombre para con ellas, no hay nada de qué extrañarse. Las mujeres, diría, son criaturas reactivas». Pero ante una sonrisa irónica de la señora Chauchat, señala: «*Frauen lächeln bei jeder Gelegenheit, nur um des Lächelns willen; es ist nutzlos, sich jedesmal Gedanken darüber zu machen*» (*Zb*, 565) («Las mujeres sonríen en cualquier ocasión, sólo por sonreír; es inútil pensar sobre ello cada vez»).

Frauen - die Frauen: el inglés está ampliamente fijado en la falta de artículo y las lenguas románicas, sobre todo el francés, en el artículo determinado. En alemán se pueden hacer distinciones más finas, pero a menudo están los dos valores tan cercanos —*Frauen lächeln - die Frauen lächeln*— y pasan tan fácilmente de uno a otro que no da la pauta la diferencia semántica, sino el ritmo, la melodía de la frase.

XVI

LA SUBSTANTIVACIÓN

16.1. Los artículos son, como hemos visto, signos suplementarios de la coordinación, clasificación, determinación, conocimiento y familiaridad. Con ellos explicitamos lo que en las lenguas que carecen de artículo generalmente está contenido de manera implícita en el contexto, lo que ya se deduce por sí mismo sin más a partir de la situación extralingüística, pero que en caso necesario puede expresarse con otros medios lingüísticos.

Una vez que existe, este instrumento puede desempeñar otras funciones, además de su primera función. Puede suceder que rinda servicios a los que sin duda no debe su nacimiento. Los artículos dan a conocer el género (*le, la, un, une secrétaire*), ayudan a diferenciar el singular del plural (a. *der Künstler, die Künstler, ein Künstler, Künstler; das Mädchen, die Mädchen, ein Mädchen, Mädchen*). La diferenciación de singular y plural ha alcanzado en francés una importancia especial, después del enmudecimiento de la *-s* final de los substantivos (f. *le jardin, les jardins* «el jardín, los jardines»; *la maison, les maisons* «la casa, las casas»), mientras que, por el contrario, el uso mucho menor del artículo determina-

do en inglés debe considerarse también bajo este aspecto instrumental: el singular y el plural han de reconocerse en inglés no por el artículo determinado, sino en el substantivo (i. *the garden, the gardens*; *the house, the houses*).

16.2. Pero el artículo nos presta aún otro servicio importante: nos ayuda a obtener substantivos a partir de palabras de otras partes de la oración.

lat. Caeci vident, claudi ambulant, leprosi mundantur, surdi audiunt, mortui resurgunt, pauperes evangelizantur (*Mt*, 11, 5).
e. *Los ciegos* ven, *los cojos* andan, *los leprosos* quedan limpios, *los sordos* oyen, *los muertos* resucitan, *los pobres* son evangelizados.
a. Die Blinden... die Lahmen... die Aussätzigen... die Tauben... die Toten... die Armen.
i. The blind... the lame... the lepers... the deaf... the dead... the poor.
f. Les aveugles... les boiteux... les lépreux... les sourds... les morts... les pauvres.
it. I ciechi... gli zoppi... i lebbrosi... i sordi... i morti... i poveri.
p. Os cegos... os coxos... os leprosos... os surdos... os mortos... os pobres.

La comparación de traducciones muestra en seguida que el inglés se encuentra obstaculizado en la substantivación de adjetivos por el hecho de que ni el adjetivo ni el artículo determinado distinguen el masculino y el femenino, el singular y el plural. Bajo el influjo del lenguaje bíblico se ha establecido la costumbre de entender como plural un adjetivo substantivado mediante el artículo determinado; el inglés se libera con este acuerdo tácito de la deficiencia estructural:

lat. Infirmos curate, mortuos suscitate (*Mt*, 10, 8).
e. Sanad a los enfermos, resucitad a los muertos.
a. Heilet die Kranken, erwecket die Toten.
i. Heal the sick, raise the dead.

Pero esto sólo es posible con el artículo determinado o de lo contrario hay que tomar una palabra auxiliar:

lat. Paucos infirmos impositis manibus curavit (*Mc*, 6, 5).
e. Curó a algunos enfermos imponiéndoles las manos.
a. Wenigen Kranken. i. A few sick people.

lat. Ungebant oleo multos aegros, et sanabant (*Mc*, 6, 13).
e. Ungían con óleo a muchos enfermos y los sanaban.
a. Viele Kranke. i. Many sick people.

A menudo se usa *one* como palabra auxiliar y no se retrocede ante la pesadez de la expresión:

lat. Unum ex his pusillis (*Mc*, 9, 41).
e. Uno de estos pequeños.
a. Einen dieser Kleinen. i. One of these little ones.

En singular, sin embargo, también se emplea generalmente una palabra de apoyo con el artículo determinado o indeterminado:

lat. De mensa divitis (*Lc*, 16, 21).
e. *De la mesa del rico.*
a. Vom Tisch des Reichen. it. Dalla tavola del ricco.
i. From the rich man's table. p. Da mesa do rico.
f. De la table du riche.

lat. Mortuus est autem et dives (*Lc*, 16, 22).
e. Pero murió también *el rico.*
a. Der Reiche. it. Il ricco.
i. The rich man. p. O rico.
f. Le riche.

lat. Dives difficile intrabit in regnum caelorum (*Mt*, 19, 23).
e. *Un rico* entrará difícilmente en el reino de los Cielos.
a. Ein Reicher. it. Un ricco.
i. A rich man. p. Um rico.
f. Un riche.

Estas dificultades del inglés para la substantivación de adjetivos llaman siempre la atención al compararlas con el alemán e incluso con las lenguas románicas. Así, cuando en un relato francés se caracteriza de la siguiente manera a cuatro personajes:

f. Le pauvre vieux... la vieille... la rousse... la petite (*Th*, 242).
e. El pobre viejo... la vieja... la pelirroja... la pequeña.
a. Der arme Alte... die Alte... die Rothaarige... die Kleine.
i. The poor old fellow... the old woman... the red-haired girl... the little girl.

Siempre se pone de relieve como una característica especial de la lengua inglesa la facilidad con la que una palabra puede pasar de una clase a otra: *free* «libre» - *the free* «los libres» - *to free* «liberar»; *round* «redondo» - *to round* «redondear(se)» - *the round* «vuelta, círculo, serie»; *to eye-witness* «ser testigo ocular», *to mushroom* «surgir del suelo como una seta». La conversión de adjetivos en substantivos ha proliferado en época reciente: *a conservative, an intellectual, a musical, an antibiotic*. La conversión completa puede reconocerse por la adición de la terminación *-s* del substantivo en genitivo y en plural:

i. What brings you here? You're not one of the regulars (*Re*, 16).
e. ¿Qué le trae por aquí? Usted no es de los habituales.
a. Was hat Sie hierher geführt? Sie sind doch keiner von den Stammgästen.

Pero son sólo algunos adjetivos los que alcanzan esta substantivación morfológica completa.

16.3. El inglés no posee aún un instrumento especial para la substantivación neutra. El contexto nos lo debe decir:

i. The true mistery of the world is the visible, not the invisible (*DG*, 32).
e. El verdadero misterio de este mundo es *lo visible*, no lo invisible.
a. Liegt im Sichtbaren. it. Il visibile.
f. Le visible. p. O visivel.

Esto es así no sólo en inglés; tampoco en francés, italiano y portugués se diferencia ya el neutro formalmente del masculino:

f. Un inconnu s'approcha de lui... L'inconnu lui sourit (*FA*, 598)
e. Un desconocido se le acercó... *El desconocido* le sonrió.
a. Der Unbekannte. it. Lo sconosciuto.
i. The stranger. p. O desconhecido.

f. Attrait de l'inconnu, attrait d'un lendemain tout neuf... (*Th*, 496).
e. Atractivo *de lo desconocido*, atractivo de un mañana completamente nuevo...
a. Des Unbekannten. it. Dell'ignoto.
i. Of the unknown. p. Do desconhecido.

En alemán, el masculino y el neutro tienen la misma forma en genitivo y en dativo: *des Unbekannten, dem Unbekannten*: también en esta deficiencia estructural ha de actuar el contexto como orientador.

16.4. El desarrollo más llamativo lo muestra aquí el español. En oposición a sus más próximos parientes, posee un artículo neutro diferenciado: e. *el desconocido, lo desconocido*. También otras lenguas románicas emplean formas del artículo diferentes. En italiano se ha impuesto paulatinamente una distribución puramente fonética de estas formas, según la inicial del adjetivo o substantivo que le siga: it. *il fratello* «el hermano», *l'amico* «el amigo», *lo studente* «el estudiante»; *il vero* «lo verdadero», *l'immaginario* «lo imaginario», *lo strano* «lo extraño»... Pero sólo el español goza

de una diferenciación semántica: *el - lo*. En nuestra época, cualquier hombre puede tomar parte en los acontecimientos de toda la tierra, dice Ortega y Gasset:

c. *Esta proximidad de lo lejano, esta presencia de lo ausente, ha aumentado en proporción fabulosa el horizonte de cada vida* (*RM*, 1082).

a. Diese Nähe des Fernen, die Gegenwart des Abwesenden.
i. This nearness of the far-off, this presence of the absent.
f. Cette proximité du lointain, cette présence de l'absent.
it. Questa prossimità di ciò che è lontano, questa presenza di ciò che è assente.
p. Esta proximidade do longinquo, esta presença do ausente.

e. *La masa arrolla todo lo diferente, egregio, individual, calificado y selecto* (*RM*, 1070).

a. Alles, was anders... ist.
i. Everything that is different.
f Tout ce qui n'est pas comme elle.
it. Tutto ciò che è differente.
p. Tudo que é diferente.

e. *Todo, todo lo que hoy se hace en lo público y en lo privado - hasta en lo íntimo* (*RM*, 1173).

a. Öffentlich oder privat - bis ins Persönlichste.
i. In public and in private - even in one's inner conscience.
f. Dans la vie publique et privée et dans la vie intime même.
it. Pubblicamente e privatamente - perfino nell'intimità.
p. Em público e na vida privada - até no íntimo.

16.5. Las demás lenguas confían en la orientación del contexto, que aclara que no se trata de un ser masculino, o eligen un substantivo auxiliar o un substantivo abstracto o una frase de relativo (e. *lo ausente* - it. *ciò che è assente* «lo que está ausente») o acuden a otro registro, como el adverbial (e. *en lo público* - it. *pubblicamente* - a. *öffentlich*). Finalmente, se puede renunciar a la substantivación y usar el adjetivo adjetivadamente:

e. *Lo decisivo es... Lo malo es...* (*RM*, 1068).
a. Das Entscheidende ist... Schlimm ist nur...
f. Ce qui est décisif c'est... Ce qui est déplorable est...
i. The decisive matter is... The evil lies in the fact...
it. Tutto sta a... Il male è...
p. O decisivo é... O mal é...

El hombre medio disfruta hoy de todos los adelantos de la técnica, de la medicina:

e. *Ignora, en cambio, lo difícil que es inventar esas medicinas e instrumentos* (*RM*, 1121).
a. Wie schwer es ist.
i. How difficult it is.
f. La difficulté.
it. Quanto sia stato difficile.
p. O difícil que é.

Pero en otro contexto, la substantivación puede distribuirse de manera diferente de una lengua a otra:

f. Dans le meurtre, le difficile n'est pas de tuer. C'est de ne pas déchoir (*CH*, 288).
e. En el asesinato, *lo difícil* no es matar, es no desfallecer.
a. Die Schwierigkeit.
i. The difficult thing.
it. Il difficile.
p. O difícil.

16.6. La substantivación en español es a veces sólo una media substantivación: *lo difícil que es inventar* —se hace acompañar al adjetivo del artículo neutro, pero por lo demás no se le trata como substantivo sino como adjetivo.

e. *¡Pobre Carmen, con lo contenta que andaba con el hijo!* (*PD*, 117).
a. Sie war so glücklich.
i. She was so happy.
f. Elle était si contente.
it. Era così felice.
p. Andava tão feliz.

e. *Había olvidado lo guapa que eres* (*TV*, 319).
a. Ich wusste gar nicht mehr, wie schön du bist.
i. I'd forgotten how beautiful you were.
it. Avevo dimenticato che eri così bella.
p. Tinha esquecido o bonita que és.

f. J'avais oublié combien tu es belle.

e. *Yo sé lo ocupado que está usted siempre* (*TV*, 179).
a. Ausserdem weiss ich, wie beschäftigt Sie sind.
i. I know how busy you are.
f. Je sais à quel point vous êtes toujours occupé.
it. So che lei è tanto occupato.
p. Eu sei como o senhor anda sempre ocupado.

Más aún, incluso los substantivos pueden ser tratados de esta manera, substantivo-adjetivadamente:

e. *Marta y yo chismorreábamos hace poco lo modelo de marido que eres* (*TV*, 34).
a. Was für ein Mustergatte du bist.
i. About what a model husband you are.
f. Que tu es un mari modèle.
it. Che sei un marito modello.
p. O modelo de marido que tu és.

e. *Pobre Amadeo, con lo buena persona que es...* (*TV*, 142).
a. Ärgert den Guten doch nicht immer...
i. Such a good person.
f. Si bon.
it. Buono com'è.
p. Tão boa pessoa que é.

Y también los adverbios pueden ponerse de relieve así, medio substantivados y, sin embargo, ser tratados como adverbios:

e. *Y las mujeres ya sabe usted lo mucho que alzan la voz para hablar* (*PD*, 107).
a. Wie laut es hergeht, wenn die Frauen den Mund aufmachen.
i. How loud women talk.
f. Vous savez si on les entend.
it. Come alzano la voce.
p. Como elas costumam levantar a voz.

e. «*Y hablan el castellano mejor que tú y que yo*» - «*Lo siento por ti... No podrás demostrar lo mal que pronuncias el inglés*» (*TV*, 66).

a. Jetzt wirst du gar nicht zeigen können, wie schlecht du Englisch sprichst.
i. To show off your rotten English.
f. Exhiber ton mauvais accent anglais.
it. Far sentire como pronunci male l'inglese.
p. O mau inglês que falas.

16.7. El artículo determinado puede tener también una función pronominal (cf. 14.1: e. *los de la ciudad*, a. *die von der Stadt*). Esto vale también para el artículo neutro:

e. *Ya sabes, ese ingeniero que está en lo de la electrificación... Tiene proyectos, supongo que necesita dinero. Lo de siempre* (*TV*, 136).
a. Elektrifizierungsprogramm ... Das übliche.
i. Electrification projects... The old story.
f. Dans l'affaire d'électrification... Toujours la même histoire.
it. Alla elettrificazione... Come il solito.
p. Na electrificação... O mesmo de sempre.

e. *Nunca ocurrió nada, hasta lo de esa chica* (*TV*, 268).
a. Bis auf die Sache mit dem Mädchen.
i. That affair of the dead girl.
f. L'histoire de cette fille.
it. Il rinvenimento di quella ragazza.
p. Esta história da rapariga.

Los programas concurrentes nos permiten elegir la solución mejor en cada caso por diversos motivos: en alemán conversacional se podría decir sin más *das mit dem Mädchen*, pero evidentemente no se diría *seit dem mit dem Mädchen*, sino *seit der Sache mit dem Mädchen*. Naturalmente no puede explicarse a menudo por qué se elige una forma y no la otra:

e. *Me ha impresionado lo de esa chica* (*TV*, 83).
a. Diese Sache mit dem Mädchen.
i. The business of that girl.
f. L'histoire de cette fille.
it. Il fatto della ragazza morta.
p. A história dessa rapariga.

El español conversacional usa este *lo* con extraordinaria frecuencia; los traductores hallan las más diversas correspondencias:

e. *Primero debemos solucionar lo de tu habitación* (*TV*, 302).
a. Zuerst müssen wir dir eine Unterkunft beschaffen.
i. We must get you a room first.
f. Nous devons d'abord trouver une chambre pour toi.
it. Prima dobbiamo trovare una stanza per te.
p. Primeiro temos de solucionar o problema do teu quarto.

La traducción literal, *Zuerst müssen wir das mit deiner Unterkunft regeln*, sería también una frase formada irreprochablemente en el alemán conversacional; posee aproximadamente el mismo instrumento que el español, pero hace mucho menos uso de él:

e. *Escucha. No vuelvas a hacer lo de ayer* (*TV*, 40).
a. So was wie gestern wirst du nicht wieder machen.
i. Don't do what you did yesterday again.
f. Ne recommence pas ce que tu as fait hier.
it. Non fare piú quello che hai fatto ieri.
p. Não voltes a proceder como ontem.

Más difícil que la regla de transformación gramatical es determinar el correspondiente programa transformacional utilizable. El programa español llega aquí hasta *lo de ayer, lo de siempre*; en alemán mucho menos frecuentemente a *das von gestern* y nunca a *das von immer*.

16.8. En alemán están diferenciados formalmente en nominativo el artículo masculino y el neutro (*der Alte, das Alte*) y en acusativo (*den Alten, das Alte*); en genitivo y dativo (*des Alten, dem Alten*) debemos confiar en la orientación del

contexto o expresarnos de otra forma. También en alemán la substantivación neutra es un instrumento muy valioso:

a. Das Klassische nenne ich das Gesunde, und das Romantische das Kranke (*G*, 2-4-1829).
e. *Llamo sano a lo clásico y enfermo a lo romántico.*
i. I call the classic healthy, the romantic sickly.
it. Classico è per me ciò che è sano, romantico ciò che è malato.
f. J'appelle classique ce qui est sain et romantique ce qui est malade.
p. Clássico chamo eu ao que é saudavel, e romântico ao que é doente.

La solución para eludir *das Gesunde* elegida con más frecuencia es *das, was gesund ist* o bien se acude al sufijo abstracto correspondiente:

a. Wir lieben an einem Frauenzimmer ganz andere Dinge als den Verstand. Wir lieben an ihr das Schöne, das Jugendliche, das Neckische, das Zutrauliche... und weis was alles Unaussprechliche sonst (*G*, 2-1-1824).
e. Amamos en las mujeres cosas completamente distintas de la razón. Amamos en ellas *su belleza, su juventud*, su gracia, su dulzura... y todo lo otro que es inexpresable.
i. Beauty, youthfulness.
it. La bellezza, la giovinezza.
f. La beauté, la jeunesse.
p. A beleza, a juventude.

O se acude a una palabra de apoyo:

a. Sie liebte es, das Unerfreuliche, was um sie her bestand oder geschah, zu übersehen, zu vertuschen (*B*, 494).
e. Le gustaba ignorar, disimular *lo desagradable* que existía o sucedía a su alrededor.
i. Events that were unpleasant.
it. I fatti sgradevoli.
f. Les côtés pénibles.
p. As coisas desagradáveis.

La comparación de traducciones nos muestra una y otra vez la multiplicidad de los programas concurrentes:

a. Er bemerkte nicht das Gezwungene und Unangenehme ihrer L
(*B*, 532).
e. No se percataba de *lo forzado y desagradable de su situación*.
i. Her discomfort. it. Il disagio.
f. La position contrainte et dés- p. Quanto a situação dela
agréable. constrangida e desagradá

a. Und doch wirkt es beruhigend und tröstlich, wie das Einfache
Notwendige (*B*, 592).
e. Y sin embargo tiene un efecto tranquilizante y consolador, cc
lo simple y lo necesario.
i. The simple, inevitable things. p. Tudo quanto é simples e
f. Ce qui est simple et nécessaire. cessário.
it. Le cose semplici e necessarie.

a. Nimm nur das Notwendigste (*B*, 200).
e. Toma sólo *lo más necesario*.
i. Just take what is necessary. it. Lo stretto necessario.
f. Prends seulement l'indispensa- p. O mais necessário.
ble.

a. Der ist noch lange kein Künstler, dessen letzte und tiefste Sch
merei das Raffinierte, Exzentrische und Satanische ist, der
Sehnsucht nicht kennt nach dem Harmlosen, Einfachen
Lebendigen (*TK*, 39).
e. No es un artista el hombre cuyo último y más profundo fanati
sea *lo ultrarrefinado, lo excéntrico* y lo satánico, que no con
el anhelo de lo inocente, simple y vivo.
i. The raffiné, the eccentric. it. Il raffinato, l'eccentrico.
f. Ce qui est raffiné, excentrique. p. O requinte, o excêntrico.

16.9. De la misma manera que el adjetivo, puede su
tantivarse el participio:

a. Sofort hatte sie alles Vorhergehende beinahe vergessen (*B*, 404).
e. En seguida había casi olvidado *todo lo ocurrido*.
i. All that had gone before. it. Il discorso precedente.
f. Ce qui venait de se passer. p. Tudo quanto precedera.

a. Er schrieb, dass er das Vorgefallene herzlich bedaure (*B*, 345).
e. Escribió que lamentaba profundamente *lo ocurrido*.

i. What had happened. it. Quanto era successo.
f. Ce qui était arrivé. p. O que acontecera.

En todas las lenguas se han impuesto substantivaciones aisladas:

a. Das Unvorhergesehene war geschehen (*Bi*, 122).
e. *Había ocurrido lo imprevisto.*
i. The unforeseen had occurred. it. Era accaduto l'imprevisto.
f. L'imprévu s'était produit. p. O imprevisto acontecera.

El alemán y el español poseen evidentemente las mayores posibilidades:

a. Das Nicht-wieder-Gutzumachende dieser Niederlage (*MA*, 191).
e. *Lo irreparable de esa derrota.*
i. An irremediable defeat. it. La irreparabilità di questa sconfitta.
f. Ce que cette défaite avait d'irréparable. p. O que há de irreparável nessa derrota.

Pero el mismo adjetivo que aquí no se osa substantivar, puede ser substantivado:

f. Déjà l'irréparable était accompli (*JF*, 214).
e. Ya había sucedido *lo irreparable.*
a. Das Unwiderrufliche. it. L'irreparabile.
i. The irreparable. p. O irremediável.

16.10. Incluso sin una forma especial para la substantivación neutra, las demás lenguas han ampliado más y más su haber en el transcurso del tiempo. Muchos de estos adjetivos substantivados se han convertido en auténticos substantivos:

f. Ce que j'appelais mon sérieux: un sérieux austère, implacable (*JF*, 215).
e. Lo que yo llamaba *mi seriedad*, una seriedad austera, implacable,

a. Meinen Ernst: ein strenger, kompromissloser Ernst.
i. My «serious side»... an implacable, austere seriousness.
it. La mia serietà.
p. Minha seriedade.

f. Je constatai joyeusement que le «sérieux de l'existence», dont les adultes m'avaient rebattu les oreilles, en vérité ne pesait pas lourd (*FA*, 16).
e. Me dí cuenta con alegría de que *la seriedad de la vida* con la que los adultos me habían martilleado los oídos, no tenía mucho peso en realidad.
a. Mit dem «Ernst des Lebens».
i. The serious business of living.
it. Il serio dell'esistenza.
p. A seriedade da existência.

En todas las lenguas es corriente la substantivación de adjetivos que designan el color:

f. Elle détesta son voyage de noces... A soixante dix ans, Louise parlait encore de la salade de poireaux qu'on leur avait servie dans un buffet de gare: «Il prenait tout le blanc et me laissait le vert (*M*, 4).
e. Louise aborreció su viaje de novios... A los setenta años, Louise seguía hablando de la ensalada de puerros que les habían servido en un comedor de estación: «Se comía todo *lo blanco* y me dejaba *lo verde*».
a. Alles Weisse... das Grüne.
i. The white bits... the green.
it. Il bianco... il verde.
p. O branco... o verde.

La substantivación y el substantivo se diferencian en alemán y en español: a. *das Grüne* y *das Grün, das Rote* y *das Rot* (también *die Röte*), e. *lo verde* y *el verde, lo rojo* y *el rojo*:

f. J'apprenais que le rouge du houx est plus rouge que celui du laurier-cerise ou du sorbier (*JF*, 28).
e. Aprendía que *el rojo* del acebo es más rojo que el del lauro-ceraso o el serbal.
a. Das Rot.
i. The red.
it. Il rosso.
p. O vermelho.

La substantivación está precedida frecuentemente por una adjetivación: f. *la mauve* «la malva», *la robe mauve* «el vestido malva», *le mauve* «el malva». El francés se ha procurado la mayor libertad de movimiento desde el siglo XVII. Las traducciones son con frecuencia formalistas o inexactas:

f. Camille descend, superbe dans un peignoir de plusiers mauves (*FA*, 437).
e. Camille baja, magnífica con su bata en *varios tonos de malva*.
a. In verschiedenen Malventönen. it. Vari toni di malva.
i. Different shades of purple. p. Vários tonos roxos.

16.11. Muchos de estos substantivos y substantivaciones proceden del lenguaje conceptual europeo de la teología, la filosofía, la moral y la teoría literaria y artística. Su uso frecuente es una característica de las lenguas intelectuales amantes de la abstracción:

f. Confondre le relatif avec l'absolu (*JF*, 228).
e. Confundir *lo relativo* con *lo absoluto*.
a. Das Relative... dem Absoluten. it. Il relativo... l'assoluto.
i. The relative... the absolute. p. O relativo... o absoluto.

f. Confondre l'imaginaire et le réel (*FA*, 502).
e. Confundir *lo imaginario* y *lo real*.
a. Das Imaginäre... dem Realen. it. L'immaginario... il reale.
i. The imaginary... the real. p. O imaginario... o real.

f. Cela nous faisait rire quand, dans leurs écrits et leurs propos, Jean Wahl ou Aron parlaient d'aller «vers le concret» (*FA*, 371).
e. Nos hacía reír cuando Jean Wahl o Aron, en sus escritos y en sus conversaciones, hablaban de ir «hacia *lo concreto*».
a. Das Konkrete. it. Il concreto.
i. Facing up to reality. p. O concreto.

f. D'autres peintres s'occupaient à «revenir à l'humain» (*FA*, 195).
e. Otros pintores se ocupaban de «volver *a lo humano*».
a. Rückkehr zum Menschlichen. it. All'umano.
i. Returning to humanism. p. Ao humano.

f. L'expérience du social (*FA*, 560).
e. La experiencia *de lo social*.
a. Die Erfahrung des Sozialen. it. Del sociale.
i. The acquisition of social awareness. p. Do social.

f. C'était surtout la boisson qui nous aidait à rompre avec le quotidien (*FA*, 589).
e. Era sobre todo la bebida lo que nos ayudaba a romper *con lo cotidiano*.
a. Mit dem Alltag. it. Col quotidiano.
i. With the daily humdrum round. p. Com o quotidiano.

f. La routine de mes journées avait autant de rigueur que le rythme des saisons: le moindre écart me jetait dans l'extraordinaire (*JF*, 73).
e. La rutina de mis jornadas tenía tanto rigor como el ritmo de las estaciones: la mínima desviación me arrojaba *en lo extraordinario*.
a. Etwas ganz Aussergewöhnliches. it. Nello straordinario.
i. Into the realm of fantasy. p. No extraordinário.

16.12. Algunas de estas substantivaciones neutras habrían sido imposibles hace sólo unos años. El francés, el italiano y el portugués siguen hoy ampliando este programa, aunque no poseen para ello un neutro caracterizado formalmente. Las mayores inhibiciones las presenta el inglés; para verlo no hay más que examinar de nuevo los cinco últimos ejemplos.

El considerable aumento de estas substantivaciones neutras incluso en lenguas que no poseen un artículo neutro formalmente diferenciado es prueba de una necesidad espiritual. La substantivación neutra del adjetivo significa que se quiere hablar de la cualidad como tal y poderla hacer sujeto y objeto de enunciados. Esta substantivación es un enriquecimiento muy considerable para el lenguaje conceptual. El adjetivo substantivado aparece junto al substan-

tivo abstracto, *das Grosse* junto a *die Grösse, das Schwache* junto a *die Schwäche* y *die Schwachheit*. A menudo se cambia uno por otro imperceptiblemente, *das Gediegene* y *die Gediegenheit, das Herzliche* y *die Herzlichkeit, das Liebenswürdige* y *die Liebenswürdigkeit*. A veces el abstracto formado con sufijo se convencionaliza, se concretiza, y el adjetivo usado substantivamente da la idea más pura de la propiedad como tal: *das Neue* junto a *die Neuheit* y *die Neuigkeit*. Pero el adjetivo substantivado puede usarse para algo diferente: *das Neue* puede ser la cualidad como tal (*das Neue an dieser Sache* «lo nuevo en este asunto») y el conjunto de las cosas caracterizadas por esta cualidad (*das Neue verdrängt das Alte* «lo nuevo empuja a lo viejo»).

Poseer un instrumento especial para ello es una innegable ventaja técnica para el español y el alemán. ¿Pero significa esta particularidad de la estructura instrumental que los españoles y los alemanes viven en un mundo que posee una estructura de pensamiento y experiencias distinta de la de los portugueses y los ingleses? A menudo se supone que la lengua francesa es más «abstracta» que las demás lenguas: «le français, langue abstraite», reza el dicho. De esto se hablará con detalle más adelante. De momento, observamos que con el artículo neutro poseen el español y el alemán un instrumento muy valioso para la expresión lingüística de la abstracción de una cualidad, y al francés, en cambio, le falta dicho instrumento. Nuestras lenguas son instrumentos del espíritu surgidas por el concurso e influencia recíproca de diversas fuerzas, pero no son espíritu ellas mismas.

16.13. En alemán no es sólo el artículo determinado neutro el que crea el mejor presupuesto técnico para la substantivación neutra, sino también la riqueza formal del adjetivo:

a. Ein Ungestilltes, Unstillbares ist in mir (*Z*, 220).
e. *Algo hay en mí no aplacado ni aplacable.*
i. A thing never stilled, a thing never to be stilled, is within me.
it. In me vi è alcunchè di insaziato insaziabile.
p. Há qualquer coisa em mim não acalmada nem acalmável.
f. Une soif est en moi, inassouvie, insatiable.

La doble declinación, la fuerte y la débil, del adjetivo alemán (*ein gutes Kind, das gute Kind*) es sin duda un formalismo redundante, que con sus numerosas excepciones y vacilaciones prueba que no corresponde a una necesidad espiritual viva. Sólo para *un* programa de transformación resulta efectiva esta riqueza superflua de formas: para la substantivación neutra. Por ello, junto a *das Gute* y *das Gut*, están caracterizados claramente como neutros *ein Gutes* y *Gutes*.

a. Zwei alte Mädchen, die in der Stadt umhergingen und Gutes taten (*B*, 245).
e. Dos solteronas que recorrían la ciudad *practicando buenas obras*.
i. Doing good deeds.
p. Prestando serviços beneficentes.
f. Pour faire le bien.
it. Facendo del bene.

a. Ich habe Ernsteres zu bedenken als deine Krankheiten (*B*, 509).
e. Tengo *preocupaciones más serias* que tus enfermedades.
i. More serious things.
it. Cose più serie.
f. Des choses plus graves.
p. Coisas mais sérias.

a. Es steht Wichtiges auf der Tagesordnung (*B*, 157).
e. En el orden del día hay *cosas importantes*.
i. There is a good deal of importance on the agenda.
it. Abbiamo un ordine del giorno molto importante.
f. Il y a des questions importantes à l'ordre du jour.
p Coisas importantes.

a. Der Samstag war ihm heilig, er duldete Störungen nur, wenn es um etwas Privates ging, aber Geschäftliches duldete er am Samstag nicht (*Bi*, 288).
e. El sábado era para él sagrado y sólo toleraba molestias cuando se trataba de *asuntos particulares*, pero los *negocios* no los toleraba el sábado.
i. Personal matters... business matters.
f. Une question d'ordre privé... une question d'affaires.
it. Cose private... affari.
e. Asuntos particulares... negocios.
p. Algo da sua vida particular... assuntos de negócios.

16.14. La unión del adjetivo con un pronombre indefinido, *alles Gute, manches Gute, viel, wenig, etwas, nichts Gutes* «todo bueno, algo bueno, mucho, poco, algo, nada bueno» es una substantivación a medias.

a. «Es muss etwas sehr Schlimmes sein». - «Ja, es ist ziemlich schlimm» (*Bi*, 210).
e. «Debe ser *algo terrible*» - «Sí, es bastante malo».
i. Something very bad.
f. Quelque chose de très grave.
it. Qualcosa di brutto.
p. Qualquer coisa de muito mau.

Las lenguas románicas usan frecuentemente para esto una unión preposicional:

f. Qu'est-ce qu'elle a donc de si extraordinaire, ta Mademoiselle Lambert? (*JF*, 224).
e. *¿Qué tiene de tan extraordinario* tu señorita Lambert?
a. Was ist denn so Besonderes an deiner Mademoiselle Lambert?
i. And what's so extraordinary about - ?
it. Ma che cos'ha di così straordinario - ?
p. Que tem ela de tão extraordinário - ?

El francés y el italiano también se sirven del artículo partitivo:

f. Et voilà que je me trouvais une nuit dans un bar, avec deux jeunes gens: pour moi, c'était vraiment de l'extraordinaire (*JF*, 266).

e. Y he aquí que me encontré una noche en un bar, con dos jóvenes: para mí, *era verdaderamente extraordinario.*

a. Wirklich etwas ganz Ausserge- wöhnliches. | it. Una cosa davvero straordinaria.

i. Something really extraordinary. | p. Era realmente extraordinário.

f. Ce réalisme avait du bon (*FA*, 48).

e. *Ese realismo tenía su parte buena.*

a. Dieser Realismus hatte sein Gutes. | it. In questo realismo c'era del buono.

i. There were good elements in this realism. | p. Esse realismo tinha suas qualidades.

f. Il y a du vrai dans ce que vous dites (*NV*, 207).

e. *Hay algo de verdad* en lo que usted dice.

a. Es ist manches Wahre. | it. Vi è del vero.

i. There's something. | p. Há certa verdade.

f. Eh bien, mon Père, c'est du joli! (*RC*, 170).

e. ¡Pues bien, Padre, bonitas cosas!

16.15. La substantivación del verbo ofrece otras posibilidades y otras dificultades que la del adjetivo. El inglés, que encuentra dificultades grandes en la del adjetivo, puede cambiar cualquier infinitivo en un substantivo verbal, con la terminación *-ing*. También las lenguas románicas pueden substantivar el infinitivo sin dificultad; llama la atención el hecho de que el español no emplea como en el adjetivo el artículo *lo*, sino *el*, como el italiano *il* y el portugués *o* (en el infinitivo substantivado no cabe el malentendido de que se trate de un ser masculino); y sólo en francés está casi excluida esta posibilidad.

a. Die Nacht fiel ein, als Tonio Krögers Schiff die offene See gewann. Er stand am Bugspriet, in seinen Mantel gehüllt vor dem Winde... Und in dem Sausen, Klatschen, Schäumen und Ächzen rings um ihn her glaubte er das Rauschen und Knarren des alten Walnussbaumes, das Kreischen einer Gartenpforte zu hören... (*TK*, 58).

e. Cala la noche cuando el barco de Tonio Kröger alcanzó el mar abierto. Estaba de pie en el bauprés, protegido del viento con su abrigo... *Y en el rasgar, chasquear, espumar y gemir de las olas en torno suyo* creía oír el susurro y crujido del viejo nogal, el chirrido de una puerta del jardín...

i. The roaring, foaming, flapping, and slapping all about him.
it. E nei sibili, nei gemiti, in tutto quello sbattere e schiumeggiare intorno a lui.
f. Et dans les mugissements, les claquements, les bouillonnements et les gémissements qui montaient autour de lui.
p. E neste zunir, estalar, espumar e gemer em volta dele.

a. Er genoss ein tiefes Vergessen, ein erlöstes Schweben über Raum und Zeit (*TK*, 66).
e. Gozaba de *un profundo olvido*, una suspensión liberadora sobre espacio y tiempo.
i. Profound forgetfulness.
it. Un oblio profondo.
f. Un profond oubli.
p. Um esquecimento profundo.

a. Die Literatur als Weg zum Verstehen, zum Vergeben und zur Liebe (*TK*, 36).
e. La literatura como camino para *la comprensión, el perdón* y el amor.
i. Understanding, forgiveness.
it. La comprensione, il perdono.
f. La compréhension, le pardon.
p. La compreensão, o perdão.

La substantivación del infinitivo es un programa de transformación, que ofrece especiales posibilidades gramaticales y estilísticas entre el verbo y el substantivo derivado de él: *verstehen, vergeben* «comprender, perdonar» - *das Verstehen, das Vergeben* «el comprender, el perdonar» - *das Verständnis, die Vergebung* «la comprensión, el perdón». De nuevo, es un programa que ofrece posibilidades distintas de una lengua a otra y de un caso a otro.

a. Seit dem Fertigwerden der grossen Arbeit (*NG*, 310).
e. *Desde la terminación de la gran obra.*
i. Since the great work was finished.
f. Depuis l'achèvement de son grand travail.

it. Da quando aveva terminato il grande lavoro.
p. Desde que terminara a grande obra.

a. Sein Nichtloskommenkönnen von der Marienfigur (*NG*, 313).
e. Su *no poder apartarse* de la figura de la Virgen María.
i. (Which seemed to hold him so fast to God's own Mother).
it. La sua incapacità a staccarsi.
p. Não podia separar-se.
f. Son incapacité de s'en détacher.

Así también la unión con un objeto predeterminante (cf. 9.7):

a. Das Zeitungslesen (*B*, 238).
e. *La lectura* del periódico.
i. The reading of the paper.
it. La lettura.
f. La lecture.
p. A leitura.

a. Hast das Trinkgeldannehmen inzwischen gelernt... (*Bi*, 38).
e. *Has aprendido a aceptar propinas.*
i. You've learned how to take tips.
it. Hai imparato l'arte di prendere le mance.
f. Tu as appris à recevoir un pourboire.
p. Aprendeste a receber gorjetas.

16.16. El alemán emplea a menudo la substantivación con la preposición donde las demás lenguas prefieren formas finitas o infinitas del verbo:

a. Abendspaziergang vorm Zubettgehen (*Bi*, 251).
e. Paseo *antes de irnos a acostar.*
i. Before going to bed.
it. Prima di andare a letto.
f. Avant de monter se coucher.
p. Antes de ir para a cama.

a. Zum Umziehen brauchen wir nicht mehr als eine Stunde (*Bi*, 249).
e. *Para arreglarnos* no necesitamos más de una hora.
i. To change.
it. Per cambiarci.
f. Pour nous changer.
p. Para mudarmos de fato.

a. Bettwäsche, die auf dem Speicher zum Trocknen hing (*Bi*, 143).
e. Ropa de cama que colgaba en el tendedero *a secar.*

i. To dry. it. Ad asciugare.
f. A sécher. p. Para secar.

a. Ich weiss, dass du Frau Kloschgrabe beim Kochen und beim Bügeln hilfst (*Bi*, 223).
e. Sé que ayudas a la señora Kloschgrabe *a hacer la comida y a planchar*.
i. With the cooking and ironing. it. A cucinare e a stirare.
f. A la cuisine et au repassage. p. A cozinhar e a passar a ferro.

a. Maria sprach nicht viel, sang aber gerne beim Abwaschen des Geschirrs (*Bt*, 214).
e. María no hablaba mucho, pero le gustaba cantar *al lavar los platos*.
i. As she was washing the dishes. it. Mentre stava lavando le stoviglie.
f. En lavant la vaisselle. p. Enquanto lavava a louça.

a. Beim Lachen zieht er die Luft stossweise und zischend zwischen die geschlossenen Zähne ein (*B*, 352).
e. *Cuando se ríe*, aspira el aire a golpes y siseando entre los dientes cerrados.
i. When he laughs. it. Quando ride.
f. Lorsqu'il rit. p. Quando ri.

16.17. También el inglés hace un uso abundante de su terminación de substantivación *-ing*:

i. The Fiesta kept up day and night for seven days. The dancing kept up, the drinking kept up (*F*, 177).
e. La fiesta continuó día y noche durante siete días. *Continuó el bailar, el beber*.
a. Man tanzte und trank unentwegt. it. Continuarono le danze, si continuò a bere.
f. La danse continua, les libations continuèrent. p. A dança durava, o beber durava.

i. We ate at a restaurant... It was full of smoke and drinking and singing (*F*, 242).
e. Comimos en un restaurante... Estaba lleno de humo, bebida y cantos.

a. Es war voller Rauch und Trinken und Gesang.

La dinámica verbal es más fácilmente reconocible en la substantivación con *-ing* que en el substantivo correspondiente; cf. *the fighting* y *the fight*:

i. It was not brilliant bull-fighting. It was only perfect bull-fighting (*F*, 250).
e. No era *un torco brillante*. Era sólo un torco perfecto.
a. Glänzender Stierkampf. it. Un combattimento brillante.
f. Du travail brillant. p. Uma lida brilhante.

i. It was a good bull-fight (*F*, 188).
e. *Fue una buena corrida.*
a. Es war ein guter Stierkampf. it. Fu una buona corrida.
f. Les courses furent belles. p. Foi uma boa tourada.

También la substantivación inglesa puede unirse con un objeto, incluso con un objeto pronominal:

i. You'll excuse my leaving you, I hope (*MD*, 177).
e. *Supongo que me perdonará que me vaya.*
a. Ich hoffe, Sie entschuldigen, dass ich Sie verlasse. it. Spero vorrà scusarmi se la lascio.
f. Vous m'excuserez de vous quitter. p. Peço-lhe desculpas por deixá-lo.

Las formas y funciones substantivas y verbales se mezclan:

i. There isn't any use my telling you I love you (*F*, 67).
e. No tiene ningún sentido que te diga que te amo.

i. Without his ever saying anything (*F*, 153).
e. Sin que él haya dicho nunca nada.

16.18. Las lenguas románicas presentan un programa de substantivación semejante. Depende de muchos factores he-

terogéneos el que los traductores elijan asimismo el infinitivo substantivado u otras equivalencias funcionales:

it. Che roba è questo amoreggiare senza che io, che sono tuo padre, lo sappia? (*Ga*, 144).
e. *¿Qué significa este enamoramiento* sin que yo, que soy tu padre, lo sepa?
a. Was ist das für eine Sache, eine Liebschaft zu haben?
i. What's all this love-making?
f. Qu'est-ce que c'est que cette amourette?
p. Que coisa vem a ser essa de andares para aí a namoriscar?

it. Questo tuo appartarti (6 *P*, 48).
e. *Ese despego tuyo.*
a. Dein verstocktes Beiseitestehen.
i. This aloofness of yours.
f. Cette façon que tu as de te tenir à l'écart.
p. O ficares a fastado.

it. Quel costante raffinarsi di una classe (*Ga*, 166).
e. *Ese constante refinamiento de una clase.*
a. Jenes ständige Sichverfeinern eines Standes.
i. That process of continual refining.
f. Cet affinement constant.
p. Aquele constante refinamento.

it. Chi frequenta le osterie o è intemperante, principalmente nel bere (*Gio*, 6).
e. Quien frecuenta las tabernas o es desmedido, sobre todo *en el beber.*
a. Im Trinken.
i. In drinking.
f. Dans la boisson.
p. No beber.

it. Mi aspettavo il più vivo piacere nel rivedere la città, nel parlare con i vecchi amici (*C*, 234).
e. Me prometía el mayor placer *al ver de nuevo mi ciudad, al hablar con mis viejos amigos.*
a. Vom Wiedersehen mit der Stadt, dem Gespräch mit alten Freunden.
i. From seeing the city again, talking with my old friends
f. A revoir ma ville, à bavarder avec mes anciens amis.
p. Ao rever a cidade, falar com os velhos amigos.

16.19. De nuevo es el español el que hace el uso más abundante de esta posibilidad:

e. *El pensar que aquel tierno pedazo de carne que era mi hijo, a tales peligros había de estar sujeto, me ponía las carnes de gallina* (*PD*, 114).
a. Der Gedanke, dass. — it. Il pensiero che.
i. The thought of. — p. Só de pensar que.
f. Le fait de penser que.

e. *Y aquel hablar y más hablar de la criatura* (*PD*, 115).
a. Dieses ewige Gesprüch. — f. Ce fait de parler et de parler sans cesse.
i. The never-ending talk and more talk. — it. Quel parlare e riparlare.
p. Toda aquela conversa.

e. *Para nada nos vale el apretar el paso al vernos sorprendidos en el medio de la llanura por la tormenta* (*PD*, 126).
a. Nichts nützt es uns, schneller auszuschreiten. — it. A nulla ci vale d'affretare il passo.
i. It's no earthly use quickening your steps. — p. Não vale a pena apressar o passo.
f. A quoi bon doubler le pas.

16.20. He aquí el infinitivo substantivado como complemento circunstancial preposicional:

e. *Al despedirme, Emilio ni me miró* (*TV*, 96).
a. Als ich mich verabschiedete. — it. Quando salutai per andarmene.
i. When I took my leave. — p. Ao despedir-me.
f. Quand je pris congé.

e. *Al levantar la cabeza, descubrí a Joaquín* (*TV*, 203).
a. Als ich den Kopf hob. — it. Sollevando la testa.
i. When I looked up. — p. Ao levantar a cabeça.
f. En levant la tête.

e. *Al oír los pasos de Dora, abrí los ojos* (*TV*, 71).
a. Als ich Doras Schritte hörte, öffnete ich die Augen. — i. I heard Dora's footsteps and opened my eyes.

f. En entendant les pas de Dora, j'ouvris les yeux.
p. Ao ouvir os passos de Dora, abri os olhos.
it. Sentendo i passi di Dora, aprii gli occhi.

Para el alemán es válida la misma regla de transformación que para el español: también un infinitivo provisto de un objeto puede ser substantivado, *das Zeitungslesen*, «la lectura del periódico», *Frühstückzigarettenrauchen und Kognaktrinken* «el fumar el cigarrillo del desayuno y beber coñac», *das Trinkgeldannehmen* «el aceptar propinas», *das Zubettgehen* «el ir a la cama»... Pero la *regla* de transformación no es aún el *programa* de transformación. En alemán, el acusativo objeto precede al infinito substantivado, pero esta integración no es un programa abierto ni se emplea a voluntad. Al español *al despedirse* corresponde el alemán *beim Sichverabschieden*, pero al español *al despedirme* no corresponde sin más en alemán un *beim Michverabschieden* o *beim mich verabschieden*, ni a *al despedirnos*, *beim uns Verabschieden* ni menos aún a *al despedirlo* un *beim ihn Verabschieden*... Encontramos que en el uso de esta regla transformacional *podríamos* hablar así y sabemos seguramente que una u otra forma se dice así realmente en algún sitio, en la lengua conversacional, pero también sabemos que con ello traspasamos los límites del programa transformacional válido en general. Decimos *beim Kopfheben spürt der Kranke einen stechenden Schmerz im Nacken* «al levantar la cabeza, el enfermo siente un dolor agudo en la nuca», pero no *beim Kopfheben entdeckte ich Joaquin* «al levantar la cabeza descubrí a Joaquín»; decimos *beim Musikhören* «al oír música», pero no *beim Die-Schritte-Doras-Hören* o *beim Doras-Schritte-Hören* «al oír los pasos de Dora». Como correspondencia más próxima se nos presenta la determinación: *beim Heben des Kopfes* «al alzar la cabeza», *beim Hören der Schritte*

Doras «al oír los pasos de Dora» —pero también en este caso volvemos a observar que en un caso dado *no nos expresaríamos así...*

Pero el español va incluso un paso más adelante al llevar el sujeto al complemento circunstancial:

c. *La puerta de madera crujió, al moverla Amadeo* (*TV*, 76).

a. Als Amadeo sie aufstiess.	it. Quando Amadeo la spinse.
i. As Amadeo pushed it.	p. Quando Amadeu a empurrou.
f. Lorsque Amadeo la poussa.	

c. *Al llegar la camarera con mi whisky* (*TV*, 282).

a. Als die Kellnerin meinen Whisky brachte.	it. (La cameriera arrivò col whisky).
i. (The waitress brought my whisky).	p. Ao chegar a empregada com o whisky.
f. Au moment où la serveuse arriva avec le whisky.	

Es decir, literalmente: *beim Die-Kellnerin-mit-meinem-Whisky-Kommen.*

16.21. Cuando hablamos alemán, inglés, italiano, español o portugués, es válida la regla de transformación de que el verbo se puede usar substantivamente o substantivado: es una cuestión de ensayo y experiencia la amplitud del programa de transformación según la lengua de que se trata y según el caso. Sólo el francés excluye esta regla de transformación.

De este hecho asombroso sólo puede hacerse responsable al azar histórico. Un factor heterogéneo, un choque fonético es responsable con toda probabilidad de que en la Edad Moderna se haya hecho cada vez menos uso de esta posibilidad y de que haya terminado por suprimirse. En el francés antiguo se empleaba el infinitivo substantivado tan libre y profusamente como en las demás lenguas románicas. Sin em-

bargo, en el siglo XIV se comenzó a no pronunciar la *r* en final de palabra y por ello en la mayoría de los verbos, el infinitivo sonaba como el participio de pasado *l'envoye(r)* «el enviar» como *l'envoyé* «el enviado», *l'invite(r)* «el invitar» como *l'invité* «el invitado», *le bouilli(r)* «el cocer» como *le bouilli* «el cocido», *le rôti(r)* «el asar» como *le rôti* «el asado»... En el siglo XVII se impuso de nuevo la costumbre de pronunciar la *r* en los infinitivos en *-ir* —en el infinitivo en *-er* ha permanecido muda hasta la actualidad. Por este sonido igual que originaba confusión ha sucumbido la substantivación del francés. También se ha suprimido en los lugares en que no seguía ningún sonido igual que originase confusión, como en *couvrir-couvert, mourir-mort, recevoir-reçu, vendre-vendu...*

En su *Deffense et illustration de la langue françoise*, Joaquin du Bellay exhortaba a sus compatriotas en 1549 a que imitasen a los griegos y usasen el infinitivo como substantivo, *l'aller, le chanter, le vivre, le mourir*, pero ya no se podía impedir la pérdida. Hoy existe una serie de infinitivos substantivados, que se han convertido en auténticos substantivos, *le rire* «el reír, la risa», *le baiser* «el besar, el beso», *le manger* «la comida», *le savoir* «el saber», *le devoir* «el deber»; existen algunas fórmulas fijas como *au sortir* «al salir»:

f. Par un pluvieux matin de décembre elle me demanda au sortir d'un cours de l'accompagner jusqu'à sa pension (*JF*, 297).
e. Una lluviosa mañana de diciembre, me pidió, a la salida de una clase, que la acompañara hasta su pensión.

Junto a otros usos como *à la sortie de la classe* (*JF*, 154) «a la salida de la clase», *en sortant du cinéma* (*JF*, 263) «al salir del cine», se puede emplear también *au sortir* «al salir».

Pero esto no significa en manera alguna que podríamos usar libremente *le sortir* «el salir».

También se han añadido nuevas formaciones. Así, bajo la influencia de la filosofía alemana, *das Werden* se ha introducido en el léxico francés como *le devenir* —una de las simplificaciones favoritas del francés es el convencimiento de que la filosofía alemana es una filosofía del devenir, *la philosophie allemande est une philosophie du devenir* (*FA*, 408).

16.22. Si se resume todo, habrá de convenirse en que la substantivación del infinitivo no está ya a nuestra disposición en francés. Tras la desaparición de esta posibilidad, determinada técnicamente, el francés se sirve únicamente de un simple infinitivo, el gerundio, el substantivo verbal abstracto:

f. Ecrire est un métier qui s'apprend en écrivant (*FA*, 374).
e. *Escribir es un oficio que se aprende escribiendo.*
a. Schreiben ist ein Metier, das man durch Schreiben lernt.
i. Writing is a profession that can only be learned by writing.
it. Scrivere è un mestiere che s'impara scrivendo.
p. Escrever é um oficio que se aprende escrevendo.

f. Apprenant à ma sœur lecture, écriture, calcul (*JF*, 47).
e. *Al enseñar a mi hermana lectura, escritura, cálculo.*
a. Indem ich meiner Schwester Lesen, Schreiben und Rechnen beibrachte.
i. To read, write and count.
it. A leggere, a scrivere e a contare.
p. A ler, escrever, calcular.

Entre *écrire* «escribir», *en écrivant* «escribiendo, al escribir» y *l'écriture* «el escrito» y «la escritura» no existe de hecho un infinitivo substantivado *l'écrire* «el escribir» como acción. *El trabajar* no es *le travailler*; *el jugar* no es *le jouer*; *el cantar* no es *le chanter*, sino que *le travail* es *el trabajo* y *el trabajar*; *le jeu*, *el juego* y *el jugar*; *le chant*, *el canto* y

el cantar. El substantivo verbal abstracto asume en francés funciones que en las demás lenguas se confían al infinitivo substantivado. También se acude a la ayuda de otras palabras: *l'action de travailler, le fait de travailler*. Como consecuencia de una deficiencia técnica debida a un factor heterogéneo, falta un instrumento que en las demás lenguas presta importantes servicios.

Un factor fonético, el enmudecimiento de las consonantes finales, ha llevado en francés a diversas deficiencias gramaticales. El enmudecimiento de la *-s* del plural ha hecho necesaria la diferenciación entre el singular y el plural confiada en gran medida al artículo; el enmudecimiento de la *-r* del infinitivo ha estorbado tanto la substantivación del infinitivo que se ha renunciado a ella.

XVII

PRONOMINA PRO NOMINIBUS

17.1. Hablamos entre nosotros, tú y yo, hablamos sobre mí o sobre ti o sobre un tercero. El yo que habla y el tú al que se habla son los papeles cambiantes de nuestra conversación, pero esta conversación puede ser de mí o de ti o del mundo que está a nuestro alrededor. Esta tripartición está registrada en las estructuras elementales de nuestras lenguas.

Para caracterizar los tres dominios de nuestra habla poseemos un instrumental propio en las formas del pronombre en singular y plural. Esta caracterización está contenida en el pronombre personal, en el posesivo y en parte también en el demostrativo, pero también en las formas finitas del verbo indoeuropeo. Las formas verbales del latín están diferenciadas de manera que ellas solas bastan para la caracterización de los tres dominios y la Romania del Sur ha conservado hasta hoy esta diferenciación verbal. Por el contrario, el francés la ha suprimido parcialmente, como el alemán, y el inglés posee sólo un último resto:

lat.	it.	f.	i.	a.
canto	canto	je chante	I sing	ich singe
cantas	canti	tu chantes	you sing	du singst
cantat	canta	il chante	he sings	er singt
cantamus	cantiamo	nous chantons	we sing	wir singen
cantatis	cantate	vous chantez	you sing	ihr singt
cantant	cantano	ils chantent	they sing	sie singen

El verbo latino no precisa de ningún pronombre personal. El pronombre es redundante en cuanto a la información cuando se usa junto con el verbo. Por ello tiene entonces un peso particular: subraya la persona, aclara el cambio de las personas. Puede existir un motivo semántico o incluso sólo rítmico, como por ejemplo al principio de una frase:

lat. Ego sum Joseph, frater vester, quem vendidistis in Aegyptum (*Gen*, 45, 4).
e. *Yo soy* José, vuestro hermano, al que vendisteis en Egipto.
a. Ich bin. it. Io sono.
i. I am. p. Eu sou.

Por el contrario, la respuesta a una pregunta que ya está dirigida a una persona determinada:

lat. Interrogavique eam, et dixi: Cuius es filia? Quae respondit: Filia Bathuelis sum (*Gen*, 24, 47).
e. Y la pregunté y dije: ¿De quién eres hija? Ella respondió: *Soy* hija de Batuel.
a. Ich bin. it. Sono.
i I am. p. Eu sou.
f. Je suis.

Las lenguas de la Romania meridional han conservado en esencia este concurso de pronombre y verbo:

lat. Tu es Petrus (*Mt*, 16, 18).
e. *Tú eres* Pedro.
a. Du bist. it. Tu sei.
i. You are. p. Tu es.
f. Tu es.

lat. Ubi es? (*Gen*, 3, 9).
e. *¿Dónde estás?*
a. Wo bist du? it. Dove sei?
i. Where are you? p. Onde estás?
f. Où es-tu?

lat. Ubi est? (*Ex*, 2, 20).
e. *¿Dónde está?*
a. Wo ist er? it. Dov'è?
i. Where is he? p. Onde está ele?
f. Où est-il?

El portugués coloca el pronombre más frecuentemente que el italiano y el español. En cambio el francés, el alemán y el inglés no tienen ya posibilidad de elección, el verbo finito no puede aparecer sin nombre o pronombre. La única excepción es el imperativo, en el que el yo se dirige inmediatamente al tú:

lat. Et dico huic: Vade, et vadit; et alii: Veni, et venit (*Mt*, 8, 9).
e. Y digo a éste: *Ve, y él va*; y a otro: Ven, y él viene.
a. Geh! so geht er. it. Va'! ed egli va.
i. «Go», and he goes. p. Vai, e ele vai.
f. Va! et il va.

17.2. En francés, alemán e inglés podemos renunciar al pronombre sólo en muy raras ocasiones: cuando la situación y el contexto proporcionan una asociación personal clara o en fórmulas más o menos fijas:

i. Coming, lady, coming (*MD*, 170).
e. *Ya voy*, señora.

a. Ich komme schon, meine Gnädige. — it. Vengo. — p. Já vou.
f. J'arrive.

f. Nous allons voir (*MS*, 49).
e. *Vamos a ver.*
a. Wollen mal sehen. — it. Vedremo. — p. Vamos a ver.
i. We'll see.

Cuando en el estilo telegráfico suprimimos el pronombre, puede originarse una deficiencia de información:

f. Vais bien. Pense à toi. Tendresse (*P*, 1272).
e. *Sigo bien. Cuídate. Cariños.*
a. Bin gesund. Denke an Dich. Alles Liebe. — it. Sto bene. Penso a te. Saluti affettuosi.
i. Am fit. Always thinking of you. Love. — p. Estou bem. Penso em ti. Saudades.

La traductora española ha tomado este *Pense à toi* como imperativo y formalmente tiene razones para hacerlo. También en alemán es equívoco *Denke an Dich*. Sólo la realidad extralingüística nos dice aquí que *Pense à toi* y *Denke an Dich* significan *Je pense à toi* y *Ich denke an Dich* «yo pienso en ti».

17.3. Pero también el verbo de la Romania meridional es un sistema heterogéneo. Tiene deficiencias estructurales, sistemas deteriorados. En el imperfecto, la primera persona del singular, *cantabam*, y la tercera persona, *cantabat*, se han hecho homófonas por el enmudecimiento de las consonantes finales: it. *cantava*, e. *cantaba*, p. *cantava*. El italiano ha superado esta deficiencia al pasar al imperfecto la *-o* característica de la primera persona del presente: *cantavo* «yo cantaba». Hasta el siglo XIX no se ha generalizado esta forma preferible, por ser unívoca, de la Toscana.

En español y portugués, en cambio, la deficiencia estructural se ha mantenido. Una lengua es un sistema de auxilios, de tal manera que los puntos defectuosos pueden tolerarse sin más. Se deja a la relación de sentido o a otras formas del contexto orientador, de las que en cualquier caso se deduce si se trata de la primera o la tercera persona y en caso necesario puede también recurrirse al otro procedimiento, a la caracterización mediante el pronombre personal. Un hombre acompaña a una joven a su casa después de un baile:

e. *Acompañé a Angus por unas calles desconocidas que iban estando peor iluminadas. Silbaba tercamente una de las melodías que hablamos bailado* (*TV*, 70).

a. Sie pfiff-ein wenig falsch [1].
i. She kept on whistling.
f. Elle sifflait obstinément.
it. Ella fischiava ostinata.
p. Assobiava obstinadamente.

Según el contexto, e. *silbaba*, p. *assobiava* puede referirse a una primera o a una tercera persona. Y si nos preguntamos por qué sabemos en realidad que no es el narrador el que silba, sino la muchacha, nos damos cuenta de que es el juicio del silbido, *tercamente*, lo que nos inclina a la tercera persona —sería por lo menos desacostumbrado juzgar así el propio silbar. (Cuando en cierta ocasión propuse este ejemplo a mi auditorio de una Universidad española, sólo una estudiante de Filipinas había entendido que era el narrador mismo el que había silbado y al preguntarle me dio este motivo «En mi país, las chicas no silban por la calle»).

En cambio, el contexto nos inclina naturalmente a la primera persona cuando el mismo narrador cuenta:

e. *Cuando acabé de vestirme, estaba casi contento. Silbaba una cancioncilla por el sendero* (*TV*, 253).

[1] Es la traducción la que está «un poco mal»: *tercamente* significa *hartnäckig* en alemán.

a. Pfiff ich vor mich hin.
i. I whistled.
f. Je sifflais.
it. Fischiavo.
p. Assobiava.

17.4. En la Romania del Sur, el pronombre personal no es ninguna exigencia gramatical como lo es en francés. Tiene un peso especial cuando se antepone al verbo o más aún cuando le sigue, como por ejemplo cuando los demás no tienen ninguna gana de cantar y se dice:

it. Beh, se volete, canterò io (*Cio*, 405).
e. *Bueno, si quieren, cantaré yo.*
a. Na, wenn ihr wollt, singe ich.
i. Well, if you like I'll sing.
f. Eh bien! si vous voulez, c'est moi qui vais chanter.
p. Bem, se querem, canto eu.

Para hacer más fuerte una referencia opuesta a un determinado grupo, en las lenguas románicas se ha añadido *alter* a la primera y segunda persona del plural:

it. Tu Cesira sei una donna di prima della guerra e noialtri, invece, mio fratello ed io, Rosetta, mia madre e Clorindo siamo gente di dopo la guerra (*Cio*, 391).
e. Tú, Cesira, eres una mujer de antes de la guerra y *nosotros*, en cambio, mi hermano y yo, Rosetta, mi madre y Clorindo, somos gente de después de la guerra.
a. Wir.
i. All of us - we all.
f. Nous autres.
p. Nós.

También puede usarse este refuerzo en muchos casos sólo como fórmula:

it. Noialtri italiani... voialtri americani (*Cio*, 311).
e. Todos los italianos... ustedes los americanos.
a. Wir Italiener... ihr Amerikaner.
i. We Italians... you Americans.
f. Nous autres Italiens... vous les Américains.
p. Todos nós, italianos... os americanos.

También el francés conoce este refuerzo de la primera y segunda persona del plural:

f. Nous autres, les Thibault, nous ne sommes pas comme tout le monde (*Th*, 158).
e. *Nosotros*, los Thibault, no somos como todo el mundo.
a. Wir. it. Noi altri.
i. We. p Nós.

Esta forma aparece incluso en alemán como galicismo. Goethe dice: «*Nur muss man bedenken, dass die Menschen im allgemeinen nicht so sensibler Natur sind als wir andern*» (*G*, 2-4-1829) e. «Hay que pensar que la gente en general no es de naturaleza tan sensible como nosotros» o «*Für uns Andere wäre Rom auf die Länge kein Aufenthalt; wer dort bleiben und sich ansiedeln will, muss heiraten und katholisch werden*» (*G*, 10-4-1829) e. «Para nosotros, Roma no sería a la larga un lugar de residencia; el que quiera quedarse y establecerse allí, ha de casarse y hacerse católico».

17.5. En italiano y francés podemos elegir entre *noi* y *noialtri*, entre *nous* y *nous autres*. En español y catalán se ha hecho un patrón gramatical a partir de este programa: *nos* y *vos* se sustituyen en español en nominativo y después de una preposición por *nosotros*, *vosotros* y, de manera análoga, en catalán son *nosaltres* y *vosaltres* las formas tónicas normales para «nosotros» y «vosotros»:

lat. Vos estis sal terrae (*Mt*, 5, 13).
e. *Vosotros* sois la sal de la tierra.
a. Ihr. it. Voi.
i. You. cat. Vosaltres.
f. Vous. p. Vós.

lat. Amen dico vobis, quia unus vestrum me traditurus est (*Mt*, 26, 21).
e. En verdad os digo, que *uno de vosotros* me traicionará.

a. Einer unter euch. it. Uno di voi.
i. One of you. cat. Un de vosaltres.
f. L'un de vous. p. Um de vós.

lat. Pax vobis (*Jn*, 20, 20).
e. La paz sea *con vosotros*.
a. Mit euch. it. Con voi.
i. With you. cat. A vosaltres.
f. Avec vous. p. Convosco.

O bien al comparar las diversas traducciones (entre ellas una catalana) de *El Gatopardo* de Giuseppe Tomasi di Lampedusa:

it. E, sia detto fra noi, ho i miei forti dubbi (*Ga*, 210).
e. Y, dicho *entre nosotros*, tengo mis dudas.
a. Im Vertrauen gesagt. cat. Entre nosaltres.
i. Between ourselves. p. Entre nós.
f. Entre nous.

it. È giusto? Lo chiedo a voi tutti! (*Ga*, 38).
e. ¿Es justo? Os pregunto *a todos vosotros*.
a. Das frage ich euch alle. cat. A tots vosaltres.
i. I ask you all. p. A vós todos.
f. Je vous le demande à tous.

Las diferencias entre lenguas emparentadas consisten en un gran número de pequeñas diferencias que en manera alguna se reducen a un carácter o tipo de sistema «unitario». ¿Por qué el refuerzo del pronombre personal en la primera y segunda persona del plural: 1.º se ha convertido en un programa en italiano y francés, 2.º en español y catalán en un patrón y 3.º es muy poco usada en portugués? Tampoco aquí ha superado la investigación las cuestiones preliminares. La necesidad de diferenciar más claramente la referencia a varias personas del solemne *nos* y sobre todo del *vos* de cor-

tesía, que se refieren a una sola persona, puede haber contribuido a la extensión de las formas reforzadas. Sin embargo, este *vos* de cortesía del español ha sido sustituido desde el principio de la Edad Moderna por *Vuestra Merced*, abreviado en USTED, mientras que el francés ha conservado el *vous*. En francés puede explicarse fácilmente la formalización de *vous autres* para la mejor diferenciación del singular de cortesía. ¿O juegan tal vez en español un papel más importante otros factores psíquicos? ¿El gusto de la forma más enérgica? ¿Hasta qué punto pueden ayudarnos estas especulaciones sobre la psicología nacional? ¿Acaso no son estas diferencias de una lengua a otra más bien el resultado de muchos factores heterogéneos que pueden designarse, para abreviar, como azar histórico? *¿Qué alcance tiene en nuestras lenguas el dominio de la casualidad?*

17.6. El español puede prescindir generalmente de estos pronombres personales en lugares donde esto es imposible en otras lenguas:

e. *Las viejas vemos a través de las paredes* (*BA*, 59).
a. Wir Alten. it. Noi, vecchie.
i. We old ones. p. Nós, as velhas.
f. Nous autres, les vieilles.

e. *Javier, ya sé que no se le puede decir a un hombre que es bueno... Porque los hombres os enfadáis* (*TV*, 131).

e. «*Advierto que soy muy mala cocinera*» —«*Me lo imaginaba. Las mujeres guapas cocináis pésimamente*» (*TV*, 123).

También con algunos pronombres y numerales, el español puede prescindir de *nosotros, vosotros*:

a. Wir beide haben schon allerhand durchgemacht (*B*, 205).
e. *Los dos hemos pasado las nuestras.*

i. We've both of us gone through things.	it. Noi due ne abbiamo già passate di tutti i colori.
f. Nous avons connu tous deux bien des épreuves.	p. Nós ambos já passámos por muita coisa.

17.7. El francés ha construido formas tónicas propias del pronombre personal, menos precisamente en la primera y segunda persona del plural.

En la primera y segunda persona del singular, las formas tónicas *moi, toi* del acusativo *me te,* han tomado también las funciones del nominativo y del caso preposicional:

f. «Qui est là?» - «C'est moi» (*Th,* 237).
e. «¿Quién está ahí?» *Soy yo.*

a. Ich bin es.	it. Sono io.
i. It's I.	p. Sou eu.

Pero también en inglés, el acusativo, la forma que expresa tantas relaciones diferentes, ha desplazado al nominativo:

f. «Qui est-ce?» - «C'est moi» (*MS,* 13).
e. «¿Quién es?» *Soy yo.*

a. Ich bin es.	it. Sono io.
i. It's me.	p. Sou eu.

En francés, y también en italiano, en la tercera persona ha pasado a nominativo tónico el antiguo dativo-acusativo *lui,* como asimismo en inglés a veces el dativo-acusativo *him, her:*

f. C'est lui (*E,* 1162).
e. *Es él.*

a. Er ist es.	it. È lui.
i. That's him.	p. É ele.

En inglés, esta sustitución está restringida a determinados casos y por lo demás se dice:

f. L'imbécile, c'est moi (*Th*, 171).
e. *El imbécil soy yo.*
a. Aber der Idiot bin ich. it. L'imbecille sono io.
i. It's I who've played the fool. p. O imbecil sou eu.

Después de *like*, se coloca en inglés el dativo-acusativo-nominativo:

f. Il est de Romagne, comme moi (*Th*, 2, 42).
e. Es de Romagne, *como yo.*
a. Wie ich. it. Come me.
i. Like me. p. Como eu.

En la comparación, el francés emplea el nominativo-acusativo lo mismo que el italiano; el español y el portugués no lo conocen:

it. Tu lo sai quanto me (*Ga*, 123).
e. Lo sabes *tanto como yo.*
a. Genau wie ich. f. Aussi bien que moi.
i. As much as I do. p. Tanto como eu.

it. Pensavo che Rosetta era tanto migliore di me (*Cio*, 301).
e. Pensaba que Rosetta era *más buena que yo.*
a. Um so viel besser sei als ich. f. Meilleure que moi.
i. A much better person than I was. p. Melhor do que eu.

17.8. En francés, las formas átonas del pronombre personal se han convertido en parte integrante del verbo, como coordinador personal imprescindible y por eso no es posible acentuar con ellas la persona de forma especial. Para hacerlo, se toman adicionalmente las formas tónicas; en alemán y en inglés, por el contrario, se da esta significación adicional al pronombre personal formalizado mediante una acentuación especial (refuerzo, alargamiento o relieve del tono):

f. Moi, je suis de Genlis (*RN*, 372).
e. *Yo* soy de Genlis.
a. Ich bin.
i. I.
it. Io.
p. Eu.

f. Est-ce que je sais où il est, moi? (*Th*, 30).
e. *¿Acaso sé yo donde está?*
a. Weiss ich denn etwa, wo er ist?
i. Do you think I know where he is?
it. Forse che so dov'è, io?
p. Mas sei eu, por ventura, onde ele está?

f. Eux, ils penseront que je suis un traître (*MS*, 233).
e. *Aquéllos* pensarán que soy un traidor.
a. Die.
i. They.
it. Loro.
p. Os outros.

Finalmente, en la tercera persona basta con la forma tónica:

f. Lui seul savait combien il souffrait de ne pas avoir demandé pardon (*Th*, 84).
e. Sólo él sabía cuánto sufría por no haber pedido perdón.

f. Lui aussi va m'interroger (*CP*, 297).
e. El también va a preguntarme.

La primera y la segunda persona del plural no conocen ninguna diferencia entre formas tónicas y átonas. Como refuerzo se repite la misma forma:

f. Mais vous, vous n'y vivez jamais? (*CP*, 204).
e. ¿Pero ustedes no viven nunca allí?

17.9. La creación de formas especiales de cortesía ha traído a nuestras lenguas toda clase de dificultades. El pronombre personal alemán apunta ya una deficiencia estructural, desde el momento en que el femenino de la tercera persona de singular *sie* (antiguo alto alemán *siu*, *si*) y la

tercera persona del plural *sie* (antiguo alto alemán *sie, sio, siu*) se han confundido fonéticamente. Esta tercera persona del plural se usa aún también como forma de cortesía en lugar de la segunda persona del singular y del plural. Esto ha originado una deficiencia estructural rastreable una y otra vez en el habla alemana, una equivocidad que se hace notablemente desagradable. La frase hablada: HABEN SIE SIE GESEHEN? reúne en sí significaciones que se expresan en inglés con cinco frases y en francés con ocho. Con ayuda de la mayúscula de la forma de cortesía, escrita le corresponden a las tres frases alemanas diecisiete frases francesas:

Haben Sie sie gesehen?	= Did you see her?	= L'avez-vous vue?
	= Did you see them?	= Les avez-vous vus?
		= Les avez vous vues?
Haben sie sie gesehen?	= Did they see her?	= L'ont-ils vue?
		= L'ont-elles vue?
	= Did they see them?	= Les ont-ils vus?
		= Les ont-elles vus?
		= Les ont-ils vues?
Haben sie Sie gesehen?	= Did they see you?	= Les ont-elles vues?
		= Vous ont-ils vu?
		= Vous ont-elles vu?
		= Vous ont-ils vue?
		= Vous ont-elles vue?
		= Vous ont-ils vus?
		= Vous ont-elles vus?
		= Vous ont-ils vues?
		= Vous ont-elles vues?

El español diferencia además en sus pronombres si se trata de un ser humano o no (*le, les-lo, la, los, las*... en muchos casos se vacila en el uso) y si se dirige a una persona o varias (*Usted-Ustedes*); a una sola frase alemana hablada: HABEN SIE SIE GESEHEN? se oponen más de veinte frases españolas habladas.

En unas lenguas en un lugar, en otras en otro, encontramos deficiencias estructurales. Están entremezcladas irregularmente y en forma imprevisible. Significa que las lenguas no son sistemas cerrados y concluyentes en sí, sino formas de muchos y muy diferentes registros y programas que siempre pueden tomarse como ayuda para obviar deficiencias locales. Cuando la situación y el contexto no contienen información suficiente para hacer unívoca la pregunta: HABEN SIE SIE GESEHEN? puede desviarse la frase del registro pronominal al nominal: HABEN SIE DIE KINDER GESEHEN? «Han visto a los niños?» HABEN DIE ELTERN DIE KINDER GESEHEN? «¿Han visto los padres a los niños?» HABEN DIE KINDER SIE GESEHEN? «¿Los han visto los niños?» HABEN SIE, HERR DOKTOR, DIE KINDER GESEHEN? «¿Ha visto usted a los niños, doctor?»...

17.10. No sólo los nombres, adjetivos y títulos pueden dividir una comunidad humana, una sociedad, en alto y bajo, extraño y familiar, honrado y querido, venerado y despreciado, sino que también los pronombres de apóstrofe pueden hacerlo. A través de los siglos, esto ha ocasionado en nuestras lenguas un avance y retroceso de complicados y sutiles programas con una serie infinita de variantes regionales y sociales para dirigirse a un hombre: en alemán *Was willst du?* «¿Qué quieres?» *Was will er?* «¿Qué quiere él?» *Was wollt Ihr?* «¿Qué queréis?» *Was wollen Sie?*... «¿Qué quiere Usted?»... De *Was will der Herr?* «¿Qué quiere el señor?» y *Was wollen Sie, mein Herr?* «¿Qué quiere usted, señor?» surge incluso la forma mixta *Was wollen der Herr?*

a. Aber wollen der Herr sich's nicht ein bisschen bequemer machen? (B, 130).
e. *Pero, ¿no quiere* el señor ponerse un poco más cómodo?
i. Won't you...? it. Ma non vuole...?
f. Mais Monsieur ne voudrait-il pas...? p. Mas o senhor não gostaria...?

Al dirigirse en la tercera persona del singular se expresa el respeto lleno de veneración, el miedo de hablar al poderoso: *¿Qué ordena Su Majestad, Su Alteza, Su Excelencia?* Pero esta manera de hablar se ha gastado tanto en el transcurso del tiempo, que ha acabado por emplearse para dirigirse a los subordinados también. Wagner dice a Fausto: *Verzeiht! Ich hört Euch deklamieren: Ihr last gewiss ein griechisch Trauerspiel?...* «¡Perdone! Le oí declamar: sin duda lee una tragedia griega?...» y Fausto contesta a su servidor: «*Such er den redlichen Gewinn!*...» «¡Busque la ganancia honrada!...» El español y el portugués se deciden por la tercera persona en relación con e. *Vuestra Excelencia, Vuestra Merced, Usted,* p. *Vossa Excelência, Vosséncia, Vossa Mercê, Vosmecê, Você,* y en portugués también con *o senhor, a senhora, a menina, o pai, a mãe,* etc. El francés y el inglés han elegido la segunda persona del plural. La tercera persona del singular se usa aún ocasionalmente por las empleadas de hogar francesas:

f. Monsieur ne sait pas? Monsieur n'est pas encore monté? (*Th,* 567).
e. *¿El señor no sabe?* ¿El señor no ha subido todavía?
a. Ja, weiss denn der Herr Doktor noch nicht?
it. Non sa?
p. O senhor então não sabe?
i. Haven't you heard, sir?

En una competencia de siglos entre *voi* y *ella, lei* en italiano, fue apoyado el uno por el modelo francés, el otro por el modelo español. Por muchas diferencias regionales y sociales, uniones y mezclas, y después de toda clase de esfuerzos e incluso de órdenes oficiales, el pronombre femenino *lei* ha ganado el primer lugar con la primera persona del singular, como último resto de *Vostra Eccellenza, Vostra Signoria.*

17.11. En general se cargan con funciones adicionales las formas del pronombre ya existentes. Así se llega a nuevas adaptaciones:

a. Sie sind zu streng, Papa (*B*, 9).
e. ¡*Papá*! ¡*Es usted demasiado severo*!
i. You are too strict, Papa.
f. Vous êtes trop sévère, papa.
it. Babbo, lei è troppo severo.
p. O pai mostra-se demasiado severo.

En francés se une el plural de cortesía con el adjetivo en singular (reconocible al menos en la forma escrita, *sévère*). En italiano se une el pronombre femenino *lei* con el adjetivo masculino *severo*, de manera que hay que preguntarse si *lei* sigue siendo un femenino.

En español y portugués, *usted* y *você* se han convertido en pronombres propios de la apóstrofe. El origen de esta apóstrofe solemne y respetuosa está totalmente oscurecido; *você* es más familiar que cortés, especialmente en Brasil. Pero también *o senhor, a senhora* son meros patrones: *o senhor* se emplea incluso cuando en una clase de primaria el maestro apunta en el libro de la clase al alumno, a causa de su intento de engaño:

a. «Sie sind der Schandfleck der Klasse», sagte Doktor Mantelsack (*B*, 647).
e. «Es usted la vergüenza de la clase», dijo el doctor Mantelsack.
p. O senhor é uma vergonha para a aula.

De la superabundancia de estas formas de la apóstrofe, actualmente son válidas en nuestras lenguas sólo dos, en general. En muchas zonas de América hispánica, sobre todo en Argentina, Uruguay, Paraguay y en América Central, la forma familiar *vos* ha asumido el papel de *tú*, lo cual ha producido una maraña asombrosa de formas (*si vos te vas*

iré con vos por e. *si tú te vas iré contigo, vos tenés tu libro* por e. *tú tienes tu libro*) y en plural sólo queda una forma, tanto para la apóstrofe familiar como para la de cortesía (*ustedes tienen* tanto por el e. *vosotros tenéis* como por e. *ustedes tienen*).

17.12. El inglés ha reducido el pronombre de la apóstrofe a una sola forma. El antiguo tuteo sólo ha sido preservado de la desaparición total por el lenguaje de la *Biblia*. Sin embargo, la *Revised Standard Version* (1946) y la *New English Bible* (1961), la emplean sólo para dirigirse a Dios:

lat. Sicut tu Pater in me, et ego in te (*Jn*, 17, 21).
e. Como tú, Padre, estás en mí, también yo en ti.
i. Even as thou, Father, art in me, and I in thee.

En los demás casos, generalmente *you* ha sustituido a *thou*:

lat. Tu es Christus... tu es Petrus (*Mt*, 16, 17).
e. Tú eres Cristo... tú eres Pedro
i. Thou art the Christ... thou art Peter (King James Version, 1611).
i. You are the Christ... You are Peter (Revised Standard Version, 1946).

Apelando a la *Biblia*, los cuáqueros han exigido y porfiado tenazmente hasta nuestros días en que el mismo sencillo *thou* debía emplearse para dirigirse a los hombres y a Dios. La lengua general también ha unificado la apóstrofe pronominal desde el siglo XVII, pero no ha elegido *thou*, sino *you*.

Se han pensado muchas cosas ya sobre esta forma unitaria del inglés. ¿Qué significa el hecho de que una comunidad lingüística, una sociedad, renuncie después de varios siglos de empleo, a un medio tan importante para la diferenciación lingüística de las relaciones entre los hombres? ¿Puede considerarse esto como un fenómeno de psicología social?

¿Como expresión lingüística de un profundo cambio de la sociedad inglesa y de las relaciones entre sus miembros en los siglos XVII y XVIII? ¿Como cambio de una estructura inglesa de pensamiento y vivencia? ¿O como aparición de un rasgo esencial del carácter nacional inglés, oculto durante largo tiempo? ¿Como una victoria de la convicción de que todo semejante merece el mismo respeto, como la realización pronominal de un ideal democrático —como cien años más tarde la Revolución Francesa exigiría un tuteo general, en nombre de la libertad, igualdad y fraternidad y apelando a la Grecia y la Roma clásicas? Pero la generalización del *you* no sólo significa renuncia a un *thou* arrogante, despectivo o despreciativo, sino también a un *thou* cariñoso, tierno, íntimo. ¿Puede explicarse esto en una época en que se hace más fuerte el retraimiento en la exteriorización de los sentimientos y por tanto el fortalecimiento de otra característica esencial «típicamente inglesa»?

Pero las lenguas no son imágenes fieles del espíritu de una sociedad, de una época, de una cultura, de una nación. Si nuestras lenguas fueran formas espirituales puras, las mismas o semejantes causas espirituales deberían tener siempre los mismos o semejantes efectos lingüísticos. Las colonias aristocráticas y paternalistas del Sur de América del Norte, las sociedades de grandes terratenientes constituidas sobre la esclavitud de los negros en los estados sudistas, poseían todos los presupuestos espirituales para la formación de un sistema de apóstrofe diferenciado socialmente en la lengua y sin embargo les ha bastado el *you* unitario, incluso entre señores y esclavos.

17.13. ¿No pueden ser en inglés responsables del nacimiento de la forma unitaria *you* factores instrumentales? Esta unificación coincide con la evolución general, que

ha cambiado al inglés más que a las lenguas emparentadas con él, hacia la desaparición de las formas de la declinación y el género gramatical y hacia el enmudecimiento y simplificación de tantas terminaciones. Es muy fácil hacerse una idea de la aligeración y simplificación de las formas verbales que esta forma de apóstrofe unitaria ha traído consigo; basta para ello pronunciar en voz alta la misma frase en la *King James Version* y en la *Revised Standard Version*:

lat. Cum esses junior, cingebas te, et ambulabas ubi volebas (*Jn*, 21, 18).

e. Cuando eras joven te ceñías e ibas a donde querías.

i. When thou wast young, thou girdedst thyself, and walkedst whither thou wouldest (*King James Version*).

i. When you were young, you girded yourself and walked where you would (*Revised Standard Version*).

En la progresiva reestructuración instrumental del inglés a través de los siglos han participado, sin duda, fuerzas espirituales muy diferentes. Para formas aisladas, como por ejemplo las de la apóstrofe pronominal, la tendencia general a la reducción de las formas gramaticales no significa que sea un factor espiritual, sino técnico, es decir, un factor que, junto a muchas otras simplificaciones, ha favorecido también la apóstrofe unitaria, sin tener en cuenta lo que puede significar espiritualmente para las relaciones entre los hombres.

17.14. Con el *you* general, no es en último término el *usted* el que ha vencido al *tú*, sino que la diferencia entre *usted* y *tú*, entre el habla cortés y la familiar, no se hace ya reconocible y eso es todo. Para la diferenciación de nuestros semejantes próximos o alejados, para la formación de un círculo lejano de *usted* y otro más cercano del *tú* a nuestro

alrededor, no se usa ya en inglés el registro pronominal: *you* = *usted* y *tú*. ¿Significa esto entonces que desde ese momento renuncia el mundo de habla inglesa a una diferenciación de las relaciones entre los hombres en general? La diferenciación pronominal es sólo una de las muchas posibilidades de diferenciación y matización de nuestras relaciones humanas. Es siempre un medio imperfecto: aunque usemos para ello dos, tres o cuatro formas diferentes, la variedad infinita de las relaciones entre el yo y el tú no podemos encerrarla así. También la bipartición alemana del mundo en la esfera del *Sie* y la del *Du* es totalmente insuficiente: con el mismo *Du* nos dirigimos a Dios y a un niño pequeño, a un ser entrañablemente querido y a un compañero de la escuela o del cuartel desconocidos. Antes de compadecer a los ingleses por haber perdido el tú, hay que considerar su *you* general como polisemia, una polisemia que se extiende del usted más ajeno al tú más familiar:

i. «You can come in», the nurse said... «You go away, darling», Catherine said (*FWA*, 324).
e. «*Puede entrar*», dijo la enfermera... «*Vete, querido*», dijo Catherine.
a. «Sie können hereinkommen»... Geh raus, Liebling.
it. Può entrare... Tu vai, caro.
f. Vous pouvez entrer... Va-t'en, mon chéri.
p. Já pode vir... Agora vai-te embora, querido.

No ha sucedido otra cosa sino que la diferenciación de las relaciones entre hablante y oyente han desaparecido del registro pronominal. Desde entonces se le ha confiado a los muchos registros diferentes que también en las demás lenguas desempeñan esta función: nombres, títulos, nombres propios, nombres cariñosos, adjetivos de toda clase, diversas matizaciones del tono, actitud, expresión del rostro del hablante... ¡Cuántas finas y finísimas posibilidades existen de dosificar el respeto, el aprecio, la inclinación, el amor,

el retraimiento, el rechazo o el respeto, de aumentar o disminuir la distancia entre el yo y el tú! ¡Qué burda es en comparación con ésta la diferenciación mediante dos o tres o incluso cuatro formas pronominales diferentes!

Sólo estos instrumentos pronominales faltan hoy en inglés y por supuesto falta también este registro a los traductores ingleses para reproducir lo que en las demás lenguas pueden significar estas formas de apóstrofe, especialmente cuando están marcadamente separadas entre sí, cuando se trata de la cuestión «tutear» o no, cuando por ejemplo en *La montaña mágica*, de Thomas Mann, Madame Chauchat, tras la larga ausencia de Hans Castorp, no le trata ya con el íntimo *tú*, sino con el convencional *usted*, pero él sigue obstinadamente con el *tú*: «*Ja, du hast es gewusst*» - «*Was fällt Ihnen ein!*»... «*Du glaubst nicht...*» - «*Schon wieder! Was für eine Redeweise zu einer Dame, die man kaum kennt!*» (*Zb*, 511) («Sí, tú lo has sabido...» - «¡Qué cosas se le ocurren!»... «No crees...» - «¡Otra vez! ¡Qué manera de hablar a una señora a la que apenas se conoce!»).

17.15. Ocasionalmente se confunden los límites entre las personas para alcanzar determinados efectos. Cuando un médico habla a un niño con la forma *nosotros*, en cierta manera se incluye en el destino de su pequeño paciente. Hanno Buddenbrook vuelve de las vacaciones de verano junto al mar y el médico observa:

a. Wir sind ziemlich braun geworden... aber ein allzu betrübtes Gesicht machen wir immer noch (*B*, 563).
e. *Nos hemos puesto morenos* pero seguimos teniendo una cara muy triste.
i. We've got rather brown.
f. Nous avons bien bruni.
it. Ci siamo abbronzati.
p. Estamos bastante tostados pelo Sol.

f. Comment allons-nous, maintenant? (*Th*, 408).
e. *¿Y cómo andamos?*
a. Nun, wie geht es uns jetzt? — it. Come va, ora?
i. And how do we feel today? — p. Como vamos, agora?

O el médico francés deja el *tu* en un amistoso *on*, cuando dice a una pequeña paciente:

f. Un bon somme: quand on se réveillera, on sera guérie (*Th*, 21).
e. Un buen sueño: *cuando despierte*, estará curado.
a. Beim Erwachen ist man wieder gesund. — it. Quando ci si risveglia. — p. Quando acordar.
i. When we wake up.

f. «On a été sage?»-«Oui, M'sieur le Docteur».-«On sera encore sage aujourd'hui?» (*CA*, 1, 154).
e. «¿Has sido bueno hoy?»-«Sí, doctor»-«¿Seguirás siendo bueno hoy?».
a. «Nun, brav gewesen?»--«Ja, Herr Doktor.»--«Willst du auch heute wieder brav sein?».

17.16. Decimos *tú* o *usted* y pensamos en «uno de nosotros» o «uno» y de este modo incluimos al oyente en un destino común:

a. Weiss jemand von euch, wie es ist, wenn man zuviel Schwedenpunsch getrunken hat?... Du gehst umher und fühlst dich übel... Du fühlst dich schmutzig und ungewaschen am ganzen Körper... Du wäschst deine Hände, aber es nützt nichts (*B*, 480).
e. ¿Sabe alguno de vosotros qué sucede cuando se ha bebido demasiado ponche?... Andas y te sientes mal... Te sientes sucio y sin lavar todo el cuerpo... *Te lavas las manos*, pero no sirve de nada.
i. You wash your hands. — it. Ti lavi le mani.
f On se lave les mains. — p. Lavas as mãos.

O tonio Kröger habla de los artistas:

a. Die Literatur ist überhaupt kein Beruf, sondern ein Fluch, damit Sie's wissen. Wann beginnt er fühlbar zu werden, dieser Fluch?

Früh, schrecklich früh. Zu einer Zeit, da man billig noch in Frieden und Eintracht mit Gott und der Welt leben sollte. Sie fangen an, sich gezeichnet, sich in einem rätselhaften Gegensatz zu den anderen, den Gewöhnlichen, den Ordentlichen zu fühlen... Sie sind einsam (*TK*, 33).

e. La literatura no es un oficio, sino una maldición - para que lo sepa. ¿Cuando empieza a ser perceptible esta maldición? Pronto, terriblemente pronto. En una época en la que se debería vivir en paz con Dios y con el mundo. Comienzan a distinguirse, a sentirse en una misteriosa oposición a los otros, a los corrientes, a los ordenados... Están solos.

Este *Du* y este *Sie* son un yo camuflado. En tales afirmaciones generales, *yo* y *tú*, *nosotros*, *vosotros*, *ustedes* y *uno* se intercambian.

17.17. Nuestras lenguas emplean medios muy distintos para referencias generales indeterminadas a un individuo o a una colectividad. En alemán y en francés, una forma átona de *Mann*, *Mensch* «hombre» se ha convertido en un pronombre indefinido colectivo: a. *Mann-man*, f. *homme-on*. Éste puede ser una extensión generalizante del yo, cuando un enfermo considera desde su lecho el curso del mundo:

a. So sind die Leute. Wie ich hier so liege und es von weitem sehe, kommt es mir krass vor... Wenn man so liegt und es von weitem sieht, kann es einem davor grauen (*Zb*, 182).

e. Así es la gente. Como estoy aquí tendido y lo veo de lejos, me parece burdo... *Cuando uno está tendido y lo ve de lejos se siente estremecer.*

i. When you lie here... it makes you shudder.

f. Quand on est couché... cela vous ferait frémir.

it. Quando si è qui a letto come me... se ne può rabbrividire.

p. Quando alguém está deitado como eu... sente-se horrorizado.

El alemán *man* y el francés *on* designan un sujeto colectivo indeterminado y no poseen ninguna forma de objeto correspondiente. Por ello se acude a diversas ayudas. El resultado es una estructura instrumental muy heterogénea. En alemán se usa como dativo *einem* (*Wenn man so liegt... kann es einem davor grauen*), en acusativo *einen*, y para el genitivo se emplean otros giros. En francés, se emplea generalmente *vous* como forma de objeto (*Quand on est couché... cela vous ferait frémir*).

17.18. También el numeral *uno* proporciona un pronombre indefinido de este tipo:

a. Aber schau, Brüderchen, der Mensch wird älter... und unversehens ist man ein hässlicher und unwillkommener Gast, und statt der Jugend und Unschuld schaut einem bloss noch der Hunger aus den Augen; dann muss einer hart geworden sein und etwas von der Welt gelernt haben, sonst liegt er bald auf dem Mist (*NG*, 141).

e. Pero mira, hermanito, el hombre se hace más viejo... y de improviso se es un huésped feo e indeseado y en lugar de la juventud y la inocencia le salta a uno a la vista el hambre; entonces uno ha de haberse hecho duro y haber aprendido algo del mundo o si no estará pronto en el barro.

Con mucha frecuencia, el inglés dice *one* para «se» o «uno», incluso en genitivo:

i. «Yes: one can't help it... one gets shoved into the Church by one's parents».-«One gets shoved out of it, sometimes, by one's conscience» (*BM*, 104).

e. «*Sí, no lo puede uno evitar*, los padres de uno le llevan a la Iglesia».-«A veces uno es sacado de ella por la conciencia».

f. On ne peut pas y échapper. p. A gente não pode evitá-lo.

it. Non se ne può fare a meno.

i. It is perfectly monstrous the way people go about nowadays saying things about one behind one's back (*DG*, 136).

e. Es absolutamente monstruoso el modo en que la gente anda hoy en día diciendo cosas sobre uno, *a espaldas de uno.*
a. Hinter unserem Rücken. it. Dietro le spalle altrui.
f. Dès que vous tournez le dos. p. As suas costas.

De las lenguas románicas es el español el que hace mayor uso del numeral *uno*:

e. Uno se pone enfermo, leyendo el periódico (*TV*, 322).
a. Macht einen nur krank. it. Ci si sente male.
i. One gets sick. p. Uma pessoa fica doente.
f. On se rend malade.

Este *uno* tiene también un femenino. Una muchacha dice pensativa:

e. Ya no sabe una si es mejor tener novio o no (*BA*, 34).
a. Man weiss nicht. it. Non si sa.
i. A girl doesn't know. p. Ninguém sabe.
f. On ne sait pas.

17.19. Para un colectivo indeterminado se emplea la tercera persona del plural:

a. Sie sind im Gefängnis hoffentlich nicht grob zu dir gewesen? (*Bi*, 193).
e. *Espero que no te habrán maltratado en la prisión.*
i. I hope they weren't too rough on you. it. Spero che non siano stati troppo villani con te.
f. J'espère qu'ils n'ont pas été grossiers envers toi. p. Espero que não te tivessem tratado mal.

De ahí pasa fácilmente a ser una referencia despectiva a un colectivo anónimo: no se puede, no se quiere o no se debe señalar más de cerca a la gente, a los empleados, a los poderosos, a los responsables; la referencia basta:

f. Il n'y a rien de tel qu'un compartiment de train pour voir surgir la fameuse hydre des ILS... «Ils pourraient tout de même vérifier leurs wagons avant de les mettre en service!» (*MTh*, 40).
e. No hay nada como un compartimiento de tren para ver aparecer la famosa hidra de los ELLOS... «¡También podían comprobar sus vagones antes de ponerlos en servicio!».
a. Sie. it. Quelli là.
i. They. p. Eles.

En italiano, español y portugués, este plural puede referirse a una sola persona indeterminada:

it. Finalmente suonarono alla porta... Era Giovanni (*Cio*, 28).
e. Finalmente *llamaron* a la puerta... Era Giovanni.
a. Läutete es. f. On sonna.
i. There was a ring. p. Bateram.

f. On frappait a la porte, Alain Robert entra tout rouge (*CP*, 214).
e. *Llamaron a la puerta*, Alain Robert entró con la cara roja.
a. Es klopfte an der Tür. it. Bussarono alla porta.
i. There was a knock at the door. p. Bateram à porta.

¡Qué fácilmente puede nuestro espíritu ir más allá de las estructuras instrumentales de nuestra lengua! Aquí tenemos la tercera persona del plural, cuya función diferenciadora nos resulta natural e irreemplazable y sin embargo en tales casos no tenemos plena conciencia de ella, al no tomar este plural como plural, sino como un singular indeterminado.

17.20. En cambio en francés se emplea el singular indeterminado *on* también para sustituir a *nous* «nosotros»:

f. Nous parlerons de ça une autre fois, quand on ira mieux tous les deux (*RC*, 389).
e. Hablaremos de esto otra vez, *cuando los dos estemos en mejores condiciones*.
a. Wenn es uns beiden besser geht. i. When we both feel better.

it. Quando staremo meglio tutti e due.
p. Quando estivermos ambos melhor.

f. Nous, on est de Fontainebleau (*Th*, 2, 406).
e. *Somos* de Fontainebleau, nosotros.
a. Wir sind aus.
it. Veniamo da.
i. We come from.
p. Nós somos de.

f. Pourquoi on est ici, nous? (*RC*, 437).
e. *¿Por qué estamos nosotros aquí?*
a. Warum sind wir hier?
it. E noi, perchè siamo qui?
i. Why are we here?
p. Porque estamos nós aqui?

Esto ha llevado en la lengua popular a formaciones extrañas:

f. Le train était bondé de militaires rappelés de permission qui déjà revendiquaient des droits d'anciens combattants: «Nous qu'on va se faire tuer demain», disaient-ils en occupant délibérément les places retenues (*FA*, 386).
e. El tren estaba abarrotado de militares de permiso que ya reivindicaban derechos de ex-combatientes: «*Nosotros, que nos haremos matar mañana*», decían ocupando a propósito los asientos reservados.
a. Schliesslich lassen wir uns morgen abknallen.
it. Noi che andiamo a farci ammazzare.
i. We'll all be killed soon enough.
p. Nós que nos vamos fazer matar amanhã.

Este *on* «nosotros» toma también un predicado nominal en plural:

f. On n'est pas riches (*CA*, 2, 328).
e. *No somos ricos.*
a. Wir sind nicht reich.
it. Non siamo ricchi.
i. We aren't well off.
p. Não somos ricos.

f. Heureusement, on était amis avec la concierge (*Th*, 437).
e. Afortunadamente, *éramos* amigos de la portera.
a. Standen wir uns gut.
it. Eravamo.
i. We were.
p. Éramos.

17.21. Una conversación corriente en francés es hoy una serie abigarrada de *on* «uno» y *on* «nosotros», y de la situación y el contexto se desprende lo que en cada caso se quiere decir. Ocasionalmente puede haber también un malentendido o una falta de claridad:

f. «Mais le loyer?» - «On le paye» - «Qui?» - «Nous» (*Th*, 437).
e. «¿Pero el alquiler?» - «Se paga» - «¿Quién lo paga?» - «Nosotros».

Pero en general basta la inclusión en la situación y el contexto para entender el *on* correctamente en cada caso:

f. J'étais avec M. Chasle quand on est venu le chercher (*Th*, 243).
e. Estaba con el señor Chasle *cuando fueron a buscarle.*
a. Als er geholt wurde.
it. Quando sono venuti a cercarlo.
i. When he was sent for.
p. Quando o foram buscar.

f. Te voilà. On te cherchait partout (*MS*, 213).
e. *Te buscamos por todas partes.*
a. Wir haben dich überall gesucht.
p. Andámos por toda a parte à tua procura.
i. We've been looking everywhere.
it. T'abbiamo cercato da per tutto.

En una ocasión se trata de dos niños que oyen pasos fuera, en el corredor:

f. Sauve-toi, on vient! (*Th*, 83).
e. De prisa, *vienen.*
a. Es kommt jemand.
it. Vengono.
i. There's someone coming.
p. Vem alguém.

En otra son dos empleadas de la casa, que van al médico:

f. C'est à cause de la mère, qu'on vient (*Th*, 435).
e. *Venimos* por la madre.
a. Dass wir kommen.
it. S'era venute.
i. We've come.
p. Nós viemos.

Se dice de dos jóvenes desertores:

f. On les a retrouvés, trois jours après, sur la route de Toulon (*Th*, 483).
e. Han sido encontrados, tres días después, en la carretera de Toulon.

Y se informa sobre el regreso de un equipo de fútbol victorioso y su grito de triunfo:

f. On les a eus! (*E*, 1139).
e. ¡Les hemos vencido!

En portugués también ha pasado *a gente* «la gente, uno» a significar «nosotros». Tanto en francés como en portugués, este «se, uno» en lugar de «nosotros» ha sido originariamente una expresión de modestia, pero esto se ha olvidado ya hace tiempo:

f. «Hé bien? Qu'est-ce que vous attendez? Vous avez compris?» «On croyait...» (*MS*, 103).
e. «¿Y qué? ¿Qué es lo que esperan? ¿Han entendido?». «*Creíamos...*».
a. Wir dachten. it. Credevamo.
i. We thought. p. A gente pensava.

f. Dis donc, qu'est-ce qu'on fait cet après-m'? (*CP*, 144).
e. *Dime: ¿qué hacemos esta tarde?*
a. Sag, was fangen wir am Nachmittag an? it. Cosa facciamo questo pomeriggio?
i. Say, what shall we do this afternoon? p. Olha lá, que faz a gente esta tarde?

17.22. En francés, puede haber contribuido a la extensión de *on* en lugar de *nous* el hecho de que con ella se evitaba la acumulación de los *nous* en las frases reforzadas y en vez de *Nous, nous nous en allons* «Nosotros nos vamos» puede decirse *Nous, on s'en va*. Pero esta no es una explicación suficiente del hecho de que hoy se diga de una manera muy general en la lengua conversacional *on* antes que *nous*,

con el significado de «nosotros»... Las formas y funciones de nuestras lenguas sólo *grosso modo* pueden reducirse a sistemas de oposiciones y correlaciones formales. Una lengua no vive de sus paradigmas, sus oposiciones y correlaciones: *je chante, tu chantes, il chante, nous chantons...* ¿Cómo puede abandonarse una forma tan unívoca como la primera persona del plural en el paradigma del pronombre personal y preferirse emplear en cambio una forma equívoca? Una lengua es más que un sistema de correlaciones y oposiciones —en caso contrario no se podría sustituir, como aquí, una monosemia irreprochable estructuralmente por una polisemia. En lugar de *Qu'est-ce que nous allons chanter?* «¿Qué vamos a cantar?» se pregunta: *Qu'est-ce qu'on chante?*, confiando en la situación y el contexto, por los que generalmente sabemos en seguida si se quiere decir «¿Qué cantamos nosotros ahora?» o bien «¿Qué se canta?», «¿Qué cantan?».